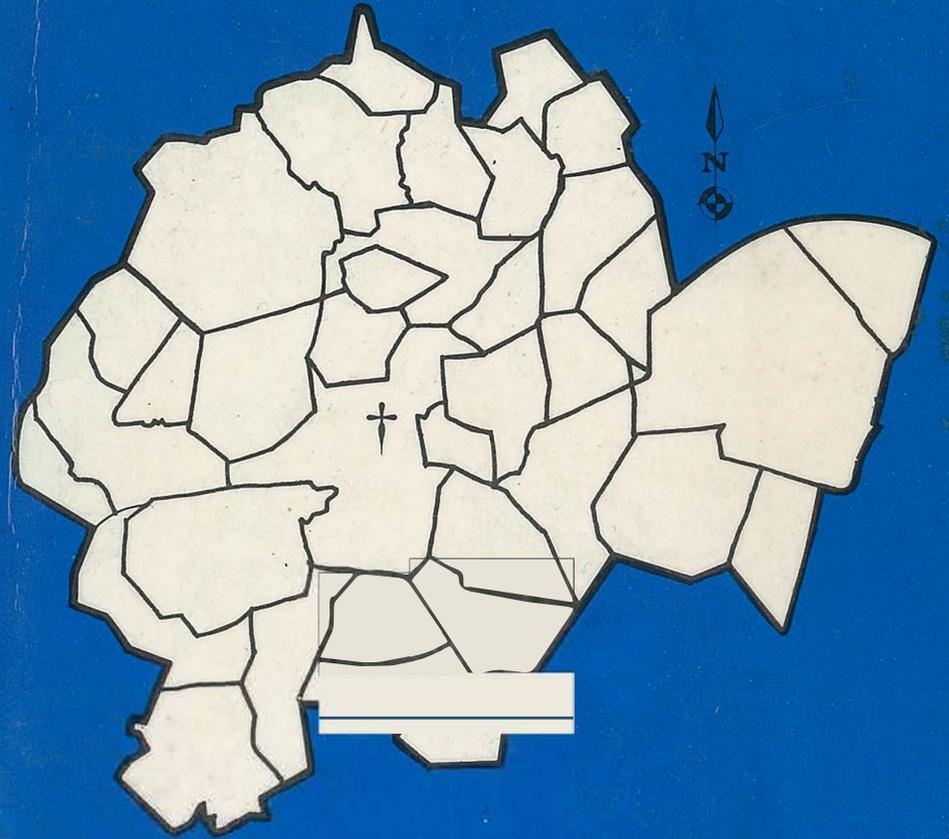


Diócesis de Aguascalientes



PLAN DIOCESANO.
DE PASTORAL
1989 - 1994

Abel Cardona de Lara

Diócesis de Aguascalientes

Contenido

Presentación y Decreto de Promulgación 11

1. Marco de la realidad 15

1.1. Aspecto Histórico 17

1.1.1. Los orígenes 17

1.1.2. Fr. José María de Jesús Portugal y

Serriol 18

1.1.3. D. Ignacio Valdespino y Díaz 19

1.1.4. D. José de Jesús López y González 20

1.1.5. D. Salvador Quezada Limón 22

PLAN DIOCESANO

Planificación Pastoral 27

Mapa de la Diócesis 30

1.2. Aspecto Geográfico 31

1.2.1. Ubicación 31

1.2.2. Municipios 31

1.2.3. Regiones fisiográficas 32

1.2.4. Ríos 32

1.2.5. Climas 33

1.2.6. Comunicaciones 34

1.3. Aspecto Sociodemográfico 36

1.3.1. Población total 36

1.3.2. Estructura por sexo 36

1.3.3. Crecimiento demográfico 36

1.3.4. Dinámica 38

1989-1994

PLAN DIOCESANO
DE
PASTORAL

1ª Edición 4,000 ejemplares

Ediciones Don Bosco, S.A.

Miembro de la Cámara de la Industria Editorial # 147

Miembro del Instituto Mexicano del Libro, A.C.

Publicación supervisada por la Diócesis de Aguascalientes.

1989-1991

Abel Cardona de Lara

Contenido

Presentación y Decreto de Promulgación	11
1. Marco de la realidad	15
1.1. Aspecto Histórico	17
1.1.1. Los orígenes	17
1.1.2. Fr. José María de Jesús Portugal y Serratos	18
1.1.3. D. Ignacio Valdespino y Díaz	19
1.1.4. D. José de Jesús López y González	20
1.1.5. D. Salvador Quezada Limón	22
1.1.6. D. Rafael Muñoz Núñez	24
1.1.7. Nuestro proceso diocesano de Planeación Pastoral	27
Mapa de la Diócesis	30
1.2. Aspecto Geográfico	31
1.2.1. Ubicación	31
1.2.2. Municipios	31
1.2.3. Regiones fisiográficas	32
1.2.4. Ríos	32
1.2.5. Climas	33
1.2.6. Comunicaciones	34
1.3. Aspecto Sociodemográfico	35
1.3.1. Población total	35
1.3.2. Estructura de la población por grupos de edades	36
1.3.3. Crecimiento demográfico	36
1.3.4. Dinámica de la población	38

1.3.5. Densidad y concentración de la población 40

1.3.6. Población urbana y rural 42

1.3.7. Problemas del crecimiento demográfico 43

1.3.8. Servicios públicos 43

1.3.9. La familia 46

1.3.10. La juventud 50

1.3.11. Organización social 53

1.3.12. Cambio social 54

1.3.13. Patología social 55

1.3.14. Desarrollo y marginación en la Diócesis de Aguascalientes 56

1.4. Aspecto Económico 58

1.4.1. Visión global 58

1.4.2. La población económicamente activa 59

1.4.3. Los recursos 60

1.4.4. La industrialización 62

1.4.5. La remuneración del trabajo 67

1.4.6. Empleo y desempleo 68

1.4.7. Condiciones de trabajo 69

1.4.8. El sector rural 70

1.5. Aspecto Político 71

1.5.1. Actitud del pueblo ante la política 71

1.5.2. El sistema político 72

1.5.3. Partidos y elecciones 73

1.5.4. Los sindicatos 75

1.5.5. Los empresarios 75

1.5.6. Presencia social de la Iglesia 76

1.6. Aspecto Cultural 79

1.6.1. Nuestra cultura y sus diversidades 79

1.6.2. Tradición y cambio cultural 83

1.6.3. La educación 84

1.6.4. Los medios de comunicación social 86

1.6.5. La religión de los habitantes de la Diócesis 88

1.6.6. Las sectas y su proselitismo 89

1.6.7. Nuestra religiosidad popular 90

1.7. Aspectos Pastorales 94

1.7.1. Niveles de Iglesia 94

Parroquias y Decanatos en la Diócesis de Aguascalientes 99

1.7.2. Tareas fundamentales 101

1.7.3. Agentes de Pastoral 109

1.7.4. Pastoral diversificada 121

1.7.5. Estructuras pastorales 126

1.7.6. Aspectos administrativos 133

Citas del Marco de la Realidad 136

2. Marco Doctrinal 139

2.1. El Salvador que queremos anunciar 141

2.1.1. Verdadero Dios y verdadero hombre 141

2.1.2. Evangelizador del Reino 141

2.1.3. Nuestro Salvador nos libera por su Ministerio Pascual 142

2.1.4. Por su Espíritu vive en la Iglesia 143

2.1.5. Jesucristo, contenido esencial de la Evangelización 144

2.2. La Iglesia que queremos ser 145

2.2.1. Una Iglesia misterio de salvación 145

2.2.2. Una Iglesia Pueblo de Dios 146

2.2.3. Una Iglesia evangelizada y evangelizadora 147

2.2.4. Una Iglesia, comunión de comunidades	148
2.2.5. Dimensión ministerial de la Iglesia	149
2.2.6. Una Iglesia profética, encarnada, pobre	150
2.2.7. María, Madre y modelo de la Iglesia	152
2.3. El hombre que queremos desarrollar y liberar	153
2.3.1. Imagen de Dios	153
2.3.2. La libertad del hombre	154
2.3.3. El gran fracaso: el pecado	155
2.3.4. El hombre renovado en Jesucristo	156
2.4. La Evangelización nueva que queremos impulsar	158
2.4.1. Una evangelización como proceso unitario y global	158
2.4.2. Una evangelización que llegue a todos los hombres y a todo el hombre	159
2.4.3. Una evangelización nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión	161
2.4.4. Una evangelización orgánica y planificada	162
2.5. El estilo de Pastoral que queremos realizar	164
2.5.1. Niveles de Iglesia	164
2.5.2. Tareas fundamentales	166
2.5.3. Agentes de Pastoral	175
2.5.4. Pastoral diversificada	178
2.5.5. Estructuras Pastorales	187
2.5.6. Aspectos administrativos	188
Nota sobre las organizaciones piadosas y apostólicas siglas del Marco Doctrinal	189

3. Dignóstico Pastoral	
3.1. Identificación de los hechos más significativos del contexto	199
3.1.1. En el aspecto sociodemográfico	199
3.1.2. En el aspecto económico	201
3.1.3. En el aspecto político	203
3.1.4. En el aspecto cultural	205
3.2. Análisis pastoral de algunos hechos	208
3.2.1. Del aspecto sociodemográfico	208
3.2.2. Del aspecto económico	212
3.2.3. Del aspecto político	216
3.2.4. Del aspecto cultural	221
3.3. Identificación de los dinamismos y de las necesidades de nuestra acción pastoral	229
3.3.1. En los niveles de la Iglesia	229
3.3.2. En las tareas fundamentales	232
3.3.3. En relación a los Agentes de Pastoral	235
3.3.4. En la Pastoral diversificada	238
3.3.5. En las estructuras pastorales	240
3.4. Discernimiento de las urgencias pastorales globales	242
3.5. Selección de las prioridades pastorales	244
4. Objetivos	247
4.1. Objetivo general	249
4.2. Objetivos específicos	250

5. Criterios de acción255

5.1. Criterios de acción del objetivo general . . .257

5.2. Criterios de acción de los objetivos específicos correspondientes a las prioridades diocesanas . .260

5.2.1. Presbíteros260

5.2.2. Religiosos y religiosas261

5.2.3. Laicos264

5.2.4. Pastoral Juvenil265

5.2.5. Pastoral Familiar265

5.2.6. Evangelización fundamental268

5.2.7. Renovación de las parroquias270

5.2.8. Renovación de la catequesis271

5.2.9. Pastoral obrera273

5.3. Criterios de acción de los objetivos específicos correspondientes a las demás líneas de Pastoral275

5.3.1. Movimiento bíblico275

5.3.2. Defensa de la fe ante el proselitismo sectario276

5.3.3. Pastoral de santuarios277

5.3.4. Pastoral litúrgica278

5.3.5. Pastoral social280

5.3.6. Cáritas281

5.3.7. Pastoral campesina283

5.3.8. Pastoral de la salud284

5.3.9. Pastoral de la penitenciaria285

5.3.10. Pastoral vocacional286

5.3.11. Pastoral educativa288

5.3.12. Pastoral de los medios de comunicación social289

5.3.13. Pastoral de la animación misionera . . .290

5.3.14. Pastoral de la migración y del turismo291

6. Organigrama de la Diócesis295

Plan Diocesano de Pastoral

7. Anexos297

1. Oración297

2. Apoyos básicos de planificación299



Aguascalientes de la Asunción, 15 de agosto 1989



Presentación y Decreto de Promulgación

Por fin, después de una impaciente y prolongada espera, ponemos en las manos de todos los agentes de la pastoral y de todos los que quisieren conocer, acompañar y apoyar, este primer Plan Diocesano de Pastoral.

Este Plan de Pastoral no es el producto de unos cuantos peritos; es el resultado de un largo proceso de consultas, de encuestas, de estudios y aportaciones. No tiene un autor individual: es síntesis de lo que miles de gentes opinaron y aportaron: sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos comprometidos en una real y concreta acción participativa que culminó con las 2 Asambleas Plenarias realizadas en abril y mayo del año 1989. En el contenido de estas páginas muchos encontrarán su pensamiento, sus opiniones, pero muchos más encontrarán las aportaciones de muchas personas más hermanadas por un entrañable amor a la Iglesia, a su Diócesis y a su tierra. -Un reconocimiento muy especial merece el padre Ricardo Martín del Campo Romo, que con atingencia, pericia y dedicación ejemplar condujo los laboriosos trabajos de consulta, recopilación de datos, elaboración y síntesis que hicieron posible la culminación de este Plan.

En relación al análisis de la realidad, los datos que se expresan, no pretenden ser ni apodícticos ni exhaustivos; son unas cuentas pinceladas de una realidad compleja y discutible. Tal vez a algunos parecerá la exposición de la realidad muy negativa y a veces pesimista. Todos estamos seguros de que los signos positivos de vida son muy abundantes y consoladores; si se hace hincapié en lo negativo (sin faltar a la verdad) es ante todo un recurso técnico para descubrir y tomar conciencia de nuestras carencias -como el enfermo que descubre al médico sus enfermedades, dejando de lado todo lo sano- y buscar a ellas las soluciones apropiadas que estén al alcance.

Conviene enfatizar que este análisis de nuestra realidad no lo hicimos como "peritos" en sociología, en economía, en política, etc. sino "con ojos y corazón de pastores", con la sencillez, sensibilidad y preocupación de quienes nos sentimos parte de esta dramática realidad y comprometidos a dar respuesta, desde el Evangelio a la problemática de nuestro mundo. Lo hicimos con los ojos y los oídos de la fe, atentos a la Palabra de Dios y al Magisterio de la Iglesia para que nuestras respuestas no sean la voz de la "carne y de la sangre" sino la voz del Espíritu que "clama en nosotros con gemidos inenarrables" y en plena fidelidad a Cristo Jesús, origen, realización y meta de toda salvación, y a su Iglesia, sacramento y signo eficaz de gracia y santidad; inspirados en la perspectiva y en las exigencias de una nueva evangelización proclamada por su Santidad Juan Pablo II. Todo lo cual nos obliga a revisar y a actualizar nuestros cuadros, sistemas y formas de pastoral, para darles el estilo nuevo que requieren los tiempos nuevos.

Este Plan, es pues, la expresión y firme voluntad de una Iglesia que en oración y fraterna comunión está empeñada en concertar y organizar esfuerzos para darle a su pastoral: organicidad, cauce, dirección, horizonte y caminos concretos para la realización de su misión salvífica.

Es la señal de que vamos tomando conciencia de nuestra vocación y de que el Señor nos ha llamado a participar en el fascinante Plan de Dios para la Salvación de los hombres. -Somos conscientes de que es un simple, pero valioso instrumento que requerirá de toda la fuerza del Espíritu Santo, de toda la gracia de lo alto, de toda la fortaleza divina y de toda nuestra sincera y permanente actitud de conversión al Señor para hacerlo eficaz.

El pasado 15 de agosto, fiesta de nuestra Santísima Patrona la siempre Virgen María en el ministerio de su Asun-

ción gloriosa a los cielos, fue proclamado ante toda la Comunidad de la Iglesia Diocesana nuestro primer Plan Diocesano de Pastoral. Ahora lo promulgamos, y decretamos su aplicación y obligación en la Diócesis.

Corresponde en adelante a las instituciones de la Diócesis, Parroquias, Organismos Diocesanos, Movimientos de Apostolado Seglar, Colegios Católicos, Religiosos y Religiosas, desde su carisma y según sus fines propios y específicos, apoyar y asumir los lineamientos de este Plan de Pastoral y realizar con apasionada y generosa entrega el objetivo que nos proponemos, así como elaborar y ajustar a él sus propios Programas de trabajo.

Con esto descubrimos que ésta es la "hora de Dios", el "paso del Señor" por esta Diócesis sacudida evidentemente por el Espíritu Santo, exigida a darlo todo, a multiplicar energías, a redoblar esfuerzos, sacudir modorras y cambiar viejos hábitos. Es la hora de la siembra y del trabajo; de abrir con dolor el surco y sembrar con lágrimas la semilla del Evangelio en los corazones de los niños, de los jóvenes, de los obreros, de los campesinos, de las familias, y de todos aquellos que esperan, a veces sin saberlo, la luz de la verdad, la fuerza de la justicia y el suave rocío del amor de Dios.

Y por eso, es la hora de la responsabilidad y del compromiso para todos nosotros. Es la hora de descubrir y asumir con plena conciencia nuestro papel en esta misteriosa corriente de salvación. Este será en adelante nuestro estilo de trabajar, nuestro proyecto de vida diocesana, nuestra forma de hacer pastoral y será el camino del futuro, el único camino para nuestra Diócesis.

Que todas nuestras inquietudes, anhelos e ilusiones reposen en el cálido regazo de María, como reposaron las de Cristo; en este mismo regazo maternal en el que un día, hace 90 años nació esta Diócesis y en el cual ha crecido y vive hoy.

Que esta Madre incomparable, la Virgen de la Asunción, la Virgen de la esperanza y de la alegría, la Virgen Peregrina del cielo y de la tierra sea nuestra inspiración, nuestra guía y nuestra fortaleza en esta apasionante empresa de la salvación.

+ **Rafael Muñoz Núñez**
Obispo de Aguascalientes

1.1. Aspecto Histórico

1.1.1. Los orígenes. En la mayor parte del territorio que actualmente ocupa la Diócesis de Aguascalientes, no hubo asentamientos humanos antes de la conquista española. El Estado de Aguascalientes era una región en la que incursionaban las tribus nómadas de cazadores recolectores, llamados genéricamente "chichimecas". En cambio, en la región de Teocaltiche, Jal., si hubo en épocas prehispánicas un asentamiento de indios tecuexes, conquistado después por los aztecas.

La Villa de Nuestra Señora de la Asunción de Aguascalientes fue fundada por Cédula Real del 22 de octubre de 1575. A principios del siglo XVII se estableció al poniente el pueblo de indios de San Marcos. La Villa era parte de la Nueva Galicia y dependía, en lo eclesiástico, del Obispado de Guadalajara. La evangelización de los indios fue promovida en estas regiones por los frailes Franciscanos, entre los cuales son especialmente recordados fray Miguel de la Boleña y fray Antonio de Segovia.

MARCO DE LA REALIDAD

La Parroquia de la Asunción de Aguascalientes fue fundada en 1601 y permitida en 1602. En 1899 fue erigida la Diócesis de Aguascalientes. Entre los párrocos más famosos se cuenta don Juan de la Cruz Colón de Larreañigui, quien se empujó en la construcción del templo parroquial (el tercero, que es nuestra actual Catedral) y lo dedicó él mismo en 1738; dejó larga fama de pastor caritativo, dinámico y muy querido por el pueblo.

Los religiosos Franciscanos se establecieron en Aguascalientes en 1664, los Mercedarios en 1665 y los Juaninos en

Que esta Madre incomparable, la Virgen de la Asunción, la Virgen de la esperanza y de la alegría, la Virgen Peregrina del cielo y de la tierra sea nuestra inspiración, nuestra guía y nuestra fortaleza en esta apasionante empresa de la salvación.

+ Rafael Muñoz Núñez

Obispo de Aguascalientes

I

MARCO DE LA
REALIDAD

1.1. Aspecto Histórico

1.1.1. Los orígenes. En la mayor parte del territorio que actualmente ocupa la Diócesis de Aguascalientes, no hubo asentamientos humanos antes de la conquista española. El Estado de Aguascalientes era una región en la que incursionaban las tribus nómadas de cazadores recolectores, llamados genéricamente "chichimecas". En cambio, en la región de Teocaltiche, Jal., sí hubo en épocas prehispánicas un asentamiento de indios tecuexes, conquistado después por los cazcanes.

La Villa de Nuestra Señora de la Asunción de Aguascalientes fue fundada por Cédula Real del 22 de octubre de 1575. A principios del siglo XVII se estableció al poniente el poblado de indios de San Marcos. La Villa era parte de la Nueva Galicia y dependía, en lo eclesiástico, del Obispado de Guadalajara. La evangelización de los indios fue promovida en estas regiones por los frailes Franciscanos, entre los cuales son especialmente recordados fray Miguel de la Bolognia y fray Antonio de Segovia.

La Parroquia de la Asunción de Aguascalientes se fundó en 1601 y permaneció durante tres siglos, hasta que en 1899 fue erigida la Diócesis de Aguascalientes. Entre los párrocos más famosos se cuenta seguramente el Dr. D. Manuel Colón de Larreátegui, quien se empeñó en la construcción del templo parroquial (el tercero, que es nuestra actual Catedral) y lo dedicó él mismo en 1738; dejó larga fama de pastor caritativo, dinámico y muy querido por el pueblo.

Los religiosos Franciscanos se establecieron en Aguascalientes en 1664, los Mercedarios en 1665 y los Juaninos en

1687. En 1807 llegaron las monjas de la Enseñanza o Compañía de María. Estos son los religiosos establecidos en Aguascalientes antes de la erección de la Diócesis.

5 En julio de 1821 fue jurada la Independencia nacional en Aguascalientes. La mayor parte del clero local vio siempre con simpatía el movimiento en favor de independizar a Aguascalientes de Zacatecas. Durante la Reforma, aunque protestó en contra de las leyes que despojaron a la Iglesia de sus inmuebles, el clero actuó con moderación y prudencia.

6 El Seminario Conciliar de Santa María de Guadalupe fue fundado en 1885, con la aprobación del Arzobispo D. Pedro Loza y Pardavé.

7 La Diócesis de Aguascalientes fue erigida por el Decreto Consistorial "Apostolica Sede", de fecha 27 de agosto de 1899, desmembrándola de la Arquidiócesis de Guadalajara. Es ese momento sus límites coincidían con los del Estado de Aguascalientes, y comprendía solamente seis Parroquias: dos en la sede episcopal (la Asunción y el Encino) y cuatro foráneas (Asientos, San José de Gracia, Calvillo y Jesús María).

8 **1.1.2. Fr. José María de Jesús Portugal y Serratos.** El primer Obispo de Aguascalientes, fray José María de Jesús Portugal y Serratos, franciscano, tomó posesión de la Diócesis el 29 de julio de 1902. Había sido antes Párroco de Asientos y Obispo de Sinaloa y de Saltillo sucesivamente; famoso como orador sagrado, había escrito numerosas obras de filosofía, teología y espiritualidad.

La principal obra pastoral del primer Obispo fue sin duda la misma organización de la Diócesis, que promovió es-

tableciendo la Curia, apoyando al Seminario (desde entonces Diocesano), practicando la visita pastoral, vigilando la ortodoxia y alentando la piedad popular. Consiguió que se reconociera como parte de esta Diócesis la zona zacatecana que desde antiguo pertenecía a la Parroquia de Asientos, y que se agregaran a la Diócesis en 1907 las Parroquias de Ojuelos y Paso de Sotos (hoy Villa Hidalgo), del Estado de Jalisco. Por su parte erigió la Parroquia de San Juan de Dios (hoy San José), en la ciudad episcopal. El Sr. Portugal promovió el Patronato de San Miguel Arcángel sobre toda la Diócesis y la consagró al Sagrado Corazón de Jesús. Muy devoto de la Santísima Virgen, en 1904 aceptó en la Diócesis y aprobó el naciente Instituto de la Inmaculada Virgen María, fundado por la Madre Julia Navarrete. Durante su gobierno, los Padres Carmelitas fueron encargados del templo de San Marcos, y los Agustinos, del templo de San Antonio; aceptó también el convenio de 1911 entre los Mercedarios y los Dominicos, por el cual éstos últimos se hicieron cargo del templo de la Merced, hoy del Rosario. Alentó la fundación de la "Sociedad de Obreros Católicos", ordenó 27 Presbíteros y envió 64 Cartas Circulares. Murió el 27 de noviembre de 1912.

1.1.3. D. Ignacio Valdespino y Díaz. El 10 de mayo de 1913 tomó posesión de esta Diócesis el segundo Obispo, Dr. D. Ignacio Valdespino y Díaz, trasladado del Obispado de Sonora. A él se debe la erección de las Parroquias de Villa García y Tepezalá. Emitió 16 Cartas Pastorales y 79 Circulares. Durante su gobierno fueron ordenados 22 sacerdotes diocesanos, y 6 congregaciones religiosas femeninas se establecieron en nuestra Diócesis.

Hombre de notables dotes de gobierno, el Sr. Valdespino tuvo que afrontar y sufrir las consecuencias de la perse-

cución religiosa desatada por algunos de los revolucionarios: él mismo estuvo más de tres años desterrado en San Antonio, Texas (entre 1914 y 1917); durante algún tiempo los templos permanecieron cerrados al culto; el Seminario fue saqueado varias veces y despojado de la nueva sede que el Obispo le había dispuesto. El 16 de enero de 1918 ya está el Sr. Valdespino de regreso en su Diócesis, e inmediatamente se da a la tarea de reorganizarla: hace nombramientos para la Curia y el Seminario, realiza la Visita Pastoral y en 1919 preside del I Sínodo Diocesano.

Durante el gobierno del Sr. Valdespino, tuvo auge en la Diócesis el llamado "*Catolicismo Social*", manifestado en la promoción que en el medio laical se dió a los sindicatos católicos, a la "*Sociedad de Obreros*" o círculos de obreros católicos y al Partido Católico Nacional. En 1919 el Sr. Valdespino regaló a la Catedral la imagen de la Patrona, que él mismo llamó "*Nuestra Señora de Aguascalientes*". En 1925, por un decreto de la Congregación Consistorial, del año anterior, fueron agregadas a la Diócesis de Aguascalientes las Parroquias de Encarnación y Teocaltiche, junto con las recientemente erigidas de Bajío de San José, Mechoacanejo y Belén del Refugio.

Durante los años 1926-29, los templos fueron cerrados de nuevo, por la suspensión de cultos; la "*Cristiada*" fue tiempo de persecución para varios sacerdotes de la Diócesis, y de martirio para dos de ellos: D. Julio Alvarez y D. Pablo García. El Sr. Valdespino murió el 12 de mayo de 1928 en San Antonio, Texas.

10 1.1.4. D. José de Jesús López y González. El tercer Obispo de Aguascalientes, Dr. D. José de Jesús López y González, era nativo de la misma Diócesis y pertenecía al clero diocesano. Por varias razones se puede decir que llevó

a término y se perfeccionó la obra pastoral iniciada por el segundo Obispo. Pro-vicario desde los primeros años del gobierno del Sr. Valdespino, luego Vicario General y al final Obispo Auxiliar, el Sr. López colaboró desde muy joven en el régimen pastoral. En enero de 1930 tomó posesión de la Diócesis. Era hombre de eximia piedad y pastor de notable prudencia.

Sus principales preocupaciones y empresas pastorales fueron el Seminario, la catequesis, la escuela católica y la acción social. Estableció el Día del Seminario y fundó la "*Liga de Recíprocos Auxilios entre el Seminario y los Fieles*"; después de las graves vicisitudes históricas que prácticamente habían acabado con el Seminario, consiguió que éste entrara en una etapa de normal estabilidad, aún en medio de dificultades económicas. Dio grande impulso a la organización de la catequesis de niños y de adultos; elaboró él mismo un texto de catecismo, adaptando el de Ripalda a nuestra situación; fundó la Escuela Catequística y promovió congresos catequísticos. Le tocó afrontar el delicado problema de la "*enseñanza socialista*", aplicando en la Diócesis los acuerdos del Episcopado mexicano. En 1932 erigió, con autorización de la Santa Sede, la congregación religiosa de hermanas "*Maestras Católicas del Sagrado Corazón de Jesús*", con el fin de establecer centros educativos populares en los barrios de la ciudad y en los lugares pequeños. Prosiguió el impulso a la acción social católica, iniciado por su inmediato predecesor, promoviendo los sindicatos católicos, los círculos de estudio y las jornadas sociales.

El Sr. López erigió la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe en la ciudad episcopal y las foráneas de Betulia, Cosío y Sandoval. Ordenó 64 presbíteros. Emitió 15 Cartas Pastorales y 429 Circulares.

En 1946 la Santa Sede estableció el Cabildo Catedrali-

cio y en 1949 declaró Basílica Menor a nuestra Iglesia Catedral. Por encargo el Sr. López se construyó la torre sur de la Catedral, así como también el templo votivo del Sagrado Corazón. Seguramente lo más sobresaliente de su sabiduría pastoral se encuentra codificado en los Decretos del II Sínodo Diocesano, que él celebró y presidió en julio de 1945. Como parte de las celebraciones diocesanas del 50 aniversario de su ordenación sacerdotal, el Papa Pío XII en 1947 lo nombró "Conde y Asistente al Solio Pontificio". El Sr. López murió en la ciudad de México, el 11 de noviembre de 1950.

11

1.1.5. D. Salvador Quezada Limón. El cuarto Obispo de Aguascalientes, Dr. D. Salvador Quezada Limón, tomó posesión de ella en diciembre de 1951. La nota característica de su gobierno fue tal vez la multitud de obras apostólicas que él emprendió y promovió. Se puede pasar revista a algunas de ellas. Construyó las actuales instalaciones del Seminario Diocesano. Impulsó notablemente algunas obras que sus predecesores habían iniciado, como la Ciudad de los Niños, el Hogar de la Niña, la Escuela Catequística y la Escuela de Música Sacra. Promovió la fundación de las escuelas diocesanas de Biblia, de Teología y de Doctrina Social de la Iglesia, así como también la Escuela Normal del Colegio "Guadalupe Victoria". Igualmente durante su gobierno se fundaron el Hogar del Anciano, la Escuela de Artes y Oficios y el comedor de pobres. Impulsó la edición de la "Hoja Diocesana", que se publicó durante muchos años. Dirigió la construcción de la Casa de Cristianidad y de los Anexos de la Catedral, que albergan a las oficinas de la Curia Diocesana.

10

El apostolado seglar recibió gran impulso durante el gobierno del Sr. Quezada, especialmente las Organizaciones de la Acción Católica, el Movimiento Familiar Cristiano, los Cursillos de Cristianidad, los Caballeros de Colón y los

Obreros Guadalupanos. El Oficio Catequístico Diocesano (después Secretariado de Evangelización y Catequesis) fue siempre objeto privilegiado del interés y del apoyo del Sr. Quezada. En el aspecto social, reorganizó el Secretariado Social Diocesano y promovió las organizaciones cooperativas.

Participó el Sr. Quezada en el II Concilio Provincial de Guadalajara y en el Concilio Ecuménico Vaticano II. A él correspondió aplicar en la Diócesis las trascendentales reformas eclesiales del Vaticano II, para lo cual fue conduciendo prudentemente los pasos de la renovación en la Liturgia, en la formación sacerdotal, etc., y estableció el Consejo Presbiteral.

El Sr. Quezada vigiló cuidadosamente la disciplina eclesiástica, realizó varias veces la Visita Pastoral a toda su Diócesis y, siendo muy devoto de la Virgen María, impulsó grandemente la piedad popular mariana, especialmente durante el "Quincenario" de preparación a las fiestas patronales de Nuestra Señora de la Asunción, cuya imagen coronó él mismo con coronación pontificia en 1983.

En esa época se establecieron en la Diócesis los Hermanos Maristas y los Padres Servitas, Trinitarios, Legionarios de Cristo y Paulinos, así como varias congregaciones religiosas femeninas. En cambio, los Padres Carmelitas dejaron el templo de San Marcos. De manos del Sr. Quezada recibieron el Sacramento del Orden más de cien sacerdotes diocesanos. Erigió 17 Parroquias y emitió alrededor de 700 Cartas Circulares.

Varias reuniones nacionales se celebraron en nuestra Diócesis durante el gobierno del Sr. Quezada: en 1968, el VII Festival Bíblico Nacional; en 1977, la Concentración Nacional de ACJM y el Encuentro Nacioanal de "Cáritas"; etc.

Compartió el Sr. Quezada el gobierno de la Diócesis,

durante ciertos períodos, con otros Obispos: con el Sr. Obispo Alfredo Torres Romero (Coadjutor, de febrero a octubre 1975) y con el Sr. Obispo D. Ricardo Guízar Díaz (Auxiliar, de febrero 1978 a febrero 1984). Por encargo de la Sante Sede, el mencionado Sr. Obispo Torres estuvo encargado de la Administración Apostólica de la Diócesis, "Sede plena", de octubre 1975 a diciembre 1976.

En acatamiento a disposiciones canónicas, el Sr. Obispo D. Salvador Quezada, al cumplir 75 años de edad, renunció al gobierno de la Diócesis; la renuncia le fue aceptada en febrero 1984.

12

1.1.6. D. Rafael Muñoz Núñez. Desde que tomó posesión de la Diócesis, el día 1 de agosto de 1984, el quinto Obispo de Aguascalientes, Dr. D. Rafael Muñoz Núñez, ha promovido de una manera prioritaria la integración del Presbiterio y la Pastoral Orgánica.

En su caminar al Padre, la Diócesis de Aguascalientes ha llegado a un momento tal, en el que hemos percibido más claramente la urgencia de una Acción Pastoral más orgánica y, por tanto, planificada. Nos hemos dado cuenta de que, sin Pastoral Orgánica, no podremos ser Iglesia-Comunión, ni enfrentar adecuadamente los tremendos retos de la hora presente.

Decía nuestro Obispo en su Mensaje de toma de posesión:

"... la Iglesia de Aguascalientes vive hoy un momento especial de salvación..."

"¡Cómo quisiera ahora decir a todos ustedes, sacerdotes, religiosos, fieles: iniciemos, apresuremos la hora de la primavera para nuestra Diócesis! y decir primavera no es decir tiempo tranquilo y sereno de cosecha y de triunfo; decir primavera es hablar de tiempo de tormenta, de abrir dolorosamente el

surco y sembrar con esperanza la semilla..."

"Aunque todo momento de la historia humana a partir de la Encarnación de Cristo es momento de salvación, hay momentos especialmente marcados con la presencia salvadora de Jesús y la acción vivificadora del Espíritu, que tienen por tanto un rico contenido salvífico.

Este preciso momento es uno de ellos para la Diócesis de Aguascalientes".

"Debemos construir con voluntad irreductible la comunión como fruto del Espíritu Santo; comunión que engendra en todos los corazones un solo corazón y una sola alma (Act 4, 32); comunión de pastores entre sí y de fieles y pastores; comunión de comunidades entre sí; comunión del Pueblo de Dios con Cristo y con la totalidad de los hombres. Comunión que vaya perfilando el rostro de la auténtica y verdadera Iglesia de Cristo".

"La Iglesia se construye por todos. Ciertamente el Obispo ocupa un puesto prominente en la edificación de la Iglesia; es cabeza y principio de unidad y de comunión; sin él no hay Iglesia y menos comunión. Pero la comunión eclesial exige el aporte de todos, la unión de todos, el trabajo de todos, el esfuerzo unido de todos... Y esto como condición indispensable para que nuestra Iglesia se haga presente en el desarrollo integral de nuestro pueblo, que sigue exigiendo y confiando en su testimonio de verdad, de justicia y de amor..."

En su Exhortación Pastoral del día 1 de enero de 1988, decía también nuestro Obispo:

"La Iglesia es en el mundo el signo y el instrumento de la voluntad salvífica de Dios. Y precisamente para ser mejor instrumento de salvación para el mundo, la Iglesia está llamada a renovarse continuamente, impulsada por la fuerza transformadora del Espíritu Santo. La Iglesia no puede trabajar hoy con los mismos estilos de trabajo que usaba hace cincuenta o

cien años. La acción pastoral de la Iglesia, su autoconstrucción por la Palabra y los Sacramentos, su servicio a la sociedad humana, han de renovarse y actualizarse continuamente... Esta Iglesia Particular de Aguascalientes está llamada también a renovar su acción pastoral. Si no nos renovamos, caeremos cada día más en la ineficacia y en la marginación y, lo que es más grave, seremos infieles a la misión que el Señor Jesús nos ha encomendado a todos los cristianos: ser luz del mundo y sal de la tierra... Esta voluntad de Dios es evidencia aún más si abrimos los ojos a los signos de los tiempos, por medio los cuales también Dios nos habla..."

"Ahora bien, dicha renovación exige, en primer lugar, un decidido esfuerzo de organicidad en nuestra acción pastoral. La Pastoral Orgánica no es opcional, ni mero requisito de eficacia, sino que pertenece a la naturaleza misma de la Iglesia como misterio de unidad y de comunión. En nuestra acción pastoral debemos evitar todos esos vicios que se originan en el individualismo y que tanto perjudican la construcción del Reino de Cristo, como son la dispersión, el capillismo, la tendencia a aislarse, la improvisación y una mal entendida autonomía de las parroquias o de las comunidades. Solamente el diálogo, la solidaridad y la acción conjunta nos capacitarán para poder afrontar adecuadamente los graves problemas que el momento actual nos presenta."

"La Pastoral Orgánica o Pastoral de conjunto busca jerarquizar, integrar y coordinar a todos los Agentes de la Pastoral, todas las funciones pastorales y todos los recursos disponibles en una Diócesis, bajo la dirección del Obispo, para que la Iglesia pueda estar presente en el mundo como fermento evangélico de la sociedad."

"En la acción pastoral de la Iglesia, la planificación no es una moda o un slogan más. Es el instrumento privilegiado y el medio más apto que actualmente se nos ofrece para llevar a la

práctica la Pastoral Orgánica. Planificar la acción pastoral es actualmente la única manera posible de conseguir organicidad pastoral y comunión eclesial."

1.1.7. Nuestro proceso diocesano de planeación pastoral. Siguiendo las indicaciones del Pastor diocesano, y siendo en todo momento acompañada y conducida por él mismo, esta Iglesia de Aguascalientes emprendió un proceso de Planeación Pastoral, a partir del 10 de marzo de 1987. Proceso largo, porque se pretendía que fuera participativo, integrador y educativo. Desde el comienzo y en cada uno de los pasos del proceso comunitario, hemos tenido muy en cuenta las orientaciones del Documento de Puebla.

"La acción pastoral planificada es la respuesta específica, consciente e intencional, a las necesidades de la evangelización. Deberá realizarse en un proceso de participación en todos los niveles de las comunidades y personas interesadas, educándolas en la metodología de análisis de la realidad, para la reflexión sobre dicha realidad a partir del Evangelio: la opción por los objetivos y los medios más aptos y su uso más racional para la acción evangelizadora." (DP 1307)

"Se requiere la participación del laicado no sólo en la fase de ejecución de la pastoral de conjunto, sino también en la planificación y en los organismos de decisión." (DP 808)

"La Iglesia ha ido adquiriendo una conciencia cada vez más clara y más profunda de que la Evangelización es su misión fundamental y de que no es posible su cumplimiento sin un esfuerzo permanente de conocimiento de la realidad y de adaptación dinámica, atractiva y convincente del Mensaje a los hombres de hoy." (DP 85).

Nuestro proceso diocesano de planeación pastoral se desarrolló en dos períodos: uno preparatorio y otro de elaboración.

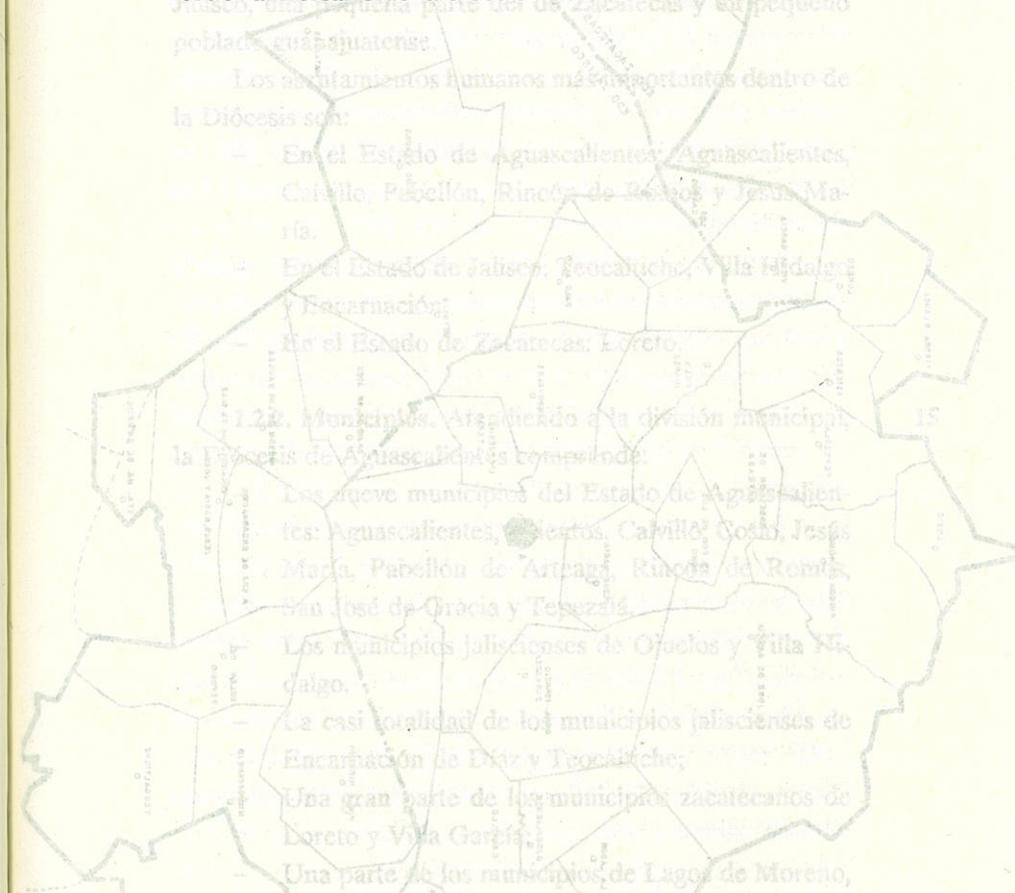
El período preparatorio (marzo-noviembre 1987) abarcó tres etapas: de motivación, de información técnica y de organización. La motivación se consiguió por medio de la reflexión que presbíteros, religiosas y laicos (incluyendo Seminaristas) establecieron sobre dos núcleos teológicos pastorales: la Pastoral Orgánica y la Evangelización Nueva. La información técnica se obtuvo en cinco Talleres de Planeación Pastoral. La reorganización de los Decanatos y de las Comisiones pastorales diocesanas vino a capacitarnos mejor para el período siguiente.

El período de elaboración abarcó dos etapas: la primera, para elaborar el "Marco Referencial" (enero 1988 a marzo 1989), y la segunda, para elaborar el Plan propiamente dicho (abril-agosto 1989). Para investigar la realidad socio-pastoral de la Diócesis, se emplearon cuatro instrumentos: el censo diocesano general; las encuestas socio-religiosas entre sacerdotes, religiosas y laicos; el "estudio délfico" y la información "de segunda mano". Simultáneamente con la investigación y análisis de la realidad, los varios sectores del Pueblo de Dios estuvieron haciendo cierta reflexión (ciertamente escasa) sobre algunos temas de Cristología, Eclesiología, Antropología Pastoral. Como fruto de los trabajos de esta etapa, se redactó el borrador que constituyó el Cuaderno de trabajo de la I Asamblea Diocesana de pastoral.

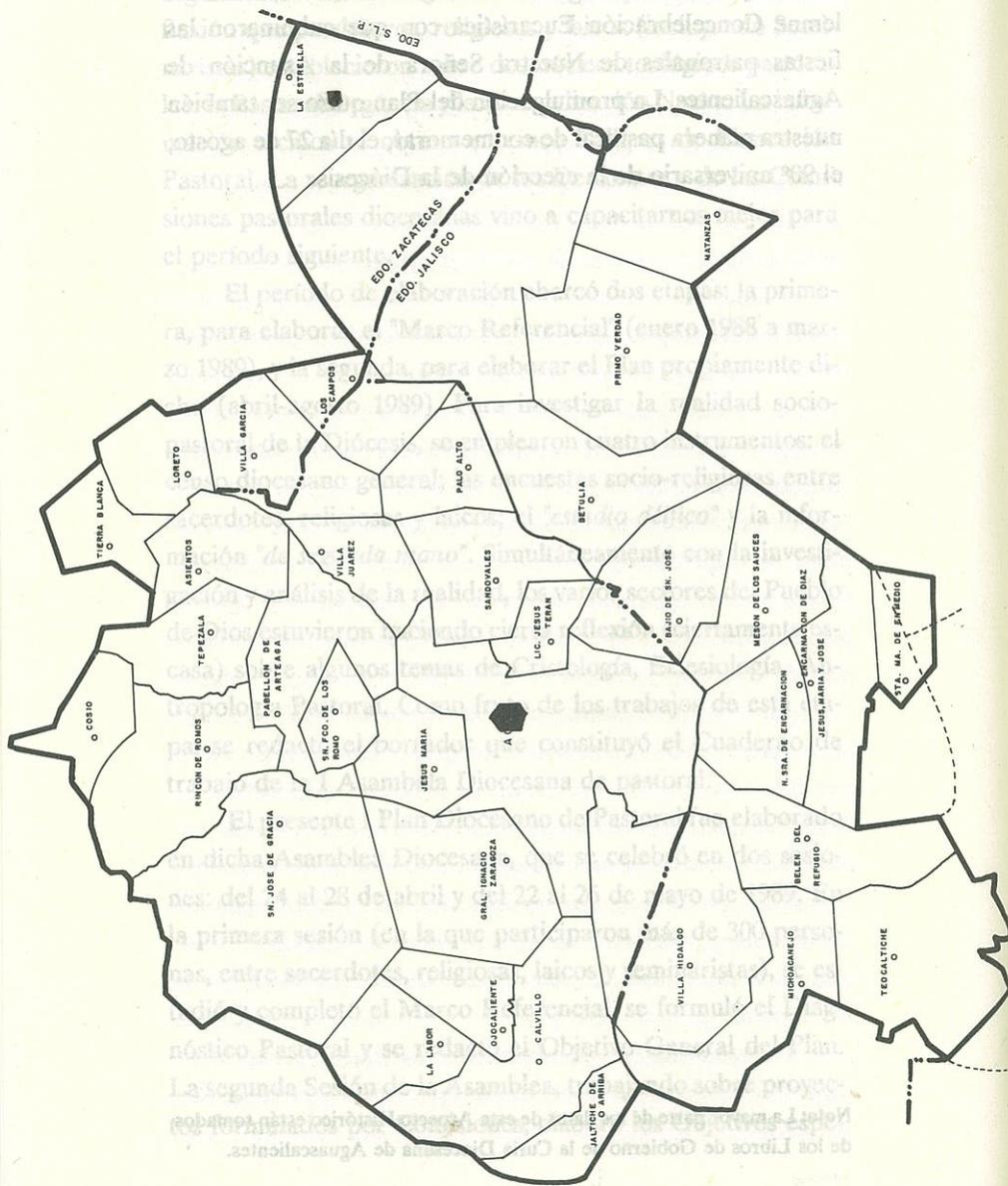
El presente I Plan Diocesano de Pastoral fue elaborado en dicha Asamblea Diocesana, que se celebró en dos sesiones: del 24 al 28 de abril y del 22 al 26 de mayo de 1989. En la primera sesión (en la que participaron más de 300 personas, entre sacerdotes, religiosas, laicos y seminaristas), se estudió y completó el Marco Referencial, se formuló el Diagnóstico Pastoral y se redactó el Objetivo General del Plan. La segunda Sesión de la Asamblea, trabajando sobre proyectos formulados por Comisiones, elaboró los Objetivos espe-

cíficos, los Criterios de acción y la Programación.

El I Plan Diocesano de Pastoral fue promulgado por el Sr. Obispo Diocesano el día 15 de agosto de 1989, en la solemne Concelebración Eucarística con que culminaron las fiestas patronales de Nuestra Señora de la Asunción de Aguascalientes. La promulgación del Plan quiso ser también nuestra manera pastoral de conmemorar, el día 27 de agosto, el 90º aniversario de la erección de la Diócesis.



Nota: La mayor parte de los datos de esta Aspecto Histórico están tomados de los Libros de Gobierno de la Curia Diocesana de Aguascalientes.



1.2. Aspecto Geográfico

1.2.1. Ubicación. La Diócesis de Aguascalientes está situada en la zona central de la República Mexicana, hacia el suroeste de la altiplanicie mexicana. Tiene una extensión total de 11,200 Km² aproximadamente. Comprende todo el Estado de Aguascalientes (5,589km²), una parte del Estado de Jalisco, una pequeña parte del de Zacatecas y un pequeño poblado guanajuatense.

Los asentamientos humanos más importantes dentro de la Diócesis son:

- En el Estado de Aguascalientes: Aguascalientes, Calvillo, Pabellón, Rincón de Romos y Jesús María.
- En el Estado de Jalisco; Teocaltiche, Villa Hidalgo y Encarnación.
- En el Estado de Zacatecas: Loreto.

1.2.2. Municipios. Atendiendo a la división municipal, la Diócesis de Aguascalientes comprende:

- Los nueve municipios del Estado de Aguascalientes: Aguascalientes, Asientos, Calvillo, Cosío, Jesús María, Pabellón de Arteaga, Rincón de Romos, San José de Gracia y Tepepala.
- Los municipios jaliscienses de Ojuelos y Villa Hidalgo.
- La casi totalidad de los municipios jaliscienses de Encarnación de Díaz y Teocaltiche;
- Una gran parte de los municipios zacatecanos de Loreto y Villa García;
- Una parte de los municipios de Lagos de Moreno, Jal. y Pinos, Zac.

1.2.3. Regiones fisiográficas. Dentro de la Diócesis de Aguascalientes se encuentran áreas que corresponden a tres Provincias fisiográficas de México: Tomando como eje el Valle de Aguascalientes (que atraviesa el Estado por el centro, de norte a sur), toda la parte occidental de la Diócesis pertenece a la "Provincia de la Sierra Madre Occidental" (Subprovincia de las Sierras y Valles Zacatecanos). En cambio, la parte noreste de la Diócesis pertenece a la "Provincia de la Mesa Central" (Subprovincia de Llano de Ojuelos Aguascalientes). Y finalmente la parte sur de la Diócesis, con una pequeña área del Estado de Aguascalientes y la otra parte de Jalisco que pertenece a la Diócesis, está incluida en la "Provincia del Eje Neovolcánico" (Subprovincia de Los Altos de Jalisco).

Esta regionalización oficial (analizada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, dependiente de la SPP) permite describir regionalmente los elementos del medio físico (rocas, suelos y vegetación), y señalar cuáles son las posibilidades para el aprovechamiento de los recursos en actividades agrícolas, ganaderas, forestales y mineras.

Las principales elevaciones en el territorio de la Diócesis están en la Sierra Fría (municipio de San José de Gracia) y en las Sierras del Pinal y del Laurel (municipio de Calvillo), con alturas de entre 2,500 y 3,000 metros sobre el nivel del mar. Las altitudes más bajas se encuentran en los Valles de Aguascalientes y de Calvillo, con alturas del orden de los 1,800 metros sobre el nivel del mar. La ciudad de Aguascalientes, capital del Estado y sede episcopal, tiene una altura de 1,865 msnm.

1.2.4. Ríos. El territorio de la Diócesis de Aguascalientes está comprendido, casi en su totalidad, dentro de la re-

gión hidrológica Lerma-Chapala-Santiago, con las subcuencas de los Ríos Aguascalientes y Juchipila, que son de los principales afluentes del Río Grande Santiago.

El Río Aguascalientes (o San Pedro) nace en el Estado de Zacatecas y, ya dentro del Estado de Aguascalientes, recibe por su margen occidental a los Ríos Pabellón, Santiago y Morcinique, y por su margen oriental, a los Ríos Chicalote y San Francisco. Dentro del territorio de Jalisco, se le unen el Río Encarnación y el Río Teocaltiche, para formar así el Río Verde Grande, hasta unirse con el Santiago, que pertenece a la vertiente del Océano Pacífico.

El Río Juchipila nace también en el Estado de Zacatecas y recibe más abajo al Río Calvillo-La Labor, que riega la parte suroeste del Estado de Aguascalientes; también pertenece a la cuenca del Río Grande Santiago.

Sobre estos ríos se han construido numerosas obras de almacenamiento y derivación, de las cuales las principales son la Presa Calles, la Abelardo L. Rodríguez, la de la Cordorniz, la del Niágara, etc.

1.2.5. Climas. Los climas predominantes en la Diócesis de Aguascalientes se pueden describir así:

En términos generales, el clima del Estado de Aguascalientes es de carácter semi-seco templado, o "seco estepario" (aproximadamente el 95% de la superficie del Estado), con una temperatura media anual de 17.4°C y una precipitación pluvial media anual de 526 mm; el período de lluvias corresponde al verano; junio es el mes más cálido (hasta 23°C) y enero y diciembre los más fríos (13°C). En el suroeste del Estado hay una región, enclavada en gran parte en la Sierra de El Laurel, municipio de Calvillo, que presenta clima templado subhúmedo.

Semiseco semicálido es el clima predominante en casi

16 toda la parte del Jalisco que pertenece a la Diócesis de Aguascalientes; su precipitación media anual es superior a la del Estado de Aguascalientes. Pero en la zona de Ojuelos el clima es semiseco templado, con menor precipitación pluvial a la del Estado de Aguascalientes.

La pequeña región zacatecana que pertenece a la diócesis de Aguascalientes, tiene un clima semiseco templado. La región más seca es El Llano; la más húmeda, la sierra de El Laurel. La región más cálida está en Los Altos de Jalisco y en Calvillo; la más fría en Ojuelos y Asientos.

19 1.2.6. Comunicaciones. Dentro de la Diócesis de Aguascalientes todas las distancias son relativamente cortas. Con muy pocas excepciones, todas las cabeceras de Párrquia están comunicadas por carretera pavimentada. La Carretera Panamericana cruza la Diócesis de norte a sur y, por medio de sus ramales, permite la comunicación de la sede episcopal con las parroquias del norte y con Encarnación, Jal.; en ella entronca la carretera a Teocaltiche, Jal. En forma perpendicular a la anterior, recorre la diócesis la Carretera Tampico-Barra de Navidad, permitiendo la comunicación de la sede episcopal a Ojuelos, Jal. y a las regiones de El Llano y de Calvillo, Ags. Un ramal de la Panamericana lleva a Loreto, Zac.

De norte a sur cruza también por la diócesis la vía férrea México-Ciudad Juárez. De la estación Chicalote parte un ramal hacia el noreste, que comunica con Loreto y llega hasta San Luis Potosí.

A 24 kilómetros al sur de la ciudad de Aguascalientes se encuentra ubicado el aeropuerto, que dispone de dos pistas.

17 Nota: La mayor parte de los datos de este Aspecto Geográfico están tomados de: Secretaría de Programación y Presupuesto. Síntesis Geográfica de Aguascalientes y Anexo Cartográfico, México, 1981.-Idem, de Jalisco y Zacatecas.

1.3. Aspecto Sociodemográfico

20 1.3.1. Población Total. Según el censo diocesano de enero 1988, la población total de la Diócesis de Aguascalientes es de 1'017,162 habitantes. De ese total, corresponden al Estado de Aguascalientes 749,815 habitantes; las partes de los Estados de Jalisco y Zacatecas que pertenecen a la diócesis, tienen una población de 267,347 habitantes. La población no-católica dentro de la Diócesis, con base en el mencionado Censo, se estima en 20,061 personas.

Cuadro N° 1
Población total de la Diócesis de Aguascalientes

	Habitantes	%total pobla.	Nº de familias	Promedio miembros por fam.
Ciudad de Aguascalientes	438,557	43.12%	103,105	4.25
Resto del Estado de Aguascalientes	311,258	30.60%	52,263	5.95
Parroquias de Jalisco y Zacatecas	267,347	26.28%	46,675	5.73
Diócesis de Aguascalientes	1,017,162	100.00%	202,043	5.03

Fuente: Censo general de la diócesis de Aguascalientes, Enero 1988.

1.3.2. Estructura de la población por grupos de edades.

Cuadro Nº 2

Población de la Diócesis de Aguascalientes por edades

	Nº de personas	% de la población total
Menores de 5 años	171,696	16.88%
De 6 a 12 años	202,721	19.93%
De 13 a 17 años	141,283	13.89%
De 18 a 24 años	150,540	14.80%
De 25 a 50 años	255,206	25.09%
De 51 a 75 años	82,391	8.10%
Mayores de 75 años	13,325	1.31%

Fuente: Censo General de la diócesis de Aguascalientes, Enero 1988.

Por lo tanto, la población de 17 años o menos en la Diócesis es de 515,700 (50.7 % de la población total). Y la población de 24 años o menos en la Diócesis es de 666,240 (65,5 % de la población total) Estos datos coinciden con cifras oficiales, según las cuales el 52.73% de la población del Estado de Aguascalientes en 1988 era menor de 20 años (1), y el 64,6% en 1980 era menor de 25 años (2). Todo eso implica un crecimiento acelerado de la población joven en nuestra diócesis.

1.3.3. Crecimiento Demográfico. La población de la Diócesis de Aguascalientes ha tenido un elevado crecimiento demográfico en los últimos años, como se puede ver por las siguientes cifras estimativas de la Secretaría del Obispado:

1970: 440,936 habitantes. 1980: 540,936 habitantes.
1985: 843,000 habitantes.

Se aprecia más el crecimiento demográfico de la diócesis, si se comparan las cifras anteriores con la población total arrojada por el Censo diocesano de enero 1988.

El principal nivel en que se observa el crecimiento demográfico de la diócesis, es obviamente el Estado de Aguascalientes, y dentro de éste, el municipio y la ciudad de Aguascalientes.

Cuadro Nº 3 Crecimiento demográfico del Estado de Aguascalientes

	Población total	Tasa media anual de crecimiento por décadas
1900	102,416	1.60
1910	120,511	1.03
1920	107,581	2.53
1930	132,900	2.02
1950	188,075	2.61
1960	243,363	3.47
1970	338,142	4.20
1980	519,439	
1985	638,077	
1886	664,876	
1988	749,815	
1990	783,812 *	
2000	1,182,739 *	

Fuentes: SPP Censos Generales de Población y vivienda. Secretaría de Planeación y Desarrollo Estatal. Consejo Estatal de Población (CONEPO).

* Proyecciones, con tasa constante de 4.20 Se ha de observar que la tasa de crecimiento tiene ahora a decrecer.

Como puede observarse, en el lapso de 1950 a 1980, el crecimiento demográfico ha sido muy intenso; la tasa media anual de crecimiento pasó de 1.49 a 4.2. De esta manera, la

21 población que tardó 50 años en duplicarse (de 1910 a 1960), llegó a duplicarse de nuevo en sólo 20 años entre 1960 y 1980. La tasa de crecimiento de 4.20 ha sido la más alta en la historia del Estado.

Dentro del Estado de Aguascalientes, la más alta tasa de crecimiento 1970-1980 fue la correspondiente a la cabecera del municipio de Jesús María (8.83), seguida de la que corresponde a la cabecera del municipio de Calvillo (6.63); la cabecera del municipio de Aguascalientes tienen una tasa de crecimiento 1970-1980 de 4.75 (3).

Estas cifras se hacen más significativas si tenemos en cuenta que a nivel nacional de la tasa de crecimiento medio anual intercensal 1970-1980 es 3.3. (4)

De las partes de Jalisco y Zacatecas pertenecientes a la Diócesis de Aguascalientes, las que presentan un crecimiento demográfico más notable son Teocaltiche, Jal., Villa Hidalgo, Jal. y Loreto, Zac.

En particular, el crecimiento demográfico de la Ciudad de Aguascalientes es índice y factor del crecimiento demográfico del Estado y de la Diócesis. La ciudad de Aguascalientes duplicó ampliamente su población en 20 años, pues de 126,617 habitantes que tenía en 1960, llegó a 283,400 en 1980, y en 1988 su población asciende a 438,557 hab.

23 **1.3.4. Dinámica de la Población.** Utilizando cifras que se refieren al Estado de Aguascalientes, queremos analizar un poco las variables que determinan el crecimiento de la población:

- Crecimiento natural: la natalidad y la mortalidad;
- Crecimiento social: la emigración y la inmigración.

Cuadro Nº 4

Tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento natural por cada 1,000 habitantes 1960-1980 en el Estado de Aguascalientes

	1960	1970	1980
Natalidad	52.0	50.33	39.0
Mortalidad	12.2	11.1	6.3
Crecimiento	39.8	39.23	32.7

Fuentes: SEPLADE, CONAPO, SPP. Aguascalientes Demográfico. Breviario 1983, Pág. 18.

En cuanto al crecimiento natural, se puede observar que la tasa de natalidad ha ido disminuyendo, ya ésto como efecto seguramente de las políticas demográficas oficiales. La tasa de mortalidad presenta hoy un descenso importante, pues en 1940 era de 15.8 y en 1986 fue de 5.2. Esta disminución se ve confirmada porque la "esperanza de vida al nacer" pasó de 43 años en 1940 a 69 años en 1987. La tasa global de fecundidad descendió de 7.1 en 1970 a 6.1 en 1980. Pero todavía en ese año la Categoría de Fecundidad del Estado de Aguascalientes, como la del Estado de Zacatecas, era considerada "alta y relativamente estable", mientras la del Estado de Jalisco era calificada como "en leve descenso" (5).

En cuanto a la migración, ha habido cambios. En el decenio 1960-1970, el Estado de Aguascalientes tuvo un saldo neto migratorio negativo de 11,782 personas; el hidrocálido emigraba preferentemente hacia el Distrito Federal y hacia los Estados de Jalisco y Zacatecas; los factores principales de la emigración eran la carencia de fuentes de trabajo y la falta de servicio, sobre todo de educación superior. En cambio, durante el decenio 1970-1980, el Estado de Aguascalien-

tes registró un saldo neto migratorio positivo de 225,547 personas, que se radicaron en la ciudad de Aguascalientes en su gran mayoría, y que provenían de los Estados de Zacatecas, Jalisco, México, Guanajuato, San Luis Potosí, del Distrito Federal y del extranjero (6). Igualmente, se estima que el saldo migratorio positivo del período 1980-1986 es de aproximadamente 31,000 personas (7). En este contexto se inscribe la reciente inmigración masiva de los empleados del "Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática" (INEGI, dependencia de la SPP) que, debido a su desconcentración del Distrito Federal, están siendo radicados en la ciudad de Aguascalientes (sobre todo en el Fraccionamiento Ojocaliente) y que, por haber llegado aquí en número tan elevado y en tan breve tiempo, han influido de manera notable en la dinámica de nuestra población.

Sin embargo, los mencionados saldos netos migratorios positivos fueron concretamente para los municipios de Aguascalientes y Calivillo; también los municipios de Jesús María, Pabellón de Arteaga y Rincón de Romos tienen apreciable inmigración; en cambio, los demás municipios del Estado de Aguascalientes siguen registrando saldos netos migratorios negativos. Y por lo que respecta a las parroquias de Jalisco y Zacatecas que pertenecen a nuestra diócesis, se debe tener en cuenta que la categoría migratoria del Estado de Jalisco es de "débil expulsión", y la del Estado de Zacatecas es de "fuerte expulsión" (8), aunque el municipio de Loreto, Zacatecas ha crecido también por su inmigración.

26

1.3.5. Densidad y concentración de la población. El Estado de Aguascalientes tiene una densidad de población (habitantes por kilómetro cuadrado) que es mayor a la densidad promedio nacional. La superficie del Estado de Aguascalientes representa apenas el 0.3% de la superficie total del

país, mientras que su población contribuye con un 0.8% a la población total de la República. En 1982, mientras que la densidad de la población de la República era de 37.3 habs./Km², la densidad del Estado de Aguascalientes era de 101 habs./km² (9).

Cuadro N° 5

Densidad de población de la Diócesis de Aguascalientes

	1950	1960	1970	1980	1986	1888
<i>Municipio de Aguascalientes</i>				127.4	204.0	266.7 305.0
<i>Los otros municipios del Edo. de Ags</i>			29.7	41.8	50.9	55.4
<i>Estado de Aguascalientes</i>	33.6	43.5	60.5	93.0	119.0	134.0
<i>Diócesis de Aguascalientes</i>			39.3	48.2	75.3	90.6

Fuentes: CONEPO. Censo general de la Diócesis de Aguascalientes, Enero 1988.

La densidad de la población dentro de la Diócesis y dentro del Estado de Aguascalientes es muy dispar. Así, mientras el municipio de Aguascalientes tiene una densidad de 305 habs./km², comparable a las de los países muy densamente poblados (Países Bajos, Japón, etc), el municipio de San José de Gracia tiene una densidad de 9 habs. /Km².

La población del Estado se ha venido concentrando crecientemente en el municipio de Aguascalientes (actualmente vive ahí el 71.4% de la población estatal), mientras los demás municipios han ido disminuyendo su absorción. A su vez, la ciudad de Aguascalientes absorbe el 82.9% de la po-

blación del municipio del cual es cabecera. Por otra parte, el 93% de la población estatal se asienta en la zona del "Valle de Aguascalientes" (que recorre la parte central del Estado y de la diócesis, del norte a sur), en donde se ubican las cabeceras municipales de Aguascalientes, Pabellón, Rincón de Romos, Jesús María y Cosío; otro 3 % habitan en el Valle de Calvillo; el 1% ocupa la zona minera de Tepezalá-Asientos; el 2.5% vive en "El Llano" y el restante 0.5% vive en la Región Serrana del noroeste. En la ciudad de Aguascalientes vive el 59.2% de la población del Estado y el 43.12% de la población de la Diócesis. Las regiones oriente, sur y suroeste de la diócesis presentan una distribución más dispersa de la población, con predominio de localidades más pequeñas (si exceptuamos Teocaltiche, Villa Hidalgo, Encarnación y Loreto) (10).

27

1.3.6. Población urbana y rural. La Diócesis de Aguascalientes incluye solamente una ciudad de más de 50,000 habitantes: la ciudad de Aguascalientes, sede episcopal y capital del Estado. En el grupo de ciudades que tienen más de 10,000 pero menos de 50,000 habitantes, están comprendidas: Teocaltiche, Jal., Encarnación, Jal., Pabellón, Ags., Rincón de Romos, Ags., Calvillo, Ags., Jesús María, Ags., Loreto, Zac., y Ojuelos, Jal. En 1986 se afirmaba (11) que la población urbana del Estado de Aguascalientes representaba el 79.41% del total estatal. (Es sabido que, para efectos censales, en el Estado de Aguascalientes, se considera población urbana la que vive en la localidades de más de 2,500 habitantes.) Ha sido notable el crecimiento de la población urbana del Estado de Aguascalientes, pues en 1900 representaba solamente el 47% de la población total; en 1950, el 55.9%; en 1960, el 59.9%; en 1970, el 63.6% y en 1980, el 70.4% (12).

1.3.7. Problemas del crecimiento demográfico. Nuestro país enfrenta evidentemente problemas sociales y económicos muy graves. Entre los varios factores de esos problemas, el alto crecimiento demográfico tiene un peso específico muy considerable. Y eso vale particularmente para nuestra Diócesis. Con un ritmo de crecimiento natural y social como el que hemos seguido, es sumamente difícil proporcionar a la creciente población los satisfactores económicos, educativos, sanitarios, pastorales, etc. que ella requiere. El no afrontar adecuadamente el crecimiento de la población de nuestra Diócesis, podría plantear serios problemas y desafíos, pues su ritmo es más acelerado que la oferta de servicios.

28

Por otra parte, además de que el crecimiento demográfico propicia la despersonalización, en nuestra Diócesis ha traído modificación en las costumbres, comportamientos religiosos y familiares. La inmigración que recientemente hemos tenido, corre el riesgo de afectar mucho a la identidad cultural de los habitantes de la ciudad de Aguascalientes.

29

Para valorar adecuadamente el fenómeno del crecimiento demográfico de nuestra Diócesis, se debe tener en cuenta que es la población urbana de la Diócesis la que ha crecido aceleradamente, mientras que la población rural se ha estancado o ha disminuido. Cuando los campesinos emigran a la ciudad, se enfrentan inevitablemente a graves problemas de vivienda, salud, empleo, alimentación, escuela, transporte, etc.

30

1.3.8. Servicios públicos. Es incuestionable que, durante la década que está por terminar y aun en medio de la crisis actual, el Estado de Aguascalientes ha elevado notablemente sus niveles de servicios públicos o "niveles de bienestar", como

31

se puede apreciar por las siguientes cifras. Sin embargo todavía son insatisfactorios, si tenemos en cuenta el desarrollo sociodemográfico, y frecuentemente se producen desequilibrios sociales por falta de adecuada planeación.

Cuadro N° 6

La vivienda en el Estado de Aguascalientes

	Meta Nal.			
	1970	1980	1987	1988
N° total viviendas	52,722	83,791	118,000	
Viviendas/agua	80.7%	87.8%	94%	75%
Viviendas/drenaje	51.1%	64.8%	81%	53%
Viviendas/energía elec.	64.6%	84%	98%	75%
Viviendas propias		62%	75%	

Fuentes: Programa de desarrollo del Estado de Aguascalientes 1986-1992. Martínez Rizo, F. Aspectos demográficos y sociales de Aguascalientes (Pro manuscrito).

32 El número de habitantes por vivienda en 1980 era de 6.2, y en 1986 era de 5.6 Sin embargo el déficit habitacional en 1986 se estimaba en 14,900 viviendas; y en 1988, de acuerdo a cifras del COPLADEA (Comité de Planeación del Desarrollo del Estado de Aguascalientes), por crecimiento demográfico se requieren 23,427 nuevas viviendas, y por mejoramiento se requieren 15,797 viviendas más. Es notable el alto número de familias pobres y numerosas que viven en vecindades de "cuarto redonda", (en gran promiscuidad) siendo víctimas de innumerables carencias y desvíos.

33 En el aspecto cualitativo, se debe observar que la tendencia es a crear áreas habitacionales con gran concentración humana, que corren el riesgo de convertirse en focos de conflictos sociales: vandalismo, violencia, pandillas, prostitu-

ción, etc. Hay reservas territoriales para vivienda y el Programa Estatal de Vivienda es ambicioso y dinámico, para que no lo rebase el crecimiento de la ciudad.

En cuanto a la salud, hay algunos indicadores básicos interesantes. La tasa de mortalidad general ha disminuido, como se puede ver en el número 1.3.4. Igualmente ha disminuido la tasa de mortalidad infantil, que en 1969 era de 74.2, en 1970 era de 68.5 y en 1980 era de 50.4. Si atendemos a las principales causas de mortalidad, podremos observar que el patrón del Estado de Aguascalientes tiende a parecerse cada vez más al que predomina en lugares desarrollados: la gente muere menos por enfermedades diarreicas o infecciosas, y más por enfermedades degenerativas, tumores malignos, etc.

Según cifras del COPLADEA (1988), casi el 100% de la población del Estado de Aguascalientes está cubierta con medicina social, pues el IMSS atiende a 487,274 personas, el ISSSTE atiende a 63,393 y el resto de la población está cubierta por el Instituto de Salud, el Hospital Hidalgo y el DIF. (Cifras no-oficiales indican que solamente el 6.2% de la población es atendido por Instituciones privadas de salud.) Se dice que en el Estado de Aguascalientes hay un médico por cada 1,023 habitantes, una enfermera por cada 2.071 habitantes y una cama de hospital por cada 826 habitantes. (13)

Hay, sin embargo, deficiencias. La gente se queja mucho de calidad de los servicios públicos de salud. En general en nuestro medio no se ofrece adecuada atención para los enfermos mentales. La atención de la salud en la partes de Jalisco y Zacatecas que pertenecen a la Diócesis, es mucho más deficiente que en el Estado de Aguascalientes. Finalmente, los costos de la medicina privada la hacen general-

mente prohibitiva para las familias de campesinos, obreros y empleados.

36 En cuanto a la situación de la alimentación en nuestra Diócesis, no hay estadísticas suficientemente confiables. En general se puede decir que el problema de la desnutrición por deficiencia de calorías no es muy grave entre nosotros y además es corregible; pero el problema de desnutrición por deficiencia de proteínas en la primera infancia sí es grave e irreversible, aunque no muy extendido. En algunas colonias de la ciudad de Aguascalientes y en algunas zonas rurales de la Diócesis, la desnutrición de muchos niños es evidente, por ejemplo en problemas de dentición. Falta disciplina y educación para que las amas de casa por falta de conocimientos dejen de consumir los valores alimenticios; provocando el consumo de alimentos que no nutren.

37 **1.3.9. La familia.** Según el censo diocesano, hay 202,043 familias en la Diócesis de Aguascalientes. Del total de las parejas, el 83.09% están unidas por matrimonio eclesiástico y civil; el 4.09% sólo tienen matrimonio civil; el 2.83% viven en unión libre; y el 1.78% están casados, pero separados. En el 2.59% de los casos, la "familia" se estructura alrededor de la madre soltera.

38 En cuanto a la ocupación del jefe de la familia, el censo diocesano arroja los siguientes resultados: el 30.34% son campesinos; el 19.18% son obreros; el 17.39% son empleados; el 8.76% son comerciantes. El resto se distribuye entre burócratas, profesionales, empresarios y otras ocupaciones.

39 Reconociendo el gran número de matrimonios que se esfuerzan por vivir ejemplarmente la unión conyugal y fami-

liar y que ha hecho de sus familias auténticas comunidades de fe, de vida y de amor, superando tantas dificultades que se les presentan, podríase describir la problemática familiar de la siguiente manera:

La desintegración familiar es factor importante en los problemas sociales y morales de nuestra sociedad. Falta mejorar la comunicación primordial en el familia, que es la de los esposos entre sí: hay parejas que emocionalmente ya no están unidas. Se ha incrementado el número de divorcios y de madres solteras, entre las cuales un gran porcentaje es menor de 18 años. La profesionalización de la mujer y su consiguiente autonomía económica son cada vez más frecuentes, y empiezan a provocar desajustes en la relaciones familiares. No hay suficientes espacios y alternativas de convivencia, sana recreación y esparcimiento para las familias. La emigración de campesinos a los Estados Unidos provoca serio detrimento de la unidad familiar.

40 La falta de formación o de precaución de muchos padres de familia y la insuficiente o viciada comunicación con sus hijos ha propiciado que no pocos niños y jóvenes caigan en el libertinaje, en los vicios y malas compañías; algunos padres de familia dan la impresión de estar tranquilos siempre que sus hijos estén viendo la televisión...! La responsabilidad de la educación de los hijos no siempre es asumida solidariamente por ambos padres. Ha crecido el número de niños descuidados y no queridos por sus padres, que ganan algo de dinero en un subempleo o pidiendo limosna, y que frecuentemente son niños explotados o maltratados. Las diversiones de los niños, sobre todo las promovidas por la televisión, son muy limitadas y los inducen a la violencia o a la "ley del menor esfuerzo"; la proliferación de juegos en máquinas electrónicas y por computadora, que podrían ser instrumentos óp-

timos de formación si contuvieran actitudes y valores, puede enajenar a niños y jóvenes, y producir en ellos problemas de salud mental.

41 La mayoría de los matrimonios desconocen los métodos naturales para la planificación familiar y utilizan métodos artificiales, lo cual crea serios problemas físicos, emocionales y de conciencia en muchas parejas (sobre todo en la mujer), que aun así, en muchos casos los siguen utilizando. El control de la natalidad ha sido promovido e impuesto por los organismos oficiales, sin el debido respeto a la dignidad humana y a la decisión libre de los esposos. De los anticonceptivos químicos y mecánicos, se ha pasado al DIU, a la esterilización y al aborto provocado. En la mayoría de los casos, los problemas de control de la natalidad recaen únicamente en la mujer. Existe una total inconsciencia del varón sobre la responsabilidad que le corresponde en la solución de este problema.

42 La familia en nuestra Diócesis, como en todo México, es víctima de quienes desde los medios masivos de comunicación o desde la propaganda comercial, convierten en ídolos el poder, la riqueza, el confort y el palcer, difundiendo mensajes de sexo, lucro, violencia. Ostentación y consumo superfluo, y exaltando lo que contribuye a propagar el divorcio, la infidelidad conyugal, el aborto, el amor libre o las relaciones prematrimoniales. El fenómeno de las relaciones prematrimoniales entre adolescentes se da con frecuencia creciente y se ha llegado a ver con cierta "naturalidad" en nuestra sociedad, aunque muchos papás siguen exigiendo el subsiguiente matrimonio apresurado cuando ha habido embarazo para "normalizar" la situación.

Asistimos al aumento creciente de situaciones hasta ayer consideradas de excepción, como las madres solteras, los separados, los divorciados y vueltos a casar con matrimonio civil. Con el proselitismo sectario, ha aumentado el número de matrimonios mixtos y la división en el seno de las familias (cuando un miembro se pasa a alguna secta y los demás permanecen católicos).

El cambio socio-cultural, tan rápido, profundo y universal, así como la universalización de la eseñanza, han provocado la distancia y en algunos casos la ruptura entre las generaciones, constituyéndose así "mundos diversos" e inco-municados entre padres e hijos, por el modo de sentir, valorar y actuar. Esta "distancia" entre las generaciones se agrava por la falta de formación ética y aún deformaciones.

Algunas familias de suburbios y de zonas rurales manifiestan índices verdaderamente deprimentes de insalubridad, miseria, ignorancia, condiciones inhumanas de vivienda y subalimentación crónica.

Una encuesta realizada por la Pastoral Familiar de nuestra Diócesis, hace algunos años, arrojaba como problemas más sentidos por las familias de las diversas clases sociales: el alcoholismo, la drogadicción, el pandillerismo y el "machismo" o mal trato a la mujer y a los hijos. Entre las causas de esos problemas, se señalaban: la falta de educación familiar, la falta de valores religiosos y la falta de comunicación dentro de la familia.

La encuesta respondida por 3,483 personas, en febrero de 1989, señala como "los problemas que más afectan a las familias", son los siguientes, y precisamente en este orden: alcoholismo (1575), falta de comunicación entre padres e hijos

(972), desorientación de los jóvenes (970), pobreza (961), salarios bajos (867), drogadicción (741), desempleo (621) y emigración (546).

47 Pero no todo es negativo. La familia en nuestra Diócesis posee todavía reservas de grandes valores humanos, espirituales y morales, que son garantía de un porvenir mejor, y que son más evidentes en las clases media y baja. Es muy general todavía el sentido de religiosidad, la apertura hacia el mundo de la fe, la piedad mariana. Algunas familias manifiestan una aceptación cristiana del sacrificio, que llega a veces hasta el heroísmo; una solidaridad muy generosa hacia los más necesitados; una gran capacidad de ternura y de valoración de las personas; una gran capacidad de compartir; una viva sensibilidad hacia la "fiesta" como experiencia comunitaria; un sincero respeto al sacerdote y a la religiosa, fundado en la fe... Estos valores hay que promoverlos y madurarlos.

48 **1.3.10. La juventud.** Hay que recordar que, de acuerdo al Censo diocesano de enero 1988, el 50.7% de la población total de la diócesis tiene 17 años o menos, y que el 65.5% de la población total de la diócesis tiene 24 años o menos. La juventud ha llegado a ser aquí, como en todo México (y en todo el mundo), un verdadero "cuerpo social", que con su vitalidad y su problemática "colorea" toda la sociedad, que condiciona determinadamente los medios culturales, que desafía la eficacia de las decisiones económicas y políticas, y que constituye una opción preferencial de nuestra Acción Pastoral en toda América Latina.

49 Lo grave es que existen jóvenes que parecen no tener una razón de altura para vivir, por lo cual la Iglesia y el Es-

tado deben buscar mejores medios para llegar acertadamente a los jóvenes para orientarlos. No siempre los adultos hemos sabido estimular a los jóvenes para que se planteen objetivos valederos.

La juventud está influenciada por filosofías materialistas difundidas por los medios de comunicación, y no tiene medios suficientes y adecuados para expresar su pensamiento. Por su desorientación, copia modelos mediocres no-cristianos. Es atacada por el uso exagerado de modas, estilos de vida y modismos extranjeros. Está perdiendo valores morales. No existe una educación sexual suficiente y equilibrada, con perspectiva cristiana; y eso ha influido en el rápido descenso de la moralidad entre los adolescentes y los jóvenes (especialmente en la ciudad de Aguascalientes). Las relaciones sexuales prematrimoniales son cada día más frecuentes y son consideradas como algo "normal". Muchos jóvenes caen fácilmente en drogadicción, alcoholismo, pandillermismo y otros vicios. Los jóvenes drogadictos, aunque hay algunos esfuerzos, no tienen suficiente atención ni orientación específica para su curación. Es grave la falta de atención a los problemas de la adolescencia, provocando así un retardo en la madurez emocional del muchacho, que es un factor determinante para las etapas subsecuentes de su desarrollo. Los jóvenes campesinos que emigran a Estados Unidos, frecuentemente pierden su fe o entran en grave crisis de su fe.

En la encuesta realizada en febrero 1989, entre 3,483 personas (la mitad de las cuales eran muchachos de edad entre 15 y 20 años), se preguntaba a los encuestados sobre los problemas que, a juicio de ellos, afectaban más a los jóvenes de sus respectivos ambientes, y sobre los problemas que estorban más a los jóvenes para superarse. Estas son las respuestas:

* De los siguientes problemas, ¿cuáles son los que, en opinión de Ud. afectan más a los jóvenes de su ambiente?

1,722: Alcoholismo.

1,218: Irresponsabilidad.

1,163: Desorientación.

990: Drogadicción.

557: Pereza o apatía.

488: Ignorancia o incultura.

366: Pornografía.

197: Abuso del sexo.

188: Violencia.

* De los siguientes problemas, ¿cuáles son los que, en opinión de usted, estorban más a los jóvenes para superarse?

1,535: Incomprensión y falta de apoyo de los papás.

1,437: Pobreza y problemas económicos.

1,248: Pereza del mismo joven y miedo al compromiso.

1,153: Ambiente que arrastra a mediocridad y vicio.

1,002: Falta de oportunidades de estudio o de trabajo.

213: Poco apoyo de la Iglesia o de los sacerdotes.

52 Aunque una buena parte de nuestra juventud tiene legítimas inquietudes políticas, la falta de formación en este campo y prejuicios no superados lo llevan a frustraciones.

53 Nuestros jóvenes ocupan gran parte de su tiempo libre en el deporte y en el empleo de los medios de comunicación social. Para algunos son instrumentos de educación y sana recreación; para otros son elementos de una lamentable alienación o influencia negativa.

54 Todavía la oportunidad para que los jóvenes estudien es insuficiente; aunque tenemos una buena universidad, res-

ponsable, organizada, ordenada y de aceptable nivel académico y otra más que ha iniciado sus labores educativas con grandes perspectivas, aún existen jóvenes sobre todo de las colonias periféricas y de las poblaciones menores que se ven obligados a trabajar a muy temprana edad para satisfacer sus necesidades personales y familiares.

No obstante lo anterior, hemos de reconocer en la gran mayoría de nuestros jóvenes una gran inquietud por conocer la verdad, por la búsqueda sincera de los valores morales y espirituales; muchos jóvenes son sensibles a las necesidades ajenas y dispuestos al servicio a sus hermanos, altamente receptivos, están comprometidos con alguna causa noble. No pocos viven la alegría de su fe y de su pertenencia a la Iglesia de Cristo.

13.11. Organización social. En nuestra sociedad hay marca de distinción entre pobres y ricos, y tal distancia está creciendo aceleradamente. Por el ensanchamiento de contrastes sociales, hay tendencia a la disminución de la clase media. Las estructuras sociales clasistas, lejos de debilitarse, se están reforzando. En nuestra sociedad están creciendo los niveles de insatisfacción, y por lo tanto de exigencias ante las instituciones políticas, laborales, educativas, religiosas, etc. El nacimiento de algunas colonias populares es una bomba de tiempo de perturbaciones sociales.

Sin embargo, la conciencia de esta problemática es escasa. Nuestra sociedad en general es conformista ante los problemas. Somos apáticos para participar en actividades de grupo, por nuestra poca solidaridad social. El Estado de Aguascalientes frecuentemente es presentado como una "isla" tranquila y progresista dentro de crítico contexto nacio-

nal, y para muchas personas eso es motivo de satisfacción (razonada o ingenua). La sociedad de Aguascalientes se ha mostrado incapaz de resolver comunitariamente sus problemas, pues pensamos en forma paternalista, apenas si existen algunas organizaciones sociales intermedias no manipuladas; no tenemos liderazgo capaz de auténticas reformas sociales, y el móvil del comportamiento social parece ser más la defensa de amenazas (reales o fantasiosas) que la búsqueda comunitaria de metas.

58 **1.3.12. Cambio social.** La Diócesis de Aguascalientes está viviendo una situación de cambio acelerado en los aspectos social, económico, político y cultural.

59 Los ámbitos en que más aparece el cambio social, se podrían describir así: Vamos perdiendo valores tradicionales. La ciudad de Aguascalientes se ha industrializado rápidamente, y está perdiendo su característica de ciudad tranquila, provinciana. Nuestra sociedad es cada vez más heterogénea y pluralista. Los patrones de conducta social se van diversificando. La secularización y el laicismo han hecho progresos evidentes, pero aún no se integran en la mentalidad religiosa tradicional. Las costumbres extranjeras influyen cada día más en nuestra cultura, y hacen que se pierda nuestra identidad, sobretudo ante la influencia cultural norteamericana, provimoda por los medios de comunicación social y por aquellas personas que pasan temporadas largas en Estados Unidos. Se van perdiendo valores religiosos tradicionales. Se siente particularmente la influencia positiva y negativa de las recientes inmigraciones masivas.

60 El cambio social que sufrimos actualmente trae como consecuencias la incertidumbre, la inestabilidad y la inseguridad,

sobretudo entre los jóvenes. No se ha educado a la gente para asimilar los cambios. Recientemente ha crecido el número de robos, homicidios, pandillas de jóvenes desorientados, etc.

61 Se ha de enfatizar que el cambio social que se está dando en Aguascalientes, no repercute en una organización social más justa, sino que por el contrario frecuentemente propicia situaciones de mayor injusticia social, sobre todo hacia los marginados.

62 **1.3.13. Patología social.** En nuestra Diócesis, el alcoholismo constituye un grave problema social. En ciertas épocas, sobre todo durante la Feria de San Marcos, prolifera más la embriaguez pública y la vagancia. Se ha hecho apología de la drogadicción, lo cual desorienta a nuestros jóvenes. En la ciudad de Aguascalientes los problemas de drogadicción y homosexualismo van en aumento. La pornografía es muy abundante y muy evidente; está a la vista y alcance de niños, adolescentes y jóvenes. Es bochornoso el bajo nivel moral de muchas películas que se exhiben en las salas cinematográficas de nuestra Diócesis, así como también su ínfima calidad artística y técnica. Las cartelaras cinematográficas en los cines y en los periódicos ordinariamente son vergonzosos. La difusión de la "antena parabólica" multiplica la penetración del cine pornográfico en los hogares. Cierta propaganda comercial es degradante y constituye un insulto para nuestros valores morales. En el centro de la ciudad de Aguascalientes y en zonas residenciales también funcionan prostíbulos disfrazados, debido a la actual ubicación lejana de la zona de tolerancia. Existe gran proliferación de videoclubes y discoteques, que propician la decadencia moral de los jóvenes, por la facilidad con que éstos acceden a esos lugares y obtie-

nen películas rentadas. No obstante ser el aborto un crimen abominable y el signo del más grave desprecio a la vida humana, van en aumento los grupos aborristas que defienden "el supuesto derecho" de la mujer a destruir el producto de sus entrañas. Los grupos abortistas y algunos partidos políticos de izquierda pugnan por la despenalización del aborto.

Todas estas manifestaciones de "patología social" son sumamente perjudiciales para la educación de la niñez y de la juventud.

1.3.14. Desarrollo y marginación en la Diócesis de Aguascalientes. Las estadísticas del "producto per cápita" de los diversos Estados de la República colocaban al Estado de Aguascalientes, en 1979, en 18º lugar, y en 1980, en 19º lugar. En cambio los índices de marginación sitúan al Estado de Aguascalientes en 10º lugar a nivel nacional. Esta diferencia se explica por el hecho de que Aguascalientes, aunque no tenga una economía muy productiva, sin embargo es un Estado pequeño, bien comunicado, con una situación de servicios públicos bastante buena, y con una "economía subterránea" (industria familiar, textil, etc.) que produce un ingreso considerable. De esta manera el Estado de Aguascalientes no se podría considerar zona marginada del desarrollo. Comprende un núcleo urbano bien atendido (la ciudad de Aguascalientes), seis municipios aceptablemente atendidos (Pabellón, Rincón de Romos, Calvillo, Cosío, Jesús María y San José de Gracia), y dos municipios mal atendidos o marginados (Asientos y Tepezalá).

En las regiones de Jalisco y Zacatecas que pertenecen a la Diócesis, encontramos algunos municipios aceptablemente atendidos (Encarnación, Jal., Teocaltiche, Jal. y Lore-

to, Zac.), y otros municipios mal atendidos, que constituyen zonas marginadas en grado importante (Villa García, Zac. y Ojuelos, Jal.). La parte del llano jalisciense (nuestra Parroquia de Betulia) es también marginada, aunque pertenece al municipio de Lagos que se clasifica entre los aceptablemente atendidos. Igualmente es marginado el municipio de Pinos, Zac., al que pertenece nuestra cuasi-parroquia de La Estrella.

1.4. Aspecto Económico

65

1.4.1. Visión global. En el Estado de Aguascalientes se da una gran concentración económica en la capital. El acelerado crecimiento comercial e industrial, la migración del trabajador agrícola a la ciudad y la macrocefalia generada en la última década hacen de la ciudad de Aguascalientes, como se ha dicho, "*una capital sin Estado*", que concentra el 90% de la población económicamente activa, y que centraliza cada vez más los recursos y las decisiones, articulando en torno suyo, no sólo a los nueve municipios del Estado, sino también a los municipios vecinos de Jalisco y Zacatecas, algunos de los cuales pertenecen a la Diócesis de Aguascalientes.

66

El crecimiento económico del Estado ha sido extraordinariamente intenso en los últimos años, aunque regido por un proyecto que no está bien definido y que es vulnerable, ya que la industrialización transnacional del Estado de Aguascalientes lo engancha a los grandes circuitos maquiladores de la economía internacional. Hemos vivido un desarrollo económico más prestado que propio, inflacionario, que no ha podido impedir el empobrecimiento de los trabajadores, aunque ciertamente ha generado empleos en número muy considerable, hasta hacer de Aguascalientes uno de los Estados que tienen más bajo nivel de desempleo en la República. (14).

(Asientos y Tepezalá).

En las regiones de Jalisco y Zacatecas que pertenecen a la Diócesis, encontramos algunos municipios aceptablemente atendidos (Excaración, Jal., Teocaltiche, Jal. y Lore-

1.4.2. La población económicamente activa.

67

Cuadro No. 7

Población económicamente activa por sectores, del Edo. de Aguascalientes

	1960	1970	1980	1988
<i>Población económ. activa</i>	77,073	86,961	159,943	232,427
<i>Población desocupada</i>	1,850	4,870	1,071	1,558
<i>Población ocupada</i>	75,223	82,091	158,872	230,869
<i>Sector primario</i>	49.2%	36.9%	17.9%	11.0%
<i>Sector secundario</i>	22.1%	21.3%	21.7%	43.5%
<i>Sector Terciario</i>	28.7%	34.1%	29.4%	6.0%

Fuentes: VIII, IX y X Censos Generales de Población y Vivienda. COPLADEA. CONEPO.

Como se puede ver, el sector primario (de actividades agropecuarias y extractivas), que todavía a principios de este siglo absorbía la mayor parte de la PEA, ha disminuido rápidamente y en la actualidad es el que tiene menos capacidad en cuanto a la generación de empleos y a la producción de básicos, y es el que trasfiere mano de obra a los otros sectores. En cambio, los sectores secundario y terciario han crecido. En particular el sector secundario ha tenido un auge impresionante en la última década, pasando de 21.7% de la población ocupada en 1980 a 43.5% en 1988. Lo cual nos da idea de que el Estado de Aguascalientes es definitivamente un Estado industrial, y de que una gran parte de nuestra población está formada por obreros. (El sector secundario comprende las actividades de todo tipo de industria; el sector ter-

68

ciario incluye el comercio y los servicios). *Nota:* Los anteriores son datos relativos al Estado de Aguascalientes; cuando se considera la diócesis en general y se tiene en cuenta solamente la ocupación del jefe de familia (como en el apartado 1.3.9), es lógico que las cifras varían, aumentando el sector primario.

69 **1.4.3. Los recursos.** En nuestra Diócesis, la tierra es pobre e insuficiente el agua. Las lluvias son escasas y mal aprovechadas. La tierra no produce lo que debería, por falta de cuidado, de recursos técnicos y financieros, de insumo y de agua. La ganadería nos convierte en importante cuenca lechera y comercializadora de carne.

70 En el Estado de Aguascalientes hay 461 presas y bordos; la mayor parte corresponden a la cuenca del río Aguascalientes; el volumen total que se puede almacenar en ellas es de 519 millones de metros cúbicos, cifra que incluye 340 de la Presa Calles. En el Estado se han perforado 2,258 pozos, dedicados a riego en su mayor parte. El aprovechamiento de las aguas subterráneas y de las principales presas totalizó 552 millones de metros cúbicos en 1988; la recarga fue de sólo 315 M.m²; la diferencia es pues de -237 M.m². Lo cual nos da una idea de la gravedad del problema generado por la sobreexplotación de los acuíferos. Ha habido un exceso de extracción de agua, que ha causado un abatimiento de los mantos freáticos; dos o tres metros por año bajo el nivel del "espejo de agua". Por eso han aparecido grietas geológicas en el Valle de Aguascalientes (el 97% del agua subterránea se concentra en los Valles de Aguascalientes y de Calvillo). Prácticamente se ha agotado la posibilidad de construir

más presas o perforar más pozos en el Estado. La industria instalada aquí no demanda tanta agua, pero el riego agrícola y el notable incremento demográfico siguen ejerciendo fuerte presión. El problema del agua para beber y para regar ahora es grave, y se prevé que será peor en el futuro, pero no se ha considerado con seriedad hasta ahora, y no parece tener solución fácil ni a corto plazo, dado el deterioro irremediable de los acuíferos. Sin embargo el desperdicio de agua en la ciudad de Aguascalientes sigue siendo muy alto...

El uso actual del suelo, según cifras del COPLADEA, se distribuye así: Para uso agrícola; 171,927 hectáreas (55,547 de riego y 116,380 de temporal). Para uso de agostadero: 284,297 hectáreas. Para uso forestal: 77,491 hectáreas. Otros usos: 25,185 hectáreas. Total: 558,900 hectáreas. Aunque las cifras anteriores se refieren al Estado de Aguascalientes, el uso del suelo en las zonas de Jalisco y Zacatecas que pertenecen a la Diócesis, tiene una contextura proporcionalmente similar a la descrita anteriormente.

La producción del sector agropecuario contribuyó en 1980 solamente con el 13.07% del Producto Interno Bruto total estatal. Los cultivos de temporal son principalmente maíz, frijol y sorgo, con un rendimiento promedio muy bajo y grandes pérdidas por sequía. Los principales cultivos de riego son: maíz, frijol, vid, guayaba, durazno, alfalfa, chile, ajo, col de bruselas, brécoli, coliflor y forraje. El volumen de producción y el rendimiento promedio por hectárea de estos cultivos, es muy bueno. En el año de 1981 empezó a decrecer el cultivo de vid, por la

falta de agua y por la edad de los viñedos. La guayaba se produce en el municipio de Calvillo, en una superficie que cubre el 75% de la plantada a nivel nacional; el cultivo de la guayaba afronta dos tipos de problemas; las plagas y la comercialización, pues por ser un producto perecedero y existir en la región pocas plantas industrializadoras, la producción sufre grandes pérdidas. La producción de durazno y la de ajo tienen también gran importancia en el Estado de Aguascalientes. La ganadería lechera es la actividad pecuaria más importante, con una producción actual de más de 400 mil litros diarios, lo que permite satisfacer las necesidades locales y enviar el excedente a los Estados vecinos. La silvicultura y la piscicultura son poco importantes en el Estado y contribuyen muy poco a la economía estatal. (15).

73 No es acertado el crecimiento de la *mancha urbana* sobre las escasas áreas aptas para la producción agrícola. Es lamentable la caída de las actividades vitícolas, adecuadas para las condiciones de la región.

74 El comercio es básico para la economía de la Diócesis, pues además de la ciudad de Aguascalientes, han surgido otros centros comerciales importantes, como Teocaltiche, Jal., Villa Hidalgo, Jal., Loreto, Zac. y Encarnación, Jal. En los últimos años se han venido estableciendo en la ciudad de Aguascalientes grandes tiendas y supermercados, sucursales de "*cadena*", que han afectado el pequeño y mediano comercio.

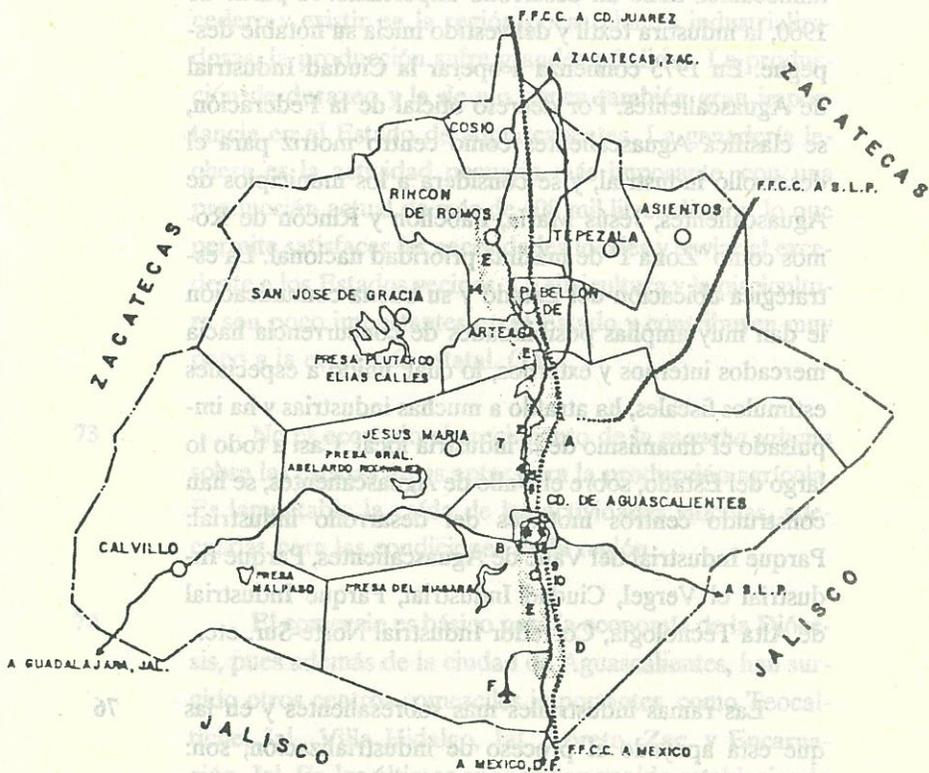
75 1.4.4. La Industrialización. A principios de siglo, la industria en Aguascalientes estaba representada por la

fábrica de tejidos "El Obraje"; algunas minas, la Fundación Central Mexicana (que llegó a dar empleo a más de 2,000 personas), los talleres del Ferrocarril Central Mexicano y la empresa "La Perla". Hacia 1950 la industria metalmeccánica tiene un desarrollo importante. A partir de 1960, la industria textil y del vestido inicia su notable despegue. En 1975 comienza a operar la Ciudad Industrial de Aguascalientes. Por decreto oficial de la Federación, se clasifica Aguascalientes como centro motriz para el desarrollo industrial, y se considera a los municipios de Aguascalientes, Jesús María, Pabellón y Rincón de Romos como "Zona 1" de máxima prioridad nacional. La estratégica ubicación del Estado y su buena comunicación le dan muy amplias posibilidades de concurrencia hacia mercados internos y externos, lo cual, unido a especiales estímulos fiscales, ha atraído a muchas industrias y ha impulsado el dinamismo de la industria local. Casi a todo lo largo del Estado, sobre el Valle de Aguascalientes, se han construido centros motrices del desarrollo industrial: Parque Industrial del Valle de Aguascalientes, Parque Industrial el Vergel, Ciudad Industrial, Parque Industrial de Alta Tecnología, Corredor Industrial Norte-Sur, etc.

Las ramas industriales más sobresalientes y en las que está apoyado el proceso de industrialización, son: metal-mecánica, alimenticia, vitivinícola, textil, automotriz, confección y del vestido, electrónica.

Entre las principales industrias que se encuentran operando en el Estado de Aguascalientes, destacan; Nissan Mexicana, Moto Diesel Mexicana, Xerox Mexicana, Nipomex del Centro, Texas Instruments, J.M.Romo, Gru-

po Textil San Marcos, Bordados Maty, Liconsa, Ferrocarriles Nacionales de México, Grupo Barba, Spimex, Forjas y Máquinas, Alimentos Industrializados, Grupo Ruvesa, Chinoin, etc.



- | | |
|--|-----------------------------------|
| A. Parque Industrial del Valle de Ags. | 5. Moto Diesel Mexicana |
| B. Parque Industrial El Vergel | 6. J.M. Romo |
| C. Ciudad Industrial | 7. Spimex |
| D. Paque Industrial de Alta Tecnología | 8. Bordados Maty |
| E. Corredor Industrial Norte - Sur | 9. Leche Industrializada Conasupo |
| F. Aeropuerto | 10. Forjas y Máquinas |
| 1. Nissan Mexicana | 11. Grupo Industrial de la leche |
| 2. Grupo Textil San Marcos | 12. Alimentos Industrializados |
| 3. Grupo Barba | 13. Grupo Ruvesa |
| 4. Industrias Xerográficas | 15. Grupo Farmaco-Químico Chinoin |

El total de empresas establecidas en Ciudad Industrial a partir de 1975 es de 252, de las cuales 134 están en operación, 15 en construcción y 103 en construcción programada. La superficie total del Parque Industrial del Valle de Aguascalientes es de 1'036,697m²; la superficie total vendible es de 860,381 m²; los empleos permanentes a generar son 4,500; la inversión de la 1ª y 2ª etapas es de 3,708 millones de pesos. El proceso de industrialización, de 1980 a 1986, generó 28,179 empleos permanentes y 19,288 empleos en la construcción. Hasta septiembre de 1988, el total de empresas registradas en sus respectivas Cámaras es de 1,433; de las cuales, 1,173 corresponden a la Industria de Transformación, 199 a la Industria del Vestido y 61 a la Industria Textil; hay además unas 100 empresas dedicadas a la Industria de la Construcción.

Nota: Los datos anteriores relativos a la Industria en el Estado de Aguascalientes, están tomados del "Programa de Desarrollo del Estado de Aguascalientes 1986-1992" (Capítulo IV), así como de los Anexos Estadísticos de Informes de Gobierno.

Es obvio que el proceso de industrialización ha beneficiado el Estado de Aguascalientes y a su zona de influencia, a la Diócesis, pues ha creado fuentes de trabajo, ha estimulado a las industrias locales y en general ha dinamizado la economía estatal.

Es digno de reconocerse el inmenso esfuerzo de tantos empresarios originarios de aquí que con dedicación, creatividad y confianza han invertido y han abierto industrias sosteniéndolas e incrementándolas aún en tiempos económicos muy difíciles. Otras muchas peque-

82 ñas industrias han desaparecido por la misma crisis económica. Y junto a las industrias locales, se ha abierto paso a las transnacionales que con capital foráneo han fortalecido la economía del Estado.

82 Es explicable que el fenómeno de la industrialización tan acelerada de nuestro Estado no ha sido la solución a todos los problemas: aunque han abierto fuentes de trabajo hasta el punto de abatir prácticamente el desempleo, sin embargo la mano de obra que aquí se ofrece es barata lo cual atrae a las grandes empresas y gran parte de las ganancias salen de la entidad.

83 Por otra parte la prioridad de la industrialización ha provocado que se descuide la agricultura y a veces se hace a costa de la agricultura, atrayendo campesinos a la ciudad con el consiguiente abandono del campo y absorbiendo terrenos cultivables. Así la industrialización es una razón más para decir que Aguascalientes es una "Capital sin Estado".

84 Una de las características fundamentales del proceso de industrialización durante su etapa de despegue, ha sido el "establecimiento de grandes empresas transnacionales generadoras de productos de exportación, pero con gran dependencia tecnológica y con escasas posibilidades de captar toda la mano de obra local por carecer de una adecuada capacitación. Esto por lo menos a corto plazo. El cambio estructural inducido por este tipo de industrias puede traer al país serios compromisos con el exterior, pues cada vez es mayor la dependencia de maquinaria y equipos importados y en muchos casos hasta de materias primas".

(Programa de Desarrollo del Estado de Aguascalientes 1986-1992, Capítulo IV, No 4.1.).

85 **1.4.5. La remuneración del trabajo.** El poder adquisitivo del salario mínimo en nuestra Diócesis, como en todo el país, ha disminuído mucho y resulta insuficiente para satisfacer las necesidades de una familia. Por otra parte, hay un gran número de trabajadores que no perciben el salario mínimo ni cuentan con prestaciones (16). Muchas grandes empresas establecidas en Aguascalientes no atienden al obrero como deberían, o le conceden en forma de ayuda asistencial paternalista una mínima porción de lo que le correspondería en estricta justicia. Hace falta que la iniciativa privada de Aguascalientes se muestre más solidaria con los problemas de las clases marginadas.

86 En general, la distribución del ingreso sigue siendo muy injusta en nuestra Diócesis, como en toda la república. Junto a grupos con ingresos económicos exagerados, la gran mayoría recibe apenas el salario mínimo o algo menos.

87 El problema se agrava porque la mayoría de las familias no saben administrar sus ingresos jerarquizando necesidades, y caen en el consumismo; gastan en cosas innecesarias y dejan que los hijos se acostumbren a alimentarse principalmente de alimentos pobres en nutrientes.

88 La "economía subterránea" tiene en Aguascalientes una expresión típica: los talleres clandestinos, que funcionan principalmente alrededor de la industria de la confección, en donde personas ignorantes o necesitadas de

empleo son explotadas; talleres que no pagan impuestos, seguro social ni INFONAVIT. Es prácticamente imposible saber cuántos miles de mujeres trabajan en sus casas sobre máquinas bordadoras, etc., recibiendo una muy baja renumeración por un trabajo prolongado, sin defensa ni prestación alguna. Este tipo de "economías" subsiste propiciado por el sistema económico del país.

89 Por otro lado, el costo de la vida en el Estado y particularmente en el municipio de Aguascalientes se elevó considerablemente en los últimos años, como consecuencia de la industrialización y de la inmigración, de tal manera que hoy se considera como uno de los Estados de vida cara en el país. Baste pensar que entre 1980 y 1986 las rentas de viviendas aumentaron entre 800 y 1,500%.

90 **1.4.6. Empleo y Desempleo.** El desempleo abierto no es un problema grave en el Estado de Aguascalientes, pero sí tiene manifestaciones más evidentes en las partes de Jalisco y Zacatecas que pertenecen a la Diócesis. No hay cifras confiables y actualizadas. En 1987 se estimaba que sólo había 1,483 personas desempleadas en el Estado de Aguascalientes. En cambio, el subempleo sí es fenómeno frecuente entre nosotros: personas que se dedican a actividades no directamente productivas, o sin estabilidad en sus empleos, como los vendedores ambulantes, etc. En 1987 se consideraba que más de 54,000 personas no contaban con empleo fijo y obtenían ingresos inferiores al mínimo. Los jóvenes se subemplean porque no encuentran empleos adecuados a su capacidad o compatibles con sus estudios. El "sector informal" va creciendo. Las personas de más de cuarenta años ya no tienen aquí

perspectivas de empleo. El desempleo, cuando existe, es causa de violencia, frustración personal, emigración, con la consiguiente desintegración familiar.

La gran industria tecnificada no promueve empleo intensivo de mano de obra abundante, sino que requiere de cierto grado de capacitación que mucha gente no tiene. Por otra parte, cada día van siendo más frecuentes los recortes de personal y los contratos por cortas temporadas de trabajo.

1.4.7. Condiciones de trabajo. Aunque se va progresando en la toma de conciencia de los empresarios acerca del trato que deben dar a sus trabajadores y de la remuneración justa a su trabajo, sin embargo, todavía se dan casos de explotación de la clase obrera. En particular se explota más frecuentemente el trabajo de la mujer y de menores de edad, cuya contribución al sostenimiento de la familia se vuelve cada día más necesaria. En muchos hogares no se respeta la dignidad humana y los derechos de los trabajadores domésticos. Algunas empresas no dan seguro social, mantienen pésimas condiciones de higiene en la fábrica y no dan protección. No hay suficiente libertad para la afiliación sindical, sino que en muchos casos la afiliación es automática, y con ella el trabajador queda también afiliado a la CTM y al PRI. La situación de explotación de la mujer trabajadora se ve acentuada en las fábricas ubicadas en ambiente rural.

La mayoría de los obreros, campesinos y empleados en nuestra Diócesis no tienen interés en cuidar sus empleos ni en aprender algo más cada día; esta actitud se

manifiesta en faltas de asistencia, pérdida de tiempo, trabajo a medias, etc.

94 **1.4.8. El Sector Rural.** En nuestra Diócesis hay grandes contrastes entre la población urbana, la suburbana y la rural. Mientras la ciudad de Aguascalientes se ha desarrollado mucho, las zonas rurales de nuestra Diócesis están bastante marginadas. No hay verdadero apoyo ni orientación al campesino, quien no sabe aprovechar sus recursos por falta de ayuda técnica. En el Estado de Aguascalientes, la agricultura se ha visto desplazada por el proceso de industrialización.

95 Al campesino se le explota, pues vende barato y compra caro. Lo explotan los acaparadores, el banco, los intermediarios. Al productor campesino no se le paga el precio neto real de su producto agrícola o ganadero, sino un precio inferior. Otras veces los productos agrícolas bajan demasiado. El trabajo del campo mal remunerado propicia la emigración, que es la raíz de muchos males sociales y morales y que provoca la pérdida de muchos valores culturales. En el área rural los comerciantes alteran los precios, aprovechando la necesidad e ignorancia de los campesinos. El consumo de alcohol y cerveza, unido al despilfarro, agrava el problema de la pobreza en el campo. Esta es todavía una realidad lacerante.

1.5. Aspecto Político

1.5.1. Actitud del pueblo ante la política. El abstencionismo tan grande en las elecciones (en las últimas llegó a un 65%) es una lacra social, mucho más alarmante si se ve que es mayor entre los jóvenes. Este fenómeno no sólo es signo de desinterés, apatía y pereza sino también de descontento y desconfianza del pueblo hacia sus gobernantes y hacia los candidatos y a los puestos de representación popular a los que el pueblo les ha perdido credibilidad. Falta conciencia de los propios derechos y deberes cívicos. No se conocen las ideologías, las plataformas, los programas ni los candidatos de los partidos políticos. La política de partido se considera medio para enriquecerse.

El pueblo no ha sido educado para la participación política. La Constitución Política no se conoce ni se vive. Hay un gran desconocimiento de la estructura política y jurídica de nuestro país y de nuestro Estado, y de cómo operan los organismos políticos y gubernamentales. El pueblo tiene un concepto paternalista de la autoridad, cree que el gobernante lo puede todo, y espera pasivamente que él resuelva todos los problemas. En Aguascalientes rara vez se denuncian las injusticias, los abusos o los incumplimientos de las autoridades, por temor a represalias posteriores o simplemente por falta de unidad en el pueblo.

En general, en el aspecto político, la gente de nuestra Diócesis (y más todavía la gente del Estado de Aguascalientes) es pacífica, y hasta pasiva y conformista; no es

conflictiva ni revoltosa. Sin embargo es un hecho que va aumentando el número de personas que se interesan y preocupan por la vida política.

99

1.5.2. El sistema político. Es sabido que en México existe un desfase entre la estructura real y la estructura formal del sistema político. Como es frecuente entre nosotros, los Poderes Estatales están todavía muy supeditados al gobierno Federal. Hay gran centralización de poder en el Ejecutivo; mientras el Legislativo es muy dependiente y al Judicial se le asigna un presupuesto tan bajo que le resta autonomía y eficacia. Carecemos de organismos políticos intermedios verdaderamente autónomos del Estado. Los organismos políticos tradicionales son incapaces de encabezar demandas ciudadanas; sobre movimientos populares independientes muchas veces se ejerce la represión. Parece que en el funcionamiento de nuestro sistema político todavía existe una buena dosis de manipulación y de corrupción. En la medida en que esos vicios existan, las estructuras socio-políticas imperantes son contrarias a la dignidad humana y a los valores cristianos.

100

El Gobierno del Estado de Aguascalientes está haciendo esfuerzos por capacitar mejor profesionalmente a los cuerpos policíacos y por erradicar sus abusos. Pero todavía la ciudadanía se queja de arbitrariedades, irresponsabilidad, prepotencia y atentados contra los derechos humanos, cometidos por policías. Pero también el pueblo reacciona en contra cuando la autoridad le exige el cumplimiento de la ley.

101

Las regiones de Jalisco y Zacatecas que pertenecen a la Diócesis, se ven afectadas tradicionalmente por cier-

to descuido de parte de sus respectivos gobiernos Estatales.

102

1.5.3. Partidos y elecciones. El PRI ha sido siempre un partido fuerte en Aguascalientes; hasta las elecciones de 1988, nuestro Estado pertenecía al número de aquellos en los que el PRI tiene el triunfo asegurado; aquí no hubo presencia significativa de la "*corriente democrática*". EL PAN ha visto crecer recientemente su fuerza y su votación, por un mejor trabajo de sus militantes y por la capitalización del descontento de la población contra el sistema. Mientras el PRI sigue teniendo fuerza preponderante en las zonas rurales de la Diócesis, el PAN cuenta con amplia votación y simpatía en la ciudad de Aguascalientes y en las zonas de los Altos de Jalisco pertenecientes a la Diócesis.

103

El PDM, ahora sin registro, fue la tercera fuerza electoral en la Diócesis, por el amplio apoyo popular que manifestaba tener en Calvillo y en algunas partes de Jalisco. El antiguo PST (una parte del cual es ahora el PFCRN) se hizo notar por su presencia en Las Huertas y en las sonada invasión de esos terrenos. EL PRD (cuyos principales núcleos integrantes son los antiguos PMS y PMT), como el PARM y el PPS, en la diócesis tienen escasa representación; unidos representaron cierta fuerza electoral en julio de 1988, pero no en la proporción a lo que el FDN significó a nivel nacional. El PRT es casi puramente nominal en nuestra Diócesis. Además de los partidos nacionales, existen algunos pequeños grupos partidistas locales, como el PSN.

En pasadas elecciones, partidos de oposición reclamaron triunfos y señalaron fraudes de los cuales presentaron "pruebas" que no fueron aceptadas ni por la Comisión Electoral ni por el Congreso del Estado que reconoció el triunfo total a favor del PRI. El gobierno ha mostrado prudencia y paciencia ante los reclamos de los partidos de la oposición. No fue así en 1986 en Calvillo, donde hubo violencia por parte de los militantes partidistas y por parte del gobierno, y donde se creó un grave conflicto del que todavía queda resentimiento. Problemas parecidos se han vivido en municipios de Jalisco y Zacatecas, pertenecientes a la Diócesis.

En la Diócesis el abstencionismo es un grave problema. Aguascalientes es uno de los Estados con índice de abstencionismo más alto en el país. Todavía hay mucha indolencia hacia los procesos electorales. Es verdad que en las elecciones de los últimos años aumentó la votación en favor de los partidos de oposición, pero esto sucedió casi siempre en detrimento de la votación en favor del PRI. Sin embargo, las elecciones de julio de 1988, como todo mundo las reconoce, fueron copiosas y reñidas; bien se puede afirmar que la sociedad mexicana manifestó entonces un cambio cualitativo y que busca decididamente una mayor participación en las decisiones políticas. Es obvio que el pueblo desea un cambio en la política del país, aunque todavía no vea con claridad cuáles podrían ser las alternativas. En las elecciones de este año 1988 para presidentes municipales y diputados al Congreso del Estado volvió a parecer el lamentable abstencionismo.

1.5.4. Los sindicatos. El movimiento obrero en Aguascalientes está muy controlado por estar supeditado a intereses partidistas. La mayoría de los sindicatos están bajo el control del sistema; desde luego, el sindicato de los ferrocarrileros. También muchos sindicatos de empresas industriales, que controla absolutamente la Federación de Trabajadores de Aguascalientes (CTM-PRI). Es de ambigua significación el hecho de que en Aguascalientes no se registren huelgas.

Los campesinos están desunidos y desorganizados. Las organizaciones que existen, sobre todo las ejidales, están controladas por la CNC, de manera que el otorgamiento de créditos, la compra de cosechas, etc. quedan condicionados. En los últimos años, los conflictos agrarios en nuestra Diócesis han sido esporádicos y sin importancia. La sequía de los últimos 8 años ha provocado que los campesinos temporaleros emigren a la ciudad de Aguascalientes o a los Estados Unidos.

1.5.5. Los empresarios. Los Empresarios de Aguascalientes están organizados en la CANACINTRA, la CONCANACO, los "Ejecutivos de Ventas", la Cámara Nacional de la Industria del Vestido, etc. Son muy poderosos aquí los organismos empresariales, que constituyen por esto un efectivo grupo de influencia en la vida social, económico del Gobierno. Especialmente fuerte es el Centro Empresarial de Aguascalientes.

Frecuente discurso social de los empresarios es el de la "defensa de la democracia". En la práctica, la mayoría hace alianza con quien garantice sus intereses. Por lo

demás, el gobierno ejerce presión sobre los "rebeldes", por medio de auditorías fiscales y otras medidas dictadas por SHCP, SECOFI o SEDUE.

110 Es tradición no escrita que en la Presidencia del Municipio de Aguascalientes se vayan alternando los empresarios.

111 Existen en general buenas relaciones de los sectores empresariales con la Iglesia. Muchos empresarios se solidarizan con algunas ideas que la Iglesia predica (por ejemplo, contra el aborto), y con algunos aspectos de la doctrina social de la Iglesia.

112 **1.5.6. Presencia social de la Iglesia.** En encuesta realizada en febrero 1989, se preguntó a los encuestados: "Ante los problemas actuales de nuestro país, ¿cuál deberá ser la actitud de la Iglesia?". Estas son las respuestas dadas por 3,483 personas:

1,288: *La Iglesia debe rezar por la solución de nuestros problemas sociales.*

1,231: *La Iglesia debe impulsar al pueblo a organizarse.*

1,150: *La Iglesia debe difundir más su doctrina social.*

1,017: *La Iglesia debe orientar al pueblo hacia la participación democrática.*

849: *La Iglesia debe colaborar con el Gobierno, para encontrar soluciones eficaces para nuestros problemas sociales.*

740: *La Iglesia debe comprometerse de preferencia con los más pobres.*

433: *La Iglesia debe repartir sus propiedades a los pobres.*

408: *La Iglesia no debe meterse en asuntos sociales o políticos.*

193: *La Iglesia no tiene nada que aportar para resolver nuestros problemas.*

89: *La Iglesia debe formar un partido político.*

De acuerdo a los resultados de la encuesta realizada entre los sacerdotes del Presbiterio Diocesano, en agosto 1988, el 83.58% de los encuestados respondió que la mayoría de los católicos no proyectan su fe/culto a su vida concreta. El 73.13% opinó que a la gente sólo le interesa que le prestemos "servicios religiosos". El 56.71% dijo que en general la gente ya no hace mucho caso de lo que dicen los sacerdotes. El 47.76% piensa que la Iglesia va perdiendo influjo social en nuestra Diócesis. Sin embargo el 44.77% considera que la Iglesia tiene un gran prestigio y una positiva influencia en nuestra sociedad.

El influjo social de la Iglesia de Aguascalientes es todavía muy fuerte, en tres grandes rubros: en las celebraciones litúrgicas, en la religiosidad popular y en la educación. La práctica religiosa en nuestra Diócesis es relativamente alta (más del 25% de la población asiste habitualmente a la Misa dominical); la homilía en las Misas es potencialmente un medio eficaz de influir en la opinión pública y en la formación de las conciencias. Las fiestas religiosas, especialmente las "fiestas patronales" son muy participadas por el pueblo, sobre todo por las clases media y baja, y son ocasión propicia para la evangelización masiva. La educación particular católica es todavía preferida por ciertos estratos de nuestra sociedad. Desde 1984, el discurso oficial de la Iglesia en Aguascalientes se ha visto más interesado en las cuestiones sociales, aunque el discurso real de las homilías dominicales todavía se siente

ajeno a esas cuestiones. Los documentos del Magisterio social de la Iglesia (conciliar, pontificio y episcopal) raramente son objeto de predicación ordinaria.

115 En nuestra diócesis las relaciones de la Iglesia con el Gobierno y con los partidos políticos son buenas. Raramente hay fricciones entre gobernantes y sacerdotes. Hay mutuos apoyos ocasionales. Las relaciones locales están impostadas dentro de la indefinición legal, pero que en la práctica se caracterizan por un reconocimiento y respeto mutuo y con la misma tónica de discreción con que se desarrollan en el ámbito nacional. Algunas personas no entienden los contactos y acercamientos de la Jerarquía Católica con el Gobierno.

116 La mayoría de los cristianos de la Diócesis no ve relación alguna entre su fe y su responsabilidades cívicas o políticas. Se desconoce la doctrina social de la Iglesia sobre asuntos políticos.

1.6. Aspecto Cultural

1.6.1. Nuestra cultura y sus diversidades. En la Diócesis predomina la raza blanca y la mestiza a excepción de pequeños núcleos indígenas ya integrados totalmente a la vida social, cultural, política y económica del resto de la sociedad.

117

La comunidad de Aguascalientes tiene gente culta que ha descollado en las diversas expresiones del arte, de la literatura, de la historia, de la música, de la poesía; algunos hasta en el nivel nacional; hay empeño por apoyar y cultivar estas expresiones culturales. Sin embargo, podemos considerarnos en lo general un pueblo con cultura (pautas de comportamiento) poco desarrollada, más bien conservadora, en la cual no han logrado integrarse todavía varias diversidades. Nuestra cultura es sincretista, en cuanto que auténticos valores espirituales se mezclan con el tradicionalismo, la magia y la superstición. Somos muy receptivos a rumores y muy dados a las apariencias. En general, hay una mentalidad poco científica, empírica. Un ingrediente muy importante de nuestra cultura es cierto tipo de religiosidad.

118

Se podría decir que dentro de nuestra Diócesis hay rasgos especiales, acentuaciones culturales, en base a los cuales se pueden distinguir tres regiones, tres "sub-culturas", aunque todas pertenecen a la cultura del centro de la República:

119

- a) La cultura de Los Altos de Jalisco:
 - Identidad cultural confundida con identidad religiosa. Dejar de ser católico es dejar de ser al-

120

teño. Pero hay una religiosidad propia del varón y otra propia de la mujer. Y desde pequeños los niños se identifican con "ese" tipo de religiosidad.

— Seguridad en su cultura. Afiliación cultural neta, plena, tradicional, plasmada en "dichos". Por eso fácilmente surgen conflictos generacionales.

— Machismo. Resistencia al dolor, tendencia al estoicismo, a "aguantarse". Fuerte superioridad del hombre sobre la mujer. El es el proveedor único del hogar y él lo decide todo. El trabajo de la mujer no es socialmente reconocido, aunque ella debe ser también hábil para trabajos agrícolas y ganaderos, desempeñados dentro de casa. Ella debe ser "mujer de casa". Familia autoritaria, patriarcal; el varón más viejo es el jefe. Sin embargo, esta tendencia "machista" en la práctica tiene muchas contradicciones y está en crisis por la falta de aceptación de las nuevas generaciones, influidas por la educación formal y los medios masivos de comunicación. Como consecuencia, se observa la pérdida de claridad en los roles familiares y el abandono de responsabilidades.

— Cultura condicionada por la emigración hacia los Estados Unidos. Muchos adultos y jóvenes pasan largas temporadas en Estados Unidos. Durante gran parte del año, estas sociedades están formadas en su mayoría por mujeres, ancianos y niños. Mujeres solas, con especial problemática social y moral, tienen que enfrentar solas todos los problemas de la vida familiar.

Cuando el "norteño" regresa, viene ya con criterios cambiados respecto a la práctica religiosa, a la fidelidad conyugal, al valor del dinero, etc.

— Calendario festivo relacionado con el ciclo agrícola temporal, puntalmente observado. El alteño "norteño" regresa a su tierra, a sus raíces, periódicamente, por lo general "para la fiesta", o para casarse o casar a sus hijos.

— Hay pocas posibilidades de estudios superiores en su tierra, y eso determina que los hijos deban salir a estudiar fuera; pero se prefiere que hagan diariamente el viaje, y no se queden en ciudad.

— "Rancherización" de las Haciendas. Los hacendados las fraccionaron antes de la reforma agraria; por lo cual ésta fue vista como una agresión a la propiedad, agresión de la cual había que defenderse; algunos sacerdotes apoyaron tal defensa de la propiedad.

b) *La cultura del Norte de la Diócesis* (los municipios del Norte del Estado de Aguascalientes y la parte de Zatecas que pertenece a la Diócesis):

— Alguna mayor autonomía de la mujer; no es mal visto que trate con hombres. Cierta radio normal de acción fuera de casa, sin que la sociedad lo vea mal. También puede ser proveedora del hogar. No tan clara distinción en los roles familiares.

— Más fríos en su religiosidad, más vulnerables al proselitismo de las sectas. La actividad política se convirtió en tanto o más importante que la

religiosa. Más evidente el problema del alcoholismo y de la drogadicción.

— Menos emigración, y no tanto a los Estados Unidos sino a otras partes de México. Tal vez por la agricultura más tecnificada.

— Las haciendas se habían conservado, y por eso era más necesaria la reforma agraria. Se guarda cierto resentimiento hacia la jerarquía eclesiástica que no lo entendió así en su momento.

— Perspectivas de que los hijos jóvenes estudien Normal (San Marcos, Cañada Honda). Los hijos y las hijas estudiantes pueden vivir fuera del hogar.

122 c) La Ciudad de Aguascalientes.

— Mosaico de culturas: varias oleadas de alteños, recientemente un grupo muy numerosos del Distrito Federal, y mucha gente de otras partes de la República. Inmigrantes no siempre bien recibidos por la población local, que se siente afectada en el uso y propiedad de bienes económicos (vivienda y empleo) y agredida en sus costumbres, y por eso se pone a la defensiva o también agrede.

— Los suburbios con su "cultura de la pobreza". Vida familiar que gira en torno a la madre. Orientación muy fuerte hacia el tiempo presente. Solidaridad espontánea, pero momentánea.

— Familia de clase media: machista, autoritaria, con gran distancia y a veces conflictos entre padres e hijos. Mucha influencia de la religión, pero superficial, porque el mensaje evangélico no

se aplica a los problemas concretos, o porque falta más pedagogía religiosa adaptada a los grupos particulares.

1.6.2. Tradición y cambio cultural. Dentro de nuestra sociedad actúan tendencias hacia un cambio cultural profundo y rápido. Como factores de este cambio se podrían señalar, entre otros, la industrialización, la inmigración y el influjo de la cultura norteamericana. El esfuerzo por conciliar los valores tradicionales con los nuevos valores provoca desajuste mental y familiar y aun crisis, sobre todo en los jóvenes.

Hay una tendencia clara a la urbanización de la cultura a la disolución de la "idiosincracia provinciana". La cultura urbana y secular ignora, invade y menosprecia a las tradiciones rurales de tipo sacral. Estamos pasando rápidamente de sociedad provinciana a sociedad urbano-industrial y consumista. La ciudad de Aguascalientes está siendo invadida por cierta degeneración y corrupción propias de las grandes ciudades; empiezan a aparecer vicios de gran ciudad.

Hay también una tendencia clara a copiar patrones culturales norteamericanos. Nuestras tradiciones propias se van perdiendo ante la aceptación generalizada del estilo de vida norteamericano, que se manifiesta en las modas, en la música, en el lenguaje plagado de anglicismos, en las fiestas que se celebran, en el modo de celebrar la Navidad, etc. El pueblo va perdiendo sensibilidad a su propia cultura, y mucha gente cree que todo lo extranjero es mejor. Los jóvenes son los más vulnerables; la imita-

123

124

125

ción extralógica ha provocado que asimilen lo más malo de las costumbres extranjeras. El cambio cultural que se está operando es, pues, superficial, no profundo ni crítico ni integrador. Hay una pérdida importante de valores culturales propios en arquitectura, pintura, escultura, etc.

126 Muchas personas mayores se aferran a sus costumbres, no saben discernir la situación actual de cambio cultural, y así provocan conflictos con las generaciones jóvenes. Los jóvenes tienen también su parte de responsabilidad en dichos conflictos.

127 **1.6.3. La educación.**

Cuadro N° 8
El sistema escolar en el
Estado de Aguascalientes

	Escuelas		Alumnos		Maestros	
	84,85	87,88	84,85	87,88	84,85	87,88
Preescolar	202	256	21,486	26,747	643	801
Primaria	511	531	128,113	127,911	3,523	3,812
Secundaria	126	150	34,334	38,853	2,052	2,395
Media						
Superior	58	59	14,862	17,499	1,152	1,448
Normal	5	7	1,454	1,959	172	312
Superior	5	5	7,252	8,460	843	1,016

Fuente: COMPLADEA. MARTINEZ RIZO, F. Aspectos demográficos y sociales de Ags. (Pro manuscrito).

128 En general, la atención a la Educación en el Estado de Aguascalientes es muy buena. En el nivel de Preescolar se puede satisfacer 100% la demanda potencial. A partir de 1982-83, hay capacidad instalada para atender en

escuelas secundarias al 100% del egreso de 6º de primaria (aunque no todos los que egresan del 6º, siguen estudiando). Los índices estatales de reprobación y deserción son inferiores a los nacionales. El número de alumnos de Educación Media-Superior y Superior va en rápido aumento. Además de otras instituciones de nivel superior, funcionan en la ciudad de Aguascalientes la Universidad Autónoma de Aguascalientes y el Instituto Tecnológico Regional de Aguascalientes; próximamente se fundará otra Universidad.

En cuanto a la calidad de la educación, algunos datos de investigaciones extraoficiales señalan resultados no muy alentadores... Muy frecuentemente el proceso educativo va encaminado casi exclusivamente a transmitir conocimiento, descuidando la tarea básica de formar íntegramente al ser humano y se compenetra con la problemática concreta de los alumnos. Las instituciones de educación acentúan el área informativo-científica, creando desequilibrio en la promoción de los otros valores, como el económico, el afectivo, el estético, el moral y el religioso. Algunos maestros siembran confusión y dudas sobre religión en los alumnos.

Se debe tener en cuenta también que la atención a los servicios educativos es más baja en las partes de la Diócesis que pertenecen a Jalisco y Zacatecas. Y también en el Estado de Aguascalientes la presión del crecimiento demográfico impide satisfacer adecuadamente la demanda a nivel Medio-Superior y Superior. Hay además una concentración de los servicios, pues el 36% de la infraestructura física educativa estatal se ubica en la ciudad de Aguascalientes.

- 131 En 1970 la población analfabeta del Estado de Aguascalientes era de 29,364 personas. En 1980, era de 30,790 personas. Y en 1988, la población analfabeta de 15 años o más era de 17,530 personas. El índice de analfabetismo es de 4.41% (17)
- 132 El nivel general de la cultura en nuestra Diócesis, siendo todavía pobre, se ha elevado en los últimos años, por la creciente oportunidad que muchas personas van teniendo de llegar a niveles de escolaridad más altos. Pero en general, nuestra sociedad no tiene muchas ambiciones culturales. Hay poca afición a leer; se lee literatura pornográfica o muy superficial, hasta enajenante, de muy baja calidad. Hay marcado consumo de "cultura chatarra", con escasos espacios de verdadera promoción cultural. En particular el campesino tiene un nivel cultural y una formación escolar muy elementales. Hay poca presencia de arte con tema religioso en Casas de Cultura y Museos. La tendencia es más bien hacia el arte abstracto o sugestivo.
- 133 **1.6.4. Los Medios de Comunicación Social.** Se publican en la Diócesis (en la ciudad de Aguascalientes) tres diarios. Se recibe señal de tres canales de televisión del D.F.; funcionan dos canales locales, así como cablevisión y antena parabólica. Va aumentando la red informativa de los MCS locales.
- 134 Muchos de los patrones de conducta que nuestra sociedad adopta vienen de los MCS. Sobre todo la televisión tiene gran influencia en nuestros estilos de vivir y de convivir. Aunque tiene programas de interés cultural y es

un medio excelente de comunicación e información, en muchos de sus programas fomenta costumbres extrañas y a veces inmorales.

La radio tiene un auditorio bastante extenso tanto en la ciudad como en los medios suburbanos y rurales de la Diócesis. Sus programas, aunque algunos son de buena calidad cultural, en la mayoría de las difusoras sobresalen los programas de diversión superficial y de canciones vulgares.

Hay laudables esfuerzos en nuestra prensa local, - sobre todo en los tres diarios capitalinos- por cubrir la misión de informar y de orientar rectamente a la opinión pública; hay apertura y disposición para informar también sobre los acontecimientos eclesiales y por acoger en sus páginas el pensamiento de la Iglesia. Quizá haga falta más sentido crítico y profundidad en sus juicios.

Los espectáculos de cine que se ofrecen, son de muy baja calidad moral, artística y técnica. Por falta de conciencia crítica, es muy negativa y desintegradora la influencia de los MCS sobre las familias. Especialmente los niños, los adolescentes y los jóvenes son vulnerables y reciben daño por la influencia colonizadora de la televisión. El grueso del público no dispone de alguna orientación seria y confiable, que le ayude a seleccionar sus programas de cine, radio o televisión. La mayoría de la gente no tiene una actitud crítica ante los mensajes de los MCS.

En las encuestas practicadas entre los sacerdotes del Presbiterio Diocesano (en agosto 1988), y entre 3,483

personas seculares (en febrero de 1989), se hizo la siguiente pregunta: "¿Qué opina ustedes sobre la influencia que los medios de comunicación social ejercen sobre el pueblo?". Las respuestas indican que hay una conciencia bastante clara, aunque no muy extendida, de que dichos MCS promueven el consumismo, desorientan a la niñez y a la juventud, impulsan a la violencia, imponen costumbres extrañas a nuestra cultura, erotizan al ambiente.

139 **1.6.5. La religión de los habitantes de la Diócesis.** Considerando la religión simplemente como ingrediente de la cultura, es interesante repasar las cifras censales relativas al Estado de Aguascalientes:

Cuadro Nº 9

Población del Estado de Aguascalientes por religión

	1960	1970	1980
<i>Población total</i>	243,363	338,142	519,439
<i>Católica</i>	237,820	335,148	510,655
<i>Protestante</i>	898	1,358	2,571
<i>Judía</i>	225	32	69
<i>Otra</i>	238	388	1,340
<i>Ninguna</i>	1,024	1,216	4,804
<i>No especificado</i>	3158		

Fuente: SPP, VIII, IX Censos Generales de Población.

140 De acuerdo al Censo Diocesano de enero 1988, la población no-católica dentro está clasificada de la siguiente manera:

Testigos de Jehová: 1,059 familias.

Mormones: 189 familias.
Adventistas del Séptimo Día: 119 familias.
Evangélicos: 343 familias.
Discípulos de Cristo: 307 familias.
Otras denominaciones: 262 familias.
Familias no-católicas que no proporcionaron datos: 1,583 familias.

En total existen, pues, 3,862 familias no-católicas en la Diócesis. Multiplicando este número por 5.03 que es el promedio de miembros por familia en la Diócesis, tenemos una estimación de 19,426 personas no-católicas en la Diócesis. Añadiendo a este subtotal el número de personas que se declararon no-católicas dentro de familia católica, tenemos una población no-católica en la Diócesis de 20,061 personas.

141 **1.6.6. Las Sectas y su Proselitismo.** De entre el total de población no-católica de la Diócesis, quienes constituyen problema para nosotros y presentan un serio reto a nuestra acción pastoral, son los miembros de las sectas, por el proselitismo agresivo que realizan. Particular consideración merecen los "Testigos de Jehová" y los "Mormones", que no forman comunidades estructuradas. Muy diferente tratamiento corresponde a los "Discípulos de Cristo", que desde hace años tienen una presencia notable, pero respetuosa, en nuestra región. Son también respetuosos los pequeños grupos de "Presbiterianos", "Bautistas" y de otras confesiones históricas establecidas en la Diócesis.

142 El proselitismo de las sectas es ya un problema muy serio en nuestra Diócesis (como en toda la nación y en todo el mundo), y se va agravando más cada día. Es un pro-

selitismo virulento y muy agresivo contra la Iglesia Católica. Ha sembrado confusión entre los católicos y ha provocado la división en el seno de muchas familias. Se trata de grupos pseudoreligiosos de origen extranjero que, por interés de sus matrices en Estados Unidos y con su patrocinio y financiamiento, "misionan" en nuestro país, tratando de desintegrar los cuadros católicos. El proselitismo de las sectas atenta contra los derechos humanos, por sus métodos agresivos y falaces, disuelve la identidad nacional y fomenta el fanatismo y la ignorancia. Esto constituye una verdadera colonización religiosa, ante la cual nuestra respuesta ha sido tibia, dispersa, insuficiente.

143

1.6.7. Nuestra religiosidad popular. A la pregunta:

"¿Cuál es el principal motivo que tiene usted para ser católico?", en la encuesta practicada en febrero de 1989 a 3,483 laicos católicos, se dieron las siguientes respuestas:

- 43.12% Soy católico porque esta es la creencia que me inculcaron mis padres.
- 26.00% Soy católico porque he hecho un compromiso libre y personal con Cristo.
- 10.31% Soy católico porque todos en mi familia lo somos.
- 8.57% Soy católico porque la Católica es la mejor religión.
- 6.32% Soy católico porque un día me decidí a seguir a Cristo.
- 4.09% Nunca me he preguntado por qué soy católico: no sé qué responder.
- 1.59% Soy católico porque no me atrevo a cambiarme a otra religión.

Tales respuestas son manifestativas de ese tipo de religiosidad popular que los sacerdotes del Presbiterio Diocesano, en encuesta realizada en agosto 1988, califica-

ron como poco evangelizada, poco catequizada, tradicional y sin proyección social.

144

La nuestra es ciertamente una Diócesis de fuerte tradición religiosa en la mayoría de sus habitantes. Se conservan aún profundos valores religiosos, sobre todo en las zonas rurales y suburbanas. Mucha gente cultiva una profunda piedad mariana. No sólo hay un gran sentido de Dios, sino también mucha fe auténtica en nuestro pueblo. Además todavía se conserva el respeto al sacerdote y a la religiosa, aunque ha disminuido.

Hay una notable diferencia entre la religiosidad del pueblo y la de la clase alta.

145

Sin embargo la religiosidad popular de nuestro pueblo, aunque rica en valores religiosos y espirituales como verdaderas manifestaciones de la fe sencilla e ingenua, pero fervorosa de los cristianos, requiere de una sólida formación catequística y de una adecuada evangelización; sigue siendo ritualista y con poca proyección a la vida.

146

En nuestras comunidades tenemos poca gente comprometida verdaderamente con el Señor Jesús y con su Evangelio. Hay divorcio entre vida religiosa y vida social. La práctica religiosa, aun frecuente, tiene poca influencia en la vida profesional y moral, en las actitudes familiares y personales. Inclusive hay una buena dosis de fanatismo en nuestra religiosidad popular. Se ha implantado una religiosidad de cumplimiento, más que de vivencia o de compromiso. La vida religiosa y moral ha desatendido los problemas sociales contemporáneos.

147

148

La mayoría de los católicos no conoce adecuadamente su religión; no la practican, ni participan en su Iglesia. Aunque se va despertando cada vez más un interés por conocer la Sagrada Escritura, se puede decir que proporcionalmente son todavía pocos los que la leen, y a quienes la leen, les falta orientación adecuada. Muchísimos jóvenes ignoran qué es el pecado, qué es un sacramento y hasta qué es la Misa. El avance de la población en conocimientos religiosos no ha ido a la par del avance cultural general. En la mayoría de los católicos hay desinterés por cultivarse en su religión. Va creciendo la actitud de indiferencia hacia la fe. El fenómeno de la falta de práctica religiosa es más observable en los varones.

149

Mucha gente entiende algunos sacramentos como "ceremonias" y los recibe por tradición, como "accesorios de presentación social", y no como necesidades de la vida. La asistencia a la Misa dominical (sin ser un adecuado indicador del catolicismo), es rutinaria, si bien las motivaciones son muy válidas por lo general: un 44% de los encuestados en febrero 1989 respondió que asiste a la Misa dominical porque siente necesidad de Dios en su vida, y un 34% señaló como motivo su deseo de escuchar la Palabra de Dios.

150

Muchos padres de familia ya no dan formación religiosa a sus hijos. Y por eso en las nuevas generaciones hay una equivocada concepción de lo religioso. Va cundiendo un ambiente de ateísmo práctico y de secularismo, que desplaza a Dios de la familia, de la escuela, de la sociedad entera.

151

Aunque un 49% de los encuestados en febrero 1989 dijo que sí se consideraba a sí mismo como un católico practicante, y un 65.63% respondió que sí se sentía miembro responsable de su Iglesia, a la hora de la verdad la práctica religiosa habitual es minoritaria, y la corresponsabilidad comunitaria y el compromiso apostólico son realmente de pequeños grupos.

1.7. Aspectos Pastorales

152 Después de haber considerado el "contexto" social en que la Iglesia desarrolla su acción pastoral, se debe analizar ahora esa misma acción pastoral, como parte del marco de nuestra realidad.

153 1.7.1. Niveles de Iglesia.

a) La Diócesis está viviendo un momento muy importante de renovación pastoral, en el que siente la urgencia de reconocerse como Iglesia que camina y se abre a las necesidades y exigencias actuales. Se advierten muchos signos de vida en sacerdotes, religiosas y laicos comprometidos en los diversos campos de la pastoral; muchas energías invertidas en las tareas cotidianas de la catequesis, de la educación de los niños y de los jóvenes, en la pastoral de la caridad: cuidado de enfermos, de ancianos, organizaciones de apostolado seglar con una gran diversidad de fines. La participación en los sacramentos es abundante; muchos de nuestros fieles van al templo a hacer oración, sienten necesidad de Dios y participan con devoción en las acciones litúrgicas.

154 Hay un gran interés en fieles y sacerdotes por construir templos en las nuevas colonias que se van formando, los cuales se construyen con el trabajo y cooperación generosa de todos, aún de los más pobres.

155 Y aunque todavía se perciben resistencias al proceso de renovación pastoral, en general hay grandes expectativas y buena disposición. La mayoría de la gente tiene conciencia de su pertenencia a su Iglesia Particular, aunque desconoce todos sus reales compromisos.

b) **Nuestras parroquias:** La estructura fundamental de la Iglesia sigue siendo la Parroquia a través de la cual se ejercita el triple ministerio profético, de santificación y conducción. Por eso, ante las exigencias actuales de una evangelización nueva, transformadora y comunitaria, se ve como un imperativo su renovación. Nuestras Parroquias todavía son masivas, y no red o comunión de comunidades. Algunas son muy extensas, o heterogéneas, o superpobladas. En la ciudad capital, dado su crecimiento industrial, se está dando el fenómeno de que la gente vive más bien en función de asentamientos humanos y de trabajos profesionales, causando dificultades la organización pastoral de las Parroquias. Por ello la Parroquia va dejando de ser el centro comunal por excelencia que antes era. Defecto muy serio en nuestras Parroquias es la falta de estructuras que favorezcan la participación de todos. Son minoría las Parroquias que han adaptado algún sistema de renovación parroquial (como son NIP, SINE, y otros). Las estructuras administrativas en la mayoría de los casos son deficientes.

157 En muchas Parroquias hay positivos esfuerzos de renovación y actualización; las celebraciones litúrgicas son más vivas; en lo general se cumple con el Directorio Diocesano sobre los Sacramentos; se va imponiendo la práctica de la catequesis pre-sacramental. No obstante, se requiere imprimir a la acción pastoral mayor dinamismo y lograr involucrar a toda la comunidad. En muchas de nuestras parroquias prevalece lo cultural, lo administrativo y lo relativo a construcción de templos o anexos, anteponiéndolo a la evangelización, que, o es muy deficiente, o se limita a los que asiten al templo. En la activi-

dad pastoral con frecuencia hay improvisación por falta de planes. Hace falta darle un impulso a la participación de un número mayor de laicos, la evangelización de los jóvenes y de la familia, la atención a los enfermos, al servicio del Sacramento de la Reconciliación, la asistencia e impulso a los movimientos de apostolado seglar.

158 Va surgiendo cada vez más clara la nueva figura del párroco, aunque falta delinearla mejor con los rasgos del Magisterio de la Iglesia y de las nuevas exigencias de la pastoral: más pastor, más padre de la comunidad, más signo de Cristo en medio de su pueblo.

159 También las relaciones párroco-vicario, donde lo hay, van cobrando un nuevo sentido de colaboración y fraternidad, aunque aún se dan casos de desavenencia o incompreensión o falta de apoyo mutuo.

160 Hay que incrementar y mejorar las relaciones párroco-pueblo: mayor atención, cordialidad, disponibilidad de servicio; todavía hace falta desterrar algunas actitudes negativas de las que se quejan los laicos: malos tratos, desatención, negativas a prestar los servicios, impuntualidad en los mismos, rutina, ausentismos, paternalismo, etc.

161 Muchos de los fieles no tienen sentido de pertenencia a su parroquia; lo cual se manifiesta en que muchas personas prefieren ir a celebrar sus ceremonias a otros templos; esto pasa sobre todo en la ciudad de Aguascalientes. Mucha gente no sabe a qué parroquia pertenece, o identifica "parroquia" con "templo". En la encuesta de febrero 1989, la mayoría respondió que la Parroquia es

"la casa de Dios". Muchos laicos no quieren participar en apostolado alguno y tienen actitud de "clientes" hacia su Parroquia: acuden a ella como al mercado de los sacramentos. Faltan ministerios laicales de tiempo completo o parcial, bien preparados. En la mayoría de nuestras parroquias se da esta situación: pocos laicos (los mismo desde hace años) hacen mucho, y muchos no hacen nada.

Cada vez más, las religiosas van interesándose en prestar su colaboración en su propia Parroquia aunque hay todavía comunidades de religiosas que no aparecen para nada en sus Parroquias, ni ellas como personas ni su labor pastoral, bien sea porque ellas se aíslan o porque el sacerdote no las deja actuar en la pastoral parroquial.

c) Los Decanatos en nuestra Diócesis están en proceso de crecimiento y de mayor integración. Son una ayuda grande para la organización de la Diócesis y facilitan el trabajo parroquial por la comunicación y el auxilio mutuo. Los equipos sacerdotales decanales se van integrando bien, aunque hay todavía algunos sacerdotes que obstaculizan o son indiferentes, y nunca participan en las reuniones del Decanato. La mayoría de los fieles no saben que existen los Decanatos ni para qué son. En general, los Religiosos no participan, con algunas honrosas excepciones. A algunos sacerdotes se les dificulta el trabajo en equipo, se cierran al diálogo o se ausentan del grupo. No obstante, el Decanato va propiciando el trabajo en equipo y la mutua colaboración. Todavía no se conocen bien los objetivos del Decanato. Hay Decanatos que no funcionan; fácilmente se suprimen las reuniones, o se divaga mucho en ellas.

164 d) En nuestra Diócesis no existen Comunidades Eclesiales de Base, ni Zonas Pastorales (que agruparían Decanatos), ni "Diaconías", como niveles de Iglesia.

165 **Parroquias y Decanatos en la Diócesis de Aguascalientes**

En la Ciudad Episcopal:

26 Parroquias y 2 Cuasi-parroquias.

Decanato 1: Centro

Sagrario

Señor del Encino

San José

N. Señora de Guadalupe

San Marcos

Decanato 2: Oriente

Purísima Concepción

N. Sra. del Refugio

Divina Providencia

Sagrada Familia

Santa Teresita

* Cristo Rey

* Sta. María Estrella de la Evangelización

Decanato 3: Poniente

Santo Niño de Atocha

N. Señora de los Dolores

Cristo Redentor

Santa María Reina

San Juan Bosco

Decanato 4: Norte

Sagrado Corazón de Jesús

San Felipe de Jesús

Medalla Milagrosa

San Francisco de Asís

N. Señora de Fátima

Espíritu Santo

N. Señora de la soledad

Decanato 5: Sur

Tres Ave María

Inmaculado Corazón de María

Santa Cruz de Jerusalén

San Judas y Santa María de Guadalupe

Fuera de la Ciudad Episcopal:

27 Parroquias y 8 Cuasi-parroquias.

Decanato 6: Oriente-Llano

Ojuelos

Betulia

Palo Alto

Ciénega de Mata

Matanzas

* Sandoval

* Calvillito

* La Estrella

Decanato 7: Poniente

Calvillo

Venadero

Ojocaliente

* La Labor

* Jáltiche

Decanato 8: Noroeste

Jesús María

San José de Gracia

Rincón de Romos

Tepezalá

Cosío

Pabellón

San Francisco de los Romo

Decanato 9: Noreste

Asientos

Villa García

Loreto

Villa Juárez

* Los Campos

* Tierra Blanca

Decanato 10: Sur

N.Sra. de Encarnación

Bajío de San José

Mesón de los Sauces

Jesús, María y José (en Encarnación)

* Santa María de Enmedio

Decanato 11: Suroeste

Teocaltiche

Villa Hidalgo

Michoacanejo

Belén del Refugio

* Cuasi-parroquia

En la Diócesis de Aguascalientes hay 53 Parroquias y 10 Cuasi-parroquias, agrupadas en 11 Decanatos.

1.7.2. Tareas fundamentales.

a) *Pastoral Profética.* Existen en la Diócesis 950 centros de catequesis infantil atendidos por aproximadamente 6,000 catequistas. El número de niños que asisten a dichos centros es de 135,000 aproximadamente teniendo una cobertura así como de 60% de los niños que hay en la Diócesis, lo cual quiere decir que cerca de 100,000 niños no reciben instrucción religiosa a excepción del bajo porcentaje de 5% que va a las escuelas particulares y algunos pocos que tienen la fortuna de recibirla de sus padres en su hogar.

La Catequesis está organizada en forma de escuela. 167

El Secretariado Diocesano de Evangelización y Catequesis (SEDEC) es el organismo principal encargado de promover la labor catequística en nuestra Diócesis. 168

Tenemos también en la Diócesis la Escuela Catequística Diocesana que imparte cursos para internas y externos. Es un eficaz auxiliar en la formación de los catequistas de las parroquias. 169

Hay en lo general interés en muchos sacerdotes, por formar catequistas; se organizan cursos, encuentros y retiros espirituales. Aunque algunos centros catequísticos están organizados como escuelas, no obstante la catequesis sigue siendo masiva, superficial e incompleta; le falta ser más vivencial (a partir de la vida y con proyección a la vida). Se ha logrado que algunas familias se interesen por la catequesis de sus hijos, pero en general hace falta que las familias se involucren más en el proceso catequístico de los niños. Hace falta multiplicar más los centros de ca- 170

tequesis infantil en las parroquias, aumentar el número y la calidad de los catequistas así como impartirles una preparación adecuada. Muchísimos niños no asisten al catecismo, y la mayoría deja de asistir una vez que hizo la Primera Comunión, y así no puede haber continuidad. Los textos diocesanos y los materiales para la catequesis infantil están superados en fondo y forma desde hace años. Las parroquias no cuentan con locales apropiados para la catequesis. Muchísimos padres de familia son negligentes en el cumplimiento de su deber de ser los primeros evangelizadores de sus hijos y de enviarlos a la catequesis parroquial.

171 Sólo en pocas parroquias hay catequesis de adolescentes y jóvenes y de adultos. Cuando hay, se mantiene en ella el discurso de la catequesis infantil. Faltan dinámicas apropiadas para personas que piensan y reflexionan por sí mismas.

172 *La Catequesis Pre-Sacramental.* Se va abriendo paso en la Diócesis, aunque todavía hay resistencia de parte de muchas personas (que la ven como simple trámite burocrático y molesto), y aun de parte de algunos sacerdotes (que "facilitan" demasiado la recepción de los sacramentos y con eso obstaculizan la labor de los demás). Muchos catequistas de pre-bautismales tienen más buena voluntad que capacidad o preparación; hay todavía demasiadas diversidades en la Diócesis en este asunto. Falta organizar mejor la catequesis previa a la confirmación y al matrimonio. Faltaría un "catecumenado" integral para renovar personalmente el Bautismo y recibir la Confirmación. Va creciendo el número de parroquias que dan y exigen

preparación al Matrimonio; faltan normas diocesanas e instrumentos pastorales comunes para ello.

Aunque tenemos un buen número de catequistas beneméritos que han dedicado su vida a esta tarea, un gran número de catequistas no están bien preparados y son inexpertos; muchos son adolescentes que ni siquiera conocen bien la doctrina cristiana.

La capacitación formal y actualizada de los catequista deja mucho que desear. La mayoría carece de principios básicos de pedagogía y psicología. Hay pocos catequistas para adultos.

Los recursos disponibles son escasos, y a veces los párrocos no destinan suficientes fondos a la catequesis. Faltan programas, instrumentos y más centros para la formación de catequistas, en tal número que puedan satisfacerse las necesidades de la Diócesis.

La Predicación Homilética dominical: De acuerdo a los resultados de la Encuesta de agosto de 1988, el 28.85% de los sacerdotes dice que siempre prepara su homilía, el 23.88% dice que casi siempre la prepara: el 26.86% afirma que ordinariamente la prepara. Por su parte, los seglares encuestados en febrero de 1989 dicen que la predicación de los sacerdotes les ayuda para su vida cristiana (54.98%); que ofrece un mensaje claro (53.02%); solamente el 3.24% se quejan de que la homilía es oscura, o confusa o desordenada; y el 6.05% dicen que no responde a sus inquietudes o necesidades.

Se percibe pues, un esfuerzo en los sacerdotes por preparar la homilía, pero no en todos. Algunos frecuentemente improvisan con los consiguientes resultados de superficialidad, confusión y pobreza de contenido. Hace falta que la homilía tenga un enfoque más hacia la vida, que parta de ella y lleve a ella. Es un hecho que la mayoría de los sacerdotes dan homilía sólo los domingos. En algunos templos el sistema de sonido es deficiente. Habrá que poner atención en dar homilía o alguna reflexión especialmente en los períodos litúrgicos más sobresalientes, con Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua.

Pastoral Bíblica: El interés por leer y conocer la Sagrada Escritura ha ido aumentando en los fieles; los mismos sacerdotes en su predicación hacen más referencia a la Palabra de Dios; el Movimiento Bíblico Diocesano ha promovido con entusiasmo el conocimiento y el amor a la Biblia mediante la Escuela Bíblica Diocesana, Círculos Bíblicos, Encuentros, folletos, etc. Actualmente más de 500 personas estudian la Sagrada Escritura en esta escuela. Los organismos de Apostolado Seglar y en particular y los Grupos de Renovación en el Espíritu Santo, alientan la lectura y reflexión en torno a la Palabra de Dios. En algunas parroquias hay interés por formar Círculos Bíblicos.

No obstante, en la generalidad de los fieles falta un conocimiento más profundo de la Biblia; muchos ni siquiera la leen. Con frecuencia son confundidos por los cuestionamientos suspicaces y falsas interpretaciones que las "sectas" hacen de la Sagrada Escritura.

En general, nuestra Pastoral Profética adolece todavía de defectos que deben ser corregidos. Los sacerdotes debemos asumir con más conciencia, responsabilidad y entusiasmo nuestro compromiso con nuestra misión profética. Nos falta denunciar con más claridad las situaciones de pecado, las injusticias y abusos existentes en la sociedad; en esto hemos sido demasiado cautos. La predicación en muchos casos es ajena a la realidad social y comunitaria y ante la enorme influencia de los medios de comunicación, resulta un signo débil. Aunque hay directrices suficientemente claras por parte del Magisterio, algunos sacerdotes prefieren soslayar estos temas, para la predicación que toca asuntos político-económicos. Nuestros métodos de predicación son expositivos, de pláticas, y son pocos los que usan dinámicas, audiovisuales y otros recursos didácticos. Hay una ruptura entre los procesos educativos formales y la educación en la fe.

b) Pastoral Litúrgica. Es verdad que se va avanzando cada vez más en el aprecio por la Santa Misa y en el interés por participar en ella. No sólo los domingos es abundante la presencia de los fieles en Misa, sino también entre semana asiste un buen número de fieles. - El 56% de los seglares encuestados en febrero de 1989 dicen que la gente participa bien en Misa. La mayoría de la gente responde y la participación en el canto, aunque todavía no es general, va ganando terreno.

Cada vez más se va propiciando la participación de algunos laicos en las lecturas, moniciones y ofrendas; pero falta despertar más el interés, la motivación y los subsidios para una más amplia y mejor participación de los

- 377 laicos. Reconocemos, no obstante que un gran porcentaje de católicos ni siquiera va a Misa los domingos, ya por desinterés, falta de aprecio o por otras causas injustificadas como paseos, trabajos, negocios o simplemente pereza.
- 181 En relación al número de asistentes, muy poca gente comulga en Misa, sobretodo en Misa dominical.
- 182 La Comisión Diocesana de Liturgia ha editado folletos que son un valioso apoyo para una buena participación en la Celebración Eucarística, especialmente en determinadas circunstancias o para la celebración de algunos Sacramentos.
- 183 La misma Comisión Diocesana ha venido impulsando la formación de Equipos Parroquiales de Liturgia con el fin de promover celebraciones dignas y una mejor comprensión de ellas. Aunque ya existen en algunas parroquias, falta su promoción en todas y una verdadera y adecuada formación litúrgica de las mismas.
- 184 El canto tradicional gregoriano y la polifonía religiosa están siendo revalorados.
- 185 De manera sorprendente han proliferado los coros juveniles, con cantos modernos y con el uso de diferentes instrumentos musicales, especialmente la guitarra con diversos grados de calidad. A muchos de estos coros les falta una adecuada formación litúrgica, espiritual y artística. - Se está buscando la coordinación a nivel diocesano.

- 186 Cuando no hay equipo litúrgico y coro, las Misas caen en la improvisación y la monotonía y carecen de sentido comunitario, lo cual podría servir para justificar la inasistencia y el desgano de la gente.
- 187 Cabe señalar que algunos sacerdotes no preparan bien las celebraciones; les falta entusiasmo, valoración de la Misa, devoción personal y aún respeto.
- 188 En algunos templos hay demasiadas Misas, a veces con escasa asistencia de fieles; Misas celebradas de prisa y sin homilía, lo cual hace pensar que se busca más el interés de particulares que una labor evangelizadora.
- 189 Abundan las celebraciones como ceremonias particulares en las que además de fomentar el individualismo, hay muy poca participación de los fieles; da la impresión de que más bien asisten a un evento social que al Sacrificio de Cristo.
- 190 Soy muy escasas las celebraciones litúrgicas especialmente preparadas para los jóvenes.
- 191 En encuesta realizada en agosto 1988, el 77.61% de los sacerdotes calificaron como prevalentemente "sacramentalista" la acción pastoral que desarrollamos en la Diócesis; y sólo el 16.41% la clasificó de "evangelizadora". Es obvio que nos falta más evangelización y más catequesis para que la Liturgia sea lo que debe ser.
- 192 Para nuestra Pastoral Litúrgica son importantes los siguientes datos del Censo Diocesano: En la Diócesis hay

- 081 (enero 1988) 2,338 personas mayores de un año que no
están bautizadas. Hay 63,443 personas mayores de siete
años que no han hecho su Primera Comunión.
- 193 En nuestra diócesis, según investigación directa e
inmediata, el 25.87% de la población asiste habitualmente
a la Misa dominical. Este es un índice superior al prome-
dio nacional.
- 194 *c) Pastoral Hodegética y Social:* A nivel diocesano
funciona Cáritas, y aunque no se han promovido suficien-
tamente las Cáritas Parroquiales, existen en varias parro-
quias algunas obras de asistencia social: dispensarios, dis-
tribución de despensas, comedores de pobres, etc. - Nos
hace falta no quedarnos sólo en la asistencia social, sino
una verdadera educación y promoción social. Se necesita
la organización de una verdadera Pastoral Social.
- 195 Aunque la Escuela de Pastoral Social imparte Cur-
sos de Doctrina social de la Iglesia, podemos decir que
todavía es mucha gente la que la ignora, ya que no apare-
ce en la predicación homilética.
- 196 La Pastoral Obrera se reduce a peregrinaciones de
obreros y a Misas en las fábricas con las homilías corres-
pondientes. Nos sigue haciendo falta un programa más
completo de Pastoral Obrera, dada la numerosa pobla-
ción obrera de la ciudad y de algunas de nuestras pobla-
ciones.
- 197 Las religiosas y los laicos poco participan en el mi-
nisterio de conducción de sus comunidades parroquiales

o bien porque el párroco no sabe delegar autoridad y
compartir responsabilidades o bien por desconocimiento
o apatía de los laicos acerca de su vocación y misión en la
Iglesia.

d) Pastoral Penitenciaria: Existe en la ciudad de
Aguascalientes un Equipo Diocesano de Pastoral Peni-
tenciaria con un buen Plan a realizar; pero parece desvin-
culada de las demás líneas de pastoral. Hay muchos gru-
pos que van a hacer apostolado a las cárceles, sin que
exista suficiente articulación entre ellos. Hay proselitismo
de las sectas en esos lugares.

A nivel diocesano, a nivel parroquial y a nivel hospi-
talarario, hemos descuidado mucho la *Pastoral de la Salud*,
a pesar de que ha aumentado considerablemente el número
de enfermos. No se da atención sistemática a los enfer-
mos de las Clínicas del IMSS, del ISSSTE, etc.

Un 43.97% de los laicos encuestados en febrero
1989 opinaron que la religión no tiene relación ninguna
con la Política y la Economía. En cambio un 29.52% opi-
naron que sí atiende relación. Y un 26.51% dijeron no sa-
ber qué responder a esa pregunta.

1.7.3. Agentes de Pastoral.

a) Presbíteros. Hay en la Diócesis 160 sacerdotes
diocesanos y 24 sacerdotes religiosos. De los 160 diocesa-
nos, 8 están fuera de la Diócesis: 6 trabajando en otras
diócesis, y 2 por razón de estudios. De los 160 diocesanos,
21 no fueron ordenados originalmente para esta Diócesis
(el 13.12% del total), pero 9 de ellos ya están incardina-

dos aquí; 13 de ellos fueron admitidos a la Diócesis de 1984 para acá. Los sacerdotes religiosos son: 6 Franciscanos, 2 Dominicanos, 6 Agustinos, 3 Siervos de María, 3 Trinitarios, 2 Paulinos, 1 Carmelita y 1 Legionario de Cristo.

202

La edad promedio de los sacerdotes diocesanos es un poco más de 55 años. Y casi dos tercios de los sacerdotes diocesanos tienen más de 50 años.

Edad de edad de los sacerdotes diocesanos

Más de 85	1
81-85	2
76-80	8
71-75	15
66-70	23
61-65	18
56-60	19
51-55	15
46-50	20
41-45	14
36-40	6
31-35	9
25-30	10

203

Sumando diocesanos y religiosos, el promedio de habitantes por sacerdote en esta Diócesis es de 5,528. Pero hay que tener en cuenta que un alto número de sacerdotes diocesanos son de edad avanzada, o están enfermos. En términos relativos, Aguascalientes es una de las Diócesis de la República que tienen más sacerdotes. Sin embargo, sí se puede decir que tenemos escasez de sacerdotes, si consideramos el promedio de edad, el rápido crecimiento demográfico y la perspectiva de que hay solamente 10 seminaristas para ser ordenados en la próxi-

mos 3 años. Por otra parte, parece que en la distribución y en los cambios de sacerdotes no se han tenido en cuenta suficientemente los "Criterios" promulgados por el Sr. Obispo en mayo de 1986.

204

Para la mayoría de los seculares encuestados en febrero 1989, la figura con la que indentifican al sacerdote de su comunidad es la de "un hombre de Dios" (46.42%), o la de "un hermano comprometido con los problemas y las necesidades de su comunidad" (40.88%), o la de "una persona muy estimada en su comunidad" (40.88%). solamente un 3.84% dijo que identificaba al sacerdtote de su comunidad con "un burócrata que presta algunos servicios"; y solamente un 2.81% lo identificó con "una persona extraña, apartada de la demás gente".

205

Hay gran interés del Señor Obispo Diocesano y de la mayoría de los presbíteros por mejorar el servicio pastoral que prestan a las comunidades. Pero algunos sacerdotes no han cambiado suficientemente su mentalidad respecto de la Pastoral Orgánica, y esto es un impedimento para la aplicación plena del Plan Pastoral Diocesano; la mayoría hace esfuerzos sinceros de integración, y esto alienta a los demás sectores del Pueblo de Dios; pero muchos sienten dificultad todavía para trabajar en equipo, y no falta quién rechace de plano el proceso de planeación pastoral. La mayoría de los Sacerdotes Religiosos establecidos en esta Diócesis no demuestra suficiente interés por la Pastoral Orgánica Diocesana y realiza en la práctica una Pastoral "paralela" y desvinculada de la Pastoral Diocesana.

206 Es fácil encontrar a muchos sacerdotes de todas las edades, comprometidos con su ministerio, celosos y dedicados, especialmente interesados en lograr una verdadera renovación espiritual y una actualización doctrinal. Los Ejercicios Espirituales anuales, los Retiros Espirituales Mensuales y otros actos encaminados a fomentar la vida espiritual del clero van dando sus frutos: mayor claridad en la identidad sacerdotal, creciente toma de conciencia de su compromiso ministerial, y creciente y prometedora integración entre los sacerdotes, superando con laudables esfuerzos, conflictos, desconfianzas y sufrimientos pasados. Es edificante ver a tantos sacerdotes hacer un extraordinario esfuerzo por entender los nuevos métodos de pastoral y apoyar así la Pastoral Orgánica que se pondrá en práctica.

207 Sin embargo, a algunos les hace falta más cariño y atención a su pueblo y a otros tal vez un eficaz deseo de actualización.

208 Está en elaboración el Plan de Formación Permanente de los Sacerdotes.

209 Los sacerdotes jóvenes no reciben suficiente y especial atención. Algunas personas quisieran que el sacerdote se distinguiera más del laico por su manera de comportarse y aún por su forma de vestir. Sigue haciendo falta, en muchos por lo menos, algún signo externo que los identifique como sacerdotes.

210 El dato prevalente de los laicos es de respeto por el sacerdote; éste sigue teniendo en lo general ascendiente y

prestigio ante el pueblo y se le considera como factor de paz y de espiritualidad.

Hay unidad de los sacerdotes entre sí y con el Sr. Obispo, se van superando paulatinamente los problemas pasados de división, dando con ello un edificante testimonio de caridad evangélica al pueblo que lo ve con alegría; son abundantes los signos de perdón y fraternidad sacerdotal.

En general, hay buena comunicación entre los sacerdotes y el pueblo, pero algunos manifiestan poco dominio de relaciones humanas. La reunión semanal de los sacerdotes ha resultado muy provechosa para la integración y capacitación del Presbiterio, aunque es lamentable la inasistencia sistemática de unos pocos.

b) *Religiosos no-sacerdotes.* En nuestra Diócesis está establecida una Comunidad con 8 miembros, de un Instituto religioso masculino no clerical: los "Hermanos Maristas". Las Comunidades de Franciscanos y Dominicos, además de sacerdotes, tienen también Hermanos Legos. Algunos Institutos religiosos masculinos tienen aquí Hermanos Estudiantes y/o Novicios: Agustinos, Servitas, Trinitarios, Paulinos, y "Aliados Carmelitas Descalzos de la Santísima Trinidad".

c) *Religiosas:* Hay 494 religiosas en la Diócesis, pertenecientes a 25 Institutos establecidos en 64 comunidades. Hay además, 120 novicias de 8 Institutos. Tenemos también 5 Monasterios de Vida Contemplativa. A excepción de éstos, la mayoría de las religiosas de la Diócesis

se dedican a la Pastoral educativa, algunas a la Pastoral de enfermos o de ancianos y otras más a la Pastoral parroquial. (Cfr. Relación de Institutos).

215 Las religiosas constituyen en la Diócesis un potencial evangelizador muy grande; desafortunadamente muchas de estas fuerzas potenciales se desperdician por falta de un Plan estructurado, o por falta de colaboración entre sacerdotes y religiosas. Son pocas las parroquias que cuentan con la colaboración pastoral de una comunidad religiosa. Muchas comunidades religiosas carecen de la atención espiritual pastoral del sacerdote del lugar.

216 Hemos de hacer un reconocimiento especial a la fuerza espiritual transformadora que significan para la Diócesis los Monasterios de vida contemplativa; su aporte de oración, contemplación y sacrificio son un valor muy grande para la tarea evangelizadora.

217 Afortunadamente va en aumento el interés de las religiosas por insertarse más comprometidamente en la pastoral diocesana. Pero para lograr una ayuda pastoral más eficaz, debe alentarse una mayor disponibilidad y una preparación actualizada en ellas. Todavía se dan casos de "Capillismo" en algunas comunidades religiosas que se interesan sólo por "su obra" sin mostrar suficiente interés en la pastoral diocesana ni buscar decididamente los caminos para integrarse en ella de acuerdo a su propio Carisma. Reconociendo que su principal aporte a la pastoral diocesana es el desempeño de sus trabajos específicos de acuerdo al carisma congregacional, nos gustaría a muchos sacerdotes y laicos que las religiosas no se

cerraran en sus colegios y dieran con generosidad un poco más de su tiempo libre para salir más a los barrios, a las colonias o a las rancherías para coopear en la pastoral evangelizadora de las parroquias.

Relación de Institutos Religiosos Femeninos en la Diócesis de Aguascalientes

218

Nombre del Instituto	N° de Com.	N° de Profesas	Miembros Novicias
<i>A) De Vida Contemplativa</i>			
1. Adoratrices del Santísimo Sacramento	1	16	
2. Carmelitas descalzas	1	20	
3. Clarisas Capuchinas	1	21	
4. Concepcionistas Franciscanas	1	6	2
5. Visitación de Santa María	1	6	3
<i>B) De Vida Activa</i>			
1. Adoratrices Perpetuas Guadalupanas	2	17	
2. Aliadas Carmelitas de la Santísima Trinidad (Pía Unión)	1	11	35
3. Franciscanas de la Purísima Concepción	1	7	
4. Franciscanas de Nuestra Señora del Refugio	1	5	
5. Hermanas del Corazón de Jesús Sacramentado	2	28	
6. Hermanas de Santa Ana	2	7	16
7. Hermanas de Santa Mariana de Jesús	2	5	17
8. Hermanas Maestras Católicas del Sagrado Corazón de Jesús	19	150	18
9. Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul	1	4	

Nombre del Instituto	Nº de Com.	Nº de Profesas	Miembros Novicias
10. Hijas del Sagrado Corazón de Jesús	1	8	
11. Hijas del Sagrado Corazón de Jesús y S. María de Gpe.	1	25	
12. Hijas Mínimas de María Inmaculada	2	15	
13. Misioneras de María Madre de los Pobres (Pía Unión)	2	7	
14. Misioneras Eucarísticas de Jesús Inf. y N. Sra. de Fátima	2	7	
15. Misioneras Eucarísticas Franciscanas	1	6	
16. Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María	10	76	23
17. Oblatas de Santa Martha	3	16	
18. Orden de la Compañía de María, Nuestra Señora	3	21	
19. Religiosas de la Virgen de los Dolores, Siervas de María	1	4	6
20. Siervas de María, Ministras de los Enfermos	1	6	
Totales:	64	494	120

Fuente: Comisión Diocesana de Vida Religiosa, Abril 1989.

219

d) **Laicos.** En las parroquias de la Diócesis hacen falta animadores laicos. Es cierto que hay algunos grupos de laicos motivados y dinámicos, sobre todo los pertenecientes a algunos movimientos de apostolado seglar. Pero en la mayoría de las parroquias no se ha superado la situación de "masa", en la cual los laicos acuden a la Parroquia en demanda de "servicios", pero no se sienten comprometidos con su comunidad. Sin embargo no es di-

fícil advertir que casi en todas partes los laicos están despertando hacia su responsabilidad cristiana en las comunidades; buscan mayor presencia suya en la Pastoral. Ciertamente les hace falta una espiritualidad más evangelizada y comunitaria y una formación teológica y apostólica más amplia, con lo cual estarán en mejores condiciones para exigir sus derechos de participación eclesial.

Los cristianos laicos son otro potencial evangelizador que tiene la Diócesis todavía no suficientemente aprovechando. Aunque tanto a nivel diocesano como parroquial existen núcleos de cristianos comprometidos con su Iglesia, dando testimonio de fe, de caridad y de fidelidad en todos los campos, se ve que los laicos siguen teniendo una escasa colaboración en la organización de la pastoral y poca participación en las estructuras de decisión. Existen en la Diócesis muchos laicos con deseos de trabajar, van adquiriendo sentido eclesial y conciencia de su vocación y misión. Sin embargo, la mayoría no se comprometen, no están dispuestos a ofrecer su tiempo, tienen prejuicios o falta de interés, les falta convencerse de su compromiso real como miembros de la Iglesia. Les falta sentido de corresponsabilidad en la acción pastoral. Muchos están condicionados por una formación clericalista y tienen demasiada dependencia del sacerdote, hasta llegar a cierto infantilismo o a temor reverencial. Algunos sacerdotes consideran a los laicos como menores de edad o cristianos de segunda. Algunos laicos sienten que, en cuanto asumen actitudes adultas, estorban a los sacerdotes que no aceptan el pensamiento crítico; no soportan la crítica de un seglar. Algunos sacerdotes no delegan responsabilidades, no confían en las capacidades del laico,

220

son paternalistas, no han asimilado el papel del laico en la Iglesia, se rodean de un pequeño grupito de gente y se olvidan de los demás; por todo esto, no dejan crecer al laico.

221 Quienes han sido instituidos Ministros Extraordinarios de la Comunión no siempre son bien aceptados. En algunas parroquias se les ve con recelo y se les considera "indignos", juzgando exagerada su participación.

222 Algunos grupitos elitistas que rodean a ciertos sacerdotes, impiden la participación de otros laicos.

223 Para la formación de los laicos, en las parroquias se proporciona una escasa y deficiente preparación. La formación que a nivel diocesano proporcionan las Escuelas Diocesanas y el naciente Instituto para la Formación de Laicos Agentes de Pastoral, siendo buena, todavía no se proyecta suficientemente a la práctica pastoral de las comunidades. A la mayoría de los laicos no se les forma adecuadamente en la vida de oración; faltan Centros o Cursos aptos para ello. Los recursos que se emplean en la formación de los laicos son pobres e insuficientes.

224 En la Diócesis existen muchos Movimientos y Asociaciones que promueven el apostolado y la espiritualidad de los Laicos. (Cfr. Relación de Asociaciones de Laicos). Es obvio que entre ellos se da gran diversidad respecto no sólo a número y calidad de membresía, sino también en cuanto a efectiva vitalidad que actualmente manifiesta. Hay asociaciones tradicionales y hay movimientos nuevos: los hay unos muy estructurados y otros más bien "carismá-

ticos"; hay diversidad también en cuanto a su vinculación y colaboración con las estructuras diocesanas y parroquiales, si bien con ninguno de ellos ha tenido conflictos serios la Autoridad Eclesiástica. Hay asociaciones que carecen de metas bien definidas o de adecuada proyección a la comunidad. Les falta vitalidad y decisión de integrarse en la pastoral parroquial y Diocesana. En ocasiones no cuentan con suficiente atención y apoyo por parte de los sacerdotes.

Relación de las Asociaciones de Laicos establecidas en la Diócesis de Aguascalientes.

225

(Se sigue la clasificación del Directorio 1985 de la Comisión Episcopal para el Apostolado de los Laicos. El asterisco señala una Asociación reconocida como Nacional.)

1. Espiritualidad:

Adoración Nocturna Mexicana *

Agustinas Laicas

Amigos de Jesús

Apostolado de María en la Iglesia Doméstica

Caballeros de Santa María de Guadalupe

Damas de Santa María de Guadalupe

Hijas de María *

Marías de los Sagrarios-calvarios

Orden Franciscana Seglar *

Orden Seglar del Carmelo Descalzo *

Orden Seglar de Santo Domingo *

Orden Tercera Servita

Orden Tercera Trinitaria

Romerías

2. Niñez - Adolescencia - Juventud:

- Acción Católica de Adolescentes y Niños *
- Asociación Católica de la Juventud Mexicana *
- Colombinas de María *
- Cooperadores Salesianos *
- Encuentros en "círculo cerrado"
- Escuderos de Colón *
- Juventud Católica Femenina Mexicana *
- Movimiento de Jornadas de Vida Cristiana *
Secundaria de Formación Católica
- Algunos Grupos asesorados por los L.C.

3. Familia:

- Asociación Mexicana para la
Superación Integral de la Familia *
- Encuentro Matrimonial *
- Equipo Billings
- Madres Critianas
- Movimiento Familiar Cristiano *
- Algunos Grupos asesorados por los L.C.

4. Evangelización de adultos

y de ambientes sociales:

- Asociación Nacional
de Trabajadores Guadalupanos *
- Legión de María *
- Movimiento de Cursillos de Cristiandad *
- Renovación Católica en el Espíritu Santo *
- Unión de Católicos Mexicanos *
- Unión Femenina Católica Mexicana *

5. Obras de servicio:

- Caballeros de Colón *
- Club Serra *
- Damas Isabelinas *
- Liga de Recíprocos Auxilios
entre el Seminario y los Fieles
- Misioneras Seglares de la Inmaculada
- Talleres de Santa Rita de Casia
- Unión Regional de Cooperativas de Aguascalientes
- Voluntarias Vicentinas *

1.7.4. Pastoral Diversificada.

a) *Pastoral Familiar.* Hay en la Diócesis algunas Organizaciones y Movimientos cuyo objetivo es la formación y santidad de la familia como el Movimiento Familiar Cristiano, la Acción Católica, los Encuentros Conyugales y algunos otros grupos más pequeños que trabajan también en favor de la familia, especialmente mediante la difusión del método natural Billings para la planeación honesta de la familia. Sin embargo, falta una evangelización más sistematizada a todas las familias y a toda la familia, tanto a nivel diocesano como parroquial, ya que la Pastoral Familiar se dirige más a los cónyuges. Los Movimientos en pro de la familia están dispersos; hace falta organizar mejor la Pastoral Familiar. Los sacerdotes y las religiosas no muestran suficiente interés por una Pastoral Familiar planeada. Hace falta preparación más generalizada, para orientar a las parejas de novios que desean contraer matrimonio; no hay un programa diocesano de catequesis pre-matrimonial. Aunque se vienen organizando cursos y conferencias sobre paternidad responsable, falta una educación y una información clara sobre pater-

226

nidad responsable y sus métodos moralmente aceptables a las familias de la Diócesis que son ahora tremendamente bombardeadas por una desleal y apabullante propaganda por parte de las diversas instituciones oficiales para que se sometan al uso de medios artificiales anticonceptivos o abierta esterilización contrarios a la dignidad humana y a la moral cristiana.

227 A pesar de la doctrina tan clara y definida del magisterio de la Iglesia sobre el uso de anticonceptivos y otros medios inmorales, con frecuencia la falta de unidad de criterios de algunos sacerdotes sobre el particular, desorienta a los fieles.

228 También falta una ayuda pastoral a las familias de alcohólicos, drogadictos y neuróticos. No hay suficiente atención pastoral a los matrimonios jóvenes ni a las personas que se encuentran en situaciones familiares difíciles o "irregulares": las parejas cuyo matrimonio está en peligro, los que viven en unión libre o con solo matrimonio civil, los divorciados, los separados que viven con otra persona, las viudas, las madres solteras y sus hijos, etc. No existe suficiente orientación para que parejas "irregulares" pudieran tener acceso eventualmente al matrimonio eclesiástico (sin festinar matrimonios de menores...) Así como en ocasiones, dentro de las familias, algunos de sus miembros (sobre todo ancianos) se cierran a un cambio pastoral, también existen muchas familias que desean y piden el cambio, una mejor organización pastoral. En algunos movimientos de Pastoral Familiar no hay suficiente apertura para las clases populares.

b) *Pastoral Juvenil*. Siendo la población mayoritariamente de jóvenes y el sector donde se encuentran grandes reservas de generosidad y de grandes anhelos de superación, todavía no hemos logrado impulsar un verdadero movimiento estudiantil que atraiga a las muchedumbres de jóvenes que hay en la Diócesis. Hay laudables esfuerzos de movilización de jóvenes tanto por parte de algunas organizaciones de apostolado juvenil tradicionales como por parte de movimientos nuevos como la Pascua Juvenil y Cristo vive. Alienta descubrir que en muchos de nuestros jóvenes hay anhelos de una vida más auténtica, una búsqueda de Dios y una apertura muy grande a los valores del Evangelio.

En muchas parroquias existen grupos juveniles, pero son pequeños, o no están bien organizados, o son poco atractivos, de modo que no constituyen un verdadero "movimiento" juvenil. No se atiende suficientemente a los jóvenes por parte de los sacerdotes, a pesar de la necesidad evidente y del alto porcentaje de población joven. Está en elaboración un programa diocesano de formación para los grupos juveniles parroquiales. A veces estos grupos parroquiales carecen de objetivo claro. No hay suficiente preocupación por detectar y formar líderes o agentes de Pastoral Juvenil. La metodología que se ha de usar en la Pastoral Juvenil no se ha precisado a nivel diocesano. Está iniciando sus trabajos el organismo diocesano que promoverá la Pastoral Juvenil: un equipo compuesto por laicos, religiosos y sacerdotes, que animará esta área prioritaria de Pastoral. Lo que las parroquias ofrecen a los jóvenes, muchas veces no responde a sus inquietudes y necesidades. A la mayoría de los sacerdotes les falta

confianza en las capacidades de los jóvenes y les resulta muy difícil adaptarse a su estilo y ritmo de vida. Hay muy pocas instalaciones para jóvenes en nuestras parroquias: salones, canchas, teatros, talleres de artes y oficios, etc. A veces una mal entendida coordinación diocesana o extra-diocesana tiende a desmembrar a los jóvenes de sus comunidades parroquiales.

231 c) *Pastoral Vocacional*. Está dando buenos resultados; hay gran interés del Sr. Obispo y de muchos sacerdotes por promover las vocaciones consagradas; pero no se orientan en parecida proporción las demás vocaciones laicales, y todavía la Pastoral Vocacional no ocupa un lugar prioritario en los esfuerzos de sacerdotes, maestros y padres de familia. En el medio rural es más débil la Pastoral Vocacional. Algunos Institutos Religiosos desarrollan procedimiento de "pesca", al margen de la coordinación Diocesana. Falta coordinación de la Pastoral Vocacional con la Familiar, la Juvenil y la Educativa.

232 d) *Pastoral Educativa*. Hay una gran preocupación y muchos esfuerzos dispersos por atender a la educación en la fe de la niñez y la juventud; no obstante, a pesar de los intentos que en diversas ocasiones ha hecho la comisión. Diocesana de Educación y Cultura, no ha podido implementar una pastoral educativa que desemboque en un Programa que responda a las ingentes y urgentes necesidades de este sector prioritario.

233 En relación a la ecuación en la fe de los adultos, - además de la catequesis pre-sacramental-, se han elaborado esquemas y programas para impartición de Jornada

de Evangelización Fundamental, tanto a religiosas como a laicos, para responder a la ignorancia religiosa de los fieles.

e) *Pastoral de los Medios de Comunicación Social*. En sí mismo, los MCS no han sido objeto de acción pastoral. En la Diócesis muchos MCS están disponibles para labores de evangelización y para la información religiosa, pero son pocas las personas que saben cómo hacerlo, y por eso no los aprovechamos suficientemente. No hemos formado el sentido crítico de la gente ante los MCS. No existe una publicación periódica diocesana.

f) *Misiones*. Hay en nuestro pueblo un aprecio real por las misiones, el cual se manifiesta en contribución económica abundante que ofrece a través de las colectas, su oración y sacrificio; hay varios grupos de seglares misioneros que ayudan a determinadas misiones ya con apoyos económicos ya con misioneros que ofrecen su trabajo en tierras de misión. Sin embargo, no hay una acción permanente, coordinada y estructurada a nivel diocesano que aliente la conciencia y la mística misionera. Falta más apoyo para aquellos grupos que tienen conciencia misionera.

g) *Migración y Turismo*. Esta Pastoral está apenas naciendo en nuestra Diócesis. El problema de los emigrantes y de los inmigrantes está sin atender pastoralmente. No tenemos ninguna previsión pastoral para los lugares y para las épocas de turismo.

1.7.5. Estructuras Pastorales.

237

a) *Curia Diocesana*. Ha habido positivos esfuerzos por hacer de los miembros de la Curia un equipo de trabajo al servicio de la comunidad diocesana, por superar el burocratismo y darle una verdadera dimensión pastoral. Se va organizando mejor y ha dado soluciones atinadas a la problemática de la Diócesis. Sus miembros cumplen con su deber, son buenos trabajadores, leales al Obispo con el que están en íntima comunicación. Se ha intentado dar una adecuada atención a sacerdotes, religiosos y fieles que acuden a sus oficinas con gran disponibilidad y espíritu de servicio. Está más cercana a los sacerdotes, a sus planes y actividades y participa en los principales acontecimientos, fiestas patronales, aniversarios, reuniones, defunciones, etc. - Ha sido un elemento de integración en el presbiterio.

Requiere no obstante, de una mayor coordinación y de una más clara diversificación de funciones. Hay asuntos cuyo trámite se retrasa por falta de suficiente personal; los que integran la Curia diocesana son insuficientes. Requiere tal vez de una reestructuración interior e ir preparando los relevos para un futuro próximo.

238

Falta una mayor información a los fieles sobre la función de la Curia.

239

b) *Consejo Presbiteral*. Ha llegado a ser un buen espacio de diálogo entre Obispo y Sacerdotes y Sacerdotes entre sí; hay ambiente de confianza y se va creciendo en representatividad y en responsabilidad. Tanto como cuerpo colegiado, como cada miembro en particular ha tratado de mantener informado al presbiterio de sus trabajos.

A veces no se comprende su función de "Consejo" o cuerpo consultivo del Obispo y se esperan de él resultados que no le corresponden. Desde el principio se elaboraron los Estatutos, pero muchos los desconocen. Por eso falta precisar ante el presbiterio su compromiso. El Consejo debe cercar en agilidad para tratar los serios problemas y asuntos que la Diócesis requiere en estos momentos.

240

c) *Seminario Diocesano*. Aumenta el número de alumnos gracias a la eficaz promoción ovacional.

241

Es notable la superación que en los últimos años ha tenido el Seminario en las diversas áreas de la formación: espiritualidad, académica, disciplinar y de convivencia fraterna. A los seminaristas se les trata de formar para la libertad y la responsabilidad, dentro de las exigencias disciplinares que son necesarias. Se ha elaborado ya el reglamento interno.

242

Hay esfuerzos por integrar un buen *equipo formador* con sacerdotes capacitados, jóvenes y maduros para garantizar así una buena formación sacerdotal; algunos de ellos han sido enviados a estudiar a las Universidades de Roma. Va creciendo la integración entre formadores y alumnos y la coordinación de los formadores entre sí.

243

Hay empeño y conciencia por seleccionar mejor a los candidatos al sacerdocio.

244

Tanto formadores como seminaristas tienen ahora más contactos con la realidad social y pastoral de la Dió-

245

cesis; con frecuencia participan en la vida diocesana y parroquial sin descuidar su formación integral ni romper el ritmo de la vida interna del Seminario.

246 A pesar de los limitados recursos económicos con los que cuenta el Seminario y la Diócesis se ha remodelado su edificio, se mantiene una adecuada alimentación, cuenta con suficientes aulas y otros implementos formativos y se ha emprendido una importante ampliación para dar alojamiento a su creciente población.

247 Es admirable la simpatía y cariño de los fieles por el Seminario a cuya generosa ayuda se debe su sostenimiento.

248 La presencia de los seminaristas en sus parroquias durante las vacaciones resulta a veces pobre; hace falta hacerla más viva y participativa.

249 d) *Comisiones, Equipos y Secretariados Diocesanos para la Pastoral.* Todos los equipos y comisiones se vienen reestructurando con la participación espontánea y generosa de sacerdotes, religiosos y laicos. Casi todos han elaborado su programa de actividades que forma parte ya del Plan Diocesano. - Algunos sin embargo no han llegado a ser verdaderos equipos de trabajo, lo cual les resta eficacia en sus tareas concretas.

250 Hace falta una ayuda más eficaz a las parroquias con subsidios pastorales en la línea de cada organismo. - Casi todos tienen escasos recursos. - No hay todavía una suficiente coordinación entre ellos a nivel diocesano.

e) *Escuelas Diocesanas.* La Diócesis tiene las siguientes Escuelas Diocesanas: de Liturgia, de Pastoral Social, de Catequesis, de Biblia, de Teología, de Música Sacra y el Instituto de Formación para Laicos. Todas ellas han sido un valioso apoyo en la urgente tarea de la formación de los laicos; han capacitado a muchas personas para ser agentes de pastoral en su respectivas comunidades y han brindado una gama de oportunidades para estudiar espontáneamente la especialización que se desea. Y aunque algunas de estas Escuelas sí tienen alguna proyección a las parroquias, por su propia índole son insuficientes para responder a la demanda de formación de agentes que las parroquias requieren sobre todo las foráneas. Habrá qué buscar otros medios para ello.

f) *Colegios Particulares Católicos.* El número total de alumnos de las 29 Escuelas registradas en la "Federación de Escuelas Particulares" de Aguascalientes, es de 17,179; de éstos, 11,607 (el 67.56%) son alumnos de Primaria; 2,225 (12.95%) de Secundaria; 1,940 (11.29%) de Preparatoria. Los niveles educativos más atendidos por dichas escuelas son: Primaria (47.17% del total de escuelas) Secundaria General (15.09%), Preprimaria (11.32%), Preparatoria (9.43%) y Comercio (7.55%). Los niveles económicos sociales que se atienden, son: medio bajo (37.84%), medio alto (27.03%), popular (21.62%), rural (10.81%) y alto (2.7%). Un 75.86% de las mencionadas escuelas es dirigido por Hermanas Religiosas. De las 145 Religiosas que trabajan en Colegios, 104 lo hacen en el nivel de Primaria. El total de becas proporcionadas es de 1,397 (el 8.03% del alumnado total). el costo promedio de colegiatura mensual, en septíembre de 1988, en el nivel de

251

252

Preprimaria fue de \$44,588; en el nivel de Primaria fue de \$24,453; en el nivel de Secundaria General fue de \$52,095; en el nivel de Preparatoria fue de \$72,840. (18) Se ha de observar que, además de las 29 Escuelas registradas en la FEP, funcionan en la Diócesis otras Escuelas Particulares Católicas.

253

Como se puede apreciar, un considerable porcentaje de Colegios Particulares Católicos, 32.43% se dedican a la enseñanza en ambientes pobres o rurales a los que se podría añadir en cierto modo el 37.84 de niños de nivel medio bajo. Y si a esto se añade el significativo porcentaje de becas y medias becas o condonación de colegiaturas que algunos Colegios practican, concluimos que la Iglesia, por sus Colegios Particulares sí está presente entre los pobres. Reconocemos la labor desinteresada y generosa de tantas religiosas y maestros laicos que han comprometido su vida con la educación de niños y jóvenes pobres y que sobreviven heroicamente.

254

No obstante, la inflación generalizada que ha obligado a los Colegios Particulares al aumento de colegiaturas para pagar mejor a los maestros, generalmente mal pagados, hacen de hecho inaccesible la educación privada a muchísimos niños y jóvenes hijos de familias de escasos recursos. En números relativos siguen siendo pocos los niños pobres que tienen acceso a los Colegios Particulares. Este es un motivo más del cuestionamiento que enfrentan actualmente las Escuelas Particulares, sobre todo las Católicas y un reto enorme para el futuro.

255

Las Escuelas Particulares Católicas hacen muchos esfuerzos por mejorar la educación en la fe y la formación

general de los alumnos, a pesar de las limitaciones y de los obstáculos. No obstante, algunas de estas instituciones no han logrado ser verdaderas comunidades cristianas educativas, ni se ha encontrado todavía una acertada pedagogía de la fe. Alumnos y maestros tienen en general poca profundidad espiritual; a veces se tolera que penetren en ellos ciertas corrientes y modos alejados del sentir cristiano. La fe del educando no llega a madurar suficientemente por falta de preparación religiosa de los maestros, de interés de los padres de familia, de relación entre escuelas y sacerdotes y de acompañamiento a los exalumnos.

Falta, por parte de la Diócesis, que se establezcan criterios, métodos y contenidos. Algunos de estos Colegios son elitistas; con su ambiente interno contradicen valores cristianos fundamentales y producen pocas vocaciones sacerdotales y religiosas. Frecuentemente falta la asistencia y el apoyo del sacerdote en estos Colegios. Muchos exalumnos recuerdan a sus colegios con cariño y agradecimiento por la formación que ahí recibieron.

El sistema educativo no prepara a los alumnos para el trabajo digno, creativo y responsable. En consecuencia, muchos estudian para lograr un estatus social o dinero fácil.

Falta desarrollar el sentido de lo social, de la solidaridad, del servicio y de la fraternidad, y descubrir desde el Evangelio y sentido religioso el misterio divino que haga de los alumnos mejores hombres y mujeres que trabajen por una sociedad más justa y más cercana al Reino de Dios.

256

257

258

Preprimaria fue de \$44,588; en el nivel de Primaria fue de \$24,453; en el nivel de Secundaria General fue de \$52,095; en el nivel de Preparatoria fue de \$72,840. (18) Se ha de observar que, además de las 29 Escuelas registradas en la FEP, funcionan en la Diócesis otras Escuelas Particulares Católicas.

253

Como se puede apreciar, un considerable porcentaje de Colegios Particulares Católicos, 32.43% se dedican a la enseñanza en ambientes pobres o rurales a los que se podría añadir en cierto modo el 37.84 de niños de nivel medio bajo. Y si a esto se añade el significativo porcentaje de becas y medias becas o condonación de colegiaturas que algunos Colegios practican, concluimos que la Iglesia, por sus Colegios Particulares sí está presente entre los pobres. Reconocemos la labor desinteresada y generosa de tantas religiosas y maestros laicos que han comprometido su vida con la educación de niños y jóvenes pobres y que sobreviven heroicamente.

254

No obstante, la inflación generalizada que ha obligado a los Colegios Particulares al aumento de colegiaturas para pagar mejor a los maestros, generalmente mal pagados, hacen de hecho inaccesible la educación privada a muchísimos niños y jóvenes hijos de familias de escasos recursos. En números relativos siguen siendo pocos los niños pobres que tienen acceso a los Colegios Particulares. Este es un motivo más del cuestionamiento que enfrentan actualmente las Escuelas Particulares, sobre todo las Católicas y un reto enorme para el futuro.

255

Las Escuelas Particulares Católicas hacen muchos esfuerzos por mejorar la educación en la fe y la formación

general de los alumnos, a pesar de las limitaciones y de los obstáculos. No obstante, algunas de estas instituciones no han logrado ser verdaderas comunidades cristianas educativas, ni se ha encontrado todavía una acertada pedagogía de la fe. Alumnos y maestros tienen en general poca profundidad espiritual; a veces se tolera que penetren en ellos ciertas corrientes y modos alejados del sentir cristiano. La fe del educando no llega a madurar suficientemente por falta de preparación religiosa de los maestros, de interés de los padres de familia, de relación entre escuelas y sacerdotes y de acompañamiento a los exalumnos.

Falta, por parte de la Diócesis, que se establezcan criterios, métodos y contenidos. Algunos de estos Colegios son elitistas; con su ambiente interno contradicen valores cristianos fundamentales y producen pocas vocaciones sacerdotales y religiosas. Frecuentemente falta la asistencia y el apoyo del sacerdote en estos Colegios. Muchos exalumnos recuerdan a sus colegios con cariño y agradecimiento por la formación que ahí recibieron.

El sistema educativo no prepara a los alumnos para el trabajo digno, creativo y responsable. En consecuencia, muchos estudian para lograr un estatus social o dinero fácil.

Falta desarrollar el sentido de lo social, de la solidaridad, del servicio y de la fraternidad, y descubrir desde el Evangelio y sentido religioso el misterio divino que haga de los alumnos mejores hombres y mujeres que trabajen por una sociedad más justa y más cercana al Reino de Dios.

256

257

258

259 En la educación actual de niños y jóvenes, cimiento y futuro de la patria, preocupa la reducida proporción de alumnos que se pueden educar en la Escuela Católica, quedando un mundo de educandos lejos de la influencia benéfica de una educación esmerada. Preocupa la todavía deficiente calidad educativa tanto académica como educación en la fe; aunque ya algunos padres de familia van involucrándose en la educación, preocupa la mayoría de padres de familia que no participan o muestran indiferencia y además la escasa participación de la sociedad. Preocupa la actual legislación educativa que sigue reflejando logros, prejuicios y contradicciones de nuestra historia.

260 Los tiempos nuevos y la modernidad educativa demandan más libertad, creatividad, pluralismo, descentralización y participación mayor de los particulares en el campo de la educación.

261 Nos preocupa la parcialización del conocimiento que imprime la genuina formación integral de personas libres. La educación laica, entendida como negación de la fe y de lo trascendente, vulnera la libertad de creencias y es perjudicial para el desarrollo armónico e integral de las personas y de la sociedad.

262 Finalmente, nos preocupa el que se imparta una formación carente de valores. El ambiente familiar y social en el que se perciben tantos antivalores no ayuda a la educación sana de los alumnos.

g) *Instituciones Asistenciales.* Las instituciones asistenciales y demás obras de beneficio social, reflejan el rostro amable de la caridad de la Iglesia Diocesana. Supone a muchas personas que están entregando su vida al servicio de los más pobres y necesitados y a otras muchas más que inspiradas en el amor son capaces de desprenderse de sus bienes para compartirlos con los que no tienen, en una verdadera expresión de "comunicación de bienes". Sin embargo, estas obras: asilos, orfanatorios, dispensarios, etc. que hay en la Diócesis y prestan un buen servicio, no son suficientes para las necesidades existentes. No hay un verdadero ministerio de la caridad a nivel parroquial y Diocesano. Por problemas económicos crónicos o por incompetencia de los directivos, algunas de nuestras instituciones asistenciales prestan servicios deficientes. Hace falta más organización y mejor atención a las personas; en muchas de estas instituciones hay más buena voluntad que eficacia. Se prestan servicios con caridad y abnegación, pero se manjerna al margen de la comunidad y no educan mucho a los beneficiarios. Falta un mejor servicio de trabajo social que investigue y jerarquice las necesidades reales.

h) *En la Diócesis se nota la falta de estructuras que propicien la participación de los laicos en nuestra pastoral.* No hay consejo Diocesano de Pastoral. En el proceso de elaboración y de toma de decisiones, falta diálogo constructivo entre los Agentes de la Pastoral; la falta de diálogo origina críticas y malos entendidos.

1.7.6. *Aspectos Administrativos.* Se va creciendo en la conciencia de responsabilidad como administradores,

263

264

265

- tanto de los bienes del Reino como de los bienes de la Iglesia que se ponen en nuestras manos.
- 266 En todas las parroquias se llevan los libros señalados por el Código de Derecho Canónico: de bautismos, de confirmación, de gobierno y en algunas parroquias hasta de defunciones.
- 267 Se va teniendo más cuidado en la conservación tanto de los lugares sagrados de culto como de imágenes, vasos sagrados y ornamentos que forma el acervo artístico religioso de la Diócesis.
- 268 La mayoría de los fieles aprecian sus templos a cuya construcción y conservación contribuyen con generosidad.
- 269 No obstante, nuestros sistemas administrativos todavía son deficientes; falta una formación específica a los sacerdotes y colaboradores sobre este punto y la asesoría permanente de administradores profesionales en las instituciones eclesiásticas.
- 270 Pocas parroquias confían a los laicos los servicios administrativos que ellos podrían desempeñar mejor que el sacerdote.
- 271 En los servicios de oficina de la Iglesia hacen falta con frecuencia personas preparadas y eficaces, sin desconocer la valiosa colaboración de tantas personas: notarios, sacristanes, secretarías que han servido con eficiencia y dedicación durante muchos años. A algunos auxilia-

res les falta ser más atentos, afables y a veces pericia en el desempeño de sus funciones.

- Falta mayor organización y orden en algunas oficinas parroquiales; reconocemos que en algunas no se llevan al día los libros parroquiales y hay demora en el envío de documentos. 272
- Falta mayor esmero en el cuidado de algunos archivos. 273
- Hace falta poner más atención en tener al día el inventario de los bienes de las iglesias y avisar en su oportunidad al Obispo, así como actualizar y asegurar legalmente la propiedad. Los fondos de las comunidades han de administrarse con criterios financieros y en una adecuada jerarquía de necesidades e informar oportuna y periódicamente a los fieles sobre la administración de estos bienes. Hace falta hacer partícipes a laicos recomendables tanto de la asesoría como de la administración de los bienes. 274
- Las instituciones existentes para ver por la previsión social del Clero, como *FASA* y *CCYAS* han desarrollado mecanismos que van despertando y creando la conciencia sobre la comunicación cristiana de bienes; nos falta crecer mucho en este sentido sobre todo entre parroquias en las que se da una desproporción muy grande de recursos disponibles. 275
- Se procura que los servidores de los templos tengan sueldos y prestaciones justas. Hay que poner especial atención para que nadie carezca de su justo salario. 276

277 La Cooperación Diocesana es muy deficiente y limitada; no se ha organizado ni promovido debidamente.

278 Citas del Marco de la Realidad

- (1) BARBERENA VEGA, M.A. Segundo Informe de Gobierno. Octubre 1988. Anexo Gráfico Estadístico. Pág. 84.
- (2) PRI. Coordinación General de Documentación Análisis. Aguascalientes. Miguel de la Madrid. Apéndice estadístico. Pág. 2.
- (3) Programa de Desarrollo del Estado de Aguascalientes 1986-1992. Capítulo III, Cuadro No. 13.
- (4) SPP. INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.
- (5) id. ibid.
- (6) id., Pág. 5. Y cfr. también SPP. INEGI. Anuario Estadístico de Aguascalientes 1984. Págs. 311s.
- (7) LANDEROS GALLEGOS, R. Sexto Informe de Gobierno, 1986. Anexo Gráfico. Pág. 53.
- (8) SPP. INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad federativa. Pág. 3.
- (9) id. ibid.
- (10) Cfr. Programa de desarrollo del Estado de Aguascalientes 1986-1992. Capítulo VIII, Título 8.1.4.
- (11) LANDEROS GALLEGOS, R. Sexto Informe de Gobierno, 1986. Anexo Gráfico. Pág. 48.
- (12) SEPLADE, CONAPO, SPP. Aguascalientes Demográfico. Breviario 1983. Pág. 23.
- (13) BARBERENA VEGA, M.A. Segundo Informe de Gobierno. Octubre 1988. Anexo Gráfico Estadístico. Pág. 98.
- (14) Cfr. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades de la UNAM. Aguascalientes: Economía, Política y Sociedad. Anatomía de un Estado. Capítulo 2.
- (15) Cfr. Programa de desarrollo del Estado de Aguascalientes 1986-1992. Capítulos II y III.
- (16) De acuerdo a informaciones vertidas por la Dirección de trabajo del Gobierno del Estado, en varias fábricas de la Entidad se carece de los elementos mínimos de seguridad laboral, se obliga a trabajar al personal hasta doce horas por día y se le paga un salario de 19 mil pesos por semana; a los trabajadores (principalmente mujeres) se les obliga a trabajar tiempos extra cuando la producción así lo requiere,

pero no se les paga por ello. Estas situaciones se dan en la industria de la confección y del vestido. (cfr. "El Heraldo de Aguascalientes", 14 julio 1989, 2ª sección, pág. 5).- Posteriormente la Cámara de la Industria del vestido en el Estado negó que esto suceda en Aguascalientes (cfr. "Excel-sior", 17 julio 1989, sección en los estados, pág.1)

- (17) SEPLADE, CONAPO, SPP. Aguascalientes Demográfico. Breviario 1983. Pág. 41. Y cfr. también BARBERENA VEGA, M.A. Segundo Informe de Gobierno. Octubre 1988. Anexo Gráfico Estadístico. Pág. 96.
- (18) Datos proporcionados, en agosto 1989, por la "Confederación Nacional de Escuelas Particulares, A.C.", con sede en México, D.F.

2
MARCO
DOCTRINAL

... de la industria de la confección y del vestido (Cfr. El Estado de Aguascalientes, 14 Julio 1988, 3ª sección, pág. 7). Foral nombró la Cámara de la Industria del Vestido en el Estado de Aguascalientes (Cfr. "Excel" 17 Julio 1988, sección en los estados, pág. 1).

(17) SEPLADE, CONAPO, SPP. Aguascalientes Demográfico. Breviario 1983. Pág. 41. Y cfr. también BARBERERENA VEGA, M.A. Segundo Informe de Gobierno. Octubre 1988. Anexo Gráfico Estadístico. Pág. 96.

(18) Cfr. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades de la UNAM, Aguascalientes. Pronóstico Político y Sociedad. Análisis de un Estado. Capítulo 2.

(19) Programa de Desarrollo del Estado de Aguascalientes 1986-1992. Capítulo III. Cuadro No. 13.

(20) SPP, INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.

(21) SPP, INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.

(22) SPP, INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.

(23) SPP, INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.

(24) SPP, INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.

(25) SPP, INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.

(26) SPP, INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.

(27) SPP, INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.

(28) SPP, INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.

(29) SPP, INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.

(30) SPP, INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.

(31) SPP, INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.

(32) SPP, INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.

(33) SPP, INEGI. México: Estadística Económica y Social por Entidad Federativa. Pág. 3.

2.1. El Salvador que queremos asociar

2.1.1. Verdadero Dios y Verdadero Hombre. Proclamamos que Jesucristo es verdaderamente Hijo de Dios, Imagen de Dios invisible (Col 1,15), rostro y Sacramento del amor del Padre hacia nosotros. Creemos que el Hijo de Dios se hizo verdaderamente hombre, uno de nosotros (Jn. 1,14; Gal 4,4-5; Fil 2,7), en todo semejante a nosotros menos en el pecado (Hebr 4,15). La naturaleza humana, asumida por El en la Encarnación, ha sido elevada a dignidad sin igual. Reconocemos en Cristo al hombre perfecto. Primogénito entre muchos hermanos (Hebr 8,29), asume todo lo humano para redimirlo plenamente; con su Encarnación, se une en cierto modo a todo hombre (GS 22). Puesto que nos amó hasta el extremo (Jn 13,1), comparte la vida, las esperanzas y las angustias de su pueblo (DP 176). Al asumir la naturaleza humana, Jesucristo reconoció y restituyó la dignidad y el valor del hombre, y nos impulsa a nosotros a reconocer también la dignidad fundamental de todo ser humano. En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado (GS 22).

2

2.1.2. Evangelizador del Reino. Desde los testimonios evangélicos de la vida de Jesús, entendemos que el Reino es el núcleo fundamental de su mensaje y de su vida. El Reino de Dios es el Reino y se define desde el nacimiento del Reino (Mt 12,28). Ungido por el Espíritu para anunciar la Buena Nueva del Reino a los pobres (Lc 4,16-21). El mismo se hizo pobre (2Cor 8,9), también con pobreza socioeconómica, e hizo de la pobreza condición indispensable para poder el

MARCO DOCTRINAL

2
MARCO
DOCTRINAL

2.1. El Salvador que queremos anunciar

279

2.1.1. Verdadero Dios y Verdadero Hombre. Proclamamos que Jesucristo es verdaderamente Hijo de Dios, Imagen de Dios invisible (Col 1,15), rostro y Sacramento del amor del Padre hacia nosotros. Creemos que el Hijo de Dios se hizo verdaderamente hombre, uno de nosotros (Jn. 1,14; Gál 4,4-5; Fil 2,7), en todo semejante a nosotros menos en el pecado (Hebr 4,15). La naturaleza humana, asumida por El en la Encarnación, ha sido elevada a dignidad sin igual. Reconocemos en Cristo al hombre perfecto. Primogénito entre muchos hermanos (Hebr 8,29), asume todo lo humano para redimirlo plenamente; con su Encarnación, se une en cierto modo a todo hombre (GS 22). Puesto que nos amó hasta el extremo (Jn 13,1), comparte la vida, las esperanzas y las angustias de su pueblo (DP 176). Al asumir la naturaleza humana, Jesucristo reconoció y restauró la dignidad y el valor del hombre, y nos impulsa a nosotros a reconocer también la dignidad fundamental de todo ser humano. En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado (GS22).

282
281

2.1.2. Evangelizador del Reino. Cuando leemos los testimonios evangélicos de la predicación de Jesús, entendemos que el Reino es el núcleo fundamental de su mensaje y de su vida. La vida de Jesús está en función del Reino y se define desde el horizonte del Reino (Mc 1,15). Ungido por el Espíritu para anunciar la Buena Nueva del Reino a los pobres (Lc 4,16-21), El mismo se hizo pobre (2Cor 8,9), también con pobreza socioeconómica, e hizo de la pobreza condición indispensable para poseer el Evangelio (EN 18).

280

Reino (Lc 6,20). Creemos que el Reino es, al mismo tiempo, un don que viene del Padre y un llamado a la conversión (Mc 1,15), una invitación urgente a la renovación que, partiendo de la raíz más profunda del corazón, llegue a transformar las viejas estructuras de pecado. El anuncio del Reino se refiere a que ya está aquí actuando en los hombres que lo aceptan; pero el Reino se encuentra en tensión permanente entre el presente y el futuro escatológico, en que llegará a su plenitud. Queremos pues escuchar y aceptar el anuncio del Reino que Jesús nos hace; Reino que es su proyecto, don del Padre, tarea nuestra.

281

2.1.3. Nuestro Salvador nos libera por su misterio pascual. Creemos que Jesús se entregó libremente a la muerte por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación (Rom 4,25). Su muerte es el mejor testimonio de su amor a cada uno de nosotros (Gál 2,20); y es también la expresión máxima de su entrega al Reino, el gesto último de su vida consagrada toda al servicio del hombre. Proclamamos que en Cristo Muerto y Resucitado, Dios nos reconcilió consigo y con nosotros mismos, y nos liberó de toda esclavitud (Col 1,20-22; 2Cor 5,18-19; GS 22). Queremos presentar a Cristo Resucitado como el único camino al Padre (Jn 14,6); el único Salvador (Hech 4,12); el Señor del hombre, del mundo y de la historia (DP 195). La Resurrección de Jesús marca el comienzo de la nueva humanidad (Col 1,18). Es la garantía que tenemos de que toda lucha por la verdad, por la justicia, por el amor, va encaminada a un triunfo seguro. Es la prenda de nuestra resurrección y de la transformación final de todo el universo. De Cristo Resucitado, la historia recibe el impulso in-

defectible que llevará a todos los hombres a un dominio del mundo cada día más perfecto, a una comunión entre hermanos cada día más lograda y a la participación plena de la vida divina; evangelizar es anunciar que esto es posible en Cristo Resucitado (Cfr DP 194-197). *"No podemos desfigurar, parcializar o ideologizar la persona de Jesucristo, ya sea convirtiéndolo en un político, un líder, un revolucionario o un simple profeta, ya sea reduciendo al campo de lo meramente privado a quien es el Señor de la Historia."* (DP 178). Afirmamos, pues, nuestra fe en Jesucristo Liberador integral del hombre.

282

2.1.4. Por su Espíritu vive en la Iglesia. Resucitado y exaltado a la derecha del Padre, Cristo envía su Espíritu, "Promesa del Padre" y "Fuerza que viene de lo alto" (Hech 1,4-8; Lc 24,49), para interiorizar la Nueva Alianza en nosotros, la ley de gracia y libertad. Firmemente creemos que Cristo está presente en la Iglesia por su Espíritu. Es el Espíritu Santo quien hace presente a Jesús en la comunidad cristiana, quien nos vuelve inteligibles las palabras de Jesús (Jn 14,26), quien pone en nuestro corazón el espíritu de filiación (Gál 4,6), quien convence y convierte al evangelizando por medio del testimonio del evangelizador... Es el Espíritu de verdad y vida, de amor y libertad, quien unifica en la comunión y enriquece a la Iglesia con la diversidad de sus dones jerárquicos y carismáticos (LG 4). Estamos convencidos, y así lo queremos proclamar, que la renovación de los hombres y de la sociedad dependerá, en primer lugar, de la acción del Espíritu Santo (DP 199), porque *"la verdad es que no hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos, con la novedad del bautismo y de la vida según el Evangelio"* (EN 18).

2.1.5. Jesucristo, contenido esencial de la Evangelización. Nos proponemos hacer una clara y simple proclamación: en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios (EN 27). Esta proclamación es base, centro y culmen del dinamismo evangelizador, es el contenido esencial de la evangelización (DP351). Más que una doctrina, lo que anunciamos es una persona: la Persona de Jesús de Nazaret, Señor y Salvador de todo hombre. Sólo en Cristo el hombre encuentra su alegría perfecta (DP 1310).

2.2. La Iglesia que queremos ser

2.2.1. Una Iglesia misterio de salvación. Queremos ser una Iglesia que aparezca claramente como "*misterio de salvación*", es decir, signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de los hombres entre sí (LG 1). Nuestra Iglesia Diocesana de Aguascalientes será "*misterio de salvación*", en la medida en que todos y cada uno de sus miembros nos esforcemos por ser signos e instrumentos visibles en la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (LG4). Somos en la tierra el germen, el principio, el signo del Reino de Cristo, y hemos recibido la misión de anunciarlo e instaurarlo en nuestra vida personal y social (LG 5; DP 226-229). Queremos una Iglesia que haga presente el Reino mediante el anuncio y la denuncia, mediante la celebración de los misterios salvíficos, mediante los servicios que en cada comunidad los hermanos se prestan mutuamente, mediante la acción transformadora que los creyentes desarrollan dentro de las estructuras del mundo.

Amamos a nuestra Iglesia tal como es: divina y humana, espiritual y visible al mismo tiempo (LG 8; DP 230). Confesamos que la Iglesia, como institución terrena y humana, está necesitada de "*perenne reforma*" (UR 6), y que hasta el fin de los tiempos "*permanecerá perfectible bajo muchos aspectos, permanentemente necesitada de autoevangelización, de mayor conversión y purificación*" (DP 228). Nuestra Iglesia particular puede y debe, por lo tanto, perfeccionarse constantemente en su disciplina eclesial y en el modo de anunciar el Mensaje.

286

2.2.2. Una Iglesia Pueblo de Dios. Queremos ser una Iglesia que se manifiesta más claramente como Pueblo de Dios. Nos proponemos ir superando la condición de "masa" para llegar a ser verdaderamente Pueblo de Dios, el Pueblo de la Nueva Alianza establecido por Cristo en el Espíritu Santo (LG9). Proclamamos que todos los fieles de Cristo tienen una común dignidad, expresada en el sacerdocio común bautismal (LG 10-11), en el "sentido de fe" que todo el pueblo tiene (LG 12). en los diversos carismas distribuidos por el Espíritu entre todos los fieles (LG 12), y en la vocación universal a la santidad, como perfección de la caridad (LG 39-42). A pesar de nuestros propios pecados y de los defectos que observamos en nuestra Iglesia, la admiramos como Pueblo Santo, inhabitado por el Espíritu Santo, purificado por la sangre de Cristo, consagrado al Padre; nos conforta constatar que en nuestra Iglesia Diocesana hay muchos hermanos que se esfuerzan por cultivar la oración y las virtudes personales y sociales.

287

Por voluntad bendita de Cristo constituimos un Pueblo compuesto por clérigos, laicos y religiosos (CIC 207); organizado con diferentes ministerios, carismas y servicios (1Cor 12,4-11), para común utilidad, edificación de la misma Iglesia y presencia en el mundo.

288

Sabemos que los fieles laicos no sólo pertenecen plenamente a la Iglesia y a su ministerio, sino son la Iglesia, y en ella tienen una peculiar vocación "secular" (LG 31; CL 9; DP 786-793). Nos proponemos promover una mayor participación de los laicos en la vida de nuestras comunidades eclesiales, propiciando que desarrollen su

corresponsabilidad en la misión evangelizadora de la Iglesia. "Se requiere la participación del laicado no sólo en la fase de ejecución de la pastoral de conjunto, sino también en la planificación y en los mismos organismos de decisión" (DP 808).

289

Somos un Pueblo Católico, constituido por la diversidad en la unidad (1Cor 12,7.12; LG 13; DP 237), por la integración de las legítimas diferencias bajo el discernimiento de los Pastores. Queremos desterrar, pues, toda prepotencia, toda intolerancia, todo afán de uniformar que no respete las diversidades que caben dentro de la Iglesia Católica.

290

Nos estimula sentirnos un Pueblo peregrino en este punto de la geografía y en este momento de la historia. Como Iglesia particular de Aguascalientes, peregrinamos aquí y ahora con la mediación de instituciones y estructuras sociales condicionadas por la historia (cfr DP 254-261), pero procurando siempre que dichas instituciones y estructuras sean modelos evangélicos de convivencia humana (DP 272-274). Proclamamos nuestra seguridad de que, velando con fidelidad y en medio de gozos, fracasos y persecuciones, este Pueblo peregrino que formamos, llegará un día a la plenitud del Reino que aguardamos con firmísima esperanza.

291

2.2.3. Una Iglesia evangelizada y evangelizadora. Estamos dispuestos a acoger constantemente y con sinceridad la Buena Nueva, para poder constituir así una comunidad que sea a su vez evangelizadora. Nos sentimos todos destinatarios y sujetos de la evangelización, quere-

mos asumir con entusiasmo la misión de la Iglesia, que es dar testimonio de Cristo Resucitado, anunciar y hacer presente el Reino, ser servidora del Reino. *"Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar..."* (EN 14). Nos proponemos ir haciendo de nuestra Iglesia de Aguascalientes una comunidad evangelizada y evangelizadora (cfr EN 13 y 15).

292 **2.2.4. Una Iglesia, comunión de comunidades.** Convencidos de que *"el cristiano vive en comunidad"* (DP638), o no podrá vivir como cristiano; convencidos de que la Iglesia *"acontece"* en las comunidades; queremos impulsar en nuestra Diócesis un proceso encaminado a la formación, desarrollo y maduración de pequeñas comunidades eclesiales. Para que los evangelizados y bautizados no sean simplemente *"masa"*, están llamados a organizarse en comunidades interrelacionadas e interdependientes, verdadera Familia de Dios; comunidades con tales dimensiones y características que hagan posible el que cada persona sea reconocida, aceptada, amada, integrada. Sólo así la Iglesia será Pueblo de Dios. No pretendemos descuidar la *"Pastoral de multitudes"*, sino potenciar con particular empeño las pequeñas comunidades eclesiales, como *"destinatarias privilegiadas de la evangelización"* (EN 58).

293 Somos conscientes de que la fe y la caridad, que el Espíritu Santo derrama en nosotros, constituyen el único fundamento válido de nuestra unidad comunitaria. Y somos conscientes también de que la comunidad cristiana en ningún otro momento se expresa y se realiza de mane-

ra más plena, que en la celebración de la Eucaristía, culmen y fuente de toda vida cristiana. (cfr SC 10).

2.2.5. Dimensión ministerial de la Iglesia. Creemos que la Iglesia tiene una esencial dimensión ministerial, y que sus miembros asumen corresponsable y diferenciadamente los diversos ministerios que implica el servicio a la Palabra, a la Liturgia, a la Comunión fraterna y a la Misión hacia el mundo. Asumimos la voluntad de Cristo, que ha querido una Iglesia constituida jerárquicamente y dotada de ministerios que derivan del sacramento del Orden Sacerdotal: los ministerios del Obispo, del Presbítero y del Diácono (cfr LG 18-29). *"Los ministros -en la ininterrumpida sucesión apostólica- reciben de Cristo Resucitado el carisma del Espíritu Santo, mediante el sacramento del Orden; reciben así la autoridad y el poder sacro para servir a la Iglesia personificando a Cristo Cabeza, y para congregarla en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y de los Sacramentos"* (CL 22). Por eso, los pastores reconocemos que nuestro ministerio está radicalmente ordenado al servicio de todo el Pueblo de Dios; y los laicos reconocemos, de nuestra parte, que el sacerdocio ministerial es enteramente necesario para nuestra vida y para nuestra participación en la misión de la Iglesia (CL 22).

También deseamos *"reconocer y promover los ministerios, oficios y funciones de los fieles laicos, que tienen su fundamento sacramental en el Bautismo y en la Confirmación, y para muchos de ellos, además en el Matrimonio"* (CL 23). Por lo tanto, en la Iglesia también hay ministerios confiados a los laicos, o *"ministerios laicales"*, que son verdaderos ministerios orientados a la vida y al creci-

miento de las comunidades eclesiales; que permiten una razonable riqueza y diversidad conforme a las necesidades de la comunidad; que no clericalizan a los laicos ni los hacen "pastores"; que requieren una vocación o aptitud ratificada por los Pastores; que se promueven dentro de un adecuado contexto comunitario; que suponen la diferencia esencial, no sólo de grado, entre el sacerdocio jerárquico y el sacerdocio bautismal. (cfr EN 73; CL 23; DP 804-805.811-817). Los ministerios laicales no constituyen una simple suplencia del ministerio ordenado, buena para situaciones de emergencia, sino que deberán ser ejercitados en conformidad con la específica vocación laical.

296

2.2.6. Una Iglesia profética, encarnada, pobre. Queremos ser una Iglesia que escuche la Palabra de Dios, que la acoja por la fe, que sea convocada por la Palabra y a su vez convoque por medio de ella (DV 10). Queremos ser una Iglesia que anuncie el Reino, invitando al cambio interior del corazón, a la novedad del Evangelio, a la conversión de la conciencia personal y colectiva (EN 18); que anuncie el Reino con un mensaje explícito y constantemente actualizado, sobre los derechos y deberes de las personas, sobre la justicia, sobre la vida familiar, social y económica, etc. Queremos ser una Iglesia que denuncie todo aquello que se opone a las exigencias del Reino: la presencia del "ministerio de iniquidad" en el pecado personal y en las proyecciones sociales del pecado, las violaciones de los derechos humanos fundamentales, los abusos de los poderosos, etc. Queremos ser una Iglesia fiel al mensaje que recibe y fiel al hombre a quien se dirige. Nuestra Iglesia será profética cuando sepa discernir la Palabra de Dios en la historia, en el compromiso mismo

de los cristianos. La Iglesia en el ejercicio de su misión profética no reivindica ningún privilegio; solamente exige el derecho de dar testimonio de su mensaje y de usar la palabra profética de anuncio y denuncia (DP 1212-1213).

297

Nos sentimos llamados a ser en adelante una Iglesia más solidaria del hombre y de su historia, más encarnada en el mundo, más gustosa de servir a la sociedad humana con la "sal", la "luz", el "fermento" del Evangelio (Mt 5,13-16; 13,33; GS 1-3). Queremos estar, como Iglesia evangelizadora, más presentes en el mundo; "el mundo, teatro de la historia humana, con sus afanes, fracasos y victorias; el mundo, que los cristianos creen fundado y conservado por el amor del Creador, esclavizado bajo la servidumbre del pecado, pero liberado por Cristo crucificado y resucitado, roto el poder del demonio, para que el mundo se transforme según el propósito divino y llegue a su consumación" (GS 2). Deseamos que nuestra Iglesia se proyecte hacia hombres concretos, colocados en situaciones concretas.

298

Queremos asumir con mayor coherencia las opciones pastorales de la Iglesia Latinoamericana, en especial la opción preferencial por los pobres, para evangelizarlos, impulsarlos y acompañarlos en sus esfuerzos y procesos encaminados a vivir una vida más digna de seres humanos e hijos de Dios. Nuestra Iglesia debe dar también testimonio de pobreza, como propósito de no instalarse, de liberarse, de compartir, de estar disponible. El compromiso con los pobres nos ayuda a descubrir el potencial evangelizador que ellos tienen (DPP 1134-1165). Cuando la Palabra de Dios es leída por los pobres, dentro de la Iglesia, adquiere especial fuerza liberadora.

2.2.7. María, Madre y Modelo de la Iglesia. Creemos que la Virgen María, Nuestra Señora, tiene un lugar muy especial en el Misterio de Cristo y en el Misterio de la Iglesia. Madre de Dios, redimida de modo eminente, enriquecida con dones divinos extraordinarios, cooperó con entera fidelidad en la obra de nuestra redención. Siendo Madre de Cristo Cabeza, es con toda verdad Madre de la Iglesia. Vemos también en María el tipo y el ejemplar de la Iglesia en la fe y en la caridad, nuestro modelo. En el caminar de nuestra vida cristiana y en el proceso de nuestra Diócesis, consagrada a Ella, la sentimos muy cercana a nosotros, sabiendo que Ella *"avanzó también en la peregrinación de la fe"* (LG 58; RM 17-19).

"María es reconocida como modelo extraordinario de la Iglesia en el orden de la fe. Ella es la creyente en quien resplandece la fe como don, apertura, respuesta y fidelidad" (DP 296). En este nuevo caminar de la Iglesia de Aguascalientes, nos encomendamos a María de la Asunción, nuestra Patrona. *"Sea Ella estrella de la evangelización siempre renovada que la Iglesia, dócil al mandato del Señor, debe promover y realizar, sobre todo en estos tiempos difíciles y llenos de esperanza"* (EN 82).

2.3. El Hombre que queremos desarrollar y liberar

2.3.1. Imagen de Dios. Proclamamos, con la Escritura y con la teología, que el hombre es *"imagen de Dios"* (Gén 1,26; GS 12), es decir: un ser racional, dotado de libertad; capaz de conocer y amar a su Creador; constituido síntesis, centro y Señor de la entera creación visible para gobernarla y perfeccionarla; ser esencialmente social que desarrolla sus cualidades por la relación con los demás; llamado al diálogo con Dios, su único señor, en el íntimo sagrario de su conciencia; colaborador de Dios Creador en su potencia generativa... En una palabra, el hombre es *"persona"*, y su vocación original consiste en realizarse en el amor a Dios, a sus hermanos y a sí mismo. La *"imagen de Dios"* en el hombre es una realidad y también es una tarea; la entendemos como una semilla de Dios en el hombre, que se desarrolla por el conocimiento de la verdad; por la conquista y el perfeccionamiento de la libertad, de la responsabilidad, de la capacidad de amar; por el crecimiento en la vida comunitaria, como reflejo de la vida trinitaria; por el ejercicio del propio trabajo que transforma, humaniza, recrea y redime a la naturaleza.

Afirmamos que la *"imagen de Dios"* en el hombre es el fundamento más sólido de la dignidad humana y la base de los *"derechos humanos"* inalienables. *"Profesamos, pues, que todo hombre y toda mujer, por más insignificantes que parezcan, tienen en sí una nobleza inviolable que ellos mismos y los demás deben respetar y hacer respetar sin condiciones; que toda vida humana merece por sí mis-*

ma en cualquier circunstancia, su dignificación; que toda convivencia humana tiene que fundarse en el bien común que consiste en la realización cada vez más fraterna de la común dignidad, lo cual exige no instrumentalizar a unos en favor de otros y estar dispuestos a sacrificar aun bienes particulares" (DP 317).

302

En la común y altísima dignidad humana encontramos nosotros la sustancia de la igualdad humana fundamental. Aunque cada persona es un ser único e irrepetible, todos los hombres somos esencialmente iguales; "...todos fundamentalmente iguales y miembros de la misma estirpe, aunque en diversidad de sexos, leguas, culturas y formas de religiosidad, tenemos por vocación común un único destino..." (DP 334).

303

La dignidad humana exige respeto mutuo de los valores que Dios puso en nosotros al crearnos y hacernos sus hijos. "Condenamos todo menosprecio, reducción o atropello de las personas y de sus derechos inalienables; todo atentado contra la vida humana, desde la oculta en el seno materno, hasta la que se juzga como inútil y la que se está agotando en la ancianidad; toda violación o degradación de la convivencia entre los individuos, los grupos sociales y las naciones" (DP 318). Consideramos que "todo atropello a la dignidad del hombre es atropello al mismo Dios, de quien es imagen" (DP 306).

304

2.3.2. La libertad del hombre. Entendemos la libertad humana no sólo como un don, "signo eminente de la imagen divina en el hombre" (GS 17), sino también como una tarea. En nosotros mismos experimentamos que la

verdadera libertad se alcanza solamente a través de un largo y progresivo, doloroso y gozoso, proceso de liberación integral personal por el cual cada hombre va constituyendo y consolidando relaciones de comunión y participación en tres planos inseparables: con el mundo, como señor; con las demás personas, como hermano; con Dios, como hijo. (DP 321-326)

305

Para que la persona pueda realizarse como hombre y como cristiano, ha de poder vivir en plenitud su libertad; y para alcanzar su verdadera libertad, tiene derecho a una formación integral. Nacemos dependientes de los demás; debemos llegar a una justa independencia, para luego lograr la madurez de la interdependencia.

306

2.3.3. El gran fracaso: el pecado. Conscientes de ser llamados a la libertad, nos confesamos todos pecadores delante de Dios y delante de los hermanos. Llamados a someter todas las cosas, a veces nos hemos sometido a las cosas y así hemos caído en el pecado. Cuando absolutizamos los valores creados, perdemos nuestra libertad y nos sentimos derrotados en medio de un mundo drásticamente sumergido en el pecado. Reconocemos que, en nuestra conducta práctica, muchas veces hemos sido adoradores de los ídolos del poder, del dinero o del placer. En el pecado está la raíz de todas nuestras alienaciones.

307

El pecado, sea personal o "social", rompe la debida ordenación del hombre a su fin último, lo divide íntimamente, envilece y destruye la dignidad humana. "Pero a la actitud personal del pecado, a la ruptura con Dios que envilece al hombre, corresponde siempre en el plano de las re-

laciones interpersonales, la actitud de egoísmo, de orgullo, de ambición y de envidia que generan injusticia, dominación, violencia a todos los niveles; lucha entre individuos, grupos, clases sociales y pueblos, así como corrupción, hedonismo, exacerbación del sexo y superficialidad en las relaciones mutuas. Consiguientemente se establecen situaciones de pecado que, a nivel mundial, esclavizan a tantos hombres y condicionan adversamente la libertad de todos." (DP 328). El pecado humano llega a producir verdadero sistema y modelos injustos en los niveles nacionales e internacionales, que impiden de manera estructural la promoción y la liberación integral de las personas y de los pueblos. Todos somos, en algún grado, responsables de tales situaciones y estructuras de pecado.

308 Lo grave es que, cuando el hombre peca mortalmente, queda en la total incapacidad de hacer nada, con sus solas fuerzas naturales, para liberarse de su pecado. Necesita un salvador. Pero Dios aparece siempre como Padre cuya misericordia es infinitamente mayor que el pecado del hombre. El Padre tiene la solución en Cristo.

309 **2.3.4. El hombre renovado en Jesucristo.** Nosotros creemos que el Padre ha constituido a Cristo como Señor y Salvador (Hech 2,36), único camino (Jn 14,6), centro vital y puerta de salvación (Jn 10,9) para todos los hombres. "Porque, si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo" (Rom 10,9). "Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos" (Hech 4,12). Proclamamos pues públicamente a Jesucristo como nuestro Salvador y nuestro Se-

ñor, que nos da la capacidad de ser definitiva y auténticamente libres de nuestro pecado y de todas las consecuencias individuales y sociales del pecado, pues "para ser libres nos libertó Cristo" (Gál 5,1). Por su Muerte y Resurrección, Cristo nos ha liberado, y es a través de la mortificación como llegamos a la vida nueva.

310 Con firme seguridad afirmamos que también nosotros, pecadores, podemos recuperar en Cristo nuestra dignidad. Por su Espíritu Santo que nos convierte y nos renueva, Cristo, y solamente El, hace posible que también nosotros podamos de nuevo llamar Padre a Dios, ver restaurada nuestra dignidad de criaturas y de hijos de Dios, reparar nuestras relaciones de hermanos y redescubrir la imagen del "hombre nuevo" en nosotros mismos y en los demás hombres (DP 330-333).

311 Anunciamos a Cristo Salvador del hombre; por eso podemos anunciar el hombre nuevo. Los cristianos no tenemos otro mensaje. Sólo en Cristo el hombre puede ver revelada y reencontrar su verdadera grandeza. Sólo en Cristo el hombre puede hallar respuesta a sus preguntas más hondas y radicales. Y solamente hombres renovados en Cristo pueden ir creando sociedades nuevas. Porque la sociedad nueva solamente es posible cuando alcanzamos a descubrir el rostro de Cristo en los demás hombres, aun los más miserables (cfr DP 31-39).

2.4. La evangelización nueva que queremos impulsar

312

2.4.1. Una Evangelización como proceso unitario y global. Nos proponemos superar ese tipo de Pastoral que en la práctica reduce la fe a mera herencia sociocultural, o supone que los bautizados están ya evangelizados, y por eso casi restringe la acción apostólica al culto y a la catequesis infantil. Queremos promover en nuestra Diócesis una evangelización que no sea sólo "espiritualizante" ni sólo "temporalizante", pues la primera se desentiende de la historia como ámbito de salvación y la segunda reduce la salvación al nivel económico-político.

313

Queremos promover en nuestra Diócesis la evangelización integral, entendida como "realidad rica, compleja y dinámica" (cfr EN 17-24; PD 356-361); como un proceso unitario y global de toda la vida cristiana que, a partir del kerygma o evangelización fundamental, comprende el testimonio personal del evangelizador, el anuncio explícito de la Buena Nueva de la salvación, la conversión o cambio interior del evangelizado, su opción personal de fe por Cristo Salvador y Señor, la recepción o renovación de los sacramentos de iniciación, la entrada del evangelizado en la comunidad eclesial o su más comprometida inserción en ella... Proceso evangelizador tal, que permita el crecimiento progresivo y sistemático del evangelizado, por medio del catecumenado, la catequesis continua y los Sacramentos; que propicie el ejercicio y la pluralidad de los ministerios necesarios en la comunidad; que conduzca al cristiano a transformar, con la fuerza del Evangelio, los modelos de la cultura y las estructuras de la sociedad, de-

nunciando, cuando sea necesario, todo lo que se pone a la construcción del Reino.

314

Advertimos que todo este proceso parte del momento inicial kerygmático, ordinariamente descuidado entre nosotros. Por eso deseamos promover la evangelización fundamental en toda nuestra Diócesis, como una experiencia de fe viva, basada en el poder del Espíritu Santo, sin ningún temor o prejuicio, conscientes de que sin El todo es estéril e infecundo.

315

Estamos convencidos de que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia, hoy más urgente que antes. La identidad más profunda de la Iglesia, su dicha y vocación propia, es evangelizar. Ella existe para evangelizar. (EN 14).

316

2.4.2. Una evangelización que llegue a todos los hombres y a todo el hombre. Nos sentimos entusiasmados por promover en nuestra Diócesis una evangelización:

- Que cumpla efectivamente con el mandato del Señor: "Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos..." (Mt 28,19)
- Que convoque a todo mundo, discerniendo en el pueblo los signos de la presencia salvífica de Dios y saliendo a buscar a las innumerables ovejas perdidas. Evangelización misionera, pues, que no se reduzca a los que espontáneamente vienen o a aquellos que están más cercanos al sacerdote. En cierto modo, Cristo se ha unido a cada hombre, y por eso todos los cami-

nos de la Iglesia conducen al hombre, y cada hombre es el camino de la Iglesia (RH 13-114).

Más aún, estamos convencidos de que también los Pastores y los Religiosos somos siempre sujetos de evangelización.

— Que transforme y renueve desde dentro todo lo que es humano, de manera que consiga *"alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación"* (EN 19). Evangelización de la cultura, que repare todo el entramado cristiano de nuestra sociedad des cristianizada por el indiferentismo y la secularización (CD. 34).

— Que esté abierta a las exigencias de la Iglesia Universal, asumiendo como propias sus necesidades y empresas misioneras.

— Que privilegie el anuncio de Cristo Salvador a los pobres, haciendo efectivamente una opción preferencial por ellos (DP 1153-1165).

— Que promueva la liberación integral de todos: *"la liberación de todas las servidumbres del pecado personal y social, de todo lo que desgarrar al hombre y a la sociedad y que tiene su fuente en el egoísmo, en el misterio de iniquidad, y la liberación para el crecimiento progresivo en el ser, por la comunión con Dios y con los hombres que culmina en la perfecta comunión del cielo..."* (DP 482)

De esta forma la evangelización, partiendo de las situaciones concretas de las personas y volviendo a ellas, es base y garantía de la transformación evangélica de los valores culturales y de las estructuras sociales (cfr DP 388 y 395).

2.4.3. Una evangelización nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión. Nos sentimos llamados a emprender en nuestra Diócesis una Evangelización nueva. 317

Una evangelización con renovado ardor: apoyada en la experiencia del Dios vivo que sinceramente posean los evangelizadores. Con un profetismo emanado de los valores esenciales del Evangelio. Evangelización que no sea sólo repetitiva sino creativa, que invente caminos al andar. Que crezca en calidad y profundidad, sin reducirse a un mero barniz. Que se proyecte con audacia en todas las realidades humanas. Que se deje impulsar dócilmente por el fuego del Espíritu Santo, precursor, acompañante y consumidor de toda evangelización. 318

Una evangelización que utilice también métodos nuevos: aquellos métodos que asumen la realidad discerniéndola, optando por lo bueno, denunciando lo malo, solidarizándose con las semillas del Reino, liberando de toda servidumbre, personalizando y dignificando al hombre. Métodos sencillos que involucran activamente a los sujetos y no los mantienen en la pasividad receptiva. Métodos que generan acciones de cambio significativo, que desencadenan procesos en la dirección del plan de Dios. 319

320 Una evangelización nueva en su expresión: nueva en los objetivos que persigue, de manera que se propone no solamente conservar una herencia de cristiandad, sino buscar los caminos de la efectiva conversión personal y de la auténtica transformación social. Nueva en los contenidos que acentúa y en los valores que promueve. Nueva en los lenguajes que emplea, de manera que nuestras fórmulas teológicas, litúrgicas, catequísticas y organizativas sean inteligibles para nuestro pueblo.

321 En una palabra, una nueva evangelización de nuestra cultura, para la nueva época de la humanidad que ya está alboreando, para hacer posible en ella la civilización del amor cristiano.

322 **2.4.4. Una evangelización orgánica y planificada.** Estamos convencidos de que la organicidad de la Pastoral es exigencia no sólo de la eficacia sino principalmente de la comunión eclesial. Creemos que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo, y que la vida del cuerpo depende del aporte efectivo y armónico de todos sus miembros (cfr 1 Cor12, 4-30; LG 7).

323 Como Iglesia Particular de Aguascalientes, los sacerdotes, religiosos y laicos que la formamos, hacemos una opción más decidida por la Pastoral de Conjunto.

324 Nuestro Obispo es el principio y fundamento de unidad en esta porción del Pueblo de Dios, en la que verdaderamente se encuentra y opera la Iglesia de Cristo (CD 11). Intentaremos promover en nuestra Diócesis una razonable articulación de los organismos pastorales fun-

cionales, para que puedan proporcionar a las diversas comunidades los adecuados subsidios y apoyos que se necesitan ahí donde la Iglesia acontece como realidad histórica y comunitaria.

"Asumimos la necesidad de una pastoral orgánica en la Iglesia como unidad dinamizadora para su eficacia permanente, que comprenda entre otras cosas: principios orientadores, objetivos, opciones, estrategias, iniciativas prácticas, etc." (DP 1222).

Optamos por un sistema de planeación pastoral que sea participativo y educativo, y que desencadene procesos comunitarios (DPP 1307), para garantizar mejor el crecimiento de las personas y de las comunidades, y para que la Iglesia sea más eficazmente evangelizada y evangelizadora.

Aceptamos que la Pastoral Orgánica nos plantea la necesidad de modificar nuestras rutinas pastorales, analizar la realidad, reflexionar y orar juntos, trabajar en equipo, asumir objetivos y criterios comunes, programar, evaluar... Somos conscientes también de que la Pastoral Orgánica es imposible sin la activa y responsable participación de los laicos, no sólo en la fase de ejecución sino también en la planeación y en los mismos organismos de decisión (DP 808).

2.5. El estilo de pastoral que queremos realizar

2.5.1. Niveles de Iglesia

328

a) *Familia*. Nos empeñaremos en que nuestras familias lleguen a ser verdaderamente comunidades de personas y formadoras de personas; cooperadoras del amor de Dios en su servicio a la vida; pequeñas iglesias domésticas; promotoras de la experiencia de comunión y participación, como células de la sociedad (cfr FC). Así, la familia es reflejo de la vida intratrinitaria.

329

b) *Comunidad Eclesial de Base*. Siguiendo a nuestros Pastores, "queremos decididamente promover, orientar y acompañar las comunidades eclesiales de base, según el espíritu de Medellín y los criterios de la EN 58" (DP 648). Trataremos de favorecer esas "comunidades vivas, donde los fieles pueden comunicarse mutuamente la palabra de Dios y manifestarse en el recíproco servicio y en el amor; estas comunidades son verdaderas expresiones de la comunión eclesial y centros de evangelización, en comunión con sus Pastores" (CL 26). Nos esforzaremos para que esas pequeñas comunidades, dentro de nuestras parroquias, como niveles intermedios entre la parroquia y las familias, vayan madurando en su experiencia de fe, esperanza y caridad; promuevan auténticas relaciones interpersonales en solidaridad social; den un claro testimonio evangélico dentro de una sociedad egoísta y consumista; expresen el amor preferente de la Iglesia por el pueblo sencillo (DP 640-643).

330

c) *Parroquia*. Queremos renovar nuestras Parroquias. Sentimos vivamente el llamado que Dios nos hace en este sentido, a través de los "signos de los tiempos" y de

las orientaciones del magisterio pontificio y episcopal. Pondremos los medios adecuados para que cada una de nuestras parroquias deje de ser una masa de gente o una estación de servicios religiosos, y se vaya convirtiendo en célula viva del Pueblo de Dios, "centro de coordinación y de animación de comunidades, de grupos y movimientos... lugar de encuentro, de fraterna comunicación de personas y de bienes, superando las limitaciones propias de las pequeñas comunidades"... (DP 644) "Para que todas estas parroquias seas verdaderamente comunidades cristianas, las autoridades locales deben favorecer: a) la adaptación de las estructuras parroquiales con la amplia flexibilidad que concede el Derecho Canónico, sobre todo promoviendo la participación de los laicos en las responsabilidades pastorales; b) las pequeñas comunidades eclesiales de base..." (CL 26).

331

d) *Decanato*. Vemos en el Decanato un nivel de Iglesia muy importante para impulsar la unidad del Presbiterio y para fortalecer la Pastoral Orgánica aplicando los principios de complementariedad y subsidiariedad. El Decanato, como célula del Presbiterio diocesano, es signo y realización concreta de la íntima unidad y colegialidad sacerdotal; como conjunto de varias parroquias vecinas y afines en su situación socio-eclesial, tiene como fin promover la Pastoral Orgánica en el respectivo sector de la Diócesis. Deseamos ir realizando las "tareas concretas" que a este respecto se indican en el documento diocesano "Estatuto de los Decanatos", n. 1.7.

332

e) *Diócesis*. Deseamos superar una idea meramente jurídica o burocrática de la diócesis; queremos contemplar a nuestra Diócesis como lo que realmente es: una Iglesia Particular "formada a imagen de la Iglesia Univer-

sal" (LG 23); una porción del Pueblo de Dios confiada a nuestro Obispo "para que la apaciente con la cooperación del Presbiterio, de forma que, unida a su pastor y reunida por él en el Espíritu Santo por el Evangelio y la Eucaristía, constituye una Iglesia Particular, en que verdaderamente está y opera la Iglesia de Cristo, que es una, santa, católica y apostólica". (CD 11) "Su primacía en el conjunto de las comunidades eclesiales se debe al hecho de estar presidida por un Obispo, dotado, en forma plena y sacramental, del triple ministerio de Cristo, cabeza del cuerpo místico, profeta, sacerdote y pastor. El Obispo es, en cada Iglesia particular, principio y fundamento de su unidad." (DP 645).

2.5.2. Tareas fundamentales.

333 a) *Pastoral Profética*. Somos conscientes de que la Pastoral de la Palabra constituye el primer paso indispensable en el proceso de la vida cristiana, y de que actualmente reviste una urgencia prioritaria. "El ministerio de la Palabra toma diversas formas, según las diversas maneras de ejercerlo y los fines que se persiguen... Hay en primer lugar una forma que es la evangelización o predicación misionera que se propone suscitar aquel primer acto de fe con el cual los hombres se adhieren a la Palabra de Dios. Sigue la forma catequística 'cuyo fin es que la fe, ilustrada por la doctrina, se torne viva, explícita y activa' (CD 14). Luego viene la forma litúrgica en el ámbito de la celebración litúrgica, especialmente eucarística (homilía). Y hay, por último, la forma teológica, es decir, el estudio sistemático y la investigación científica de las verdades de la fe." (DOG 17).

334 Nos sentimos llamados a prestar mayor atención en nuestra Diócesis al kerygma o primer anuncio de Cristo

Salvador; anuncio cuyos destinatarios son, no solamente los no-cristianos, sino también, como en nuestro caso, los bautizados descristianizados o indiferentes que no han sido suficientemente evangelizados (EN 52; CL 34). "No hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios"; y "el anuncio no adquiere toda su dimensión más que cuando es escuchado, aceptado, asimilado, y cuando hace nacer en quien lo ha recibido una adhesión de corazón" (EN 22,23). Queremos ser evangelizados nosotros mismos, para luego pregonar a nuestros hermanos ese "anuncio lleno de ardor" que, con el poder del Espíritu Santo, los lleve a convertirse, a transformarse, a entregarse a Jesucristo por la fe (CT 25).

335 "El Kerygma, en lenguaje cristiano, es la proclamación pública y solemne de que nuestra salvación está en Cristo, muerto y resucitado, hecha por el mismo Dios y acompañada de tales señales que arrastran a la conversión a los hombres bien dispuestos". Según esto, el kerygma tiene dos instantes; el de "noticia" de que ha llegado nuestra salvación en Cristo, y el de nuestra decisión generosa y alegre de entregarnos a El si queremos salvarnos. "Por evangelización entendemos aquí el primer anuncio del Mensaje de salvación a los 'no bautizados' y a los bautizados cuya fe no se ha hecho vital, a fin de provocar en unos y otros el acto de su conversión." (CEM, Directorio Nacional para la Evangelización y la Catequesis, nn. 63,64 y 67).

336 "La peculiaridad de la Catequesis, distinta del anuncio primero del Evangelio que ha suscitado la conversión, persigue el doble objetivo de hacer madurar la fe inicial y

de educar al verdadero discípulo por medio de un conocimiento más profundo y sistemático de la persona y del mensaje de Nuestro Señor Jesucristo" (CT 119). La catequesis tiene, pues, como finalidad: desarrollar la fe inicial; hacer crecer, a nivel de conocimiento y de vida, el germen de la fe recibido en el bautismo; profundizar la inteligencia del misterio de Cristo a la luz de la Palabra, para que el hombre entero sea impregnado por ella; lograr que la fe, ilustrada por la doctrina, se torne viva, explícita y activa.

337 *"Más concretamente, la finalidad de la catequesis, en el conjunto de la evangelización, es la de ser un período de enseñanza y de madurez, es decir, el tiempo en que el cristiano, habiendo aceptado por la fe la persona de Jesucristo como el sólo Señor y habiéndole prestado una adhesión global con la sincera conversión del corazón, se esfuerza por conocer mejor a ese Jesús en cuyas manos se ha puesto: conocer su misterio, el Reino de Dios que anuncia, las exigencias y las promesas contenidas en su mensaje evangélico, los senderos que El ha trazado a quien quiera seguirle."* (CT 20)

338 *"La catequesis no puede llamarse sin más ni más kerygma, aunque brota del kerygma. El kerygma es simplemente el Mensaje. La catequesis es ya el Mensaje desarrollado, ya elaborado. El kerygma es como una semilla. La catequesis es como el árbol que ha brotado de esa semilla. Cuando decimos, pues, que la catequesis debe ser kerygmática, entendemos que debe mantenerse fiel al Mensaje de salvación y tratar de provocar el acto de fe. (...) Por Catequesis entendemos aquí la transmisión de ese mismo Mensaje, pero en forma organizada pedagógicamente, a quienes*

ya están evangelizados, a fin de que tengan una más honda explicación del Mensaje y se provoque en ellos un acto de más profunda conversión." (CEM, Directorio Nacional para la Evangelización y la Catequesis, nn. 65 y 68).

"Así pues, gracias a la catequesis, el kerygma evangélico... se profundiza poco a poco, se desarrolla en sus corolarios implícitos, explicado mediante un discurso que va dirigido también a la razón, orientado hacia la práctica cristiana en la Iglesia y en el mundo." (Cat 25).

340 Todos los Agentes de Pastoral sentimos la urgente necesidad de fortalecer en nuestra Diócesis la Catequesis, entendida como *"educación ordenada y progresiva de la fe"* (DP 977), como *"proceso dinámico, gradual y permanente de educación en la fe"* (DP 984). Una catequesis cuyas fuentes sean la Palabra de Dios, la experiencia viva de la Iglesia, el Magisterio de los Pastores y las ciencias humanas auxiliares. Una catequesis que sea sumida por cada comunidad eclesial, como responsabilidad común y diferenciada. Una catequesis que garantice la integridad en el contenido, la continuidad en el proceso y el acierto en el método pedagógico. Una catequesis vivencial, que parta de la experiencia vital del catequizando y vuelva a ella. Una catequesis vivencial, que, sin menospreciar cierta dosis de memorización, busque emplear los lenguajes más inteligibles y más impactantes al hombre de hoy y de aquí. Catequesis centrada en la persona de Jesús.

341 Con particular cuidado queremos observar la prescripción canónica de procurar la catequesis presacramental (CIC, cns. 843, 890, 1063), tan necesaria para que

los Sacramentos no sean reducidos por los fieles a simples "ceremonias" celebradas por motivaciones culturales, sino que realmente sean "símbolos de la fe": encuentros personales con Dios que nos salva por Cristo en su Espíritu Santo. Pondremos especial atención a las orientaciones pastorales dadas por nuestro Obispo en el "Directorio Pastoral para los Sacramentos de la Iniciación Cristiana", según el cual ningún Sacramento se debe administrar sin la adecuada catequesis (n.7).

342 **b) Pastoral Litúrgica.** Queremos "dar a la liturgia su verdadera dimensión de cumbre y fuente de la actividad de la Iglesia" (SC 10, DP 938), ya que, si bien la liturgia no agota toda la actividad de la Iglesia, "ninguna actividad pastoral puede realizarse sin referencia a la liturgia" (DP 927). Queremos "celebrar la fe en la Liturgia como encuentro con Dios y con los hermanos, como fiesta de comunión eclesial, como fortalecimiento en nuestro peregrinar y como compromiso de nuestra vida cristiana. Dar especial importancia a la liturgia dominical" (DP 939)

343 Consideramos que todavía hemos de trabajar mucho para que los fieles no asistan a las celebraciones litúrgicas "como extraños y mudos espectadores", sino que "participen consciente, piadosa y activamente" (SC 48).

344 La "religiosidad popular" es el conjunto de hondas creencias tradicionales que el pueblo tiene, de las actitudes básicas que de ahí derivan y de las expresiones que las manifiestan. Esta religión del pueblo es vivida preferentemente por los pobres y sencillos. La religiosidad popular no sólo es objeto de evangelización, sino que, en

cuanto contiene encarnada la Palabra de Dios, es una forma activa con la que el pueblo se evangeliza continuamente a sí mismo (cfr DP 444-469). La piedad popular presenta muchos aspectos positivos, y tiene también aspectos negativos (cfr DP 913-914). Procuraremos educar, alimentar y robustecer esa preciosa fe del pueblo, a veces tan debilitada; y si es necesario, purificarla con respeto y prudente delicadeza. "Para que constituya un elemento eficaz de evangelización, la piedad popular necesita de una constante purificación y clarificación, y llevar no sólo a la pertenencia a la Iglesia, sino también a la vivencia cristiana y al compromiso con los hermanos" (DPP 937).

345 **c) Pastoral Social.** "No podemos concebir una auténtica Pastoral que no valore teórica y prácticamente la Pastoral social como fundamento y coronación de toda Pastoral de Conjunto." (...) "Entendemos la Pastoral Social como la acción orgánica de la Iglesia, encaminada a inspirar y a animar las realidades temporales, difundiendo la Doctrina y formando la conciencia de los cristianos, promoviéndolos y apoyándolos para que asuman con eficacia su responsabilidad en las realidades temporales (familia, cultura, profesión, economía, política, orden internacional), con objeto de lograr que se establezcan estructuras sociales dignas de seres humanos y propiciadoras de un desarrollo integral" (Carta Pastoral del Episcopado Mexicano sobre el Desarrollo e Integración del País, 1968, n.39). La Pastoral social es la acción salvífica de la Iglesia que trata de impregnar de la vida de Dios todas las dimensiones temporales del hombre hasta llevarlo a plena comunión con Dios, incluyendo la dimensión política como parte de la existencia humana (DP 513-516).

346 La Pastoral Social tiene varias funciones que deseamos asumir: iluminar la realidad social del hombre con la Doctrina social de la Iglesia, promover la comunicación cristiana de bienes, inspirar evangélicamente la transformación de las estructuras sociales.

347 Nos hacemos solidarios con las aspiraciones del pueblo hacia una calidad de vida más humana para todos, una distribución más justa de los bienes y las oportunidades, una convivencia social fraterna donde se fomenten y tutelen los derechos humanos de todos; el pueblo quiere ser tenido en cuenta como persona responsable y como sujeto de la historia, capaz de participar libremente en las opciones políticas, sindicales, etc. y en la elección de sus gobernantes. El pueblo pide cambios estructurales que aseguren una situación justa para las grandes mayorías (cfr DP 131-135). *"La Iglesia acompaña con profunda simpatía la búsqueda de los hombres; sintoniza con sus anhelos y esperanzas, sin aspirar a otra cosa que a servirles, alentando sus esfuerzos e iluminando su paso, haciéndoles conocer el valor trascendente de su vida y de su acción"* (DP 145). *"La Iglesia asume la defensa de los derechos humanos y se hace solidaria con quienes los propugnan"* (DP 146).

348 Deseamos promover en nuestra Diócesis una verdadera Pastoral Social, entendida como la acción evangelizadora de la Iglesia que se dirige a defender, según el Evangelio, los derechos de los pobres y oprimidos; denunciar los abusos y las injustas consecuencias de las desigualdades excesivas entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles; hacer que la predicación, catequesis y litur-

gia tengan en cuenta la dimensión social y comunitaria del cristianismo; procura que en los planteles educativos católicos se forme un sano sentido crítico de la situación social y se fomente la vocación de servicio; impulsar que la Doctrina Social de la Iglesia sea enseñada y practicada; alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base, por la reivindicación y consolidación de sus derechos y por la búsqueda de una verdadera justicia; etc. (Medellín, Documento 2, sobre la Paz, nn. 20-33)

Queremos seguir el ejemplo de Jesús que nació pobre, vivió entre los pobres y los hizo los primeros destinatarios de su misión (cfr Lc 4, 18-21); de manera que la evangelización de los pobres es por excelencia señal y prueba de la misión de Jesús (cfr Lc 7, 21-23). *"Por esta sola razón, los pobres merecen una atención preferencial, cualquiera que sea la situación moral o personal en que se encuentren"* (DP 1142). Por lo tanto, inspirados por las enseñanzas que los Obispos latinoamericanos nos dieron en Puebla, en 1979, hacemos ahora una más decidida y congruente *"opción preferencial por los pobres"*, pidiendo al Señor que nos conceda ir creciendo con sinceridad en ese amor preferencial (no exclusivo) hacia los pobres. *"Comprometidos con los pobres, condenamos como anti-evangélica la pobreza extrema"* (DP 1159) *que afecta a tantas familias y personas de nuestra Diócesis. "Apoyamos las aspiraciones de los obreros y campesinos que quieren ser tratados como hombres libres y responsables, llamados a participar en las decisiones que conciernen a su vida y a su futuro, y animamos a todos a su propia superación"* (DP 1162).

Reiteramos igualmente el llamado que nuestros Obispos hicieron en Puebla, "para que los empresarios, teniendo presente la función social de la empresa, actúen concibiéndola no sólo como factor de producción y lucro, sino como comunidad de personas y como elemento de una sociedad pluralista, sólo viable cuando no existe concentración excesiva del poder económico" (DP 1246). "La prioridad del trabajo sobre el capital convierte en un deber de justicia para los empresarios anteponer el bien de los trabajadores al aumento de las ganancias" (S. Congr. para la Doctrina de la Fe, "Instrucción sobre Libertad Cristiana y Liberación", 22 marzo 1986, n. 87).

Consideramos ambivalente el proceso acelerado de industrialización por el que está pasando nuestra Diócesis, el tránsito de una cultura rural a urbana. "Por lo mismo, en las actuales circunstancias, la Iglesia no alienta el ideal de la creación de megápolis que se tornan irremediablemente inhumanas, como tampoco de una industrialización excesivamente acelerada que las actuales generaciones tengan que pagar a costo de su misma felicidad, con sacrificios desproporcionados" (DP 430). "La cultura urbano-industrial, con su consecuencia de intensa proletarización de sectores sociales y hasta de diversos pueblos, es controlada por las grandes potencias poseedoras de la ciencia y de la técnica. Dicho proceso histórico tiende a agudizar cada vez más el problema de la dependencia y de la pobreza" (DP 417). En todo caso, el fenómeno del cambio socio-económico y cultural por el que pasa nuestra Diócesis, nos hace percibir muy claramente la urgencia de un desafío: la instauración de una nueva presencia evangelizadora de la Iglesia en el mundo obrero (cfr DP 442).

2.5.3. Agentes de Pastoral.

a) **Obispo.** El Obispo, a quien se ha confiado el cuidado de una Iglesia Particular, apacienta sus ovejas, bajo la autoridad del Romano Pontífice, como pastor propio, ordinario e inmediato de ellas, ejerciendo su oficio de enseñarlas, santificarlas y regirlas (cfr CD 11). Es principio y fundamento de unidad en su Diócesis.

b) **Presbíteros.** Conscientes de haber sido tomados de entre sus hermanos para servirles en lo que se refiere a su salvación (cfr Hbr 5,1), y actuando como colaboradores del Obispo, los Presbíteros hacen presente a Cristo-Cabeza en medio de su comunidad, por el ejercicio de su ministerio pastoral de enseñar, santificar y conducir a los fieles; unidos en íntima fraternidad sacramental entre sí y con su Obispo, forman un solo Presbiterio, dedicado a variadas tareas para servicio de la Iglesia y del mundo (LG 28; DP 690). "El presbítero es un hombre de Dios. Sólo lo puede ser profeta en la medida en que haya hecho la experiencia del Dios vivo. Sólo esta experiencia lo hará portador de una Palabra poderosa para transformar la vida personal y social de los hombres de acuerdo con el designio del Padre" (DP 693). "Como Pastor que se empeña en la liberación integral de los pobres y de los oprimidos, obra siempre con criterios evangélicos. Cree en la fuerza del Espíritu, para no caer en la tentación de hacerse líder político, dirigente social o funcionario de un poder temporal..." (DP 696).

c) **Religiosos y Religiosas.** Valoramos el testimonio evangelizador de la Vida Consagrada como signo del Reino. La vida Religiosa, por sí misma, es un medio pri-

vilegiado de evangelización eficaz. Los religiosos, viviendo pobremente, anuncian la gratuidad de Dios, inaguran la nueva justicia, proclaman la supremacía del Reino y son una denuncia de quienes sirven al dinero o al poder; por su obediencia expresan su decisión de comunión con la voluntad salvífica de Dios y denuncian todo proyecto histórico que se aparte del plan divino; por su castidad consagrada testimonian la alianza liberadora de Dios con el hombre, hacen presente el amor de Cristo en el seno de su Iglesia Particular y son signo luminoso de la vida futura (cfr DP 747-749).

355 *"Y como la Iglesia Universal se realiza en las Iglesias Particulares, en éstas se hace concreta para la vida consagrada la relación de comunidad vital y de compromiso eclesial evangelizador. Con ellas, los consagrados comparten las fatigas, los sufrimientos, las alegrías y esperanzas de la construcción del Reino y en ellas vuelcan las riquezas de sus carismas particulares, como don del Espíritu evangelizador. En las Iglesias Particulares encuentran a sus hermanos presididos por el Obispo, a quien compete el ministerio de discernir y armonizar"* (DP 741). Dentro de la Iglesia Particular, los consagrados están llamados a asumir "los puestos de vanguardia evangelizadora", en comunión con sus pastores y con su comunidad y en fidelidad al propio carisma (DP 771; EN 69). Los Religiosos Sacerdotes son también cooperadores del orden episcopal y, en cierto modo, pertenecen al clero de la diócesis (CD 34). Para promover una más adecuada inserción de los religiosos y religiosas en la Pastoral de nuestra diócesis, hemos de tener muy en cuenta las orientaciones del Documento "Mutuae Relationes", del 14 mayo 1978.

d) *Los laicos.* Sabemos que la raíz más profunda del ser y del quehacer del laico se encuentra en el Bautismo y en la Confirmación que lo incorporan a Cristo y lo hacen miembro activo de la Iglesia. Afirmamos que el laico contribuye con su vida a construir la Iglesia como comunidad de fe, de oración, de caridad fraterna; que tiene la responsabilidad específica de comprometerse en la construcción del Reino en su dimensión temporal, es decir que es al laico al que le toca ordenar las realidades temporales para ponerlas al servicio de la instauración del Reino de Cristo. Además, los laicos pueden ser llamados a ejercer diversos ministerios, para el crecimiento y la vida de la comunidad, como se explicó arriba en el número 2.2.5. (cfr DP 786-833).

Los laicos queremos prestar atención al llamado que se nos hace, hoy más urgente que nunca, para que participemos activamente en la vida de nuestras comunidades eclesiales y para que nos sintamos corresponsables de la misión de la Iglesia. Deseamos habituarnos a trabajar apostólicamente en nuestras parroquias en íntima unión con nuestros sacerdotes, prestando nuestra personal contribución a la Pastoral orgánica parroquial, dentro de los Consejos Pastorales, los diversos equipos, asociaciones y movimientos. Queremos participar en la vida de nuestra Iglesia Particular, sobre todo con miembros vivos y comprometidos en nuestras parroquias; apoyaremos la renovación pastoral de nuestras parroquias. Estamos convencidos de que, en esta hora de nueva evangelización, nosotros tenemos algo que aportar; queremos cooperar en la empresa eclesial de evangelizar nuestra sociedad (cfr CL capítulos II y III).

358 De nuestra parte, los Pastores anhelamos y pedimos la participación activa de los laicos en la vida y en la misión de nuestras comunidades; la alentaremos decididamente. Con gusto aceptamos además que los laicos, "en la medida de los conocimientos, de la competencia y del prestigio que poseen, tienen el derecho y, en algún caso, la obligación de manifestar su parecer sobre aquellas cosas que dicen en relación al bien de la Iglesia" (LG 37).

2.5.4. Pastoral diversificada.

359 a) *Pastoral Juvenil*. Asumimos la opción preferencial por los jóvenes, que ha hecho nuestra Iglesia latinoamericana. Vemos en los jóvenes "una enorme fuerza renovadora, símbolo de la misma Iglesia" (DP 1178), "un verdadero potencial para el presente y el futuro de su evangelización" (DP 1186). "Por ello, queremos ofrecer una línea pastoral global: desarrollar, de acuerdo con la pastoral diferencial y orgánica, una pastoral de juventud que tenga en cuenta la realidad social de los jóvenes de nuestro continente; atienda a la profundización y al crecimiento de la fe para la comunión con Dios y con los hombres; oriente la opción vocacional de los jóvenes, les brinde elementos para convertirse en factores de cambio y les ofrezca canales eficaces para la participación activa en la Iglesia y en la transformación de la sociedad" (DP 1187).

360 "La Pastoral Juvenil es la acción de la Iglesia por medio de la cual ayuda a los jóvenes a descubrir, asimilar y comprometerse con la persona de Cristo y su mensaje, de suerte que transformados en hombres nuevos, integrando su fe y su vida, se conviertan en agentes privilegiados para contribuir en la construcción de la civilización del amor" (CE-

LAM, "Pastoral Juvenil", México 1987, pág. 114). La Pastoral Juvenil es un proceso, un proyecto, cuyo objetivo se expresa así: "Promover un encuentro personal y comunitario con el Cristo Vivo, para que evangelizados, se comprometan en la liberación del hombre y la sociedad llevando una vida de comunión y participación" (cfr DP 1166). Las características de la Pastoral Juvenil son: tenga al joven como su principal protagonista; asuma al joven en su realidad personal, social y cultural; presente al joven un Cristo amigo y compañero de camino; fomente la vivencia comunitaria de la fe; eduque al joven para ser factor de cambio en la sociedad; eduque a la comunión y a la participación en un trabajo de pastoral de conjunto; se oriente hacia la formación de grupos juveniles; vincule siempre dichos grupos dentro de la comunión eclesial; proporcione a los jóvenes una acertada dirección espiritual.

b) *Pastoral Familiar*. "Ratificamos la prioridad de la Pastoral Familiar dentro de la pastoral orgánica" (DP 590). La Pastoral Familiar es la acción de la Iglesia orientada a la evangelización integral de la familia a través, principalmente, de la misma familia, "comunidad salvada y salvadora". Deseamos promover una Pastoral familiar que sea progresiva, en su seguimiento y acompañamiento a las familias en las diversas etapas de su formación y desarrollo; que eduque a los esposos para el ejercicio responsable de la paternidad; que defienda los valores fundamentales de la vida y el amor; que abarque la formación de criterios relativos a problemas de moral conyugal y familiar; que intente proporcionar una atención pastoral específica a los divorciados y a todos aquellos que están en alguna situación matrimonial irregular... (cfr FC, cuarta parte; DP

590-616; CEM, "Directorio Nacional de Pastoral Familiar", cuarta parte.).

362 c) *Pastoral Vocacional*. El deber de fomentar las vocaciones atañe a toda la comunidad cristiana (OT 2). Afirmamos que toda vocación tiene su fundamento en Dios, se desarrolla en el seno de la Iglesia y constituye la llamada para una misión que, según los diversos carismas, colabora para la grande vocación de todos: la santidad. La Pastoral Vocacional es la acción de la Iglesia que orienta y acompaña a los fieles para que, realizándose como hombres y como cristianos, descubran su vocación concreta (laical, consagrada o sacerdotal) que les permita hacer su aportación específica a la sociedad y a la construcción del Reino (DP 854). La Pastoral Vocacional ha de ser encarnada y diferenciada (DP 863), y se debe desarrollar en continua coordinación con la atención pastoral a la familia, a la escuela, a la catequesis, a la juventud (DP 865-857). La Pastoral Vocacional requiere coordinación diocesana y observancia de líneas comunes de acción entre todos los Agentes.

363 d) *Pastoral Educativa*. Como Iglesia, deseamos hacer un aporte (ciertamente limitado, y sobre todo cualitativo) a la magna tarea de la educación nacional, como una válida alternativa dentro del sistema educativo de nuestro país. La Pastoral Educativa es el conjunto de intenciones y acciones a través de las cuales la Iglesia quiere ofrecer un servicio al Pueblo de Dios en el campo específico de la educación, entendida ésta como la comunicación y asimilación sistemática y crítica de la cultura, para la formación integral de la persona humana y el bien de la socie-

dad. El proyecto eclesial en este campo configura una educación que se define por su finalidad específica de formar un tipo de hombre: el hombre del "ser más" (no del "tener más"), el hombre de la comunión, de la participación, de la justicia y del servicio. Consideramos que la educación ha de ser integral y progresiva; se ha de prestar sobre todo por el acompañamiento y el testimonio personal del educador; ha de ayudar al educando a descubrir y cultivar sus propios valores, a expresarse, a integrar su fe con su ciencia y con su vida; ha de tender a convertir la escuela en una verdadera comunidad educativa... (cfr CEM, Plan Orgánico de Trabajo pastoral).

"La educación evangelizadora asume y completa la noción de educación liberadora, porque debe contribuir a la conversión del hombre total, no sólo en su yo profundo e individual, sino también en su yo periférico y social, orientándolo radicalmente a la genuina liberación cristiana que abre al hombre a la plena participación en el misterio de Cristo resucitado, es decir, a la comunión filial con el Padre y a la comunión fraterna con todos los hombres, sus hermanos" (DP 1026).

En el proyecto educativo de la Escuela Católica, Cristo es el fundamento. Esta referencia explícita al Evangelio es lo que constituye la identidad de la Escuela Católica y lo que la justifica como tal. La Escuela Católica tiende a formar al educando en las virtudes que lo configuran con Cristo, sin descuidar, por supuesto, el cumplimiento de los programas académicos, sino buscando más bien la excelencia en tal cumplimiento; esto es posible si la Escuela Católica se propone promover en

sus alumnos la síntesis personal entre su fe y su cultura, entre su fe y su vida. En la Escuela Católica la enseñanza de la "religión" debe ser impartida de manera explícita y sistemática, sin limitarse a los solos "cursos de religión"; proponiéndose no una simple transmisión de conocimientos, sino una progresiva educación en la fe. Esta enseñanza de la religión se distingue de la catequesis y la complementa. De esta manera la Escuela Católica es también evangelizadora al propugnar un proyecto educativo orientado globalmente en sentido cristiano, que favorece la educación de la fe. Aunque la mayoría de nuestras Escuelas Católicas están en manos de religiosos, también el profesor católico laico es corresponsable de la realización de este proyecto educativo, como maestro de religión. (cfr S. Congregación para la Educación Católica. "La Escuela Católica" (1977); "El Laico Católico Testigo de la Fe en la Escuela" (1982); "Dimensión Religiosa de la Educación en la Escuela Católica" (1988).

366 La Iglesia está convencida de que la misión educativa corresponde por derecho natural, inalienable y primario, a los padres de familia; reconoce así mismo que en el contexto de la organización social, organizar el sistema educativo es tarea y deber del Estado. En México, la Escuela Católica "es hoy el espacio donde se preserva y se defiende, aun dentro de las limitaciones conocidas, el derecho fundamental de la libertad de enseñanza, y donde se cultiva una comunidad que tiende a la formación en valores de vida. La Escuela Católica debe ser particularmente sensible al clamor por un mundo más justo, y debe esforzarse por responder a él contribuyendo a la instauración de la justicia". (CEM, "Presencia de la Iglesia en el Mundo de la Educación en México", 1987, n. 136).

e) *Pastoral de la Comunicación Social.* "La Iglesia Católica, fundada por Nuestro Señor Jesucristo para la salvación de todos los hombres, y por ello mismo obligada a la evangelización de toda criatura, considera parte de su misión servir de los instrumentos de comunicación social para predicar a los hombres el mensaje de salvación y enseñarles el recto uso de estos medios." (IM 3). "La evangelización, anuncio del Reino, es comunicación social que debe ser tenida en cuenta en todos los aspectos de la transmisión de la Buena Nueva" (DP 1063).

Ya que el proceso evangelizador es un tejerse de comunicación hacia la comunión y participación, consideramos que lo comunicacional no debe reducirse a ser un capítulo más del Plan Pastoral, sino que en primer lugar ha de forjar un estilo nuevo, auxiliar y correctivo, en todas las líneas de una Pastoral renovada. Así, por ejemplo, habrá que corregir la imagen de ritualismo, angelismo, convencionalismo y autoritarismo que frecuentemente proyecta la Iglesia en nuestra sociedad. "Por ello, la integración de la comunicación en una pastoral de conjunto implica: a) la consideración de las diversas actividades pastorales desde el ángulo de la comunicación; b) la incorporación de los medios de comunicación más apropiados y asequibles para la realización de dichas actividades evangelizadoras; c) la coordinación de todo este quehacer comunicacional mediante organismos y servicios adecuados" (CELAM, "Comunicación: misión y desafío", México 1986, pág. 271).

Nos proponemos ir acercándonos progresivamente a la imagen ideal de una Iglesia más sensible a la comunicación social, que: establece y potencia un organismo

diocesano de comunicación social; mejora la atención a los comunicadores profesionales y la información eclesial hacia los medios de comunicación social con un sentido constructivo y evangelizador; impulsa la educación del pueblo para la percepción crítica; promueve la difusión de publicaciones católicas; intensifica el uso de los Medios de Comunicación grupal; asume la labor de denuncia cuando es necesario...

370 En una época en que el hombre, individual y colectivamente, está expuesto sin remedio al influjo de la civilización audio-visual y a la contaminación de la "polución vibrante", la Iglesia no puede dispensarse de reconocerle mayor importancia a la evangelización de los medios y por los medios de comunicación social. Ante el estupendo desarrollo actual de los "Mass Media", uno de los objetivos de nuestra Pastoral orgánica diocesana y parroquial tendrá que ser: *"Educar al público receptor para que tenga una actitud crítica ante el impacto de los mensajes ideológicos, culturales y publicitarios que nos bombardean continuamente, con el fin de contrarrestar los efectos negativos de la manipulación y de la masificación"* (DP 1087). Por otra parte, hemos de ser conscientes de que *"el sentido crítico no sólo nos ayuda a desenmascarar los peligros y las amenazas, sino que también nos capacita para entender y aprovechar mejor los medios, pues el receptor crítico asimila sus 'lenguajes', los disfruta más, los interpreta adecuadamente, los valoriza mejor"* (CELAM-DECOS, "Percepción Crítica", Bogotá 1987, pág. 9).

371 f) *Pastoral de la salud.* La acción de la Iglesia en favor de los enfermos es una expresión de su fe, esperanza y amor, al mismo tiempo que signo de su misión mesiáni-

ca y servicio al reino de Jesús, quien pasó por este mundo haciendo el bien y curando a los enfermos (Hech 10,38; Mt 8,16; Mc 1,34; Lc 4,40). La atención a los enfermos es una de las tradicionales obras de misericordia y un punto del juicio final (Mt 25,36). Pretendemos implementar una Pastoral de la Salud que sea verdaderamente un servicio de evangelización de todo lo que concierne a los enfermos y a su entorno (familiares, médicos, enfermeras, etc.). *"La Pastoral de la Salud es la praxis eclesial de la comunidad de la salud, realizada a través del servicio, la proclamación y la celebración..., que tiene como objetivo la inserción de las personas y de la sociedad en el dinamismo del Reino de Dios"* (Isidro Pérez, "Hacia una Pastoral de la Salud", Bogotá 1980, pág. 28).

Deseamos promover una Pastoral de la Salud que lleve al enfermo a descubrir en su situación el valor redentor de sus propios sufrimientos; que propicie el funcionamiento evangélico de las comunidades sanitarias (hospitales, médicos, enfermeras, personal de intendencia); que se realice a través del testimonio, la visita y la palabra de los Agentes; que fomente la oración personal y prepare para la oportuna y fructuosa recepción de los Sacramentos, especialmente de la Unción de los Enfermos como sacramento de sanación (Sant 5,14-15); que denuncie las actitudes y situaciones opuestas al Reino; que involucre a personas seglares, bien preparadas, como ministros laicos de esta Pastoral; que ofrezca orientaciones y subsidios a las Parroquias, para que puedan éstas realizar mejor su Pastoral de enfermos.

La enfermedad es un signo de la presencia del pecado en el mundo. Las acciones de Cristo son signos de sal-

vación integral. Por eso la lucha contra la enfermedad es una exigencia de la redención de Cristo, y las acciones e instituciones de la Iglesia a servicio de los enfermos son continuación de la acción salvífica de Cristo. (cfr Hermanos de San Juan de Dios, "Pastoral de enfermos en el Hospital y en la Parroquia", Barcelona 1982),

374

g) *Pastoral de las Migraciones y del Turismo*. La Iglesia es signo e instrumento de la unidad de todo el género humano, y evangeliza todas las culturas y todas las situaciones humanas, adaptando su mensaje a todos. La acogida fraterna al forastero, es una de las tradicionales obras de misericordia y es también un punto del juicio final (Mt 25, 35). Ante los fenómenos de migración y de turismo en nuestra Diócesis, debemos tener muy en cuenta que somos la familia de Dios y que nadie es extraño en la casa del Padre.

375

Hemos de promover una Pastoral de las migraciones que facilite la integración de los inmigrantes en sus nuevas comunidades eclesiales y en la sociedad en general; que ayude a superar los prejuicios y la natural desconfianza hacia el desconocido; que eduque a nuestras comunidades parroquiales para que sepan descubrir y aprovechar las riquezas de otras culturas; que prepare a nuestros emigrantes a afrontar las dificultades para adaptarse a una cultura nueva, integrándose pronto a su nueva parroquia y venciendo las insidias de las sectas.

376

Deseamos promover una Pastoral del turismo que ayude a descubrir el sentido cristiano del descanso y de la fiesta; que propicie la acogida cristiana a los turistas, por

el trato amable y justo y por el espíritu de servicio; que facilite la práctica religiosa de los turistas; que denuncie las situaciones antievangélicas e inmorales que frecuentemente se producen en lugares y épocas de turismo; que impulse la reflexión sobre la moderación y la austeridad como características del estilo cristiano de vivir. Especial oportunidad para una Pastoral del turismo entre nosotros, es sin duda la Feria Nacional de San Marcos.

377

h) *Pastoral Penitenciaria*. La Pastoral Penitenciaria se propone hacer presente la salvación de Jesucristo, a través de los tres ministerios de la Iglesia, entre los hombres y mujeres de todas las edades, en cualquier lugar donde sufran privación de su libertad. La visita a los encarcelados es una de las tradicionales obras de misericordia y un punto del juicio final (Mt 25,36). La Pastoral Penitenciaria es la acción evangelizadora de la Iglesia que se dirige a toda persona que se encuentra bajo custodia de la autoridad civil, en cualquiera de las etapas del proceso desde la detención hasta la reintegración a la sociedad. Su primer objetivo es buscar un mejoramiento en el ámbito espiritual del interno, pero su compromiso llega también a la defensa de los derechos humanos del interno, la ayuda profesional, la reintegración a la comunidad, la ayuda a la familia del interno y el contacto pastoral con los custodios (cfr. "Realidades Penitenciarias y Pastoral en México", 1984).

378

2.5.5. *Estructuras Pastorales*. Las estructuras pastorales (de ejecución, de elaboración, de consulta, de formación, etc.) son necesarias mediaciones organizativas para la misión evangelizadora de la Iglesia. Como obras

humanas, las estructuras eclesiales deben ser periódicamente revisadas y reajustadas, en tal forma que pueda desarrollarse armoniosamente la Pastoral de Conjunto. Toda revisión de las estructuras eclesiales, en lo que tienen de reformable, debe hacerse para satisfacer las exigencias de situaciones históricas concretas, pero también con los ojos puestos en la naturaleza de la Iglesia. Nuestras estructuras ministeriales son a veces insuficientes o inadecuadas para una eficaz labor apostólica. Nos esforzaremos por su adecuada renovación, sin caer en la actitud de algunos que muestran excesiva desconfianza hacia las estructuras históricas de la Iglesia o hasta menoscabo de todo lo institucional. (Medellín, 11,5; 13,1; 15,5.9).

379 **2.5.6. Aspectos Administrativos.** La administración es también parte de la evangelización, puesto que la puede propiciar o estorbar. Una digna pobreza sacerdotal es también signo evangelizar del Reino; lo cual debe compaginarse con una decente sustentación y previsión social del sacerdote, por medio de mecanismos eficaces sobre todo de ayuda mutua. Es evidente que el sacerdote en una comunidad es administrador, no dueño, de los bienes eclesiásticos. La afabilidad y buen trato a las personas forma parte de las cualidades necesarias en el buen pastor y en sus colaboradores. En la administración de bienes diocesanos o parroquiales es recomendable integrar a laicos capaces, bien preparados y honestos (cfr Medellín, 14,13).

380 Las ciencias administrativas, actualmente tan avanzadas, pueden ofrecer un buen apoyo a la Pastoral, de tal manera que consigamos un más racional aprovechamiento

de los recursos y un mejor éxito en todas las funciones del proceso administrativo: planeación, organización, ejecución, evaluación-control y coordinación.

Nota sobre las organizaciones piadosas y apostólicas. Las asociaciones y movimientos eclesiales no constituyen un "nivel de Iglesia", puesto que, teniendo ordinariamente presencia en varios niveles (parroquial, diocesano, nacional y aun internacional), no tienen los elementos esenciales para ser comunidades eclesiales completas. Tampoco son en sí mismos una "pastoral diversificada", pues a veces abarcan varios campos de apostolado y, dentro de una línea pastoral, no agotan todas las posibilidades. Además, aunque muchos de esos movimientos y asociaciones son exclusivamente laicales, hay otros que son clericales o mixtos. Por otra parte representan una gran riqueza para la Iglesia, y plantean fuertemente la necesidad de una adecuada coordinación pastoral entre ellos, para que, sin disolver sus respectivos carismas específicos, cooperen todos armoniosamente a la obra salvífica común, bajo la autoridad del Obispo en la Diócesis y del Párroco en la Parroquia, y en ningún caso lleguen a obstaculizar la Pastoral orgánica.

Está fuera de discusión el derecho que todos los fieles tenemos de constituir asociaciones para fomentar la perfección de la vida cristiana o promover actividades apostólicas; si la asociación quiere llamarse "católica", ha de contar con la aprobación de la competente autoridad eclesiástica (CIC, cns. 298-301). "Todas las asociaciones de fieles están bajo la vigilancia de la autoridad eclesiástica competente..." (CIC, cn. 305, párr. 1).

Las asociaciones surgen cuando carismas coincidentes, experiencias eclesiales o inquietudes espirituales semejantes se encuentran, se coordinan y se organizan en un nivel institucional. Ha sucedido frecuentemente en la historia de la Iglesia que una necesidad que se observa o un servicio que se presta, llegan a polarizar energías. De esta manera fueron surgiendo los grupos, las asociaciones, las cofradías, las congregaciones, que ponen especial énfasis en la santificación personal, en el culto o en la caridad asistencial. (De manera semejante surgieron también los Institutos Religiosos, como pervivencia organizada de un carisma fundacional, dado en servicio profético de la Iglesia.)

"Los movimientos son expresiones de carismas que se propagan con gran dinamismo. Surgen con la fuerza de ser como la mística de un tiempo, porque son respuesta a las exigencias importantes de la Iglesia, o a necesidades de una época, o de un ambiente (v.gr. cursillos de cristiandad, movimiento por un mundo mejor, movimiento de renovación en el Espíritu, etc.). Casi siempre están fuera de los esquemas pastorales ordinarios. Llaman a la Iglesia y a las personas a un redescubrimiento de su fe y su misión. Tienen una dimensión global de presentar algo, como ideal histórico de Iglesia y mundo, a través del aspecto peculiar que el movimiento explicita y desarrolla. El carisma fundamental de los movimientos es, por lo general, la visión viva de la vocación global humana, de la convocación del pueblo, para ser Pueblo de Dios. Ese ideal es concretizado a través de los medios históricos que el movimiento asume y a través de los cuales lo aplica y lo divulga. Acentúan. Por lo mismo, el aspecto apostólico de la fe" (Plan Diocesano

de Pastoral 1988-1992 de la Diócesis de Torreón, n. 399-400).

Las asociaciones y los movimientos, aunque no son un "nivel de Iglesia" ni una "pastoral diversificada", prestan un importantísimo servicio a la comunidad eclesial y al mundo. Están al servicio de y actúan en función de la construcción de la Iglesia en sus diferentes niveles, y de la construcción del Reino en el mundo. Las asociaciones y los movimientos suscitan, forman, preparan, alimentan y desarrollan el compromiso apostólico de la mayoría de los apóstoles seculares en nuestra Diócesis. Aquí se inscribe el "laicado organizado".

"En las circunstancias presentes es en absoluto necesario que en el ámbito de la cooperación de los seculares se robustezca la forma asociada y organizada del apostolado, puesto que solamente la estrecha unión de las fuerzas puede conseguir todos los fines del apostolado moderno y proteger eficazmente sus bienes" (AA 18). "Las asociaciones del apostolado son muy variadas: unas se proponen el fin general apostólico de la Iglesia; otras buscan de un modo especial los fines de la evangelización y de la santificación; otras persiguen la inspiración cristiana del orden social; otras dan testimonio de Cristo especialmente por las obras de misericordia y de caridad" (AA 19). "El apostolado de los seculares, ya se desarrolle individualmente, ya por fieles asociados, ha de ocupar su lugar correspondiente en el apostolado de toda la Iglesia; más aún, la unión con quienes el Espíritu Santo puso para regir su Iglesia (cf. Hech 20,28), es elemento esencial del apostolado cristiano. No es menos necesaria la cooperación entre las varias empre-

sas de apostolado, que ha de ordenar la jerarquía convenientemente" (AA 23).

387 Cada una de las asociaciones y cada uno de los movimientos tienen su puesto específico en la Pastoral Orgánica, que el Plan Diocesano trata de instrumentar. Ese "puesto específico" es el que se habrá de buscar, descubrir y ocupar, con fidelidad al propio carisma y con espíritu eclesial, sobre todo trabajando en las comunidades parroquiales o en alguna de las "pastorales diversificadas", y garantizando siempre la coordinación del Jefe eclesial respectivo (Obispo, párroco, decano, coordinador de CEB). Habrá que evitar siempre con cuidado que alguna asociación o algún movimiento se encierre en sí mismo y trabaje sólo para cierto "autoconsumo", sin preocuparse suficientemente de su proyección y apertura a la pequeña comunidad y a la parroquia, o bien sin vincularse debidamente a esos niveles de la Iglesia.

388 "La diversidad de formas organizadas del apostolado seglar exige su presencia y participación en la pastoral de conjunto, tanto por la naturaleza misma de la Iglesia, misterio de comunión de diversos miembros y ministerios, como por la eficacia de la acción pastoral con la participación coordinada de todos" (DP 807). "Se requiere la participación del laicado no sólo en la fase de ejecución de la pastoral de conjunto, sino también en la planificación y en los mismos organismos de decisión" (DP 808). "Su inserción en la pastoral de conjunto asegurará la necesaria referencia de las formas organizadas de apostolado laical a la pastoral dirigida a las grandes masas del Pueblo de Dios" (DP 809).

Finalmente nuestro Santo Padre, el papa Juan Pablo II, reconoce que estamos asistiendo ahora a una "nueva época asociativa de los fieles laicos" (CL 29), y nos indica expresamente una serie de "criterios de eclesialidad", necesarios para discernir el carácter eclesial de las diversas asociaciones de laicos (CL 30). "La comunión eclesial exige, además, el reconocimiento de la legítima pluralidad de las diversas formas asociadas de los fieles laicos en la Iglesia y, al mismo tiempo, la disponibilidad a la recíproca colaboración" (CL 30).

Siglas del Marco Doctrinal

- LG = Concilio Vaticano II, Constitución dogmática "Lumen Gentium" sobre la Iglesia.
- DV = Concilio Vaticano II, Constitución Dogmática "Dei Verbum" sobre la Revelación.
- SC = Concilio Vaticano II, Constitución "Sacrosanctum Concilium" sobre la Liturgia.
- GS = Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral "Gaudium et Spes" sobre la Iglesia en el mundo actual.
- CD = Concilio Vaticano II, Decreto "Christus Dominus" sobre el oficio pastoral de los Obispos.
- OT = Concilio Vaticano II, Decreto "Optatam totius Ecclesiae" sobre la formación sacerdotal.
- AA = Concilio Vaticano II, Decreto "Apostolicam Actuositatem" sobre el Apostolado de los Seglares.
- UR = Concilio Vaticano II, Decreto "Unitatis Redintegratio" sobre el ecumenismo.
- IM = Concilio Vaticano II, Decreto "Inter Mirifica" sobre los medios de comunicación social.
- CIC = Código de Derecho Canónico. cn. = Canon.
- EN = Pablo VI, Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi" sobre la evangelización del mundo contemporáneo.
- RH = Juan Pablo II, Carta Encíclica "Redemptor Hominis" al principio de su Ministerio pontifical.

- FC = Juan Pablo II, Exhortación Apostólica "Familiaris Consortio" sobre la misión de la Familia cristiana en el mundo actual.
- RM = Juan Pablo II, Carta Encíclica "Redemptoris Mater" sobre la bienaventurada Virgen María en la vida de la Iglesia peregrina.
- CL = Juan Pablo II, Exhortación Apostólica Post-sinodal "Christifideles Laici" sobre la vocación y misión de los Laicos en la Iglesia y en el mundo.
- CT = Juan Pablo II, Exhortación apostólica "Catechesi Tradendae" sobre la Catequesis en nuestro tiempo.
- DCG = Sagrada Congregación para el Clero, directorio Catequístico General.
- Medellín = II Conferencia general del Episcopado Latinoamericano (1968). Documentos conclusivos.
- DP = Documento de Puebla. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1979). Documentos conclusivos.
- CELAM = Consejo Episcopal Latinoamericano.
- CEM = Conferencia del Episcopado Mexicano.

3.1. Identificación de los hechos más significativos del contexto

3.1.1. En el Aspecto Sociodemográfico.

391

Hechos más significativos e Ideas-Fuerza que manifiestan su importancia:

- Crecimiento acelerado de la población.

El hombre es responsable de cooperar con su Creador en la trasmisión, desarrollo y formación de la vida.

Para que los hombres no sean sólo masa, están llamados a formar comunidades interrelacionadas.

- Concentración de la población en la ciudad de Aguascalientes.

La evangelización debe penetrar todos los ambientes y transformarlos.

- Desintegración familiar.

La familia es la célula fundamental de la sociedad. Es imagen de Dios en su misterio de comunión. Debe ser comunidad formadora de personas.

- Ausencia de formación religiosa en la familia.

La familia es pequeña Iglesia doméstica. Es verdaderamente comunidad formadora de personas.

- Muchos matrimonios utilizan métodos artificiales de planeación familiar como algo normal.

Todo acto generativo debe quedar abierto a la trasmisión de la vida. Todo ser humano tiene derecho a la vida.

- Desorientación respecto a los métodos de paternidad responsable.

Una de las líneas de acción de la pastoral familiar es educar a los esposos para una paternidad responsable. Se necesitan criterios pastorales comunes.

- Control de la natalidad por parte del gobierno, a través de métodos impositivos.
La responsabilidad sobre la paternidad es derecho exclusivo de los esposos. El derecho a la vida no puede prestarse a manipulaciones.
- Casi siempre la responsabilidad de los hijos es asumida sólo por la mujer.
Educar preferentemente a los esposos para una paternidad responsable que los capacite para hacerlos buenos formadores de sus hijos. Ambos padres evangelizan a sus hijos y son por ellos evangelizados.
- El trabajo de la mujer fuera de casa crea problemas en el hogar.
La mujer ha de tener igualdad de oportunidades de empleo, con tal que esto no la obligue a descuidar su vocación específica.
- Presencia mayoritaria de la juventud en nuestra población.
La Iglesia hace opción preferencial por los jóvenes.
- La juventud está desorientada, sin formación por parte de la Iglesia ni del Estado.
La juventud es la esperanza de la Iglesia. Nuestra opción preferencial por los jóvenes tiene como objetivo evangelizarlos.

- La juventud está desorientada. Los jóvenes se guían por imitación cultural.

El joven tiene que ser artífice de su desarrollo.

- Problemas de migración, que provocan desarraigo del ambiente y desintegración familiar.

Somos la familia de Dios y nadie es extraño en la casa del Padre. Cristo rompió el muro de separación entre los pueblos opuestos.

- Desprotección del anciano.

La sociedad y la Iglesia deben garantizar el derecho de todos a una ancianidad protegida.

- Servicios públicos insuficientes y deficientes .

Todos tenemos derecho al bienestar familiar. Las estructuras sociales han de ser dignas de seres humanos y propiciar un desarrollo integral.

3.1.2. En el Aspecto Económico.

Hechos más significativos e Ideas-Fuerza que manifiestan su importancia:

- Remuneración injusta del trabajo.

El salario injusto clama el cielo; es un pecado que vicia las relaciones interpersonales en la sociedad.

- Pobreza de muchos obreros, manifestada en vivienda inhumana, alimentación insuficiente, etc.

Todo hombre tiene derecho a una vida digna para él y para su familia.

- Mucha gente no se alimenta adecuadamente.

El desarrollo de la persona humana debe ser integral. Debemos distinguir entre necesidades básicas y aspiraciones superfluas.

– El campesino es explotado: precios injustos de sus productos, endeudamiento constante, etc.

Cuando se atropella al hermano débil, se atropella al mismo Dios, de quien es imagen.

– Vivimos en el mundo del subdesarrollo, subempleo, subalimentación, subcultura.

La Evangelización debe penetrar todos los ambientes y situaciones, para transformarlos. Es la "cultura" la que debe ser evangelizada.

– Especulación comercial.

La mentalidad cristiana no pone el lucro en primer lugar, sino el servicio.

– Brecha creciente entre ricos y pobres.

Los bienes de este mundo tienen un destino universal, que la propiedad privada debe propiciar. El compromiso con los pobres nos permite descubrir el potencial evangelizador que poseen.

– En nuestra ciudad se imponen cargas fiscales desproporcionadas.

Las cargas fiscales se han de repartir en proporción a las propiedades e ingresos de cada quien.

– El concepto de propiedad privada que prevalece entre nosotros, es individualista y no tiene en cuenta la función social.

La propiedad privada no es un derecho absoluto, sino que está en función del destino universal de los bienes. Sobre toda propiedad privada grava una hipoteca social.

– Aguascalientes tiene un desarrollo industrial que no le es propio, y que determina un elevado costo de la vida.

Se deben tener en cuenta las necesidades elementales de los pueblos pobres, que forman la mayor parte del mundo.

– Sobreexplotación de mantos acuíferos.

Usar los recursos naturales con inteligencia y responsabilidad.

3.1.3 El Aspecto Político.

Hechos más significativos e Ideas-Fuerza que manifiestan su importancia:

– La actitud de mucha gente es apolítica, de recelo y desconfianza hacia el gobierno.

La política es una forma privilegiada de caridad y servicio a los demás; es una forma de dar culto a Dios, desacralizando y a la vez consagrando el mundo a El.

– Acentuado abstencionismo electoral.

Votar es un derecho y un deber; es el ejercicio de una responsabilidad.

– El pueblo en general desconoce la Constitución y la Leyes

Un pueblo que no se interesa por conocer las Leyes que lo rigen, ni observa las leyes ni reclama sus derechos.

– No se conocen las ideologías ni las plataformas de los partidos políticos.

Sin tal conocimiento, no puede haber democracia auténtica.

- En las elecciones, hay manipulaciones, fraudes y conflictos.

Atentados contra la libertad humana y violación de derechos humanos fundamentales.

- Intimidación sobre obreros, campesinos y burócratas para que voten a favor del PRI.

Todo atropello a la dignidad humana es atropello al mismo Dios de quien el hombre es imagen.

- Violaciones de derechos humanos y abusos de autoridad.

Todo ser humano tiene derecho a vivir en la libertad de los hijos de Dios. Atropellando la dignidad humana, se ofende a Dios, de quien el hombre es hijo e imagen.

- Se desconoce la doctrina social de la Iglesia en el aspecto político.

La Iglesia ha manifestado su preocupación y su interés por este aspecto, de diferentes maneras. El Magisterio social de la Iglesia es un rico aporte.

- La Iglesia de Aguascalientes ha sido excesivamente cauta en denunciar las situaciones de pecado, las injusticias, los abusos de los poderosos.

La Iglesia es consciente de que en este campo de la realidad tiene un deber y un derecho; pues el cristiano ha de evangelizar la totalidad de la existencia humana, incluida la dimensión política.

- Las relaciones Gobierno-Iglesia son ocasionales e impostadas dentro de la indefinición, y la tolerancia que las caracteriza.

La comunidad política y la Iglesia son independientes y autónomas, cada una es su propio terreno; sin embargo ambas, por diversos títulos, están al servicio de la vocación personal y social del hombre.

Buscar primero el Reino de Dios y su justicia.

- Muchos sindicatos están controlados por CTM y PRI.

El trabajador tiene derecho de unirse y organizarse con autonomía, para defender sus legítimos intereses. Los sindicatos no deben tener vínculos demasiado estrechos con los partidos políticos.

Hemos de tener cuidado de preservar siempre la libertad de la Iglesia para anunciar las exigencias del Reino.

3.1.4. En el Aspecto Cultural.

394

Hechos mas significativos e Ideas-Fuerza que manifiestan su importancia:

- Nuestra cultura es heterogénea.

El Evangelio se ha de encarnar en cada cultura. La Iglesia es el único Pueblo de Dios, dentro del cual todas las diversidades culturales pueden integrarse.

- Nuestra cultura es sincretista, por demasiado influjo de elementos culturales importados.

La Iglesia cuestiona aquella "universalidad" que es sinónimo de nivelación y uniformidad; que no respeta las diferentes culturas, debilitándolas, absorbiéndolas o eliminándolas.

- Cultura en transición de agrícola a urbano-industrial.
El cambio cultural ha de ser evangelizado, pues puede conducir al materialismo y al secularismo.
- Aguascalientes vive un proceso acelerado de aculturación.
La Iglesia es solidaria del hombre y de su historia.
- Cambio cultural profundo y rápido.
Evangelizar la cultura. Es mejor evangelizar las nuevas formas culturales en su nacimiento.
- Grave carencia de valores.
El hombre vale por lo que es, y no por lo que tiene ni por lo que puede o le place. Sin una adecuada jerarquía de valores, el hombre se arruina.
- Los vicios aumentan, sobre todo en la ciudad de Aguascalientes, y constituyen grave problema.
El pecado envilece y esclaviza al hombre; destruye la dignidad humana y la convivencia social.
- La feria de San Marcos, tiempo de desenfreno.
Sólo en Cristo encuentra el hombre su alegría perfecta y su verdadera libertad.
- Machismo en general, acentuado en ciertos lugares.
El varón y la mujer son iguales en dignidad. El esposo y la esposa tienen responsabilidades solidarias y complementarias.
- Educación suficiente cuantitativamente y deficiente cualitativamente.
El derecho a una buena educación es inherente a la persona humana. Cristo asume todo lo humano para redimirlo plenamente.

- Educación fuertemente técnica y poco humanista.
Cristo asume todo lo humano para redimirlo. El hombre no puede ser seccionado; la educación ha de ser integral. El hombre vale por lo que es.
- Laicismo en la educación.
La educación ha de ser integral. Lo "laico" significa respeto a toda creencia religiosa, pero no ateísmo ni agresividad.
- Influencia negativa de los Medios de Comunicación Social.
Los Medios tienen capacidad para humanizar y para evangelizar, así como la tienen también para enajenar y corromper.
- Católicos por tradición, somos la mayoría.
La evangelización fundamental tiene como objeto suscitar la fe, que luego se proyectará a la vida.
- Dicotomía entre fe y vida.
La autenticidad y madurez de la fe se demuestra por el testimonio de la vida ordinaria.
- Proselitismo de las sectas.
La Iglesia de Cristo es Una, Santa, Católica y Apostólica. Las sectas "llenen" las lagunas pastorales que dejamos los católicos.
- Abundancia de expresiones de religiosidad popular.
La RP es expresión de la fe de un pueblo, que necesita ser evangelizada y discernida.
- A veces los sacramentos se reducen a festejos sociales.
Los sacramentos son encuentros de fe con Cristo que salva.

3.2. Análisis pastoral del algunos hechos.

3.2.1. Del aspecto sociodemográfico.

a) Concentración de la población en la ciudad de Aguascalientes.

Causas: Demanda de trabajo. La gente abandona el campo por la falta de lluvia. Pocas oportunidades de educación media y superior en el campo. La industria se ha concentrado en la ciudad. El gobierno ha dado poco apoyo al campesino. El trabajo del campo es duro y mal remunerado.

Concentración: Proliferación de los cinturones de miseria. Insuficiencia en los servicios públicos. Inseguridad social. Pérdida de nuestra propia identidad. Insuficiencia en la atención pastoral. Aumenta la delincuencia y el pandillerismo. Alza de los precios en los productos de la "canasta básica". Insuficiencia en los recursos naturales.

Tendencias: Problemas causados por la heterogeneidad y el desarraigo de las comunidades. Cada día escasean más los empleos y los alimentos. La gente busca con egoísmo resolver su propio problema. A veces se generan solidaridades. Cultura urbana.

Desafíos: Exige un cambio de mentalidad en todos. Renovación de nuestras estructuras y nuestros métodos pastorales. Mayor preparación y entrega en los agentes de evangelización. El laico tiene que asumir su papel de evangelizador con más responsabilidad.

Resistencias al cambio: Nuestras inercias en la acción pastoral. Clericalismo. Choque de generaciones por la diferencia de mentalidad.

Valores: Afán de superación. Creación de fuentes de trabajo. El campesino busca mejorar. Se puede propiciar mayor responsabilidad laical.

b) Desintegración familiar.

Causas: Cónyuges y familia sin diálogo, sin comunicación. Influencia del medio ambiente, especialmente de los MCS. Falta de evangelización de la familia. Influencias negativas de los familiares. Pérdida del respeto. Falta de dedicación de los padres. Falta de formación y madurez de los esposos. Pérdida de valores morales. Alcohólico. Drogadicción. Incapacidad de amar. Intereses o compromisos extraños a la familia.

Consecuencias: Infelicidad, traumas y complejos en las personas, especialmente en los hijos. Crisis en los jóvenes. Desintegración de la sociedad. Delincuencia. Nuevas familias desunidas o irregulares. Truncamiento de la vocación. Inmoralidad.

Tendencias: Degradación y destrucción de las personas. Desprecio de los mandamientos divinos. Pérdida del respeto por el compromiso matrimonial.

Desafíos: Crear una pastoral familiar diversificada, capaz de ayudar en las situaciones críticas de las familias y capaz de responder también a las situaciones irregulares. Formar personas maduras, capaces de amar y entregarse. Una profunda evangelización desde los cimientos. Formar agentes de pastoral familiar.

Resistencias al cambio: Falta de compromiso serio del clero en la pastoral familiar. Escasez de agentes. Pereza para el apostolado seglar.

Valores: Búsqueda de consejo en el momento de crisis. Capacidad de soportar ofensas, por los principios asimilados. La religión ofrece fortaleza en la crisis.

3.2. Análisis pastoral del algunos hechos.

3.2.1. Del aspecto sociodemográfico.

a) Concentración de la población en la ciudad de Aguascalientes.

Causas: Demanda de trabajo. La gente abandona el campo por la falta de lluvia. Pocas oportunidades de educación media y superior en el campo. La industria se ha concentrado en la ciudad. El gobierno ha dado poco apoyo al campesino. El trabajo del campo es duro y mal remunerado.

Concentración: Proliferación de los cinturones de miseria. Insuficiencia en los servicios públicos. Inseguridad social. Pérdida de nuestra propia identidad. Insuficiencia en la atención pastoral. Aumenta la delincuencia y el pandillerismo. Alza de los precios en los productos de la "canasta básica". Insuficiencia en los recursos naturales.

Tendencias: Problemas causados por la heterogeneidad y el desarraigo de las comunidades. Cada día escasean más los empleos y los alimentos. La gente busca con egoísmo resolver su propio problema. A veces se generan solidaridades. Cultura urbana.

Desafíos: Exige un cambio de mentalidad en todos. Renovación de nuestras estructuras y nuestros métodos pastorales. Mayor preparación y entrega en los agentes de evangelización. El laico tiene que asumir su papel de evangelizador con más responsabilidad.

Resistencias al cambio: Nuestras inercias en la acción pastoral. Clericalismo. Choque de generaciones por la diferencia de mentalidad.

Valores: Afán de superación. Creación de fuentes de trabajo. El campesino busca mejorar. Se puede propiciar mayor responsabilidad laical.

b) Desintegración familiar.

Causas: Cónyuges y familia sin diálogo, sin comunicación. Influencia del medio ambiente, especialmente de los MCS. Falta de evangelización de la familia. Influencias negativas de los familiares. Pérdida del respeto. Falta de dedicación de los padres. Falta de formación y madurez de los esposos. Pérdida de valores morales. Alcohólico. Drogadicción. Incapacidad de amar. Intereses o compromisos extraños a la familia.

Consecuencias: Infelicidad, traumas y complejos en las personas, especialmente en los hijos. Crisis en los jóvenes. Desintegración de la sociedad. Delincuencia. Nuevas familias desunidas o irregulares. Truncamiento de la vocación. Inmoralidad.

Tendencias: Degradación y destrucción de las personas. Desprecio de los mandamientos divinos. Pérdida del respeto por el compromiso matrimonial.

Desafíos: Crear una pastoral familiar diversificada, capaz de ayudar en las situaciones críticas de las familias y capaz de responder también a las situaciones irregulares. Formar personas maduras, capaces de amar y entregarse. Una profunda evangelización desde los cimientos. Formar agentes de pastoral familiar.

Resistencias al cambio: Falta de compromiso serio del clero en la pastoral familiar. Escasez de agentes. Pereza para el apostolado seglar.

Valores: Búsqueda de consejo en el momento de crisis. Capacidad de soportar ofensas, por los principios asimilados. La religión ofrece fortaleza en la crisis.

c) *Desorientación respecto a los métodos de paternidad responsable.*

Causas: Diferentes o contradictorias opiniones de los sacerdotes. Malentendidos en la dirección espiritual. Pornografía. Hedonismo. Machismo. Deficiente formación sexual.

Consecuencias: Serios conflictos de conciencia sobre todo en la mujer. Alejamiento de los sacramentos. Libertinaje, adulterio, aborto, uso indiscriminado de los métodos impuestos por los médicos. Abuso de medios anticonceptivos. Deterioro de valores morales. Atropello de derechos humanos por parte de algunos médicos e instituciones de salud.

Tendencias: Mayor hedonismo. Detrimento de la credibilidad de la Iglesia. Hacer lo que cada quien quiera sin preguntarse por lo recto.

Desafíos: Conversión personal y conyugal. Valoración del sacramento del matrimonio. Orientación adecuada a los cónyuges. Mejorar la pastoral familiar.

Resistencias al cambio: Miedo a que los métodos naturales fallen. Conflicto entre el amor y la disciplina.

Valores: Amor generoso y desinteresado de muchos matrimonios. Inquietud por la orientación para actuar conforme a su conciencia ilustrada. Valoran su derecho a decidir.

d) *La juventud está desorientada.*

Causas: Crecimiento demográfico acelerado. Influencias culturales extranjeras. Laicismo en escuelas. Bombardeo informativo de los Medios de Comunicación Social, en especial la T.V. Muchos papás no están preparados y carecen de bases en valores. Fallas de orientación

y métodos en colegios católicos. Carencia de líderes juveniles católicos. Falta de pastoral juvenil adecuada.

Consecuencias: Pérdida de los valores morales. Pandillerismo, drogadicción, alcoholismo. Libertinaje sexual antes del matrimonio y dentro de él. Insatisfacción y división interior en muchos jóvenes. Ateísmo práctico de muchos jóvenes. Conflictos.

Tendencias: Ateísmo práctico generalizado. Juventud anárquica, sin valores ni ideales, fácil presa de manipulaciones ideológicas, políticas, etc.

Desafíos: Pastoral juvenil bien organizada en todos los niveles de Iglesia. Testimonio cristiano. Capacitación de agentes.

Resistencias al cambio: Inercia. Intereses económicos de narcotráfico y de comercio. Proselitismo protestante entre los jóvenes. Ideologías anticristianas. Pastoral tradicional, incapaz de atender a la juventud.

Valores: Despertar de la juventud ante esta situación. Campo abierto y disponible. Problemática que cuestiona y ayuda a tomar conciencia.

e) *Un sector de la juventud está alienada.*

Causas: Falta de educación familiar. Falta de valores en la educación formal. Deficiente formación de los cónyuges. Relaciones viciadas dentro de la familia. Excesiva influencia de moldes culturales norteamericanos, asimilados sin ninguna crítica. Momento de transición cultural, que dificulta la identidad del joven.

Consecuencias: Juventud inmadura, irresponsable, voluble. Falta de creatividad, de energía, de compromiso en muchos jóvenes. Apatía intelectual. Conformismo. Choque generacional. Despersonalización de los jóvenes.

Tendencias: Farmacodependencia, alcoholismo, delincuencia. Sociedad desintegrada. Aumento de sociopatías. Colonialismo cultural norteamericano. Consumismo juvenil.

Desafíos: Evangelización de la familia. Creación de más fuentes de trabajo. Formación del sentido crítico ante la comunicación social. Crear una adecuada Pastoral Juvenil.

Resistencias al cambio: En los alienadores: narcos, publicistas, comerciantes, centros de poder. En los medios de comunicación social. Temor al rechazo en el mismo joven. En el negocio de la pornografía.

Valores: El problema está estimulando la capacidad de conciencia y de cambio en algunos jóvenes por defender su dignidad personal.

3.2.2. Del aspecto económico.

a) Remuneración injusta del trabajo.

Causas: El sistema capitalista liberal. Afán desmedido de lucro. Materialismo. Mucha demanda de empleo. Situación de inflación y crisis económica. Charrismo sindical. Casi nula organización laboral independiente. Insuficiente evangelización de los medios laborales.

Consecuencias: Degradación humana. Violencia. Problemas de desnutrición. Emigración. Desintegración familiar. Alejamiento de las masas obreras de la Iglesia y de Dios.

Tendencias: Aumento de patología social. Violencia social. Población manipulada. País desunido. Disminuye la clase media y aumenta la proletarización. Simpatías por los partidos de izquierda.

Desafíos: Pastoral obrera y campesina más organi-

zada. Difusión de la Doctrina Social de la Iglesia. Laicado más crítico ante el sistema.

Resistencias al cambio: El sistema mismo capitalista. El clero que realiza una pastoral casi exclusivamente cultural. Algunos empresarios.

Valores: Mejor aprovechamiento de los recursos naturales. Despertar de la conciencia de la dignidad humana. Oportunidad de implementar una verdadera Pastoral Social. Mejorar la imagen de la Iglesia entre los obreros.

b) Pobreza de muchos obreros.

Causas: Sueldos bajos. Poder adquisitivo deteriorado. Mala administración del salario. Consumismo. Vicios. Situación de crisis nacional. Deuda externa.

Consecuencias: Desintegración familiar. Promiscuidad. Deficiente salud. Desnutrición. Bajo rendimiento escolar de los niños y jóvenes. Emigración. Incultura. Delincuencia.

Tendencias: Pueblo culturalmente inferior. Miseria creciente. Degeneración social. Proclividad a estallidos sociales. Brecha creciente entre ricos y pobres. Lucha de clases. Inmoralidad. Alejamiento de la Iglesia, por parte de los obreros.

Desafíos: Presencia de la Iglesia en el mundo del trabajo por medio de laicos más activos y capaces. Mayor sensibilidad social de los empresarios. Transformación evangélica de las estructuras económicas.

Resistencias al cambio: Por parte del sistema mismo. Por parte de algunos empresarios. Pastoral clerical y cultural predominante. Hábitos malsanos en el consumo de muchas familias obreras. Incultura e insensibilidad.

Valores: Oportunidad de asumir una auténtica po-

breza evangélica. Oportunidad de organizaciones laborales, comunales, cooperativas. Cambio social. Difusión de la doctrina social de la Iglesia.

c) Mucha gente no se alimenta adecuadamente.

Causas: Falta de educación nutricional. Consumismo. Mala administración económica de las familias. Pateño influjo de los MCS. Salario insuficiente. Desempleo. Vicios. Miseria. Centros de salud escasos y malos.

Consecuencias: Desnutrición. Baja capacidad intelectual. Bajo rendimiento laboral. Apatía. Complejos. Violencia. Enfermedades.

Tendencias: Aumento de vicios y violencia. Extrema miseria física y espiritual. Pueblo apático, fácil presa para manipulación de poderosos. Crecimiento del desempleo y del subempleo. Estallidos sociales. Acción evangelizadora cada vez más débil.

Desafíos: Organizar, concientizar y promover a las masas en la educación sobre la nutrición. Sentido crítico en el uso de los MCS. Práctica de una auténtica caridad cristiana y de una comunicación cristiana de bienes. Empleo de alimentos alternativos, como la soya. Reforma cristiana de la empresa. Transformación evangélica de las estructuras.

Resistencias al cambio: Intereses económicos de los MCS y de la publicidad. Deficiente educación de algunos padres de familia y de algunas amas de casa. Agentes de pastoral desinteresados de esta problemática.

Valores: Oportunidad de superación personal y familiar. Decisión de cambio. Oportunidad para una pastoral más encarnada y más cercana al pueblo. Creciente concientización.

d) Explotación del campesino.

Causas: Pobreza, ignorancia, desunión. Control de la producción y comercialización de los productos agrícolas. Sistema viciado de tenencia de la tierra. Intereses políticos. Caciquismo en algunos lugares. Ignorancia de la Doctrina Social de la Iglesia. Gran individualismo. voracidad de intermediarios. Fallas en el planificación. Pérdida del sentido de justicia. Falta de profetismo en el clero para denunciar esta situación.

Consecuencias: Pobreza generalizada. Vicios, sobre todo alcoholismo. Abandono de las tierras. Emigración al extranjero o a las ciudades. Colonias miserables en los suburbios. Desnutrición. Enfermedades crónicas y endémicas. Escasez e importancia de alimentos. Aceptación fácil del cultivo de estupefacientes. El campesino se infantiliza, fácilmente se hace dependiente, más manipulable.

Tendencias: Aumento de desintegración familiar, delincuencia, prostitución, degeneración moral. Mayor dependencia económica del exterior. Cada día serán más los que cambian de religión por interés de ayudas económicas. Violencia en el campo. Colapso social. Aceptación de antivaleores.

Desafíos: Mayor presencia pastoral de la Iglesia entre los campesinos. Compromiso prioritario con los campesinos. Hablar en favor de la justicia y denunciar las injusticias que se cometen con los campesinos. Lograr que el campesino descubra su dignidad y luche por una mayor justicia. Congruencia en la opción preferencial por los pobres. Concientización del campesino.

Resistencias al cambio: Las estructuras socio-económicas. Intereses de los acaparadores. Inercia y falta de conciencia del mismo campesino. Mentalidad y poca sen-

sibilidad del hombre de la ciudad. Resistencias a la conversión.

Valores: Fe y confianza en la providencia de Dios. Nobleza y tenacidad del campesino. Crece el sentido crítico entre los campesinos. Oportunidad para aprovechar su apertura a la fe y a la Iglesia. Amor a la tierra.

e) *Especulación comercial.*

Causas: Ambición desordenada de tener, que causa el empobrecimiento de la población. El consumismo provocado por los MCS. La presión fiscal. La corrupción.

Consecuencias: Inflación. Mayor empobrecimiento y desnutrición. El hambre provoca la delincuencia. Migración.

Tendencias: Se puede llegar a un levantamiento violento del pueblo, que tratará de conseguir lo que necesita, sin reparar en los medios.

Desafíos: Evangelizar sobre el uso y el aprovechamiento de los bienes de la tierra. Asistencia social y caritativa de la Iglesia hacia los pobres y acercamiento a los ricos.

Resistencias al cambio: Consumir por consumir. Algunos comerciantes que sienten amenazados sus intereses.

Valores: Los valores culturales religiosos de nuestro pueblo. Incipiente conciencia y organización del pueblo.

3.2.3. Del aspecto político.

a) *La actitud de mucha gente es política.*

Causas: Larga historia de control político y de manipulación por parte de un sistema de partido único. Desilusión ante fraudes electorales. Corrupción y violencia.

Temor al compromiso y a las represalias. Falta de formación en lo político.

Consecuencias: Derrotismo. Pasividad. Injusticias. Falta de corresponsabilidad en problemas graves, como hambre, deuda externa, narcotráfico, etc. Manipulación por parte de algunas autoridades.

Tendencias: Estallido social. Crisis general. Regímenes de fuerza.

Desafíos: Despertar la conciencia social y política del pueblo. Que la Iglesia se defina mejor y asuma su papel más eficazmente. Que los laicos de ningún modo abduquen de su participación en la política. Convencer al gobierno de que la jerarquía eclesial no pretende invadir campos ajenos.

Resistencias al cambio: El mismo sistema. Intereses económicos. Inercias y pasivismo por parte de la jerarquía y del laicado. Temor a las consecuencias.

Valores: Nace una mayor sensibilidad política. Hora favorable para la Iglesia. Creciente conciencia del pueblo por la justicia, la honestidad, la verdad.

b) *Acentuado abstencionismo electoral.*

Causas: Falta de conciencia cívica. Apatía. Se ha creado una falta de confianza en el sistema, porque muchas veces se ha constatado falta de honradez en él. Desconocimiento de la Constitución. Conciencia de que el sistema ejerce manipulación. Desinterés hacia las ideologías de los partidos. Desconocimiento de la persona y la obra de los candidatos, muchos de los cuales al pueblo le parecen extraños.

Consecuencias: Descontento del pueblo, apatía, falta de interés en la vida cívica: todo esto se retroalimenta

por el abstencionismo. El pueblo ya no cree. No es posible cierta alternancia en el poder. El ciudadano se siente incapaz de hacer valer sus derechos.

Tendencias: Pueblo más apático y conformista. Gobierno autoritario, manipulador e impositivo. Búsqueda de salidas en sistemas radicales.

Desafíos: Formación política de los ciudadanos. Difusión de la Doctrina Social de la Iglesia. Concientización permanente y sistemática de los deberes cívicos.

Resistencias al cambio: Por parte del mismo sistema, especialmente del partido oficial. La misma apatía del pueblo.

Valores: Despertar de la conciencia ciudadana. Mayor vigilancia por parte del pueblo hacia los procesos electorales y hacia el ejercicio del poder. Surgimiento de otros partidos políticos.

407 **c) El pueblo en general desconoce la Constitución y las leyes.**

Causas: Desinterés de mucha gente por todo lo que consideran "política". Conformismo del pueblo. Mucha gente no siente la Constitución como algo propio. El sistema educativo no promueve suficientemente su conocimiento.

Consecuencias: Se explota la ignorancia del pueblo. Se cometen arbitrariedades impunemente. Se manipulan los textos legales. El pueblo no reclama sus derechos, que considera como graciosa concesión de los gobernantes. Por desconfianza o por temor, no se apela reclamando lo que es justo.

Tendencias: Hacia el imperio del despotismo, de la ley del más fuerte, violencia; o bien, mayor apatía. Desor-

ganización. Pérdida total de credibilidad por parte del sistema y de la ley. Más fácilmente se pisotea la dignidad humana. Mayor distancia entre el pueblo y la autoridad.

Desafíos: Formación política de los ciudadanos. Difusión de la Doctrina Social de la Iglesia. Concientización permanente y sistemática de los deberes cívicos.

Resistencias al cambio: Por parte del mismo sistema, especialmente del partido oficial. La misma apatía del pueblo.

Valores: Despertar de la conciencia ciudadana. Mayor vigilancia por parte del pueblo hacia los procesos electorales y hacia el ejercicio del poder. Surgimiento de otros partidos políticos.

d) **Violaciones de derechos humanos y abusos de autoridad.**

Causas: Monopolio político; el partido en el poder se siente indiscutido. Autoritarismo, o paternalismo, o manipulación. Machismo en las actitudes de muchos. Falta de ética en los medios de comunicación, que así manipulan la opinión pública. Falta de profesionalismo en las policías, que acostumbran arrancar confesiones por medio de torturas. Falta de respeto a las garantías individuales. Falta de solidaridad y de sensibilidad para denunciar las violaciones a derechos humanos. Abusos de algunos patrones. Ignorancia de la doctrina social de la Iglesia. El clero tiene miedo de hacer denuncias cuando es oportuno. Poder judicial sometido a intereses políticos.

Consecuencias: Criminal atropello de las personas en lo físico y en lo moral. Injusticias en muchos procesos penales: se condenan inocentes y algunos delitos quedan impunes. Violencias. Familias afectadas por violencias

traumáticas. Pérdida de confianza en las leyes y en el gobierno. Destrucción de las personas.

Tendencias: Hacia la destrucción del Estado de Derecho.

Desafíos: Buscar una mayor concientización de las personas, una mayor sensibilidad, una más decidida solidaridad. Mayor preparación de los pastores y de los laicos en la Doctrina Social de la Iglesia. Educar a las nuevas generaciones en los valores, en los derechos y en los deberes.

Resistencias al cambio: Los medios de comunicación promueven el individualismo y el hedonismo. Una educación que de hecho promueve el egoísmo y no forma en los valores. Algunos padres de familia autoritarios. Algunos gobernantes autoritarios.

Valores: Creciente conciencia popular sobre derechos humanos. Intentos de formar mejor a los policías. Rechazo del autoritarismo por parte de los jóvenes.

409

e) *Se desconoce la Doctrina Social de la Iglesia en el aspecto político.*

Causas: Impreparación de todos. Negligencia de los pastores. Miedos: a la evidencia, al compromiso social, a las represalias por parte del sistema, a lo desconocido... Falta de directrices claras.

Consecuencias: Confusión en los criterios. Acciones dispersas e ineficaces. Separación entre la fe de los cristianos y su actitud política. Apatía y abstencionismo, que propicia la imposición y el abuso de los poderosos. Brecha entre débiles y poderosos.

Tendencias: Mayor opresión de los poderosos. Mayor desequilibrio económico. El pueblo sentirá que la

Iglesia es ajena a sus intereses y problemas, lo cual producirá desertión. Enfrentamiento violento de clases. Mayor brecha entre ricos y pobres.

Desafíos: Adecuada difusión de la Doctrina Social de la Iglesia. Opción preferencial por los pobres. Conversión de todos, por lo que se refiere a la dimensión social de nuestra fe. Valor para anunciar y denunciar. Capacitación de los agentes de Pastoral.

Resistencia al cambio: Apatía, pereza, intereses creados en el pueblo, en la jerarquía, en los ricos. Difícil acceso a los medios de comunicación social. Resistencias o bloqueos por parte del sistema político. Algunos Agentes de Pastoral tienen miedo a quedar en evidencia como incongruentes.

Valores: Campo virgen para trabajar. Se vive cierta paz y cierta unidad social. El pueblo espera actitudes, pronunciamiento y orientaciones más definidos de la Iglesia.

3.2.4. Del aspecto cultural.

a) *Cultura en transición de agrícola a urbano-industrial.*

410

Causas: Decidida promoción y planeación del proceso de industrialización del Estado. Proceso universal en ese sentido. Macrocefalia de la capital del Estado. Emigración del campesino a la ciudad con la ilusión de mejorar su situación. Falta de suficiente apoyo al campo. Los medios de comunicación "canonizan" el estilo de vida urbano.

Consecuencias: Pérdida de identidad y deshumanización de la vida, mientras no se encuentra otro modelo adecuado para vivir y convivir. Pérdida de valores tradi-

cionales. Falta de adaptación de la Pastoral de la Iglesia, que frecuentemente sigue ligada a estilos rurales en la ciudad. Disminución alarmante de la producción agrícola y ganadera. Miseria y hambre. Falta de entendimiento entre las generaciones antiguas y las nuevas.

Tendencias: Hacia una sociedad deshumanizada. Hacia la tecnocracia. Importación de materias primas y satisfactores de primera necesidad. Imitación híbrida de estilos urbanos entre los campesinos.

Desafíos: Evangelización de la cultura desde dentro, personalizada y personalizante. Promover al hombre integralmente. Mejor preparación de los Agentes de Pastoral. Exigencia de mayor unidad en la Iglesia. Renovación de nuestra Pastoral urbana. Apoyo al campesino, a la producción agrícola, a la cultura rural.

Resistencias al cambio: Por parte del mismo campesino, deslumbrado por la ciudad. Nuestras rutinas pastorales; algunos Agentes no tienen suficiente voluntad de cambio. Algunos empresarios carecen de sensibilidad hacia los valores de la cultura rural. A los medios de comunicación no les importa mucho el campesino.

Valores: El desarrollo de la industrialización. Búsqueda de nuevos patrones culturales y de nuevos modelos de Pastoral.

b) Cambio cultural profundo y rápido.

Causas: Acelerado e impresionante progreso de la técnica. Expansión de los servicios educativos. Los medios masivos de comunicación impulsan el cambio cultural hacia la imitación de modelos extraños. Elevada inmigración en el Estado. Apreciable emigración en la Dióce-

sis. Multiplicación y facilidad de las comunicaciones y del transporte. Proceso de industrialización promovido a grande escala. Admiración por lo extranjero.

Consecuencias: Progreso económico y enriquecimiento cultural en muchas familias. En la mayoría, crisis y confusión de valores. Presencia influyente de generaciones nuevas con nueva mentalidad. Constumbres extranjerizantes. Complejidad de la vida, aun en medio de comodidades. Pérdida de la comunicación interpersonal en el seno de la familia. Diferencia en los códigos de la comunicación, en los sistemas de valores y en los objetivos de la educación. Ineficacia de la adaptación de la Iglesia a la cultura nueva emergente: su discurso todavía les parece anacrónico a muchas personas.

Tendencias: Deshumanización. Pérdida de la identidad cultural nacional. Desintegración familiar. Riesgo de que se pretenda utilizar a la Iglesia para apoyar modelos culturales superados o inoperantes, o reducir su papel a celebrar "ceremonias" mutilando su proyección social y cultural.

Desafíos: Evangelizar la cultura. Impulsar el sentido crítico de la gente ante los valores y antivalores de las culturas. Adaptación inteligente de las generaciones mayores. Mayor acompañamiento a las nuevas generaciones. Búsqueda y creación de nuevas respuestas pastorales.

Resistencia al cambio: Incomprensión y falta de diálogo entre las generaciones. Complejos de autodenigración e imitación servil de lo extranjero. Apatía, miedo, inercia, respeto humano, falta de crítica ante lo nuevo.

Valores: Superación de actitudes anacrónicas. Nueva oportunidad de evangelización, ante la cultura nueva adveniente. Aprovechamiento de técnicas modernas en la

evangelización. Impulso de un equilibrado sentido crítico entre la gente.

c) Grave carencia de valores.

Causas: Falta de una educación integral. Los MCS presentan al hombre ideal como aquel que tiene más. Tergiversación de la escala de valores. Influencia de la ideología materialista y capitalista. Formación social basada en: poder, poseer, placer. La predicación respecto a los valores no es atinada.

Consecuencias: Deshumanización. Desenfoco de la realidad del hombre. Ateísmo práctico. Desintegración de la familia y de la convivencia social. Falta de respeto a los derechos humanos de los demás. Injusticia, violencia, terrorismo.

Tendencias: Materialismo más acentuado. Desintegración de la sociedad en todos sus elementos; privará la ley de la selva. Más grave desorientación de la juventud. Destrucción de las bases para la convivencia humana.

Desafíos: Promoción de los valores auténticos; cimentar bien una adecuada escala de valores. Reforzar la formación humanística en las escuelas. Estructurar un instrumento de Pastoral que pueda ayudar a reconstruir la escala de valores. Intensificar la evangelización, especialmente de los jóvenes.

Resistencias al cambio: El egoísmo de cada quien será siempre un obstáculo. Se opondrán también todas aquellas instancias de la sociedad que se mantienen de explotar falsos valores: pornografías, comercio de cosas superfluas, muchos medios de comunicación social, transnacionales, caciques, todos los que explotan a la juven-

tud... alguna resistencia habrá también de parte de algunos agentes de pastoral temerosos frente al paso que se debe dar.

Valores: Recuperación de lo humano. Hay una energía contenida. Insatisfacción de muchos jóvenes. En muchas personas hay inquietud y búsqueda de camino para promover una verdadera inversión de pseudovalores.

d) Influencia negativa de los medios de comunicación social.

Causas: La falta de formación crítica en la familia; muchas veces ni siquiera se les ocurre que puede haber influencias negativas en la televisión, en las revistas, etc. Los intereses económicos, políticos e ideológicos de las empresas que manipulan al televidente y en general al receptor. Apatía intelectual y comodismo receptivo.

Consecuencias: Alienación de la persona. Influencia negativa de los MCS, que puede llegar a destruir a la persona en lo moral y espiritual y aún en lo físico. Sociedad consumista, hedonista, violenta. Desenfreno sexual. Imperio de falsos valores.

Tendencias: La esclavitud del hombre a las transnacionales. Sociedad dependiente de manipulaciones cibernéticas, sobre todo a través de los MCS. Colonización cultural de parte de los grandes centros de poder y de economía; para nosotros, mayor dependencia respecto de los EE.UU.

Desafíos: Enorme desafío es la evangelización de los MCS. Promoción de la conciencia y del sentido crítico de los receptores. Uso de los medios de comunicación grupal.

Resistencias al cambio: Enorme resistencia de parte

de los mismos MCS y de quienes los controlan. Desaliento de los agentes de cambio ante la magnitud del problema. Temor a romper estilos de vida. Resistencia a vivir como auténticos apóstoles.

Valores: Actitud positiva de muchas personas, en cuanto se les ayuda abrir los ojos. Actitud positiva de muchos órganos de prensa, radio y televisión. Capacidad de influencia de los MCS para envagelizar.

e) *Proselitismo de las sectas.*

Causas: Carencia de evengalización. Intereses internacionales. Descuido e irresponsabilidad de muchos agentes de Pastoral. Malos tratos de los sacerdotes a la gente. Aspiraciones por una religiosidad más espontánea, menos formalista, más comunitaria y que dé más espacio al sentimiento. Agresividad de los sectarios. Las dádivas que muchas veces dan las sectas a la gente necesitada. Acción de quienes van y vienen a los Estados Unidos.

Consecuencias: Pérdida de la fe de mucha gente. Aumento acelerado de miembros de las sectas. Confusiones religiosas en mucha gente. División en las familias, en las comunidades. Pérdida de algunos valores trascendentales: la fe verdadera, la unidad de la Iglesia, la libertad, el amor a la patria, la prioridad de la salud en algunos casos. Fanatismo y agresividad en algunos barrios, pueblos y colonias.

Tendencias: Indiferentismo religioso. Colonización por parte de centros norteamericanos, vía sectas. Aumento del ateísmo práctico. Que nuestra patria deje de ser mayoritariamente católica.

Desafíos: Una intensa y responsable evengalización integral, en la que todos seamos sujetos y destinatarios. Urgencia del testimonio personal.

Resistencias al cambio: Actitud de instalación, temor al compromiso en los agentes. Inseguridad y sentimiento de vergüenza en algunas personas, que no saben qué responder o qué hacer ante los propagandistas de las sectas.

Valores: El proselitismo sectario nos ha dado la voz de alarma respecto de las deficiencias de nuestra evengalización. Despierta el interés por una mayor preparación en la religión. Intesificación de la fe mariana. Oportunidad para que resplandezca la verdad. Ante la evidencia del enemigo, algunas comunidades se han unido más.

f) *La mayoría somos católicos sólo por tradición.*

Causas: Dicotomía entre fe y vida, en la mayoría de nuestro pueblo. Ambiente materializado. Nula instrucción y formación religiosa desde el seno de la familia. Falta acompañamiento de parte de los Ministros. Falta catequesis diversificada. Temor a asumir el compromiso integral de la fe.

Consecuencias: Fe sacramentalista. Fe de "ceremonias", con sacramentos celebrados más como eventos sociales que como encuentros con el Señor. Casi nula proyección social de la fe. Campo propicio para el proselitismo sectario, por la vulnerabilidad de esa fe.

Tendencias: Pérdida de la fe (aunque se conserve cierta religiosidad). Indiferentismo y escepticismo religioso. Carencia y tergiversación de valores. Desintegración social.

Desafíos: Dar auténtico testimonio de fe cristiana, que atraiga a los débiles. Hacer un buen plan diocesano de Pastoral que responda a las necesidades concretas de nuestra diócesis. Promover la evengalización integral. Evidenciar más la dimensión social de la fe cristiana.

Resistencias al cambio: Sobre todo de parte de algunos Agentes de Pastoral, más inclinados a la prevalencia de lo cultural, o temerosos del cambio. Todos aquellos que dicen que la religión es "asunto meramente privado".

Valores: La inquietud que existe en muchas personas por una evangelización integral y por la orientación de la fe a la vida completa.

g) *A veces los sacramentos se reducen a festejos sociales.*

Causas: Deficiente evangelización. Falta de unidad de criterios pastorales. Catequesis sacramental nula o inadecuada. Falsa jerarquía de valores. Materialismo práctico. Afán de ostentación. Elitismo. Algunos sacerdotes permiten, propician o aun fomentan este fenómeno.

Consecuencias: Se exponen los Sacramentos a abusos y a una celebración indigna. Liturgia superficial y rutinaria. Multiplicación de celebraciones particulares. Marginación de los pobres. Comercialización de los sacramentos.

Tendencias: Aumento de la descristianización y de la falta de compromiso del católico. Difusión de la idea del sacramento como algo mágico o como "ceremonia" social.

Desafíos: Evangelizar. Unificar criterios pastorales. Organizar la Pastoral Sacramental.

Resistencias al cambio: Pereza y afán de lucro de algunos sacerdotes. Exhibicionismo y otros falsos valores que privan en nuestra sociedad. Rechazo a catequesis previa.

Valores: Oportunidad de evangelización. Acercamiento a la Iglesia. Convivencia familiar y social. Valoración de lo cultural.

3.3. Identificación de los dinamismos y de las necesidades de nuestra acción pastoral.

3.3.1. En los niveles de Iglesia.

Dinamismos y necesidades

a) **Diócesis.** Pequeña y bien comunicada. Con suficiente clero. Buen nivel económico. Gente religiosa. Cuenta con instituciones para la formación de laicos y de religiosas. Existen muchos grupos y movimientos laicales. Devoción mariana y religiosidad popular notables. Hay algunas instituciones de asistencia social. En todos los sectores del Pueblo de Dios se ha despertado una gran inquietud por la renovación pastoral. En muchos laicos, capacidades y deseos de ser agentes de pastoral.

Es necesario superar el capillismo que existe en sacerdotes y laicos. El Presbiterio está necesitado de mayor unión y necesitado de renovarse. Algunos sacerdotes tendrían que abrirse más a la corresponsabilidad diocesana. El potencial económico se canaliza más para "obras" que para evangelizar. Falta que los religiosos y religiosas se integren más a la Pastoral diocesana. Falta coordinación diocesana a las instituciones de formación de Laicos. No se aprovecha suficientemente la religiosidad popular como espacio de evangelización. Los movimientos y las asociaciones de laicos en general son poco dinámicos y necesitan formación espiritual e integración mejor en una pastoral orgánica. Hace falta mayor sensibilización del pueblo hacia la renovación pastoral.

b) **Decanato.** La reorganización de los Decanatos fue un avance positivo. Los Decanatos están madurando.

Se desarrollan como instrumentos de comunicación, ayuda fraterna y unificación de criterios. Los equipos decanales se van integrando. Se comienza a ofrecer al pueblo servicios a este nivel, así como mejor información.

Algunos Decanatos no funcionan satisfactoriamente. En los equipos decanales es necesario involucrar no sólo a sacerdotes, sino también a otros agentes de pastoral, y superar las dificultades que se oponen al trabajo en equipo. Falta dar a conocer mejor a la gente la naturaleza y las funciones de los Decanatos.

419

c) Parroquia. En general hay aceptación y respeto de la gente hacia sus pastores. En algunas parroquias se van mejorando los servicios pastorales. En muchas parroquias existen comunidades de religiosas, que atienden escuelas, catequesis, etc. En muchas parroquias existen grupos de apostolado seglar, círculos bíblicos, etc. En la mayoría se da catequesis infantil y presacramental. En muchos laicos hay inquietud por participar más en su parroquia: en equipos de liturgia, grupos de Biblia, de apostolado, etc. Latente fuerza apostólica en muchas personas. Se va quitando la idea de una Iglesia "piramidal" y va surgiendo la imagen de parroquia-comunidad y de autoridad-servicio. Algunas parroquias están llevando el sistema NIP.

Es insuficiente el número de sacerdotes que atienden las comunidades parroquiales. En general nuestras parroquias son masivas; hace falta mayor comunicación y comunión entre sacerdotes y fieles. Es necesario un estudio de los límites parroquiales; habrá que erigir nuevas parroquias. La principal necesidad en nuestras parroquias es promover mejor la participación de los laicos. También hay que

aprovechar mejor el potencial de las religiosas en la Pastoral. Urge mejorar la catequesis en contenidos, métodos y recursos didácticos; formar seriamente a los catequistas y acompañarlos más en su servicio. Faltan estructuras que favorezcan la participación de todos en nuestras parroquias. Es necesario crear pequeñas comunidades, niveles intermedios; organizar la parroquia en sectores y áreas. La preferencia por los pobres ha de ser más efectiva. Se necesita mejor coordinación entre todos los agentes.

d) Comunidad Eclesial de Base. Muchas personas expresan el deseo de vivir su experiencia de Iglesia como miembros de una comunidad pequeña, no masiva como sienten que es su parroquia.

No existen en nuestra Diócesis las comunidades eclesiales de base. Algunas parroquias, que llevan el sistema NIP, están estructuradas en sectores y áreas. El organizar nuestras parroquias en pequeñas comunidades, es una necesidad muy sentida.

e) Familia. La gran mayoría de las parejas en nuestra Diócesis recibieron el sacramento del matrimonio. En general, las familias católicas aceptan todavía la voz de la Iglesia. Hay grande potencialidad en algunos movimientos de Pastoral Familiar.

Hay una grave carencia de Pastoral Familiar organizada, tanto a nivel diocesano como sobre todo a nivel parroquial. Es necesario que las parroquias tengan órganos de comunicación hacia las familias y sistemas de evangelización de las familias. Hace falta integrar mejor en las parroquias a los grupos y movimientos de Pastoral Familiar.

420

421

3.3.2. En las tareas fundamentales.

Dinamismos y necesidades

a) *Pastoral Profética.* Se promueven algunos grupos de evangelización fundamental. En todas las Parroquias hay centros de catequesis infantil, a los que asiste un buen número de niños. Muchos papás se preocupan por enviar a sus hijos al catecismo. El SEDEC impulsa la catequesis; la Escuela Catequística prepara catequistas con una formación integral. En los catequistas se observa entusiasmo y buena disposición.

Es indispensable que en la Diócesis se promueva y organice la evangelización fundamental. Para la catequesis infantil hacen falta locales más adecuados, textos y programas actualizados, material didáctico, apoyo económico y, sobre todo, mayor atención y promoción por parte de los párrocos. Es necesario impulsar la asistencia al catecismo de los niños que ya han hecho su primera comunión. Hace falta una catequesis más experiencial y menos memorística. Hace falta proporcionar a los catequistas una formación continua en los aspectos doctrinales, pedagógico, espiritual y técnico. Se necesita mayor corresponsabilidad e interés de los padres de familia.

Comienza a existir en algunas parroquias cierta catequesis para adolescentes. Hay interés de algunos sacerdotes y disponibilidad de los adolescentes. Las escuelas particulares y la "Secundaria de formación católica" realizan una buena labor en este punto.

Hace falta despertar en los adolescentes el interés por su formación religiosa, pues quienes la reciben son una porcentaje muy bajo. Se necesita organizar y sistematizar esta catequesis en la Diócesis. EL SEDEC no ofrece textos apropiados. Falta suscitar y capacitar agentes que atiendan

la catequesis de adolescentes en las parroquias. A los mismos adolescentes les falta compromiso y constancia.

En algunas parroquias se da catequesis de adultos.

No existe un programa diocesano para la catequesis de adultos.

En todas las parroquias se está dando la *catequesis presacramental* para los sacramentos de la iniciación cristiana y para el matrimonio. La mayoría de los sacerdotes tiene interés en ello. En general, las personas aceptan con gusto esta catequesis y dicen recibir provecho de ella; va disminuyendo el número de quienes la rehuyen o rechazan. Ha llegado a constituir una forma de mayor comunicación entre el sacerdote y los fieles. Contamos en la Diócesis con el "Directorio Pastoral para los sacramentos de la iniciación cristiana", que señala directrices para ello.

Es necesario que todos observemos las directrices del "Directorio pastoral para los sacramentos de la iniciación cristiana" vigente en la Diócesis. Es necesario elaborar algo semejante para el sacramento del matrimonio. Se necesita dar mejor preparación a los agentes, pues algunos parecen inexpertos. El apoyo de algunos sacerdotes es insuficiente. Los lugares a veces son inadecuados, y los métodos no siempre son acertados. Hace falta que todos los sacerdotes la exijan a todo mundo, con actitud de convencimiento y sin favoritismos. Para tener buenos agentes de catequesis presacramental, es necesario que los sacerdotes tengan confianza en los laicos, y también que los preparen mejor.

La homilía se hace en las Misas de domingo. Hay sacerdotes que se reúnen para prepararla. Se constata que resulta un medio muy bueno de evangelización, que propicia el acercamiento de las personas al sacerdote y motiva muchas veces la asistencia a la Eucaristía.

Hace falta que la homilía se haga más frecuentemente y no sólo los domingos. Es necesario que la homilía sea verdadera evangelización mistagógica, y que no se supla con avisos; que sea bien preparada, clara, adecuada a la celebración, adaptada a las personas, con incidencia en la vida y en los problemas actuales; que provenga de una vivencia de oración y reflexión y no de simples lecturas; que sea avalada con el testimonio de vida del sacerdote. Que se revisen y cuiden los equipos de sonido. Hace falta mayor atención e interés de muchas personas por la homilía.

Hay interés por estudiar la Sagrada Escritura, tanto individualmente como en los grupos apostólicos. Funciona la Escuela Bíblica Diocesana con muchos alumnos. Se promueven Encuentros bíblicos en diferentes niveles.

Falta capacitar mejor a los agentes para que sean fermento y se comprometan más. Es necesario aprovechar más a las personas ya capacitadas y utilizar mejor los recursos de que se dispone.

423

b) *Pastoral Litúrgica.* En muchas iglesias se promueve bien la participación del pueblo en la Liturgia. Hay muchos coros juveniles. Empiezan a organizarse Equipos promotores de la Liturgia en las parroquias. Mucha gente desearía participar más. Cuando las celebraciones son bien preparadas y realizadas, aun siendo largas, la mayoría de la gente se muestra complacida.

Es necesario que muchos sacerdotes salgan de sus rutinas y se interesen por preparar mejor las celebraciones, con ayuda de un equipo de laicos y, donde haya, de religiosas. Se necesita promover la comunión e impulsar el canto en nuestras Misas. Habrá que buscar caminos para que las celebraciones de "ceremonias" sean más auténticas y más

participadas. Se debe revisar si verdaderamente se justifica el número tan elevado de Misas que se celebran en algunas iglesias.

c) *Pastoral Social.* Funcionan Cáritas Diocesana, Dispensarios médicos parroquiales y algunas otras obras de asistencia social. Con frecuencia se celebran Misas en las fábricas. Hay disponibilidad en los obreros por recibir la Palabra de Dios; se muestran muy devotos de la Virgen de Guadalupe. Un buen grupo de laicos tiene un grande interés por la Pastoral Penitenciaria y trabajan en ella.

Hace falta que en la Diócesis se impulse con mucha mayor decisión la Pastoral social, y en particular la Pastoral obrera que es casi inexistente. Se necesita difundir más sistemáticamente la Doctrina Social de la Iglesia. Habrá que evangelizar la religiosidad popular de los obreros, y ver cómo aprovechar las Misas en las fábricas para una mejor evangelización, de tal manera que los obreros sean conscientes de la espiritualidad del trabajo, de sus derechos y deberes, y de la dimensión social de su fe. Es necesario que los diversos grupos que trabajan en Pastoral penitenciaria, se coordinen mejor; falta preparación específica para sus agentes.

3.3.3. En relación a los agentes de pastoral.

Dinamismos y necesidades

a) *Obispo.* Nuestro Obispo constituye un gran valor en la Diócesis. Ha dado un gran impulso a la integración y formación permanente de los gentes y a la renovación de nuestra Acción pastoral.

b) *Presbíteros.* No sufrimos aquí la escasez de sacerdotes que se siente en otras diócesis. Las relaciones de

424

425

426

los presbíteros con el Sr. Obispo son de unidad, cordialidad y confianza. En general, son buenas las relaciones de los presbíteros entre sí. El sacerdote sigue teniendo una gran autoridad moral en su comunidad; hay disponibilidad para escucharlo. En el Sr. Obispo y en la mayoría de los sacerdotes hay interés por mejorar su servicio pastoral, al que se entregan con generosidad y cariño. Las reuniones semanales del Presbiterio han dado un fuerte impulso a su formación permanente; algunos sacerdotes se empeñan en su superación personal y pastoral.

El número de sacerdotes resulta insuficiente para atender las necesidades actuales y crecientes de nuestras comunidades teniendo en cuenta que hay muchos sacerdotes ancianos y enfermos y muy pocos jóvenes. Urge continuar y fortalecer la Pastoral Vocacional. La pasada división del Presbiterio todavía proyecta un poco su sombra; urge superarla totalmente. Es necesario que el sacerdote viva más cerca de su pueblo, que se interese positivamente por todos, que a todos trate amablemente. Algunos presbíteros necesitan superar resistencias y cambiar muchos su mentalidad respecto de la Pastoral. A muchos sacerdotes les hace mucha falta estudiar más y actualizarse en su formación; a algunos les vendría bien un curso de relaciones humanas.

427

c) Religiosos y Religiosas. La presencia de tantos religiosos y religiosas en nuestra Diócesis, su oración, su generosa entrega a sus tareas apostólicas, contribuyen mucho a la conservación y vitalización de la fe de todo el Pueblo de Dios. Tienen un importante potencial para la Acción Pastoral en la vivencia de sus respectivos carismas específicos.

Es urgente que los religiosos varones se integren más en la Pastoral diocesana y parroquial. Se necesita que las religiosas colaboren más en la Pastoral de sus Parroquias dejando atrás cierto elitismo, con programas concretos y en unión con los sacerdotes y laicos. Hace falta que los sacerdotes presten la debida atención espiritual y pastoral a las religiosas; el Seminario no debería descuidar la formación del sacerdote para tal responsabilidad.

428

d) Laicos. Los laicos descubren cada día su propia condición bautismal y su pertenencia a la Iglesia, adquiriendo mayor madurez y responsabilidad apostólica.

Entre ellos hay muchos anhelos de una Iglesia más participativa y menos paternalista. En nuestra Diócesis hay muchas asociaciones que promueven la espiritualidad laical, y muchos movimientos de apostolado seglar. Las escuelas diocesanas y el Instituto para la formación de Laicos Agentes ya dan sus frutos y ofrecen grandes perspectivas.

Es necesario que se vaya superando entre los laicos el divorcio entre su fe y su vida que todavía se nota en muchos. Se necesita que las asociaciones y los movimientos laicales se abran más al conocimiento mutuo, a la colaboración organizada; que no se encierren en sí mismos, sino que, conjuntando esfuerzos, participen en la Pastoral orgánica diocesana y parroquial, y se esfuercen por penetrar con la fuerza del evangelio las realidades temporales. Es urgentemente necesario promover en nuestra Diócesis una adecuada e integral formación de los laicos, especialmente de aquellos que tengan capacidad e interés por ser agentes de pastoral. Los sacerdotes tendrán que abrir espacios a la participación laical y facilitar la maduración y responsabilidad de los laicos, acompañándolos en ese proceso.

3.3.4. En la Pastoral Diversificada.

Dinamismos y necesidades

429

a) *Pastoral Familiar.* En varias parroquias se ofrece catequesis prematrimonial. Hay esfuerzos por normalizar la unión de las parejas casadas con el solo matrimonio civil. Hay movimientos de Pastoral Familiar que son dinámicos y van creciendo en membresía.

Falta tener un programa diocesano y cierta coordinación para la catequesis prematrimonial; será también necesario formar agentes que desempeñen ese servicio en las parroquias. Los movimientos a veces se encierran en sí mismos y tienen poca proyección a la comunidad. Es necesario crear modelos pastorales para que la Pastoral Familiar promueva a la familia como un "nivel de Iglesia".

430

b) *Pastoral Juvenil.* Existen muchos grupos juveniles en la Diócesis, más o menos vinculados con las parroquias; en ellos se constata la inquietud religiosa de los jóvenes. Las cualidades propias de la juventud (insatisfacción, búsqueda, rebeldía, alegría, gregarismo) crean situaciones propicias para la evangelización.

A nuestros grupos juveniles les falta mucho acompañamiento por parte del sacerdote; les faltan metas claras, métodos acertados y motivaciones que sostengan el interés de los jóvenes, de por sí inconstantes y superficiales. Es necesario proporcionar a los jóvenes una dirección espiritual adecuada, que les ayude a superar su desorientación. Nos hace falta mayor creatividad para ofrecer a los jóvenes algo que, siendo constructivo, les parezca atractivo a ellos.

431

c) *Pastoral Educativa.* En las escuelas particulares se hace un gran esfuerzo por educar en la fe a los alumnos. También en las escuelas oficiales hay maestros dota-

dos de verdadero espíritu cristiano. la FEP se empeña en la formación cristiana y profesional de los maestros. Los colegios particulares podría ser medio eficaz de evangelización y semillero de vocaciones.

Hace falta que la Diócesis, elabore ciertos criterios y normas fundamentales, que guíen los esfuerzos de educación en la fe, en todas las escuelas particulares. Hay que aprovechar mejor la buena disposición de algunos maestros oficiales, y despertar un mayor interés de parte de los papás, por la educación en la fe de los niños y jóvenes.

d) *Pastoral Vocacional.* Se está dando en la Diócesis un incremento de vocaciones consagradas. El equipo diocesano realiza una buena labor de animación vocacional en las comunidades. Se hacen esfuerzos para capacitar agentes de Pastoral Vocacional.

Falta una mayor coordinación diocesana de todas las labores de Pastoral Vocacional que se desarrollan en la Diócesis, pues algunos Institutos Religiosos con poco sentido eclesial todavía hacen labor de "pesca". Es necesario abrir más la Pastoral Vocacional hacia todas las vocaciones en la Iglesia. Hace falta un mejor programa de formación de agentes.

e) *Pastoral de los M.C.S.* Los medios de comunicación locales manifiestan interés por los acontecimientos eclesiales y por las cuestiones religiosas. Es algo muy positivo la existencia de "Estereo-Méndel", de librerías religiosas; así como la posibilidad de hablar por radio y escribir en periódicos.

Es necesario saber aprovechar mejor el interés de los periodistas por lo religioso. Es necesario empezar a hacer

algo por la formación del sentido crítico de los lectores. Hay que apoyar más nuestras publicaciones católicas y nuestros programas radiofónicos. Se necesita capacitar gente para el manejo de la comunicación social. Es conveniente estudiar las posibilidades y las implicaciones de tener una pequeña publicación periódica diocesana, para el pueblo, a la que se le diera gran difusión.

3.3.5. En las Estructuras Pastorales.

Dinamismos y necesidades.

434 a) *Curia Diocesana.* Se va organizando mejor. Demuestra aptitud para responder a la problemática diocesana.

Falta mayor integración entre los miembros de la Curia. Faltan relaciones más abiertas y amables con los sacerdotes. Es necesario utilizar mejor los MCS.

435 b) *Consejo Presbiteral.* Ambiente de diálogo y confianza. Está en proceso de maduración.

Necesita madurar más, para que llegue a ser espacio de auténtico diálogo entre el Obispo y sus sacerdotes. Ha de impulsar más la fraternidad sacerdotal.

436 c) *Seminario Diocesano.* Ha habido esfuerzos por integrar un buen Equipo Formador. Hay mayor apertura y confianza mutua entre formadores y alumnos. Los seminaristas forman una comunidad viva, fraterna y cuestionante. Va en aumento el número de alumnos. Ya se elaboró el Reglamento. En el Equipo Formador hay disponibilidad para adquirir una mejor preparación. Entre los alumnos hay significativa disposición para el trabajo pastoral.

Faltan sacerdotes con carisma para formadores. A algunos de los actuales formadores les falta preparación aca-

démica y/o experiencia pastoral. Es necesario liberar a algunos de tareas extrañas a su labor en el Seminario. Se necesita vigorizar la atención personalizada a los seminaristas, para que vayan comprendiendo mejor las exigencias que conlleva su formación para el Sacerdocio ministerial. Habrá que seguir en búsqueda de los mejores sistemas para formar a los seminaristas en la libertad y en la responsabilidad. Se necesita mejorar la formación pastoral de los alumnos.

437 d) *Comisiones Diocesanas.* Realizan diversas actividades. Algunas son muy dinámicas. Hacen esfuerzos de integración y de coordinación.

Se necesita una mayor coordinación de las comisiones, de los secretariados y equipos a nivel diocesano, pues algunos de estos organismos trabajan con excesiva autonomía. Se siente mucho la necesidad de que nuestras comisiones diocesanas incidan más en la vida de ellas. Algunas comisiones necesitan ser más activas y dinámicas pues casi no se nota que trabajen. Hace falta una relación más estrecha entre evangelización, catequesis y pastoral bíblica.

438 e) *Escuelas Diocesanas.* Son un medio institucional para la formación religiosa de los Laicos. En algunas parroquias se notan sus frutos. Hay inquietud por formar escuelas decanales.

Falta mayor coordinación de las escuelas a nivel diocesano. Es necesario que definan mejor sus objetivos y sus programas; que precisen más el tipo de laico que quieren formar. Hace falta apoyarlas más.

3.4. Discernimiento de las urgencias pastorales globales.

1. Fortalecer las Parroquias, para que sean auténticas comunidades evangelizadoras, creando pequeñas comunidades como nivel intermedio entre la familia y la parroquia, para integrar más a los laicos y evangelizar mejor, y creando nuevas parroquias cuando sea necesario.

2. Integrar más Obispo y Presbiterio, religiosos y laicos, para la construcción del Reino de Dios, con un justo sentido de corresponsabilidad.

3. Renovar material, métodos y recursos de la catequesis, en todos sus niveles; fortalecer y reorganizar el SEDEC como el organismo que anime y coordine la urgentísima tarea de la catequesis en todos los niveles de Iglesia.

4. Apoyar a los Decanatos, para que las Parroquias puedan organizarse mejor.

5. Promover la evangelización nueva e integral, respetando sus etapas y niveles, y englobando el mayor número de personas.

6. Acrecentar la formación integral, permanente y actualizada de los Agentes de Pastoral, para fortalecer su integración y colaboración. Especialmente, despertar e impulsar una fuerte toma de conciencia en los Presbíteros, de su identidad sacerdotal como pastores, nutriéndola con una profunda vida interior.

7. Promover y mantener grupos y asociaciones de laicos, que impulsen su espiritualidad y su apostolado, para que impregnen con la fuerza del Evangelio las realidades temporales en que viven.

8. Organizar, acompañar y formar integralmente las diferentes etapas de la Familia, comenzando por la pre-matrimonial y matrimonial.

9. Atender a la juventud, teniendo en cuenta su realidad, necesidades e intereses, programando una pastoral diocesana y parroquial que lleguen a formar jóvenes responsables y auténticos cristianos, suscitando así líderes jóvenes.

10. Fortalecer y promover la Pastoral Vocacional en todo su alcance, pero especialmente las vocaciones consagradas.

11. Organizar la Pastoral Penitenciaria.

12. Impulsar la formación integral de los candidatos al Sacerdocio, para que adquieran una mejor capacidad pastoral, conforme a las exigencias actuales de la Iglesia.

13. Potenciar la Curia Diocesana; impulsar el Consejo Presbiteral, como lugar de encuentro de los Presbíteros, de manera que trascienda a toda la Diócesis y tenga mayor proyección pastoral.

14. Promover estructuras de servicio que favorezcan la comunión y participación de todos, encaminadas a servir al pueblo pobre, como respuesta al Jesús de las bienaventuranzas.

15. Impulsar a las varias escuelas diocesanas, unificarlas en un solo instituto, para que sus alumnos lleguen a ser eficaces agentes de pastoral.

16. Crear los Consejos de Pastoral, diocesano y parroquiales.

17. Coordinar los Programas de las distintas comisiones diocesanas, para que sean eficaces, complementarias, sin interferencias.

3.5. Selección de las prioridades pastorales

(Establecidas por la primera Asamblea Diocesana de Pastoral, Abril 1989)

Primera Prioridad: Formación de Agentes.

Acrecentar la formación integral, permanente y actualizada de los Agentes de pastoral, para fortalecer su integración y colaboración. Especialmente, despertar e impulsar una fuerte toma de conciencia en los Presbíteros, de su identidad sacerdotal como pastores, nutriéndola con una profunda vida interior.

Segunda Prioridad: Impulso a la Pastoral Juvenil.

Atender a la Juventud, teniendo en cuenta su realidad, necesidades e intereses, programando una pastoral diocesana y parroquial que lleguen a formar jóvenes responsables y auténticos cristianos, suscitando así líderes jóvenes.

Tercera Prioridad: Impulso a la Pastoral Familiar.

Organizar, acompañar y formar integralmente las diferentes etapas de la Familia, comenzando por la pre-matrimonial y matrimonial.

Cuarta Prioridad: Promoción de la Evangelización.

Promover la Evangelización nueva e integral, respetando sus etapas y niveles, y englobando al mayor número de personas.

Quinta Prioridad: Renovación de las Parroquias.

Fortalecer las parroquias, para que sean auténticas

comunidades evangelizadoras, creando pequeñas comunidades como nivel intermedio entre la familia y la parroquia, para integrar más a los laicos y evangelizar mejor, y creando nuevas parroquias cuando sea necesario.

Sexta Prioridad: Renovación de la Catequesis.

Renovar material, métodos y recursos de la Catequesis en todos sus niveles: fortalecer y reorganizar el SE-DEC como organismo que anime y coordine la urgentísima tarea de la catequesis en todos los niveles de iglesia.

Séptima Prioridad: Impulso a la Pastoral Obrera.

Prestar una mejor atención pastoral al mundo del trabajo en nuestra Diócesis.

4
OBJETIVOS

comunidades evangelizadas y cuando se han convertido en comunidades como nivel intermedio entre la familia y el barrio para intentar más a los laicos y evangelizar mejor y creando nuevas parroquias cuando sea necesario

Sexta Prioridad: Renovación de la Católica.
Renovar material, métodos y recursos de la Católica en todos sus niveles: fortalecer y reorganizar el SE-DEC como organismo que anime y coordine la evangelización, fomentar la colaboración y participación de los laicos en todos los niveles de la Católica, promover una mayor conciencia en los sacerdotes y pastores para que trabajen como laicos en la Pastoral Obrera.

Segunda Prioridad: Impulso a la Pastoral Juvenil.
Atender a la juventud, teniendo en cuenta su realidad, necesidades e intereses, programando una pastoral diocesana y parroquial que lleguen a formar jóvenes responsables y auténticos cristianos, suscitando así líderes jóvenes.

Tercera Prioridad: Impulso a la Pastoral Familiar.
Organizar, acompañar y formar integralmente las diferentes etapas de la Familia, comenzando por la pre-matrimonial y matrimonial.

Cuarta Prioridad: Promoción de la Evangelización.
Promover la Evangelización nueva e integral, respetando sus etapas y niveles, y englobando al mayor número de personas.

Quinta Prioridad: Renovación de las Parroquias.
Fortalecer las parroquias, para que sean auténticas

4.1. Objetivo General

De la acción pastoral en la Diócesis de Aguascalientes 441

"Promover en nuestra Diócesis una evangelización nueva e integral en comunión y participación, para transformar con los valores del Reino de Cristo, a las personas y a las comunidades".

4

OBJETIVOS

4
OBJETIVOS

4.1. Objetivo General

De la acción pastoral en la Diócesis de Aguascalientes:
"Promover en nuestra Diócesis una evangelización nueva e integral en comunión y participación, para transformar con los valores del Reino de Cristo, a las personas y a las comunidades".

4.2. Objetivos específicos

Nota: Estos son los objetivos aprobados, para cada línea de Pastoral, por la I Asamblea Diocesana de pastoral, en su Segunda Sesión (Mayo 1989). Entre paréntesis se indican los votos positivos, sobre 73 Participantes.

442 A) Objetivos específicos de las prioridades diocesanas:

1.- Formación de Agentes.

- **Presbíteros:** Incrementar la formación integral y permanente de los Presbíteros, para que, solidariamente, según su vocación y misión, sean los agentes dinámicos y eficaces de la Pastoral Orgánica. (70)
- **Religiosos y Religiosas:** Promover entre los religiosos y las religiosas una creciente valoración de su identidad religiosa, mediante una auténtica renovación, para fomentar la comunión de los Institutos entre sí y su profunda inserción en esta Iglesia Particular. (62)
- **Laicos:** Promover la vocación y misión de los laicos y la formación de agentes, para propiciar su integración pastoral como miembros de la comunidad eclesial, que participen corresponsablemente en la evangelización. (64)

2.- Impulso a la Pastoral Juvenil. Promover entre los jóvenes una evangelización adaptada a sus necesidades e intereses, para que se integren y comprometan responsablemente en su comunidad cristiana. (69)

3.- Impulso a la Pastoral Familiar. Promover los valores humanos y cristianos de la familia en la comunidad, para que sea formadora de personas, educadora en la fe, y se comprometa en el desarrollo integral de la comunidad. (67)

4.- Promoción de la Evangelización. Promover permanentemente la evangelización fundamental en las parroquias para que demos una respuesta personal y comunitaria a Cristo como Señor de nuestra vida. (65)

5.- Renovación de las Parroquias. Impulsar integralmente a las parroquias, para que sean auténtica comunión de comunidades cristianas y centros de evangelización integral creando pequeños núcleos en los que se promueva a los fieles en la triple función de la Iglesia. (71)

6.- Renovación de la Catequesis. Promover en la Diócesis el anuncio de Cristo Liberador, para que la fe del Pueblo de Dios madure y llegue a ser vida, explícita y activa. (56)

7.- Impulso a la Pastoral Obrera. Lograr que obrero y patrón, inmersos en su realidad concreta, tomen conciencia del sentido cristiano del trabajo, para que realicen acciones congruentes en su familia, trabajo y sociedad. (54)

B) Objetivos específicos de las demás líneas de Pastoral:

8.- Pastoral Profética. (La Evangelización fundamental y la Catequesis son Prioridades.)

– **Movimiento Bíblico:** Impulsar en la diócesis el conocimiento y profundización de la Biblia, a la luz del Magisterio y de la Tradición, para que sea la fuente, el alma, contenido y fuerza de la vida cristiana, individual y comunitaria. (49)

– **Defensa de la fe ante el proselitismo sectario:** Promover en las parroquias la instrucción religiosa en aquellos puntos que atacan principalmente las sectas, para que los católicos, ilustrados en su fe, rechacen toda influencia sectaria. (64)

– **Pastoral de Santuarios:** Promover en los santuarios, como lugares privilegiados y de culto, la evangelización de la religiosidad popular, la conversión de los fieles y la dignificación de los peregrinos.

9.- Pastoral Litúrgica. Impulsar una Liturgia verdaderamente evangelizadora y comunitaria, por la participación activa del pueblo, para que por la vivencia del misterio salvífico, se fortalezca la fe y el compromiso cristiano de los fieles. (68)

10.- Pastoral Social. Promover una pastoral evangelizadora a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, para colaborar en la construcción de una sociedad libre, justa y fraterna. (La Pastoral Obrera es prioridad.)

– **Cáritas:** Impulsar y animar la acción caritativa y de promoción humana, para que la comunica-

ción de bienes sea la expresión de la vivencia cristiana.

Pastoral Campesina: Impulsar la evangelización integral del campesino, a partir de su ambiente cultural, para que alcance un mayor desarrollo humano y cristiano.

– **Pastoral de la Salud:** Llevar el mensaje de Dios al enfermo y a su entorno, en actitud de amor comprensivo y misericordioso, para ayudar a esclarecer y a asumir el significado redentor del dolor y su influjo salvífico en la comunidad eclesial, desde la fe y la vivencia de los sacramentos. (66)

– **Pastoral Penitenciaria:** Evangelizar a todas las personas de las comunidades penitenciarias, en las varias etapas del proceso, para lograr la verdadera libertad, justicia y amor. (59)

11.- Pastoral Vocacional: Promover la vocación cristiana, en especial las vocaciones consagradas, para que todos, de acuerdo al propio estilo de vida, respondan con fidelidad a Dios y al hombre. (64)

12.- Pastoral Educativa: Orientar, animar, promover y coordinar la educación en la fe en todos los niveles, sectores, agentes y destinatarios de la educación escolar en la Diócesis, para impulsar una educación genuinamente integral y evangelizadora, que libere. (58)

13.- Pastoral de los Medios de Comunicación Social: Aprovechar los modernos Medios de Comunicación Social, impregnándolos de los auténticos valores, para llevar a todos los ámbitos el anuncio del evangelio. (62)

14.- Pastoral de la Animación Misionera: Promover el espíritu misionero, impulsándolo de manera especial en determinados tiempos, para que nuestro compromiso bautismal tenga una fuerte dimensión misional, acorde con la nueva evangelización. (60)

15.- Pastoral de la Migración y del Turismo: Impulsar la evangelización de migrantes y turistas, propiciando un ambiente pastoral favorable para el desarrollo y maduración de su fe. (51)

5. Criterios de acción del Objetivo General

Objetivo General: Promover en nuestra Diócesis una evangelización nueva e integral en comunión y participación, para transformar, con los valores del Reino de Cristo a las personas y a las comunidades.

Políticas y Estrategias:

A. Evangelizar en comunión y participación.

- A.1. Estimulando el interés y la participación de presbíteros, religiosos/as y laicos.
- A.2. Promoviendo la planeación pastoral y la programación en todos los niveles, organismos, asociaciones y estructuras de la diócesis.
- A.3. Respetando la autoridad eclesial en cada nivel de la Iglesia.
- A.4. Buscando una mayor integración entre sacerdotes diocesanos y religiosos.
- A.5. Impulsando a los organismos diocesanos y a los grupos locales hacia un compromiso apostólico más sólido.
- A.6. Fundamentando la acción pastoral en la Palabra de Dios.
- A.7. Observando los principios de subsidiariedad.
- A.8. Creando mecanismos de coordinación entre todos los niveles eclesiales y en todos los momentos de la planeación, ejecución y evaluación de la acción pastoral.
- A.9. Buscando una creciente unificación de criterios pastorales entre los agentes.

5 CRITERIOS DE ACCION

14.- Pastoral de la Antártida Misionera: Promover el espíritu misionero, impulsar todo de manera especial en determinados tiempos, para que nuestro compromiso bautismal tenga una fuerte dimensión misional, acorde con la nueva evangelización. (50)

15.- Pastoral de la Migración y del Turismo: Impulsar la evangelización de migrantes y turistas, propiciando un ambiente pastoral favorable para el desarrollo y maduración de su fe. (51)

2

CRITERIOS DE ACCION

5.1. Criterios de acción del Objetivo General

Objetivo General: Promover en nuestra Diócesis una evangelización nueva e integral, en comunión y participación, para transformar con los valores del Reino de Cristo a las personas y a las comunidades.

444

Políticas y Estrategias:

A. Evangelizar en comunión y participación.

A.1. Estimulando el interés y la participación de presbíteros, religiosos/as y laicos.

A.2. Promoviendo la planeación pastoral y la programación en todos los niveles, organismos, asociaciones y estructuras de la diócesis.

A.3. Respetando la autoridad eclesial en cada nivel de la Iglesia.

A.4. Buscando una mayor integración entre sacerdotes diocesanos y religiosos.

A.5. Impulsando a los organismos diocesanos y a los grupos laicales hacia un compromiso apostólico más solidario.

A.6. Fundamentando la acción pastoral en la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia.

A.7. Observando los principios de solidaridad y de subsidiariedad.

A.8. Creando mecanismos de participación en todos los niveles eclesiales y en todos los momentos de la planeación, ejecución y evaluación de la acción pastoral.

A.9. Buscando una creciente unificación de criterios pastorales entre los agentes.

B. Procurar una mayor integración entre fe y vida.

- B.1. Potenciando la experiencia de Dios tanto en la oración como en el trabajo y en los signos de los tiempos.
- B.2. Buscando espacios de silencio para asimilar los valores trascendentes.
- B.3. Provocando una continua conversión ante las exigencias de la Palabra de Dios y del Magisterio de la Iglesia.
- B.4. Clarificando que es en la vida concreta, personal y social, en donde se da la respuesta real de fe.
- B.5. Proclamando las exigencias de la fe cristiana en los ámbitos de la familia, del trabajo, de los negocios, de la política, de las diversiones, etc.

C. Respetar las etapas del proceso evangelizador.

- C.1. Impulsando la evangelización fundamental en las comunidades eclesiales.
- C.2. Promoviendo una catequesis permanente y sistemática para todas las edades.
- C.3. Elaborando guías para la homilía dominical.
- C.4. Propiciando el compromiso efectivo de los evangelizados con Dios y con su comunidad.
- C.5. Capacitando a los cristianos más comprometidos para los ministerios laicales.
- C.6. Revitalizando en los adultos los sacramentos de la iniciación cristiana.
- C.7. Procurando continuidad en los procesos pastorales y evitando las acciones dispersas.

D. Planear nuestra acción pastoral desde la realidad social de nuestra Diócesis.

- D.1. Analizando permanentemente la realidad.
- D.2. Atendiendo continuamente a los signos de los tiempos.
- D.3. Asimilando los criterios de la Doctrina Social de la Iglesia.
- D.4. Tomando al hombre en su integridad.
- D.5. Haciendo una efectiva opción preferencial por los pobres.
- D.6. Denunciando las situaciones sociales anti-evangélicas.
- D.7. Evangelizando la religiosidad popular.

5.2. Criterios de acción de los objetivos específicos correpondientes a las prioridades diocesanas.

5.2.1. Presbíteros

Objetivo: Incrementar la formación integral y permanente de los Presbíteros, para que, solidariamente, según su vocación y misión, sean los Agentes dinámicos y eficaces de la Pastoral Orgánica.

Políticas y Estrategias:

A. Revalorar la identidad sacerdotal a partir de su específica vocación.

- A.1 Conociendo su situación personal y comunitaria.
- A.2 Retomando su proceso vocacional.
- A.3 Revitalizando la comunión con Dios por la asidua oración y la recepción del sacramento de la penitencia.
- A.4 Viviendo su ministerio sacerdotal, particularmente la Eucaristía y la proclamación de la Palabra, con la debida preparación y realización, como el mejor elemento de su vida espiritual.
- A.5 Fortaleciendo los lazos de comunión de los presbíteros entre sí, hacia el Obispo y con los laicos y religiosas.

B. Asumir su condición de enviado de Dios a los hombres.

- B.1. Aceptando desde la fe el ministerio que se le ha encomendado.

B.2. Creando y organizando las necesarias estructuras en la Pastoral Orgánica.

B.3. Ejerciendo gozosa y creativamente su triple ministerio: profético, sacerdotal y regio.

B.4 Asumiendo con serena fortaleza la cruz que su ministerio conlleva.

B.5. Convirtiéndose en los primeros promotores del Plan Diocesano de Pastoral.

B.6 Ayudando solidariamente a los hermanos sacerdotes en los trabajos ministeriales.

C. Continuar con la formación permanente e integral que la Diócesis ofrece.

C.1. Asistiendo y participando plenamente en las reuniones programadas para este efecto.

C.2. Propiciando que en los Decanatos se promueva el estudio de los documentos del magisterio.

C.3. Procurando actualizarse constantemente en las líneas de Pastoral.

C.4. Preparando cuidadosamente la dimensión profética: homilía, catequesis, dirección espiritual.

C.5. Aprovechando las iniciativas y conocimientos de otros sacerdotes para su formación.

5.2.2. Religiosos y Religiosas

Objetivo: Promover entre los Religiosos y las Religiosas una creciente valoración de su identidad religiosa, mediante una auténtica renovación, para fomentar la comunión de los Institutos entre sí y su profunda inserción en esta Iglesia Particular.

Políticas y Estrategias:

A. Ayudar a los Religiosos a descubrir su propia identidad.

A.1. Propiciando la profundización y valoración de la consagración religiosa.

A.2. Aprovechando los medios para reflexionar sobre los valores esenciales y comunes de la vida religiosa.

A.3. Haciendo conciencia sobre la función espiritual que desempeñan.

B. Promover una auténtica espiritualidad religiosa.

B.1. Ayudando a descubrir en la persona y mensaje de Cristo la razón de su ser y misión.

B.2. Ofreciendo una sólida doctrina bíblica, litúrgica y espiritual.

B.3. Propiciando encuentros de espiritualidad.

B.4. Favoreciendo experiencias de oración.

C. Hacer conciencia sobre la necesidad constante de formación y renovación.

C.1. Buscando el apoyo de los superiores y tomando en cuenta sus sugerencias e iniciativas.

C.2. Aprovechando y reforzando los centros de estudio existentes para la capacitación humana, cristiana y religiosa.

C.3. Promoviendo actividades que fomenten el conocimiento bíblico, litúrgico y doctrinal.

D. Promover un estilo de vida comunitaria a la manera de Jesús.

D.1. Potenciando la oración comunitaria con la participación de las riquezas espirituales.

D.2. Favoreciendo el diálogo, la comunicación y la experiencia de hermandad.

D.3. Valorando y apoyando la creatividad de cada miembro de la comunidad.

D.4. Impulsando el sentido de responsabilidad y corresponsabilidad.

E. Propiciar una mayor intercomunicación de los institutos como signo de comunión eclesial.

E.1. Conociendo lo específico de los diversos carismas.

E.2. Promoviendo convivencias.

E.3. Abriendo la comunicación entre los institutos, para dar a conocer sus acontecimientos.

E.4. Aprovechando los medios de comunicación existentes y creando otros.

F. Impulsar en los religiosos una mayor conciencia de Iglesia Local.

F.1. Propiciando la participación activa en los organismos y movimientos diocesanos y parroquiales.

F.2. Impulsando la integración en la vida parroquial y diocesana, de acuerdo al propio carisma.

F.3. Creando equipos eclesiales para realizar tareas pastorales.

F.4. Creando un equipo coordinador central diocesano con la participación de sacerdotes, religiosos y laicos.

5.2.3. Laicos

Objetivo: Promover la vocación y misión de los laicos y la formación de agentes, para propiciar su integración pastoral como miembros de la comunidad eclesial, que participen corresponsablemente en la evangelización.

Políticas y Estrategias:

A. Formar Agentes de Pastoral.

A.1. Conscientizando de su vocación de bautizados y confirmados, según su propia espiritualidad.

A.2. Dando oportunidad de que se formen según su programa de trabajo.

A.3. Abriendo estructuras de trabajo donde el laico se desarrolle, creciendo en el servicio y testimonio especialmente en el mundo.

A.4. Buscando que los laicos formen a los laicos.

A.5. Motivando la corresponsabilidad en el proceso formativo.

A.6. Integrando la comisión de laicos: un equipo de formadores que impartan cursos y realicen un seguimiento de reflexión en la acción.

A.7. Respetando los procesos de formación, proporcionando materiales apropiados.

A.8. Cuidando que las diversas Pastorales hagan un verdadero seguimiento formativo en las varias etapas de maduración: niñez, adolescencia y juventud.

B. Propiciar la inserción eclesial de los laicos.

B.1. Tomando conciencia de que todos somos Iglesia en común unión.

B.2. Promoviendo encuentros e intercambios de experiencias y servicios en todos los niveles.

B.3. Impulsando una mayor apertura y comunicación entre los mismos laicos, y entre sacerdotes y laicos.

C. Impulsar el Instituto para la Formación de Agentes Laicos.

C.1. Dando a conocer la bondad, la importancia y proyección del Instituto.

C.2. Invitando a los hermanos sacerdotes a conocer mejor a sus fieles para descubrir y valorar vocaciones y servicios.

C.3. Ubicando egresados en posibilidades de servicios concretos.

5.2.4. Pastoral Juvenil

Objetivo: Promover entre los jóvenes una evangelización adaptada a sus necesidades e interés, para que se integren y comprometan responsablemente en su comunidad cristiana.

Políticas y Estrategias:

A. Estructurar una Pastoral Juvenil integradora, dinámica y participativa.

A.1. Creando un equipo coordinador central diocesano con la participación de sacerdotes, religiosos y laicos.

- A.2. Conociendo la realidad juvenil diocesana.
- A.3. Capacitando agentes de pastoral juvenil.
- A.4. Creando conciencia en los sacerdotes, religiosos y laicos de la importancia de esta pastoral.
- A.5. Unificando las líneas de evangelización.

B. Suscitar entre los jóvenes la experiencia de Cristo Joven a través de su Evangelio vivo.

- B.1. Presentando a Cristo como único Liberador y el único que responde a toda aspiración de joven.
- B.2. Impulsando la evangelización fundamental en todos los grupos y organismos y juveniles.
- B.3. Programando acciones litúrgicas y religiosas serias y profundas, donde el joven sea creador y actor.

C. Involucrar al joven en su propia formación.

- C.1. Promoviendo su participación viva y activa.
- C.2. Reconociendo sus cualidades y valores.
- C.3. Aprovechando su fuerza crítica y creativa.
- C.4. Reconociendo sus exigencias.
- C.5. Ofreciéndoles caminos y medios atractivos y eficaces.

D. Impulsar la formación sólida, activa y progresiva.

- D.1. Creando programas de formación integral adecuados y realistas.
- D.2. Partiendo del conocimiento de su inquieta realidad.
- D.3. Descubriendo y formando líderes juveniles.

- D.4. Creando e impulsando grupos y organismos juveniles.
- D.5. Aprovechando la experiencia que ya se tiene en este campo.

E. Integrar al joven en la vida de su comunidad parroquial.

- E.1. Ayudándolos a tomar conciencia de su compromiso bautismal.
- E.2. Encauzándolos en el apostolado y dándoles oportunidad de participar en la vida eclesial de su parroquia.
- E.3. Haciéndolos conscientes de que son agentes de transformación desde su realidad.
- E.4. Creando espacios diocesanos y parroquiales en los cuales el joven pueda decidir y aportar desde su perspectiva.

5.2.5. Pastoral Familiar.

Objetivo: Promover los valores humanos y cristianos de la familia en la comunidad, para que sea formadora de personas, educadoras en la fe, y se comprometa en el desarrollo integral de la comunidad.

Políticas y Estrategias:

A. Evangelizar y catequizar a la familia.

- A.1. Creando y respaldando los centros de capacitación familiar.
- A.2. Estableciendo centros de integración familiar.
- A.3. Propiciando más la comunión y participación de los grupos que velan por la formación de la familia.

A.4. Ofreciendo a las parroquias los servicios de los grupos ya establecidos.

B. Hacer de cada familia una auténtica Iglesia doméstica.

B.1. Potenciando los valores familiares.

B.2. Despertando y fomentando la relación parroco-familia.

B.3. Acompañando desde su realidad a las familias en su ser y quehacer.

C. Despertar conciencia en la familia de su vocación apostólica.

C.1. Impartiendo una orientación sobre los documentos de la Iglesia en esta materia.

C.2. Encomendando responsabilidades apostólicas a nivel familiar.

C.3. Buscando apoyo de otras instituciones que trabajan por el mejoramiento de la familia.

C.4. Provocando su espontánea integración en el apostolado familiar.

C.5. Detectando líderes dentro de la parroquia.

450

5.2.6. Evangelización fundamental.

Objetivo:

Promover permanentemente la evangelización fundamental en las parroquias, para que demos una respuesta personal y comunitaria a Cristo como Señor de nuestra vida.

Políticas y Estrategias:

A. Promover la Evangelización fundamental, a título de Iglesia, en comunión con la Jerarquía.

A.1. Haciendo conciencia de que, de este mensaje "Primer Anuncio", depende en gran parte la salvación de los hombres.

A.2. Procurando impartir la evangelización fundamental a todos los fieles de la parroquia, desde el párroco hasta el fiel más apartado.

A.3. Enfatizando que la evangelización fundamental es el cimiento sobre el que se construye la obra eclesial y la Pastoral de conjunto.

A.4. Partiendo de la realidad cultural de los destinatarios.

A.5. Capacitando y multiplicando agentes de evangelización.

A.6. Vinculando el "Primer Anuncio" con el crecimiento en la fe y la vivencia en la liturgia.

B. Impartir la Evangelización fundamental en el poder del Espíritu.

B.1. Abandonando posturas supuestas, caducas y de autosuficiencia.

B.2. Concientizando que el proceso de conversión no se realiza propiamente a través de técnicas y dinámicas psico-sociológicas, sino con la presencia y el poder del Espíritu.

B.3. Supervisando cuidadosamente el cumplimiento de cada uno de sus pasos.

C. *Renovar, a través de la Evangelización fundamental, la gracia recibida en los sacramentos de nuestra iniciación cristiana (Bautismo, Confirmación y Primera Eucaristía).*

C.1. Descubriendo la importancia de la gracia recibida en los sacramentos, para poder vivir auténticamente nuestra vida cristiana.

C.2. Formando pequeños grupos intermedios para su integración y desarrollo en la fe.

C.3. Realizando celebraciones comunitarias de la Penitencia y de la Eucaristía que faciliten el proceso continuo de conversión.

C.4. Fomentando la participación en la Eucaristía, como culmen y fuente de nuestra vida cristiana.

451 5.2.7. Renovación de las Parroquias

Objetivos: Impulsar integralmente a las Parroquias, para que sean auténtica comunión de comunidades cristianas y centros de evangelización integral, creando pequeños núcleos en los que se promueva a los fieles en la triple función de la Iglesia.

Políticas y Estrategias:

A. *Asumir el reto de cambio que imponen las necesidades actuales respecto de la pastoral parroquial.*

A.1. Buscando renovar constantemente la fe.

A.2. Delegando aspectos meramente administrativos.

A.3. Dando prioridad a la misión apostólica pastoral.

A.4. Promoviendo a los laicos a colaborar en las distintas necesidades ministeriales de la Parroquia.

A.5. Impulsando los organismos apostólicos ya existentes y suscitando nuevos.

B. *Promover el conocimiento y aplicación de los métodos de organización de la Parroquia en pequeñas comunidades intermedias.*

B.1. Dando a conocer los sistemas adecuados para la renovación parroquial.

B.2. Creando los cuerpos intermedios entre la familia y la parroquia.

B.3. Favoreciendo relaciones más solidarias entre familias y sacerdote.

C. *Promover en los fieles el conocimiento de sus derechos y deberes y la conciencia de su pertenencia a la comunidad.*

C.1. Aprovechando los espacios que ofrece la catequesis y la predicación.

C.2. Buscando el apoyo de grupos apostólicos.

C.3. Difundiendo suficiente información.

C.4. Buscando una mayor disponibilidad del párroco hacia los fieles.

5.2.8. Renovación de la Catequesis

252

Objetivo: Promover en la Diócesis el anuncio de Cristo Liberador, para que la fe del Pueblo de Dios madure y llegue a ser viva, explícita y activa.

Políticas y Estrategias:

A. Impulsar una catequesis con sentido comunitario y participativo.

- A.1. Descubriendo los valores comunitarios de la familia.
- A.2. Participando en la oración comunitaria y en la liturgia.
- A.3. Propiciando la intercomunicación grupal.
- A.4. Favoreciendo una espiritualidad sólida en los catequistas.

B. Implementar la catequesis renovada y renovadora.

- B.1. Actualizando los métodos y materiales de los catequistas y destinatarios.
- B.2. Estimulando la creatividad de los catequistas.
- B.3. Capacitando a los catequistas en la metodología y ciencias necesarias para impartir la catequesis.

C. Desarrollar una catequesis ubicada en la realidad.

- C.1. Descubriendo los signos de los tiempos.
- C.2. Aprovechando los avances, recursos técnicos y medios de comunicación del tiempo moderno.
- C.3. Enjuiciando críticamente la realidad.

D. Concientizar sobre la vivencia bautismal y el compromiso cristiano.

- D.1. Descubriendo la pertenencia al Pueblo de Dios.
- D.2. Valorando el don de la fe.
- D.3. Descubriendo los carismas y poniéndolos al servicio de la comunidad.

5.2.9. Pastoral Obrera

Objetivo: Lograr que obrero y patrón, inmersos en su realidad concreta, tomen conciencia del sentido cristiano del trabajo, para que realicen acciones congruentes en su familia, trabajo y sociedad.

Políticas y Estrategias:

A. Hacer conciencia del sentido cristiano del trabajo.

- A.1. Asimilando e integrando en la vida los criterios de la Doctrina Social de la Iglesia.
- A.2. Promoviendo el sentido de unidad, justicia y solidaridad en la empresa.
- A.3. Estimulando el interés intelectual y creativo en el obrero.
- A.4. Promoviendo el sentido de responsabilidad del trabajo.
- A.5. Aprovechando a los líderes obreros, dinamizadores de la vida social cristiana en el contexto laboral.

B. Valorar la dignidad de la persona desde las estructuras concretas del trabajo.

- B.1. Revisando las estructuras mismas de trabajo, marcadas por el pecado.
- B.2. Descubriendo el valor de ser hijo de Dios, hermano de los hombres, señor de las cosas.
- B.3. Promoviendo la conversión evangélica de las personas en la empresa.
- B.4. Aprovechando los organismos existentes, como lazos de unión entre empresa y comisión diocesana.

C. Propiciar integración y coherencia entre fe y vida.

- C.1. Tomando en cuenta el proceso del momento que vive en su maduración integral.
- C.2. Aprendiendo a disfrutar y emplear adecuadamente el tiempo libre.
- C.3. Educando al obrero en la adecuada distribución del salario.
- C.4. Impulsando la integración familiar.
- C.5. Propiciando la evangelización en los momentos fuertes de su religiosidad popular.

C. Desarrollar una catequesis vivificada en la realidad.

- B.1. Revisando las estructuras mismas de trabajo.
- B.2. Descubriendo el valor de ser hijo de Dios.
- B.3. Promoviendo la conversión evangélica de las personas en la empresa.
- B.4. Aprovechando los organismos existentes como lazos de unión entre empresa y comunidad.
- D.3. Descubriendo los caminos y poniéndolos al servicio de la comunidad.

5.3. Criterios de acción de los objetivos específicos correspondientes a las demás líneas de pastoral.

5.3.1. Movimiento Bíblico

Objetivo: Impulsar en la Diócesis el conocimiento y profundización de la Biblia, a la luz del magisterio y de la Tradición, para que sea la fuente, el alma, contenido y fuerza de la vida cristiana, individual y comunitaria.

Políticas y Estrategias:

A. Formar agentes bíblicos.

- A.1. Organizando cursos.
- A.2. Ofreciendo material adecuado.
- A.3. Estimulando a los cristianos a que sientan como vocación propia el difundir la Palabra de Dios.

B. Incrementar la Pastoral Bíblica, como una fuerza ante la influencia de las sectas.

- B.1. Difundiendo el conocimiento de la Biblia.
- B.2. Conociendo las sectas principales y su doctrina.
- B.3. Fomentando el respeto a las personas de las sectas y de otras religiones.
- B.4. Aprovechando los M.C.S.

C. Formar a los laicos en la lectura y escucha de la Palabra de Dios en los varios niveles.

- C.1. Organizando círculos y encuentros bíblicos.
- C.2. Realizando seminarios bíblicos.

C.3. Entronizando la Sagrada Escritura en los hogares.

C.4. Promoviendo la lectura de la Sagrada Escritura y la oración bíblica en familia.

C.5. Realizando visitas domiciliarias.

5.3.2. Defensa de la fe ante el prosectismo sectario 455

Objetivo: Promover en las parroquias la instrucción religiosa, en aquellos puntos que atacan principalmente las sectas, para que los católicos, ilustrados en su fe, rechacen toda influencia sectaria.

Políticas y Estrategias:

A. Fortalecer la fe de los católicos.

A.1. Instruyendo a los católicos sobre los puntos doctrinales en controversia con las sectas.

A.2. Informando de los errores principales de las sectas y la mafia o manipulación en que se fundan. Para esto, valernos de los M.C.S.

A.3. Evitando el enfrentamiento directo con las sectas y rechazando con educación y caridad, pero con firmeza, cualquier discusión con ellos.

A.4. Impulsando la formación religiosa que resalte los valores religiosos de la fe y de la Iglesia Católica.

A.5. Fomentando la verdadera devoción a la santísima Virgen María, que es signo de catolicidad.

B. Coordinar los trabajos de esta comisión con los de las comisiones afines.

B.1. Trabajando en pastoral de conjunto.

B.2. Reforzando la comunión y participación, evitando todo aislamiento.

C. Atender especialmente a los sectores o zonas más afectados por las visitas de las sectas.

C.1. Encauzando hacia la Pastoral Social las familias que, por falta de recursos, aceptan ayuda de las sectas.

C.2. Procurando que los evangelizadores hagan sentir a los afectados su valor como personas y miembros vivos de la Iglesia.

5.3.3. Pastoral de Santuarios. 456

Objetivo: Promover en los santuarios, como lugares privilegiados de culto, la evangelización de la religiosidad popular, la conversión de los fieles y la dignificación de los peregrinos.

Políticas y Estrategias

A. Impulsar y potenciar en los santuarios la religiosidad popular de los peregrinos.

A.1. Buscando una coordinación adecuada entre parroquia y santuario.

A.2. Solicitando a los párrocos la adecuada preparación previa a los peregrinos.

A.3. Solicitando a la parroquia el acompañamiento de sus peregrinos con auxilios espirituales.

A.4. Recibiendo y orientando a los peregrinos adecuadamente.

B. Formar conciencia en los fieles del verdadero sentido de la peregrinación.

B.1. Aprovechando la disposición especial que en esos momentos tienen los peregrinos.

B.2. Catequizando desde los pequeños núcleos parroquiales, para que el peregrino viva en el santuario el sentido bíblico de peregrinación.

B.3. Creando conciencia de coherencia entre su piadosa peregrinación y su vida cristiana ordinaria.

B.4. Instruyendo a los fieles en la mística peregrinante de todos los lugares y tiempos.

5.3.4. Pastoral Litúrgica.

Objetivo: Impulsar una liturgia verdaderamente evangelizadora y comunitaria, por la participación activa del pueblo, para que por la vivencia del misterio salvífico, se fortalezca la fe y el compromiso cristiano de los fieles.

Políticas y Estrategias:

A. Establecer la relación entre liturgia y vida.

A.1. Celebrando la Palabra de Dios y los sacramentos de tal manera que tengan incidencia en la vida personal, familiar, profesional y social.

A.2. Presentando doctrinal, sólida y atractivamente las pláticas presacramentales.

A.3. Haciendo conscientes a los fieles de que la liturgia es fuente de fuerzas para el combate espiritual.

A.4. Cuidando la preparación espiritual y la celebración de bautismos, quince años, matrimonios, etc.

A.5. Redescubriendo los signos que ayudan a entender y vivir el misterio.

B. Impulsar la Liturgia, actualización del Misterio Pascual.

B.1. Impregnando todas las celebraciones litúrgicas con la Palabra de Dios.

B.2. Creando programas de formación litúrgica.

B.3. Preparando cuidadosamente el Equipo de Liturgia.

C. Promover la participación consciente, activa, fructuosa y comunitaria del Pueblo de Dios.

C.1. Convirtiendo la celebración litúrgica en verdadera asamblea convocada por el Señor.

C.2. Haciendo conscientes a los fieles de su sacerdocio común y de los derechos que conlleva para realizar ciertos servicios en la asamblea litúrgica.

C.3. Respetando y propiciando el que cada uno se desempeñe en las acciones sagradas de acuerdo a su orden y ministerio.

A.2. Asesorando estudios de comunicación cristiana de bienes.

D. Propiciar una celebración litúrgica evangelizadora.

D.1. Llegando a conocer la percepción de los fieles sobre la presentación y captación del mensaje evangelizador en la Litúrgica.

D.2. Generando un proceso de catequesis litúrgica.

D.3. Dando a conocer el significado de los signos litúrgicos.

D.4. Enseñando a los fieles el contenido del año litúrgico.

D.5. Procurando que los fieles se adhieran a Cristo firme y existencialmente por la celebración de los misterios.

458

5.3.5. Pastoral Social.

Objetivo: Promover una pastoral evangelizadora a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, para colaborar en la construcción de una sociedad libre, justa y fraterna.

Políticas y Estrategias:

A. Intentar un equilibrio armónico entre Pastoral Profética, Pastoral Litúrgica y Pastoral Social.

A.1. Buscando coordinación entre programación de las tres vertientes de Pastoral.

A.2. Despertando la conciencia respecto a la igualdad de importancia de estas tareas, entre sacerdotes, religiosos y laicos.

A.3. Luchando por que cualquier conocimiento o práctica tenga incidencia en la vida cotidiana del hombre.

B. Contribuir a que el Evangelio sea encarnado en la vida social.

B.1. Autocapacitándose la comisión diocesana.

B.2. Estimulando la formación de agentes en este aspecto.

B.3. Coordinando el estudio de los elementos esenciales del Magisterio de la Iglesia en lo referente a Pastoral Social.

C. Favorecer la práctica del profetismo cristiano; anunciar y denunciar.

C.1. Profundizando el conocimiento de la misión de Jesús.

C.2. Motivando a una conversión personal.

C.3. Impulsando el compromiso del cristiano de transformar las estructuras.

C.4. Ofreciendo pautas de organización y solidaridad.

B.1. Capacitando a los líderes ya existentes.

5.3.6. Cáritas

Objetivo: Impulsar y animar la acción caritativa y de promoción humana, para que la comunicación de bienes sea la expresión de la vivencia cristiana.

Políticas y Estrategias:

A. Promover la conciencia del sentido de la "comunicación cristiana de bienes".

A.1. Descubriendo que el "compartir" es una exigencia esencial en la vida del cristiano.

A.2. Asesorando estudios sobre temas de comunicación cristiana de bienes.

459

A.3. Suscitando la comprensión de que los bienes Dios los quiere para todos en una justa distribución.

B. Fomentar el compromiso solidario hacia "el más pobre entre los pobres".

B.1. Promoviendo la participación activa de todos los católicos con motivo del "Día de la Caridad".

B.2. Ofreciendo programas de toma de conciencia a través de los Medios de Comunicación Social.

B.3. Asesorando iniciativas de instituciones o personas.

B.4. Creando conciencia en las religiosas de la importancia de su participación en los cinturones de miseria y demás hermanos marginados.

C. Despertar en el hermano más pobre la conciencia de sus valores y posibilidades.

C.1. Ofreciéndole medios para autovalorarse a nivel humano y cristiano.

C.2. Creándole la exigencia de valerse por sí mismo.

C.3. Haciendo que descubra su capacidad organizativa.

C.4. Procurando que progresivamente sea él, el constructor de su realización como persona cristiana.

5.3.7. Pastoral Campesina

Objetivo: Impulsar la evangelización integral del campesino, a partir de su ambiente cultural, para que alcance un mayor desarrollo humano y cristiano.

Políticas y Estrategias:

A. Propiciar la profundización de fe en el campesino.

A.1. Comenzando la evangelización fundamental.

A.2. Aprovechando los momentos fuertes de religiosidad.

A.3. Promoviendo la catequesis en todas sus etapas.

A.4. Formando agentes-líderes campesinos que dinamicen a su propia comunidad en la fe.

B. Hacer que los campesinos sean los agentes de su propio desarrollo.

B.1. Capacitando a los líderes ya existentes.

B.2. Propiciando encuentros de campesinos en tareas comunes.

B.3. Creando estructuras de participación y trabajo solidario.

B.4. Realizando acciones coordinadas con personas que ofrecen servicio educativo y social.

C. Crear conciencia de comunidad y solidaridad en el campesino.

C.1. Aprovechando críticamente los M.C.S.

C.2. Promoviendo la participación solidaria en las fiestas y eventos de la comunidad, y en la solución de sus problemas comunes.

C.3. Integrando y capacitando el equipo de pastoral campesina.

5.3.8. Pastoral de Salud

Objetivo: Llevar el mensaje de Dios al enfermo y a su entorno, en actitud de amor comprensivo y misericordioso, para ayudar a esclarecer y a asumir el significado redentor del dolor y su influjo salvífico en la comunidad eclesial, desde la fe y la vivencia de los sacramentos

Políticas y Estrategias:

A. Promover una experiencia de fe y de gracia sacramental.

A.1. Ayudando a asumir el significado del dolor y su influjo salvífico en la comunidad eclesial.

A.2. Ofreciendo una catequesis sacramental.

B. Adaptar el mensaje a los enfermos.

B.1. Ofreciendo a los agentes una adecuada formación.

B.2. Sensibilizando al enfermo y su entorno sobre la estrecha unión al dolor del Cristo Redentor.

C. Atender al enfermo pobre, preferencialmente.

C.1. Buscando ayuda a sus necesidades económicas.

C.2. Tratando de comprender su complejo estado de ánimo.

C.3. Elevando su moral por el testimonio de la caridad.

C.4. Impulsando grupos voluntarios de servicio.

D. Interesar a todo el personal hospitalario en esta tarea pastoral.

D.2. Aunando esfuerzos y elaborando programas de actividades.

5.3.9. Pastoral Penitenciaria

Objetivo: Evangelizar a todas las personas de las comunidades penitenciarias en las varias etapas del proceso, para lograr la verdadera libertad, justicia y amor.

Políticas y Estrategias:

A. Atender en fraternal caridad a la comunidad penitenciaria.

A.1. Animando la superación del procesado, asistiendo a los familiares.

A.2. Concientizando a policías y celadores de dar trato más humano a detenidos e internos.

A.3. Concientizando a abogados y jueces de que es su compromiso cristiano y su deber servir en justicia y verdad a los procesados.

B. Abrir oportunidades verdaderas de integración a la sociedad.

B.1. Sensibilizando al pueblo para que los acepten con caridad cristiana como hermanos.

B.2. Informando a la comunidad y promoviendo oportunidades de trabajo en el comercio y la industria en favor de los engresados.

B.3. Instruyendo al interno en sus derechos para que no sufra la injusticia de cualquier persecución y extorsión policiaca.

B.4. Proporcionando las terapias necesarias para que se sienta perdonado por Dios y recibido con dignidad en la sociedad.

C. Dar una atención espiritual adecuada.

C.1. Organizando pláticas y otros medios para que conozcan mejor su religión, su dignidad y la verdadera libertad.

C.2. Integrando un equipo de sacerdotes o creando una parroquia personal, que dé atención espiritual a los enfermos.

C.3. Impulsando la creación de equipos de apoyo y ayuda mutua con espíritu cristiano entre los internos.

C.4. Llevándoles materiales formativos, libros, revistas, comentarios, que les ayuden en su crecimiento espiritual.

C.5. Potenciando el equipo de esta área para que asuma verdaderamente la coordinación.

5.3.10. Pastoral Vocacional.

Objetivo: Promover la vocación cristiana, en especial las vocaciones consagradas, para que todos, de acuerdo al propio estilo de vida, respondan con finalidad a Dios y al hombre.

Políticas y Estrategias:

A. **Hacer labor vocacional con auténtico sentido eclesial.**

A.1. Haciendo conciencia en sacerdotes, religiosas y laicos, de que todos somos promotores vocacionales.

A.2. Colaborando todos los Institutos Religiosos en el trabajo vocacional.

A.3. Exigiendo que toda promoción vocacional sea coordinada por el Equipo Diocesano.

A.4. Evitando toda labor de "pesca".

A.5. Despertando en las comunidades parroquiales la conciencia de que somos formadores de la vocación cristiana.

A.6. Concientizando a los padres de familia de su misión en la Pastoral Vocacional.

A.7. Capacitando Agentes de la Pastoral Vocacional.

B. **Implementar la oración por las vocaciones en la diócesis.**

B.1. Comprometiendo grupos de laicos para que impulsen dicha acción.

B.2. Fomentando la espiritualidad de los Agentes de Pastoral Vocacional.

B.3. Haciendo continuas campañas de oración.

C. **Acompañar a los candidatos para que libremente realicen su opción.**

C.1. Ofreciendo continuamente formación humana y cristiana.

C.2. Fomentando encuentros que propicien su discernimiento vocacional.

C.3. Favoreciendo entrevistas personales para un mayor conocimiento del candidato.

5.3.11. Pastoral Educativa

Objetivo: Orientar, animar, promover y coordinar la educación en la fe en todos los niveles, sectores, agentes y destinatarios de la educación escolar en la Diócesis, para impulsar una educación genuinamente integral y evangelizadora, que libere.

Políticas y Estrategias:

A. *Apoyar e impulsar iniciativas que tiendan al mejoramiento humano y cristiano de los agentes de educación.*

A.1. Ofreciendo cursos de formación cristiana e intercambiando experiencias que ayuden a la promoción integral de los agentes.

A.2. Estableciendo una red de comunicación con los responsables de las diferentes instituciones educativas.

A.3. Promoviendo el diálogo para un análisis crítico de las tendencias ideológicas de la educación.

B. *Señalar lineamientos y criterios para que la escuela católica imparta una auténtica educación en la fe.*

B.1. Conociendo la situación de la educación en la fe en las escuelas de la diócesis.

B.2. Promoviendo particularmente en los maestros una formación específica como educadores en la fe.

B.3. Proporcionando una orientación bibliográfica y el acceso a documentos que inspiren los programas a seguir en las instituciones educativas.

C. *Detectar los lugares de especial carencia educativa y sus causas para promover una educación integral.*

C.1. Entrando en contacto con personas y organismos que puedan ayudar en esta tarea.

C.2. Tratando de promover agentes que se comprometan en esta responsabilidad.

C.3. Fomentando la creación de centros de educación popular.

5.3.12. Pastoral de los Medios de Comunicación Social.

Objetivo: Aprovechar los modernos medios de comunicación social, impregnándolos de los auténticos valores, para llevar a todos los ámbitos el anuncio del Evangelio.

Políticas y Estrategias:

A. *Crear espacios en los MCS para la evangelización.*

A.1. Aprovechando los medios existentes y la buena voluntad de las personas que allí laboren (radio, T.V. y prensa).

A.2. Impartiendo en el Instituto de Laicos una especialidad de M.C.S.

A.3. Aprovechando los pequeños medios de comunicación social.

A.4. Elaborando nuevos medios de comunicación (sonoramas, videos, grabaciones).

A.5. Invitando a Institutos Religiosos que trabajan en esta área, a dar orientaciones y cursos abiertos.

B. Luchar por integrar los verdaderos valores en los Medios de Comunicación Social.

- B.1. Invitando a escribir sobre temas de verdadera historia, arte y costumbres.
- B.2. Pidiendo imágenes dignas y de calidad en T.V. y prensa.
- B.3. Convenciendo a los patrocinadores que su propaganda sea una verdadero servicio.
- B.4. Promoviendo la verdadera dignidad y potencialidad humana en los anuncios y programaciones.

5.3.13. Pastoral de la Animación Misionera.

Objetivo: Promover el espíritu misionero; impulsándolo de manera especial en determinados tiempos, para que nuestro compromiso bautismal tenga una fuerte dimensión misional, acorde con la nueva evangelización.

Políticas y Estrategias:

A. Concientizar a los fieles sobre su compromiso misional adquirido en el bautismo.

- A.1. Instruyendo sobre los valores del espíritu misionero de la Iglesia.
- A.2. Potenciando el aprecio por las vocaciones misioneras.
- A.3. Cooperando con generosidad para las obras pontificio-episcopales.

B. Impulsar en todos los niveles eclesiales el espíritu misionero.

- B.1. Promoviendo a los jóvenes con inquietud misional.

- B.2. Alentando la experiencia misionera aun dentro de la Diócesis.

- B.3. Difundiendo literatura misionera.

- B.4. Estableciendo literatura local misionera.

- B.5. Asesorando adecuadamente a los grupos misioneros existentes.

C. Promover la cooperación económica diocesana para las misiones.

- C.1. Creando conciencia en los fieles sobre la necesidad que tienen las misiones.

- C.2. Proporcionando temas misionales adecuados para suscitar interés.

5.3.14. Pastoral de Migración y del Turismo

Objetivo: Impulsar la evangelización de migrantes y turistas, propiciando un ambiente pastoral favorable para el desarrollo y maduración de su fe.

Políticas y Estrategias:

A. Respetar como hijo de Dios al migrante y al turista.

Estrategias.

- A.1. Despertando conciencia sobre los derechos de la persona.
- A.2. Creando comisiones que velen y fomenten este respeto.
- A.3. Despertando conciencia en los agentes de pastoral.

B. Evangelizar tanto al migrante como al turista en un ambiente pastoral favorable.

- B.1 Aprovechando todos los recursos y ocasiones para evangelizarlo.

ORGANIGRAMA DE LA DIOCESIS

B.2. Involucrarlos en el proceso eclesial de pastoral.

B.3. Descubriendo sus valores culturales y familiares.

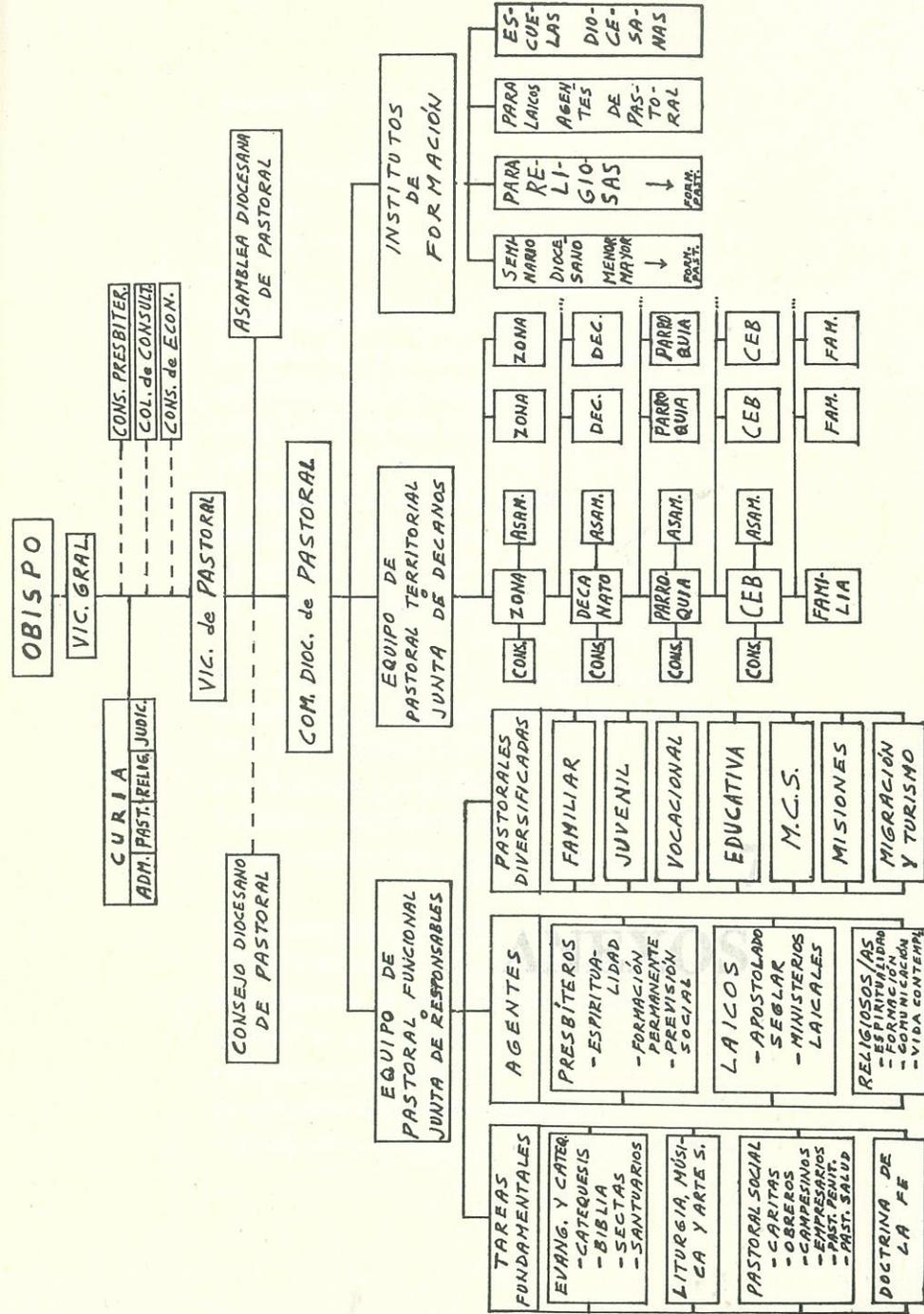
C. Integrar al migrante y al turista como miembros del núcleo de nuestra comunidad.

C.1. Presentando una Iglesia que es signo e instrumento de unidad y comunión.

C.2. Ofreciendo información sobre aspectos humanos y religiosos.

C.3. Aprovechando los M.C.S. para acelerar el proceso de aculturación.

C.4. Estableciendo una comunicación permanente con la familia.



ANEXOS

Anexo 1

Oración

Señor Jesucristo Resucitado,
que estás vivo y presente entre nosotros,
que constituiste a tu Iglesia
como luz del mundo y sal de la tierra,
y le diste la misión
de evangelizar a todas las gentes,
para difundir así tu Reino de verdad y de vida,
de santidad y de gracia,
de justicia, de amor y de paz:

Te rogamos que dirijas tu mirada bondadosa
a nuestra Iglesia Particular de Aguascalientes.
Envíale tu Espíritu Santo
que la ilumine y la fortalezca.
Envíanos tu Espíritu Santo
que nos sostenga en nuestros trabajos pastorales.

Señor, aumenta nuestra fe;
despierta en nosotros disposiciones sinceras
de conversión, de comunión y de esperanza,
de humilde servicio fraterno
y de perseverante oración,
de entusiasta compromiso apostólico
y de valiente proclamación de nuestra fe católica.

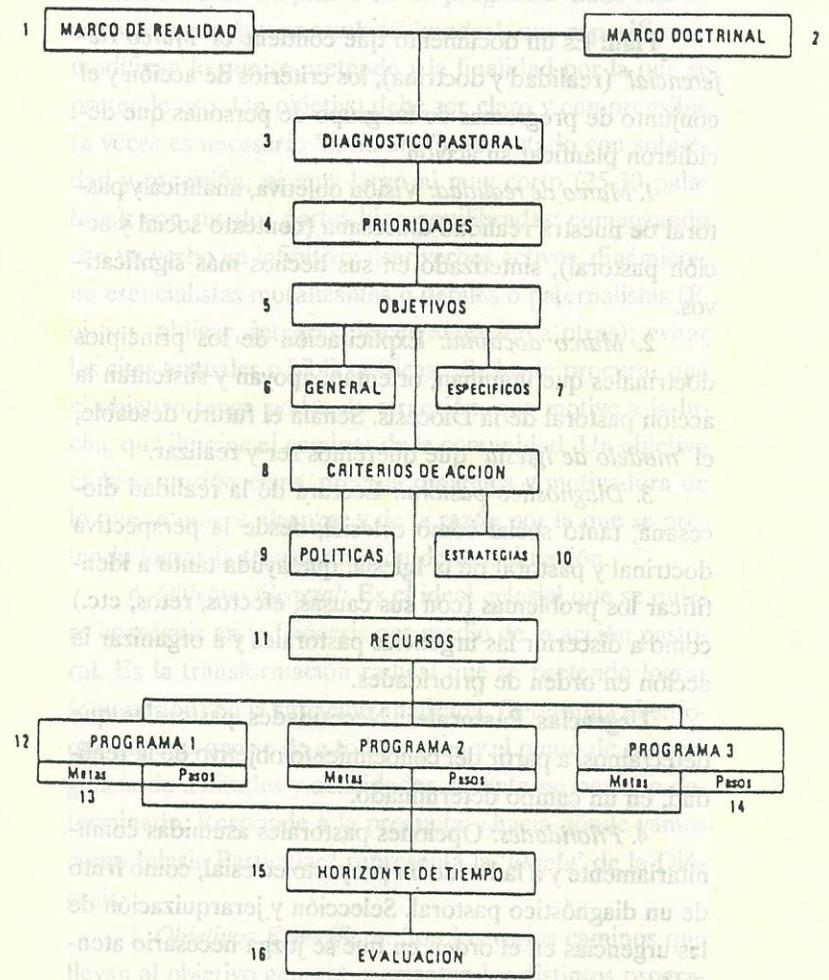
Señor, que todos nos dispongamos,
 con determinación alegre,
 a acudir al llamado de la Nueva Evangelización,
 a aplicar en nuestras comunidades
 nuestro PLAN DIOCESANO DE PASTORAL;
 para que así

esta Iglesia Diocesana de Aguascalientes,
 que todos formamos,
 sea en verdad cenáculo de creyentes,
 comunión de comunidades cristianas,
 fermento y alma de la sociedad humana,
 testigo de tu Resurrección
 y de tu presencia salvadora en nuestra historia.

Madre Nuestra, Señora de la Asunción,
 intercede por nosotros,
 y sigue siendo para esta Diócesis, que es tuya,
 la Estrella luminosa de la Evangelización. Amén.

Anexo 2

1. Un esquema de "Elementos para la planificación"



2. Algunas Nociones Técnicas

Planificar: Es "proyectar hacia el futuro". Es un proceso racional que interviene en una realidad concreta para trasformarla, a partir de determinados objetivos.

Plan: Es un documento que contiene el "Marco Referencial" (realidad y doctrina), los criterios de acción y el conjunto de programas de un grupo de personas que decidieron planificar su acción.

1. Marco de realidad: Visión objetiva, analítica y pastoral de nuestra realidad diocesana (contexto social y acción pastoral), sintetizado en sus hechos más significativos.

2. Marco doctrinal: Explicitación de los principios doctrinales que iluminan, orientan, apoyan y sustentan la acción pastoral de la Diócesis. Señala el futuro deseable, el "modelo de Iglesia" que queremos ser y realizar.

3. Diagnóstico pastoral: Lectura de la realidad diocesana, tanto social como eclesial, desde la perspectiva doctrinal y pastoral de la Iglesia, que ayuda tanto a identificar los problemas (con sus causas, efectos, retos, etc.) como a discernir las urgencias pastorales y a organizar la acción en orden de prioridades.

Urgencias Pastorales: Necesidades pastorales que detectamos, a partir del conocimiento objetivo de la realidad, en un campo determinado.

4. Prioridades: Opciones pastorales asumidas comunitariamente y a la luz de un proyecto eclesial, como fruto de un diagnóstico pastoral. Selección y jerarquización de las urgencias en el orden en que se juzga necesario atenderlas.

5. Objetivos: Son la expresión del resultado que se quiere lograr, y de la razón por la cual se desean alcanzar dichos resultados. Responden a las preguntas: qué se quiere y para qué se quiere. Tiene pues dos partes, ya que expresa la orientación fundamental y la motivación fundamental de un plan o de un programa. Cada una de estas partes contiene también "modos", que especifican y modifican lo que se pretende y la finalidad por la que se pretende eso. Un objetivo debe ser claro y comprensible (a veces es necesario "declararlo"): redactado con sobriedad y precisión; ni muy largo ni muy corto (25-30 palabras); con sus dos partes bien equilibradas; comenzando con un verbo en infinitivo; usar verbos activos, dinámicos, no esencialistas moralizantes o débiles o paternalistas (P. ej. ser, obligar, integrar, hacer entender a otros); evitar las citas textuales o bibliográficas... Se ha de procurar que el objetivo tenga poder de atracción, que motive a la lucha, que ilumine el caminar de la comunidad. Un objetivo es la expresión clara, precisa, dinámica y motivadora de lo que se quiere alcanzar y de la razón por la que se pretende lograr la transformación de una situación.

6. Objetivo General: Es el ideal eclesial que se quiere conseguir en la Diócesis por medio de la acción pastoral. Es la transformación radical que se pretende lograr (conversión) en la situación analizada. Determina el enfoque general que se da a todo el plan y el punto de convergencia de actitudes y actividades durante un período determinado. Responde a la pregunta: ¿hacia dónde vamos como Iglesia Particular? representa la "utopía" de la Diócesis.

7. Objetivos Específicos: Son los varios caminos que llevan al objetivo general, y orientan los distintos progra-

mas para alcanzar el resultado global propuesto. Pueden ser a corto, mediano o largo plazo. Cada prioridad debe tener su propio objetivo específico; también las "tareas fundamentales" (acciones permanentes), las parroquias, las estructuras pastorales y aun los organismos apostólicos y equipos de servicio.

8. *Criterios de Acción:* Juicios de valor que buscan orientar el plan y los programas, optando por una forma determinada de hacer las cosas, entre varias alternativas. Son imperativos fundados en sólida doctrina y en realidades concretas (conforme al marco referencial), que un grupo elabora por sí mismo, dándoles la categoría de pautas normativas de su comportamiento global con miras a la realización de los objetivos del plan. No se trata de un nuevo marco doctrinal, sino de posturas inspiradas en aquel. Son una pieza delicada y decisiva en el proceso de planeación pues en ellas reside la fuerza de la "mística de la acción", y apoyan la Pastoral de Conjunto por la asimilación de unos mismos criterios. Para el grupo que realiza el plan, estos criterios deben llegar a convertirse en actitudes propias y prácticas, en compromisos existenciales. Son políticas y estrategias.

9. *Política:* Línea general de acción acompañada de una actitud básica que se asume como indispensable para realizar el plan. Se inspira en el marco doctrinal. Se elabora teniendo en cuenta los valores que se deben impulsar o potenciar, y que se manifiestan en actitudes del grupo. Las políticas se redactan empleando un verbo en infinitivo, pero no expresan el "para qué". Cada política se desarrolla en varias estrategias.

10. *Estrategia:* Un modo, manera o forma de acción que se asume y promueve para concretar o apoyar una

determinada política. Se inspira particularmente en el marco de la realidad. Las estrategias se elaboran teniendo en cuenta la situación concreta del sitio donde se trabaja, sus posibilidades y recursos, la oportunidad o conveniencia. Representan las alternativas prácticas de las políticas, que luego van a ser asumidas en las sucesivas programaciones. Las estrategias se redactan empleando un verbo en gerundio, y colocándolas frente a su correspondiente política.

11. *Recursos:* Suma o inventario de elementos humanos, materiales y financieros requeridos para realizar el plan. Se cuenta ya con ello, o se prevé la forma de allegárselos. Es necesario elaborar ese inventario para no pretender hacer más, pero tampoco menos, de los que podemos. El plan podría ser inoperante si no se determinan esos recursos que harán viable la realización de los programas. Es muy importante aprender a descubrir los recursos, frecuentemente muy abundantes, que existen dentro de una comunidad.

12. *Programa:* Conjunto orgánico de metas y de actividades, que se elaboran a partir de un objetivo específico, para un período determinado, especificando responsables de cada actividad, fecha, lugar y recursos. La etapa de la programación es la respuesta concreta a las urgencias detectadas en el diagnóstico pastoral; el momento de concretar los objetivos. Con la programación se aplican las políticas y estrategias, y así se pueden organizar las actividades pastorales por un año. La programación es indispensable para la eficacia del plan. Por ser global, el plan no puede ejecutarse sino en forma gradual, progresiva y sectorizada. La programación permite definir responsabilidades, articular ministerios particulares y utili-

zar bien los talentos personales. Por la programación se hace factible el plan global, que sin ella se convierte en bello sueño... Los programas son instrumentos para ordenar y racionalizar el trabajo, dando en secuencia lógica a las actividades tendientes a alcanzar los objetivos. La programación debe hacerse de tal forma que asegure la evaluación, que siempre se hace a partir de los resultados obtenidos en los tiempos señalados. Se planea por objetivos y se evalúa por resultados. El esquema metodológico del diseño de programas proporciona un esquema orientador, pero éste no ha de ser rígido sino necesariamente flexible según sea la realidad a la cual quiere responder el programa; sin embargo es necesario que los programas de un plan global se redacten de acuerdo a un mismo esquema.

13. **Meta:** Objetivo intermedio; una de las partes en que se divide cada objetivo específico para que llegue a ser operativo. La meta debe ser concreta y medible. Al redactar la meta, se anota el evento o suceso final, señalando claramente el resultado que se espera alcanzar. La meta se redacta a partir de un verbo en infinitivo.

Una meta debe ser redactada en términos de medición ("medición" que no es necesariamente cuantitativa, pues también puede hacerse por medio de atributos o calificativos).

14. **Paso o actividad:** Respecto a cada meta, se especifican los pasos o actividades que en orden lógico deben desarrollarse para obtener la meta. Secuencia de acciones concretas que configuran el programa. Las actividades se redactan a partir de un sustantivo, y se enumeran para identificar luego sus responsables y sus fechas. Cada actividad debe tener responsable, fijación del tiempo en

que se realizará, determinación del lugar y de los recursos necesarios. El tiempo puede ser una fecha fija, una fecha tope o el período de tiempo prolongado durante el cual se realiza la acción; pero no debe quedar indefinido, poniendo por ejemplo sólo el mes...

15. **Horizonte de tiempo:** Es lo mismo que "cronograma". Distribución en el tiempo de los distintos programas, con sus metas y pasos debidamente coordinados y articulados. Elaborados los diferentes programas, es necesario tener una visualización del conjunto de actividades y compromisos previstos para un año, un semestre, etc. Este es el cronograma u horizonte de tiempo: gráfica donde se combinan y articulan las actividades y el tiempo. Debe colocarse en un lugar visible y tenerse fácilmente a la mano, a fin de que el grupo pueda recordar sus compromisos e iniciar oportunamente los preparativos requeridos para una meta. Las actividades de estudio, oración, convivencia, etc. normales en un grupo eclesial, también deben constar en el cronograma, y respetarse como cualquier otro compromiso.

16. **Evaluación:** Proceso permanente por el cual se confrontan los resultados logrados con los objetivos propuestos, a fin de hacer las correcciones oportunas, cambiar la dirección de la acción y efectuar otros ajustes, si es el caso. La evaluación como proceso permanente es lo que hace que la planeación sea un proceso educativo. Todo programa debe ser evaluado, registrarse por escrito los resultados de la evaluación, anotando los logros, las dificultades, las fallas y sus causas, los compromisos contraídos. Todo programa debe evaluarse a partir de sus actividades y metas. Además de la evaluación que se hace como última actividad de cada meta, habrá evaluaciones

Planificación

anuales del conjunto de los programas y evaluación final del plan global. Hay pues evaluaciones parciales y totales. Las personas no se evalúan como tales, sino sus conductas. Toda evaluación requiere un instrumento, que debe prepararse de antemano.

Coordinación: Conducción de la acción conjunta para que desde la identidad de las personas y sus funciones, y respetando el carisma de los grupos particulares, todos se interrelacionen entre sí, y de esta manera se puedan lograr los objetivos comunes.

Esta publicación se terminó de imprimir
el 24 de enero de 1990.
La edición consta de 4,000 ejemplares más sobrantes.

Supervisada por la Diócesis de Aguascalientes.
Realizada por Ediciones Don Bosco-México